

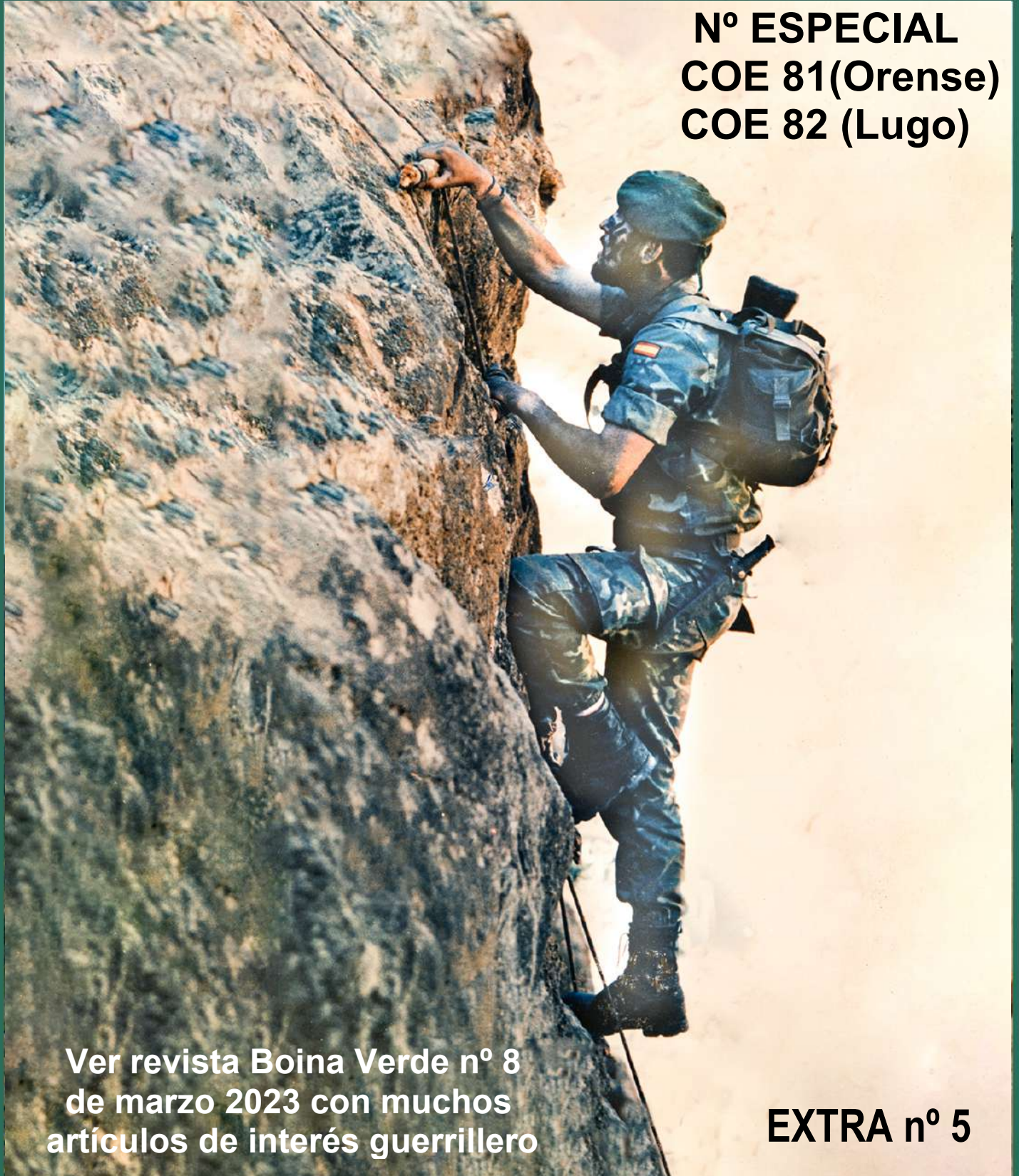


BOINA VERDE



LA REVISTA DIGITAL DE LOS VETERANOS BOINAS VERDES ESPAÑOLES

**Nº ESPECIAL
COE 81(Orense)
COE 82 (Lugo)**



**Ver revista Boina Verde nº 8
de marzo 2023 con muchos
artículos de interés guerrillero**

EXTRA nº 5

BOINA VERDE

Fotografía portada: Archivo Museo MOE

Edita: Federación de Asociaciones de Veteranos Boinas Verdes de España (FEDA-VBVE)

Director: Vicente Bataller Alventosa
Presidente de la FEDA-VBVE

Subdirector: Joaquín Moreno Molero
Vicepresidente de la FEDA-VBVE

Coordinación: Emilio García Torralba
Secretario de la FEDA-VBVE

Colaboradores habituales historiales:
Fernando Oria y Antonio Peña

Entrevistas: A. Luis Vicente Canela (mandos) y José Briones Giménez (tropa)

Jefe equipo de redacción: Miguel Ángel Porras

Vocal composiciones artísticas: José Carmona

Selección de fotografías en Facebook:
Manuel Caro Villar y Miguel Ángel Porras

Videos YouTube: Juan Javier de Gea

Página Web: Richard Escrivá Martín

Difusión: Manuel Viózquez Cerón (mandos), José Briones Giménez (veteranos no asociados), y Francisco A. Vázquez (personal MOE)

Asociaciones VBVE colaboradoras:

- Asociación VBV Alicante
- Asociación VBV Cataluña
- Asociación VBV Granada
- Asociación VBV Tarragona
- Asociación VBV Murcia
- Asociación VBV Málaga
- Asociación VBV Extremadura "Germán Burgos"
- Asociación VBV COE 21 Tarifa
- Asociación VBV Zona Centro
- Asociación VBV Ourense COE 81
- Asociación VBV Las Palmas
- Asociación Guerrilleros de Madrid
- Asociación Guerrilleros de Valencia
- Asociación Guerrilleros de Aragón
- Asociación Guerrilleros COE 22 Huelva
- Asociación Guerrilleros COE 51 Zaragoza
- Asociación Veteranos COE 101-7 Baleares
- Asociación Veteranos COE 92 Málaga
- Asociación Valenciana Veteranos OE Gandía
- Agrupación Veteranos GOE III Vinalopó
- Asociación Veteranos OE Las Palmas
- Asociación COE EMMOE

Colabora Imprenta los Ángeles: C/Isla de Cuba, 36, 03009, Alicante. info@imprentalosangeles.net

Todos los derechos reservados. Texto protegido por la Ley de Propiedad Intelectual

ÍNDICE

3 EDITORIAL

4 LAS COE 81 Y 82 DE LA BRIDOT VIII

6 SÍNTESIS HISTÓRICA DE LA UOE 81/COE 81

46 REPORTAJE GRÁFICO COE 81

54 ENTREVISTA AL CTE. ARTURO RODRÍGUEZ LORENZO

Antiguo sargento COE 81

58 ENTREVISTA MANUEL RODRÍGUEZ ÁLVAREZ

Fundador UOE 81 (R 1º/1962)

60 DISCURSO HOMENAJE A PAPÁ

María José Rodríguez, hija de Manuel Rodríguez.

62 MIS VIVENCIAS AL MANDO DE LA COE 81

Coronel Luis Fernández Blanco. Antiguo capitán COE 81

64 MI ETAPA COMO CAPITÁN DE LA COE 81

Teniente coronel Fernando Sanjurjo Molezún. Antiguo capitán COE 81

69 RECUERDOS DE LA COE 81

Coronel José Luis Isabel Sánchez. Antiguo teniente COE 81

70 COE 81. MI PRIMER DESTINO GUERRILLERO

Coronel José María Armendáriz La-Roche. Antiguo teniente COE 81

72 RECUERDOS DE LA COE Nº 81 (ORENSE)

Coronel Lorenzo Fdez. Navarro de los Paños. Antiguo teniente COE 81

80 MIS AÑOS EN LA COE 81

Comandante Domingo González. Antiguo sargento COE 81.

83 VIVENCIAS EN LA COE 81 EN LOS DISTINTOS EMPLEOS DE

SUBOFICIAL. Cte. Ricardo Candal Gestal. Antiguo suboficial COE 81.

85 HISTORIA DE UN GUERRILLERO DE LA COE 81

José Luis Miguélez López. Antiguo cabo de la COE 81 R 3º/70

86...Y ADEMÁS COE

Cabo Álvarez de los BV de la COE 81

87 ESPÍRITU DE MARCHA

Cabo 1º Balboa. Revista del RES 8ª RM Atalaya nº 2. Octubre 1965

88 UNIDAD DE OPERACIONES ESPECIALES

Revista del RES 8ª RM Finisterre nº 4. Abril 1966

88 OPERACIÓN CONJUNTA "EL SARRIO"

Revista del RES 8ª RM nº 4. Abril 1966

89 ENCUESTA A GUERRILLEROS DE LA UOE DE LA DIVISIÓN 81

Revista del RES 8ª RM nº 6. Nov. 1966

91 LO IMPOSIBLE ES NUESTRA META

Revista del RES 8ª RM nº 19. Abril 1972

93 GUERRILLAS Revista 27 del RES 8ª RM. Jul-ago 76

93 FASE DE SUPERVIVENCIA DE LA COE 81

Revista del RES 8ª RM nº 36. Oct 1979

94 COE 81 EN ENTRIMO

Revista del RES 8ª RM nº 38. Sep. 1980

95 FELICITACIÓN DEL AYTO. DE BAÑOS DE MOLGAS A LA COE 81

Revista RES 8ª RM nº 59. Ene-feb 1985

95 DESCENSO DEL RÍO MANDEO

Revista RES 8ª RM nº 67. Julio 1987

96 LA COE 81 EN LA PRENSA

102 SÍNTESIS HISTÓRICA COE 82

150 REPORTAJE GRÁFICO COE 82

153 ENTREVISTA AL CORONEL GUILLERMO REY RODRÍGUEZ

Antiguo capitán COE 82

156 ENTREVISTA A FÉLIX SALVADOR GANDOY

De antiguo guerrillero de la COE 82 a capitán.

159 MI PASO POR LA COE 82

Coronel Juan Ramón Zato Paadín. Antiguo capitán COE 82

165 CAPITÁN GUILLERMO REY: ALMA MÁTER DE LA COE 82

Cte. Joaquín Navarro Méndez. Antiguo sargento y sargento 1º COE 82

166 ALGUNAS ANÉCDOTAS Y CURIOSIDADES DE LA COE 82

Comandante Vicente Sáenz Arosa. Antiguo sargento de la COE 82

169 COE 82. UNA MAGNÍFICA UNIDAD Y ESCUELA DE MANDOS.

CARTA AL CORONEL ZATO

Comandante José Baamonde Neto. Antiguo sargento de las COE 82

172 MI EXPERIENCIA EN LA COE 82: oportunidad, aprendizaje, valores y legado

Manel Jiménez Serrano. Cabo guerrillero de la COE 82 (abr. 82 - sept. 83)

173 COE 82: MI LLEGADA Y MI DESPEDIDA

Sergio Hernández Beltrán. Antiguo guerrillero de la COE 82 (R 3º/83)

179 AVENTURAS Y DESVENTURAS DE UN GUERRILLERO

Viriato. Revista del RES 8ª RM nº 25. Noviembre 1975

180 MEMORIAS DE UN «BOINA VERDE»

Revista RES 8ª RM nº 42. May-jun. 1981

181 NUESTRAS UNIDADES ESPECIALES. LAS COE. BREVE RESEÑA HISTÓRICA.

Revista RES 8ª RM nº 52. Jun-sep. 1983

183 HOMENAJE AL EJÉRCITO DEL AYTO. LUGO

Revista del RES 8ª RM nº 61. Julio 1985

184 DE LA CORUÑA A LOS ANCARES

Revista RES 8ª RM nº 67. Jul-ago 1987

185 LA COE 82 EN LA PRENSA

187 NORMAS DE COLABORACIÓN



EDITORIAL

Queridos guerrilleros:

Una vez más, debido al elevado número de colaboradores que nos han remitido artículos o permitido realizar entrevistas, hemos dividido la publicación en dos partes, la revista nº 8 y un nº especial, el Extra nº 5, dedicado en exclusiva a recopilar las síntesis históricas de las antiguas COE 81 de Orense y 82 de Lugo. En esta ocasión, al no disponer de diarios de operaciones ni constar el historial de ambas compañías en el Archivo Histórico del Ejército, la labor de investigación ha sido más costosa, siendo de agradecer la ayuda recibida de antiguos mandos y tropa que han hecho posible que las vicisitudes de ambas unidades no queden en el olvido.

En la revista *Boina Verde* nº 8, el general Alfonso Gómez Agüera, alumno del I Curso de Guerrilleros (1957) y profesor del mismo durante muchos años, nos cuenta su interesante experiencia de aquellos primeros pasos de las OE en España. Asimismo, el teniente coronel de las Special Forces USA, Kevin Bowman, se estrena en esta revista con "La historia de los boinas verdes americanos". Le invitamos a que colabore en próximas ediciones.

Gracias a los contactos con "Veteranos Boinas Verdes no Asociados" (VBVNA), que dirige el Vocal de Relaciones Externas, José Briones, hemos contado con la colaboración de uno de sus miembros, el teniente coronel (retirado) de los Comandos del Ejército de Perú, Jorge Esparza Vega, diplomado en OE por la EMMOE de Jaca, que en su artículo "Operación Chavín de Huántar", de rescate de rehenes, nos cuenta cómo el comando Juan Valer Sandoval, también con el título de OE español, murió en esta acción y fue declarado héroe nacional del Perú.

Los siguientes artículos también pueden despertar el interés de los veteranos por su contenido histórico y emocional: "Distintivos guerrilleros de aptitud y permanencia: 1960-2022", del general Vicente Bataller; "Nicolás Sánchez y el emblema guerrillero" del coronel Joaquín Moreno; "Cuchillos guerrilleros" del veterano guerrillero Joaquín Casadellà; "Las UOE. Evolución y empleo (2ª parte) del coronel Joaquín Moreno; "Operación Moscardó 94" del coronel Lorenzo Fdez. Navarro de los Paños; "Imágenes guerrilleras. XIII Curso de OE", del coronel M.Á. Simón Picapeo y "El espíritu de la boina" del veterano M. Á. Porras.

En lo que respecta al Extra nº 5 cabe destacar la considerable participación de mandos y tropa en entrevistas y artículos. Así, de la COE 81 contamos con relatos de dos de sus antiguos capitanes: Luis Fernández Blanco y Fernando Sanjurjo Molezún; cuatro de sus tenientes: José Luis Isabel Sánchez, José María Armendáriz La-Roche, Lorenzo Fernández Navarro de los Paños y Arcadio Grandal García; tres antiguos suboficiales: Arturo Rodríguez Lorenzo, Domingo González González y Ricardo Candal Gestal; tres veteranos guerrilleros: Manuel Rodríguez Álvarez (R 1º/1962), José Luis Miguélez López (R 3ª/1970) y el

cabo Álvarez; por último el veterano M.Á. Porras nos aporta diez artículos de diferentes autores extraídos de las revistas Atalaya y Finesterre de la 8ª Región Militar.

Lo mismo ocurre con la COE 82 en lo que al número de relatos publicados se refiere (con excepción de los tenientes). Intervienen dos de sus antiguos capitanes: Guillermo Rey Rodríguez y Juan Ramón Zato Paadín; tres de sus suboficiales: Joaquín Navarro Méndez, Vicente Sáenz Arosa y José Baamonde Neto; tres veteranos guerrilleros: Félix Salvador Gandoy, Manel Jiménez Serrano y Sergio Hernández Beltrán; finalmente son cinco los artículos extraídos por el veterano M. Á. Porras de la revista Finesterre.

Como siempre, os invitamos a que os hagáis socios de alguna de las 22 AVBV de la FEDA, pues las reuniones y participación en actividades son un magnífico vínculo para lograr la unión y compañerismo.

Ya estamos gestionando la revista nº 9. Solicitamos la aportación de fotografías, documentos, y artículos relativos a las antiguas COE 91 (Granada) y 92 (Ronda-Málaga). A tal fin, os recuerdo que disponemos de un **punto de reunión de fotos, vídeos y artículos** fotos.fedebv@gmail.com.

La página WEB FEDA <https://fedavbve.com/>, en tan solo diecinueve meses de vida ya ha recibido más de 191 000 visitas. Todo un éxito. Allí encontraréis, clasificados por unidades, historiales, canciones, idearios, libros, fotografías, artículos y noticias de los boinas verdes, museo del MOE, etc. Solicito vuestra colaboración para completar todos los archivos y que no quede nada en el olvido de las COE.

Con más de 5500 miembros el **grupo de Facebook: Federación de Veteranos Guerrilleros Boinas Verdes COE/GOE/BOEL/EMMOE/MOE** <https://www.facebook.com/groups/federacionboinasverdesdespana/> en el último año tiene un promedio diario de 11 publicaciones, 207 comentarios y 1212 reacciones. Os animo a que os integréis y contactéis con compañeros de vuestra etapa guerrillera.

En lo que se refiere al **canal de vídeos y YouTube: <https://fedavbve.com/g-video/>** a finales de febrero ya existían más de 1800 miembros, se podían visionar unos 410 vídeos y recibido casi 188 000 visitas.

La voz de la guerrilla, <https://fedavbve.com/la-voz-de-la-guerrilla/> desde la primera emisión de noviembre de 2021, ya ha emitido 24 programas con entrevistas a mandos, mesas redondas, presentación de libros guerrilleros, raids, etc. Cabe destacar el sustancial cambio de formato que se ha producido, a modo de magazine, para hacerlo más atractivo y dinámico; si bien, en determinados programas, se mantendrá el formato anterior.

Vicente Bataller
Presidente de la FEDA-VBVE



LAS COE 81 Y 82 DE LA BRIDOT VIII

La Instrucción General 165/142 de 1965 reorganizó el ejército. Las unidades se dividieron en dos bloques:



-Fuerzas de Intervención Inmediata (FII): constituían un cuerpo de ejército equipado y adiestrado para la guerra convencional y nuclear limitada, dispuesto para ser desplegado dentro o fuera de las fronteras nacionales.

-Defensa Operativa del Territorio (DOT): repartida entre las once capitanías generales, equipada y adiestrada para la guerra antisubversiva y para hacer frente a posibles desembarcos enemigos en territorio nacional.

Cada Región Militar (RM) tenía una Brigada de Defensa Operativa del Territorio (BRIDOT) formadas por varias unidades, según veremos, entre ellas dos COE que dependían orgánica y tácticamente de su correspondiente BRIDOT. En el caso que nos ocupa, las COE 81 y 82 de la BRIDOT VIII. A efectos administrativos y de recibir apoyos de índole logístico, cada COE dependía de uno de los regimientos de Infantería.

Así, la COE 81, "Viriato", más conocida como la COE de Orense, se alojó en cuartel de El Cumial con dependencia administrativa del Zamora nº 8, si bien antes de crearse la BRIDOT VIII esta COE,

al fundarse en 1962, se denominó UOE de la División de Infantería Galicia 81, de la que dependía tácticamente, mientras que a efectos administrativos lo era de la entonces Agrupación de Infantería Zamora nº 8. Por su parte, la COE 82, "Pablo Murillo", esto es, la COE de Lugo, se creó en 1968 en el campamento de San Cibrao (Lugo) con dependencia administrativa del Mérida nº 44.

La BRIDOT VIII era una Gran Unidad de infantería ligera, flexible, con elevada capacidad de adaptación al entorno físico en el que debía operar, económica en su constitución y en su mantenimiento e identificada



perfectamente con el medio humano en el que se movía. Estas características facilitaron, desde un principio, la integración en la misma de las dos COE citadas y fueron la base de la simbiosis que se consiguió entre estas y el resto de las unidades de la brigada.



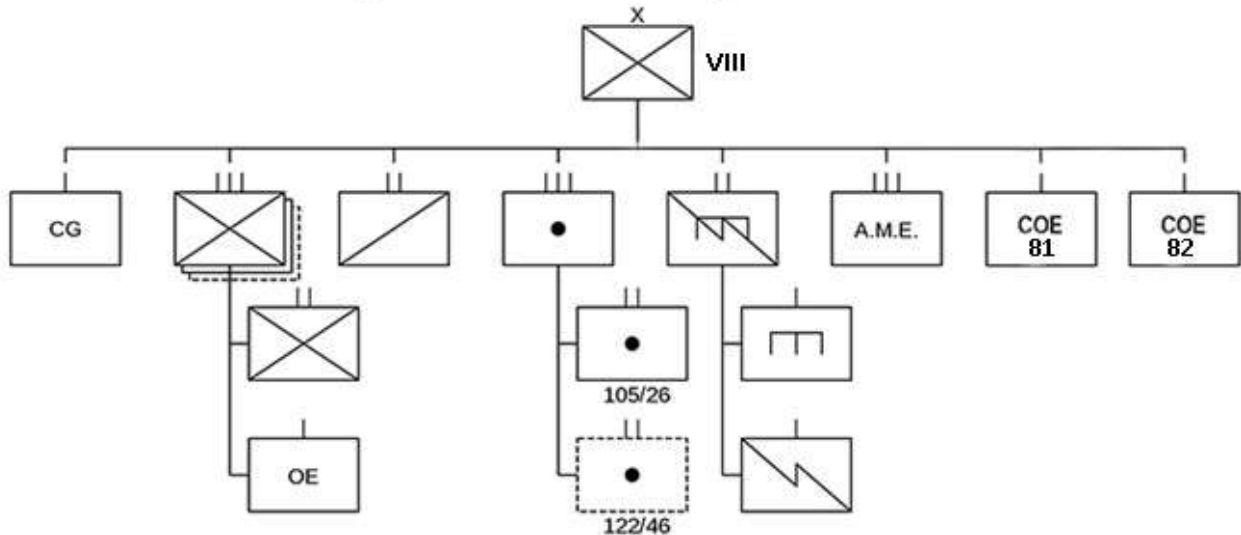
En su plan general de instrucción, prestó un especial interés, de acuerdo con las posibles misiones que se le podían encomendar, a las maniobras y ejercicios de guerra irregular y de guerrillas/contraguerrillas, lo que permitió el empleo de las COE 81 y 82 en estos cometidos. Era habitual que una COE (o las dos) se constituyeran en una guerrilla que realizaba infiltraciones, exfiltraciones, golpes de mano, emboscadas, observación de puestos de mando,



hostigamientos, etc. mientras que el resto (o una parte) de las unidades de la BRIDOT VIII actuaban como contraguerrilla mediante la localización de las partidas, defensa de objetivos, protección de

- Regimiento de Artillería de Campaña número 28. Pontevedra.
- PLM reducida del Regimiento de Infantería Murcia número 42. Vigo (Pontevedra).

Brigada de Infantería de Defensa Operativa del Territorio VIII



puestos de mando, de convoyes, establecimiento de cercos, etc.



- Grupo Ligero de Caballería VIII. Lugo.
- Batallón Mixto de Ingenieros VIII. Vigo (Pontevedra).
- Agrupación Mixta de Encuadramiento número 8. Vigo (Pontevedra).

Con la desaparición de las BRIDOT, a tenor de la aplicación del Plan de Modernización del Ejército de Tierra (Plan META), se disolvieron las COE 81 y 82 el 31 de diciembre de 1987 y con su material y personal que así lo quiso (junto con el de las COE 71 de Oviedo y 72 de Gijón), tras una reunión previa de todas ellas en el cuartel del Cumial (Orense), se integraron en el recién creado GOE "La Victoria" VI, con sede en el acuartelamiento de Atocha de la Coruña.

La BRIDOT VIII, con Cuartel General en Vigo (Pontevedra), dependía orgánicamente de la 8ª Región Militar, cuya Capitanía General se encontraba en La Coruña y sus dos COE se movían por las provincias de La Coruña, Lugo, Orense y Pontevedra.

Además de las citadas COE, esta brigada estaba formada por:

- Regimiento de Infantería Zamora número 8. Orense.
- Regimiento de Infantería Mérida número 44. El Ferrol (La Coruña).



SÍNTESIS HISTÓRICA

COE 81





SÍNTESIS HISTÓRICA DE LA UOE 81/COE 81 Vicente Bataller Alventosa

General de brigada. Presidente FEDA-VBVE

En la COE 81 no se confeccionaron diarios de operaciones ni tampoco consta su historial en el Archivo Histórico del Ejército de Tierra. Es de agradecer la colaboración prestada por antiguos mandos, en especial la de los comandantes Domingo González González (sargento 1977-84) y Ricardo Candal Gestal (1976-88) y así como del comandante Arturo Rodríguez Lorenzo (sargento 1973-81). También han aportado información los coroneles (antiguos capitanes) Luis Fernández Blanco (1980-82) y Fernando Sanjurjo Molezún (1982-87), el teniente coronel Francisco Vargas Vidoy (1983-85) y el comandante José Javier Úbeda García (1986-87), ambos antiguos sargentos, así como al capitán Prieto de la Comandancia de Obras de la Coruña. Asimismo, el veterano guerrillero Miguel Ángel Porras López, jefe del equipo de redacción de la revista, ha extraído artículos de la 81 publicados en las antiguas revistas Atalaya y Finisterre de la 8ª Región Militar.

A todos, junto a los que han aportado artículos y fotografías, prensa, etc. mi agradecimiento y, estoy seguro que también, el de sus guerrilleros que podrán recordar, con la lectura de lo aquí expuesto, viejos tiempos.

FUNDACIÓN



La idea de crear UOE nació en la entonces Escuela Militar de Montaña (EMM) en 1956, cuando su coronel director propuso impartir un curso para diplomar a los mandos de las futuras unidades, que debían organizarse según un razonamiento basado en la profusión de la lucha de guerrillas.

Así es como, a modo experimental, del 14 de enero al 14 de diciembre de 1957 se desarrolló en ese centro el primer curso de aptitud para el

Mando de Unidades Guerrilleras, dividido en dos fases con un periodo de descanso entre el 8 de agosto y el 2 de octubre.

El 13 de diciembre de 1961, finalizado el IV curso y en consecuencia cuando ya se contaba con suficientes mandos para formar la primera unidad guerrillera, el Estado Mayor Central (EMC) del Ejército dictó, por orden del Ministro, General Barroso, la Instrucción General (IG) nº 161-125, emanada de la 1ª Sección, en la Dirección General de Organización y Campaña, en la que se daban normas para la creación experimental de las dos primeras Unidades de Operaciones Especiales (UOE).



En el artículo "Creación de las tres primeras Unidades de OE: las UOE 71, 81 y 72" de Vicente Bataller, publicado en la revista Boina Verde nº 7, se detallaba el origen de la UOE de la División de Infantería Galicia nº 81, a raíz de lo especificado en la citada IG. Sería administrada por la entonces Agrupación Zamora nº 8 (Orense).

Se fijó como fecha final de la su organización el 1 de marzo de 1962 (el mismo que el de UOE de la División 71). Los mandos se nutrirían con los diplomados de los cuatro primeros cursos de guerrilleros. Respecto a la tropa se debía reclutar entre los soldados de reemplazo de la 8ª Región Militar (RM). Se captarían con carácter voluntario y seleccionarían a los que presentaran una especial idoneidad para la instrucción a recibir y misiones a desempeñar, con preferencia a los que procedieran de comarcas montañosas.

Terminado el plazo de cubrir la plantilla, efectuados los reconocimientos ordenados, y para el caso que no se pudieran completar las plazas con personal de la 8ª RM, el capitán general podía solicitar al EMC que estas fueran cubiertas por personal voluntario que pudiera existir en las otras regiones militares. El tiempo de compromiso para el

PRIMER DOCUMENTO OFICIAL SOBRE LA CREACION DE LAS UOE
Fecha: 13 de diciembre de 1.961

Anexo II-A

ESTADO MAYOR CENTRAL DEL EJÉRCITO.
DIRECCIÓN GENERAL DE ORGANIZACIÓN Y CAMPAÑA. PRIMERA SECCIÓN

INSTRUCCIÓN GENERAL Nº161-125
OBJETO: CREACION DE UNIDADES DE OPERACIONES ESPECIALES

La generalizada modalidad de la lucha de guerrillas y otras especiales en las últimas contiendas y la creciente actividad de las mismas en las situaciones de fricción que con tanta frecuencia se provocan, han inducido a otros Ejércitos a apreciar la necesidad de la integración de Unidades Especiales de este tipo en su orgánica regular.

Consciente de esta realidad y de la conveniencia de la difusión de la instrucción de esta modalidad de lucha en nuestro - Ejército, S.E. el Sr. Ministro ha decidido, inicialmente, crear a título experimental, dos Unidades de este tipo, cuya organización se ajustará a las siguientes normas:

1.- ORGANIZACIÓN

1.1.- Arma que las organiza y denominación.

El Arma de Infantería, con la denominación de UNIDADES DE OPERACIONES ESPECIALES.

1.2.- Número de Unidades y localización.

-7ª Región Militar (División 71):

En la Agrupación de Infantería Milán nº3 (Oviedo). Una Unidad.

-8ª Región Militar (División 81):

En la Agrupación de Infantería Zamora nº8 (Orense). Una Unidad.

1.3.- Finalidad.

En paz: entrenamiento del personal idóneo para estas actividades especiales.

En guerra: cumplimiento de misiones guerrilleras, contraguerrilleras y operaciones especiales.

1.4.- Fecha en la que deberán estar organizadas estas Unidades.

El día 1º de marzo de 1962.

1.5.- Composición.

1.51.- Personal:

Véase anexo nº 1 (Plantilla).

1.511.- Oficiales y Suboficiales:

-Preferentemente con posesión del título de Aptitud para el Mando de Unidades de Guerrilleros, entre los Oficiales de Infantería, destinados en la Región.

-Haberes:

Los correspondientes a las circunstancias personales de cada uno y, además, los pluses diarios siguientes:

-Oficiales, 50 pesetas.

-Suboficiales y Asimilados, 37,50 pesetas.

Los días que pernecten fuera del cuartel, unos diez (10) días al mes, el plus será:

-Oficiales, 100 pesetas.

-Suboficiales y Asimilados, 75 pesetas.

1.512.- Tropa:

-Reclutamiento.

El personal de tropa estará integrado por el que se seleccione del reemplazo en filas y agregado al mismo que voluntariamente lo desee en cada Región Militar. Podrán solicitarlo los pertenecientes a cualquiera de las Unidades de las Armas o Servicios, indistintamente, de las Regiones 7ª y 8ª, para la Unidad que se organiza en la suya respectiva, debiendo cada Capitán General ordenar la baja y alta del personal seleccionado en las Unidades correspondientes.

La selección entre este personal voluntario consistirá en determinar la especial idoneidad del solicitante para la instrucción a recibir y misiones a desempeñar. Esta apreciación se llevará a efecto por una Comisión integrada por un Jefe del Servicio de Estado Mayor y dos Jefes u Oficiales de las Armas que los Capitanes Generales designen a este fin, debiendo elegirse preferentemente al personal que proceda de comarcas montañosas, siempre que reúna las condiciones requeridas.

En los Hospitales Regionales respectivos serán sometidos a reconocimiento médico, en el que se exigirán las condiciones físicas establecidas para el cazador paracaidista y en la misma forma que para éstos.



Anexo II-B

Los Capitanes Generales de las 7ª y 8ª Regiones Militares dictarán las Órdenes oportunas para estimular el voluntariado en las suyas respectivas, al objeto de cubrir al completo la plantilla. Si terminado el plazo que se fije para solicitarlo y efectuados los reconocimientos ordenados, no se cubrieran las plazas previstas, se comunicará a este E.M.C. para que, en las mismas condiciones, fueran completadas por voluntarios que pudieran existir en las otras Regiones Militares.

-Compromiso

-Por el tiempo que permanezca el reemplazo en filas.

-Se les facilitará el reenganche si lo desean.

-Haberes

-Los reglamentarios del personal de tropa. Gratificaciones reglamentarias a los empleos ejercidos.

-Plus diario de seis (6,00) pesetas.

-Los días que pernocten fuera del cuartel, unos 10 días al mes, el plus será de 12 pesetas.

1.52.- Vestuario

Inicialmente, por todo el personal de la Unidad se utilizará para la instrucción el traje de campaña enmascarado, la bota de montañero y el corraje de lona.

Otras prendas y efectos se precisarán oportunamente.

1.53.- Armamento y vehículos:

Véase Anexo nº1.

1.54.- Material y equipo:

Véase Anexo II.

1.6.- Dependencia

-Administrativamente y a efectos de instrucción, de la Agrupación de Infantería a que se afecta.

-Táctica, del Capitán General.

2.- INSTRUCCION Y DOCTRINA.

La Dirección General de Instrucción y Enseñanza redactará el correspondiente Plan de Instrucción a seguir en estas Unidades de Operaciones Especiales y la Doctrina en la que se ha de fundamentar el desarrollo del mismo.

3.- MEMORIAS

A los cuatro meses de vida de estas dos Unidades de Operaciones Especiales experimentales, se redactarán unas detalladas Memorias que, partiendo de los Mandos naturales de las propias Unidades, serán ampliadas por los Coroneles de las Agrupaciones en que se encuadran, Generales de División y Capitanes Generales respectivos, para su remisión al Estado Mayor Central.

En estas Memorias se analizarán los problemas de Organización, equipo (armamento, vestuario, etc.), reclutamiento, ventajas al personal que las integre, plan de instrucción, etc., y todo extremo que la experiencia en las mismas considere interesante reseñar.

Con carácter independiente, la Escuela de Aplicación y Tiro de Infantería y la de Montaña, emitirán un informe cada una con las observaciones y sugerencias que estimen oportunas a la organización dada a estas Unidades y rendimiento obtenido sobre los mismos extremos y en el mismo plazo que se fijan en este apartado.

Para que actúen como observadores, a este fin, la Escuela de Aplicación de Infantería enviará un Jefe u Oficial a convivir durante todo el mes de junio con la Unidad de Operaciones Especiales de la 8ª Región Militar y la Escuela Militar de Montaña destacará a otro Jefe u Oficial durante el mismo mes y con idéntica finalidad a la organizada en la 7ª Región.

4.- INFORMES

Los Capitanes Generales de las 7ª y 8ª Regiones Militares darán las Órdenes oportunas para el desarrollo de las normas con tenidas en esta Instrucción y remitirán antes del 31 de julio de 1.962 las memorias informadas de estas Unidades.

Se ruega acuse de recibo.

Madrid, 13 de diciembre de 1.961.
 EL TENIENTE GENERAL JEFE DEL E.M.C.
 P.O.
 EL DIRECTOR GENERAL DE O.Y.C.

personal elegido fue inicialmente el mismo que el de permanencia de su reemplazo en filas. Posteriormente, todo aquel que tuvo interés en su reenganche se le facilitó. Los haberes que percibían eran los reglamentarios en el personal de tropa más un plus de 12 pesetas por día de campo y 6 pesetas por día de cuartel.

La UOE se organizó en mando, plana mayor y servicios y tres secciones. Su composición fue de 113 hombres al mando de 1 capitán, con 3 oficiales, 8 suboficiales y 101 de tropa. Preferentemente los mandos debían estar en posesión del Título de Aptitud para el Mando de Unidades de Guerrilleros, ser del Arma de Infantería y estar destinados en la 8ª RM.

Otras consideraciones marcadas por la Instrucción General de creación de las UOE y que se diferenciaba de la normativa establecida para las unidades regulares, fueron las relativas al vestuario, el armamento, las transmisiones, los servicios a desempeñar y el grado de cobertura de las mismas. Como armamento novedoso se dotaba a cada hombre además de su fusil de asalto CETME con pistola y cuchillo.



Asimismo, se señalaban varias medidas a adoptar para poner en marcha este proceso:

-La 8ª RM debía nombrar una Comisión de OE constituida por un jefe de Estado Mayor (EM) y dos jefes u oficiales de las Armas que vigilarían la captación, darían normas...

-La Dirección General de Instrucción y Doctrina redactaría el

correspondiente Plan de Instrucción para UOE, cometido que fue asignado a la EMM de Jaca que el 30 de enero de 1962 elevó propuesta del citado Plan acompañado de los correspondientes Programas (ver anexo).

-A los cuatro meses de vida de la UOE se redactaría una detallada memoria que partiría del capitán jefe de la UOE y sería ampliada sucesivamente por el coronel de las Agrupación Zamora nº 8, que la administraba, general de la División 81, de la que dependía tácticamente, y capitán general de la 8ª RM. Asimismo, la EMM,

destacaría un jefe u oficial durante un mes a la UOE para convivir con ella y emitir el correspondiente informe. La EMM designó para este cometido al capitán Gordo (ver anexo) que, casualmente, veinticinco años después, sería el último general jefe de la BRIDOT VIII de la que dependía la COE 81.

Inicialmente las UOE tenían la doble misión de convertirse en el embrión de posibles unidades de guerrillas, para el caso de invasión del territorio nacional, y que, a la vez, sirviera de unidad de contraguerrilla ante revueltas internas. Además, debía disponer de personal seleccionado, encuadrado y



entrenado para poder llevar a cabo acciones que no pudieran ser encomendadas a unidades convencionales. En definitiva, en tiempo de paz debía adiestrarse para actividades especiales y, en caso de guerra, cumplir misiones de guerrillas, contraguerrillas y de operaciones especiales.



En septiembre de 1966 la UOE de la División 81 cambió la denominación a COE 81, denominada Viriato, más conocida como la COE de Orense, con dependencia organizativa del Regimiento (antigua Agrupación) de Infantería Zamora nº 8 y táctica del

general jefe de la BRIDOT VIII.

El 31 de diciembre de 1987, la COE 81 se disolvió con arreglo a la IG 3/87 EME (5ª Div). A primeros de enero de 1988 se juntaron en El Cumial los mandos y el personal de tropa de las dos COE gallegas (81 y 82) más la tropa de las dos asturianas (71 y 72) y el material de estas cuatro compañías. Ya en marzo de ese mismo año, se formó el recién creado GOE VI La Victoria con sede en La Coruña constituido por una Plana Mayor, las COE 61, 62 (en base a las COE 81 y 82, respectivamente) y una



ESCUELA MILITAR DE MONTAÑA

JEFATURA DE ESTUDIOS

Anexo VI

Propuesta que eleva este Centro sobre "PLAN DE INSTRUCCION" y "PROGRAMAS", para su desarrollo en las "UNIDADES DE OPERACIONES ESPECIALES", en cumplimiento de lo ordenado en el escrito de la Dirección General de Instrucción y Enseñanza del Estado Mayor Central, 5ª Sección, Negociado 1º, nº 5046, de fecha 4 del actual.

CONSIDERACIONES GENERALES

Para la redacción de este proyecto se parte de la base de que los soldados que integran las citadas Unidades se dedicarán a la Instrucción Básica del infante durante los meses de abril, mayo, junio y primera quincena de julio y que para la Instrucción de la Especialidad podrán disponer de 11 meses hasta su licenciamiento, una vez descontado un mes para posibles permisos.

Teniendo en cuenta que 10 días al mes se dedicarán a ejercicios en el campo; los restantes 20 días, a 8 horas de trabajo, hacen un total aproximado, descontadas fiestas, de 1.600 horas hábiles para el desarrollo del programa en los acuartelamientos.

PLAN DE INSTRUCCION**A.- EN LOS ACUARTELAMIENTOS Y SUS PROXIMIDADES.**

MATERIAS	HORAS
Educación física, lucha y defensa personal	200
Armamento y tiro	300
Topografía y dibujo	150
Transmisiones	100
Información y criptografía	20
Socorros de urgencia	30
Supervivencia y vida en el campo	24
Vida en Montaña	6
Explosivos y Destrucciones	100
Sabotajes	12
Derecho Internacional y Formación del Espíritu Guerrillero	--
Instrucción de combate	500
Táctica y Organización	180

B.- EJERCICIOS EN EL CAMPO.

Recorridos topográficos

Prácticas de supervivencia

Reconocimiento de patrullas

Establecimiento de redes de transmisiones

Prácticas de destrucciones y sabotajes

Prácticas de cooperación aeroterrestre

Marchas y vida en Montaña en época estival e invernal

Temas tácticos de operaciones de guerrillas y contraguerrillas

Los temas tácticos deberán desarrollarse en los seis últimos meses por considerarse indispensable que la tropa haya adquirido con anterioridad el grado de instrucción necesaria, dominando las materias básicas.

El resto de las materias que se han de practicar en el campo, se desarrollarán de una manera armónica, en los cinco primeros meses.

EN EL CAMPO**Primera y segunda decena.**

Se desarrollarán las enseñanzas que figuran para las cinco primeras decenas del programa normal

Tercera y cuarta decena.

Se dedicarán a la ejecución de los temas tácticos siguientes:

- Infiltración y reconocimiento.
- Reunión y concentración de patrullas infiltradas por diversos puntos.
- Golpes de mano sobre: Las líneas enemigas. Instalaciones de retaguardia.
- Emboscadas.
- Forzamiento y evasión de cerco.
- Instrucción y encuadramiento de guerrillas locales.

Séptima a undécima decena. Temas tácticos.

Durante todas estas decenas se desarrollarán temas tácticos de dificultad y duración progresivas, debiendo plantearse y resolverse los siguientes:

- Infiltración a través de un frente.
- Reconocimientos a retaguardia de las líneas enemigas.
- Regreso a las líneas propias.
- Reunión y concentración de patrullas infiltradas por diversos puntos.
- Captura de centinelas enemigos.
- Golpes de mano sobre: Asentamientos de armas. Puestos de Mando. Centros de transmisiones. Instalaciones de las vías de comunicación.
- Ataques a pequeñas guarniciones aisladas.
- Cerco y destrucción de presas enemigas.
- Forzamiento y evasión de cerco.
- Organización y funcionamiento de redes de información, utilizando en lo posible el personal civil de la zona.
- Establecimiento de zonas refugio y defensa de las mismas.
- Recepción de equipos de fuerzas del Ejército regular de apoyo a las guerrillas infiltradas por vía aérea, marítima o terrestre.
- Abastecimientos aéreos, instrucción y encuadramiento de guerrillas locales.

Se procurará que la mayor parte de los temas sean de doble acción y la duración de los mismos podrá ser una o varias jornadas.

Se dedicará especial atención a la supervivencia en dos de los temas y dentro del de mayor duración los componentes de estas Unidades deberán mantenerse con los recursos que proporciona la zona por un espacio de siete días consecutivos.

Candanchú, 30 de enero de 1.962

EL CORONEL DIRECTOR

Anexo VIII

INFORME QUE PRESENTA EL CAPITAN D. MANUEL GORDO GRACIA CON DESTINO EN LA ESCUELA MILITAR DE MONTANA Y AGREGADO A LA UNIDAD DE OPERACIONES ESPECIALES DE LA 81 DIVISION DURANTE EL MES DE JUNIO 1962.

INSTRUCCION. - El grado de instrucción logrado con el presente reemplazo es bajo. Este escaso nivel ha sido motivado por las siguientes causas y por este orden de importancia:

- Falta de especialización de los Mandos de la Compañía
- Poco tiempo para desarrollar el programa.
- Falta de medios y equipo.
- Escaso tanto por ciento de voluntarios en la Compañía.

EQUIPO. - Es patente la necesidad de completar el equipo con que en plantilla se ha dotado a la Cía.

Dentro de esta petición general se considera imprescindible completar el armamento (pistolas y subfusiles) y los medios de transmisión (radios).

Al completar la dotación de aparatos de radio, sería conveniente que de los 16 aparatos PRC-10, fueran sustituidos 9 por el PRC-6.

Es aconsejable que el subfusil con que se dote a la Unidad sea el STAR Z-45.

Como en los periodos de prácticas, la Cía. actúa la mayoría de las veces fraccionada, sería muy conveniente disponer de menaje apropiado para la confección de ranchos calientes por agrupaciones de tipo pelotón.

Las mochilas con que está dotada la Unidad no son apropiadas para transportar el equipo normal; a esta función se adapta mejor la nueva mochila, experimentada por la Escuela Militar de Montana y propuesta para las Unidades de Montaña.

RESUMEN.

1º.- La instrucción se está orientando exclusivamente en sentido GUERRILLERO (actitud a tomar ante una invasión total de la Península).

No parece darse mucha importancia al resto de las modalidades de la especialización: Mando de Unidades Especiales tipo Comando y Contraguerrillas.

2º.- Se considera muy conveniente agrupar estas Unidades bajo un Mando Único, dependiendo directamente del Estado Mayor Central.

3º.- Aumentar el tiempo de instrucción de estas tropas a veinticuatro meses como mínimo, para lo cual es necesario soldado profesional.

4º.- Que todos los Mandos de las Unidades de Operaciones Especiales tengan el Diploma de Aptitud para el Mando de este tipo de Unidades.

5º.- Que todo el personal de esta Unidad sea paracaidista.

Jaca a 10 de agosto de 1.962

Unidad de Apoyo al mando del comandante Carlos Suero Sierra.

Esta COE junto con la de Oviedo, COE 71 fueron, según lo dicho, las dos primeras UOE que se crearon en España en el año 1962. Las boinas verdes se entregaron a la tropa el 8 de diciembre de ese año, una vez superada la prueba para la obtención de la tan deseada prenda.

Las primeras vacantes de la UOE se anunciaron según Orden de 7 de febrero de 1962 (DO 33): una de capitán, tres de teniente, una de subteniente o brigada y seis de sargento 1º o sargento, todas ellas con preferencia para los que se encontrasen en posesión del título de aptitud para el mando de Unidades de Guerrilleros. En marzo salieron destinados el capitán (día 8, DO 55), los tenientes

(día 10, DO 57) y los suboficiales (día 13, DO 59). Los primeros componentes de la UOE de la División 81 fueron el capitán José Camiña Rivas; tenientes Ángel de Miguel Rodríguez, Manuel García Pérez y Senén Castro Fernández (los cuatro oficiales procedentes de la Agrupación Zamora nº 8); brigada Tomás González Rodríguez; practicante de 2ª Eduardo Beceiro Serantes; sargento 1º Ramón Blanco Figueiras; sargentos Albino Sousa Pérez, Ventura Sotelo Rodríguez, Epifanio Berrendo Bermejo (los cuatro últimos procedentes de la Agrupación Zamora nº 8), Luis Martínez Novoa y Óscar Baltar Robles (de la Agrupación Murcia nº 42).

Se da la circunstancia de que ninguno de los fundadores poseía el título de Guerrilleros ni



realizaron el Curso, a excepción del capitán Camiña, que de septiembre de 1962 a julio de 1963 estuvo en Jaca como alumno del 7º Curso. En consecuencia, la UOE anduvo sus primeros pasos, durante varios años, sin tenientes ni suboficiales titulados.

claustró de este antiguo convento, tenía su despacho el coronel del regimiento. En aquella época, en Galicia, con muchos caminos intransitables para los vehículos por su estrechez y frecuente barro, varios regimientos, al igual que los de montaña, tenían mulos de dotación.



Cuadro regalado al MOE por la AVBV Ourense-COE 81 el IV Día Veterano Boina Verde (8-10-22)

El primer teniente diplomado (7º Curso) fue Manuel Molina Macho, destinado en octubre de 1965 y el segundo, José Luis Isabel Sánchez (12 Curso), destinado en octubre de 1968. En lo que se refiere a suboficiales, los dos primeros sargentos titulados fueron José Pérez Afonso y Domingo Río Páez (ambos del 10 Curso), destinados en marzo de 1968. Unos meses más tarde, en diciembre de 1968, se incorporó José Álvarez López (15 Curso).

Respecto a la tropa, la compañía se fundó con personal de reemplazo de las distintas unidades de la Región. Los primeros destinados se fueron reuniendo en una nave del regimiento en la espera de la incorporación de los mandos.

UBICACIÓN

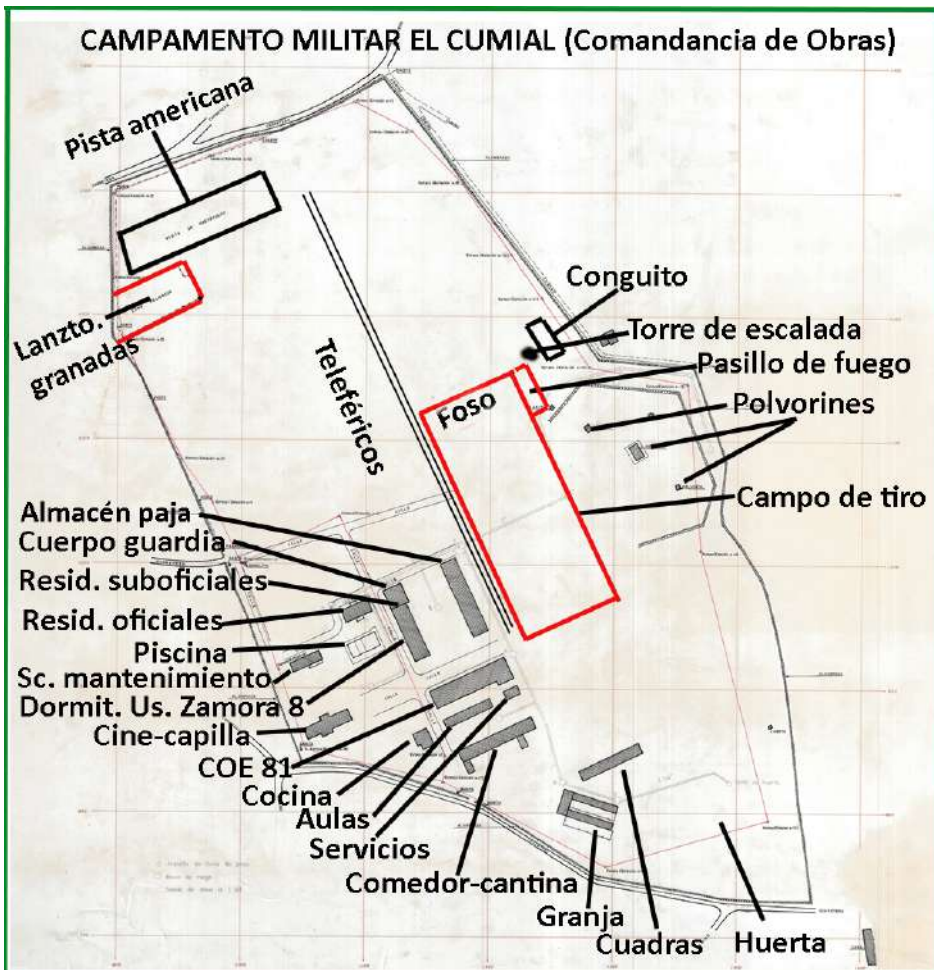
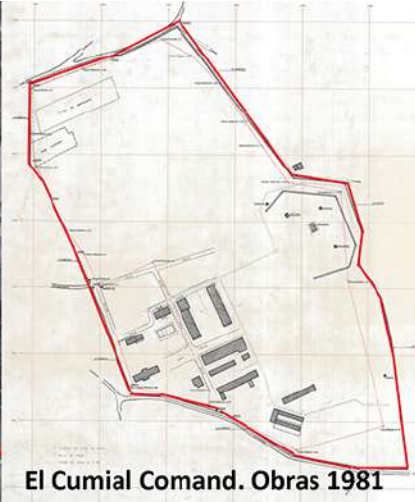
La UOE de la División 81-COE 81 (a partir de ahora COE 81) se organizó en el campamento militar de El Cumial, situado en el monte, a nueve kilómetros de Orense, donde en el centro de la ciudad, en el cuartel de San Francisco, se encontraba el Regimiento Zamora nº 8. En el



Asimismo, para mejorar la alimentación de la tropa, era habitual que dispusieran de una granja para la crianza de animales (gallinas, cerdos, ...) y una huerta para el cultivo de hortalizas y cereales. Este era el caso del Zamora 8 que tenía las acémilas, granja y huerta en El Cumial, con soldados encargados de ello, así como otros que prestaban el servicio de

guardia en este campamento, toda vez que los guerrilleros estaban dispensados de este cometido al objeto de dedicar el mayor tiempo posible a su instrucción.

e instalaciones: Residencia de oficiales, cuerpo de guardia, unido a una nave donde se podía alojar una compañía del Zamora 8 en caso de maniobras y, a continuación, un almacén de paja para el ganado.



Más abajo se encontraba la sección de mantenimiento seguida de la piscina, construida en 1981. Al descender, estaba lo que en su día fue el cine (y también capilla) y la nave de la COE 81. Detrás la cocina, aulas y servicios diurnos. Más al sur el comedor con la cantina. Por último, venían las cuadras con los mulos, la granja y la huerta, todas ellas del regimiento; si bien, curiosamente, dos de los mulos los tenía asignados la COE 81. Al este se encontraban los polvorines.

Respecto al barracón de la COE, cuando se entraba al local, a la derecha, estaba el cuarto del sargento de semana; a continuación, la sala de mandos y el despacho del capitán. A la izquierda, la oficina, la furrielería y la armería. Luego, el dormitorio de la tropa; al fondo a la izquierda el cuarto de los cabos 1º, los servicios y a la derecha un aula. Por último, con entrada desde el exterior, debajo de la oficina y la furrielería había un almacén y el taller del armero. Al fondo de la compañía, también con entrada por el exterior, un

El Cumial tenía una superficie de 22 hectáreas y un perímetro de 1987 m rodeado de alambrada. La entrada principal estaba al oeste y la denominada puerta falsa al sur. De oeste a este y de norte a sur aparecían los siguientes barracones

la derecha un aula. Por último, con entrada desde el exterior, debajo de la oficina y la furrielería había un almacén y el taller del armero. Al fondo de la compañía, también con entrada por el exterior, un



almacén de material. El dormitorio era muy frío en invierno hasta que, sobre el año 1982, se puso calefacción en la compañía con una caldera de

leña que, al principio, metía mucho humo en el local. Los soldados decían "más vale humo que escarcha".

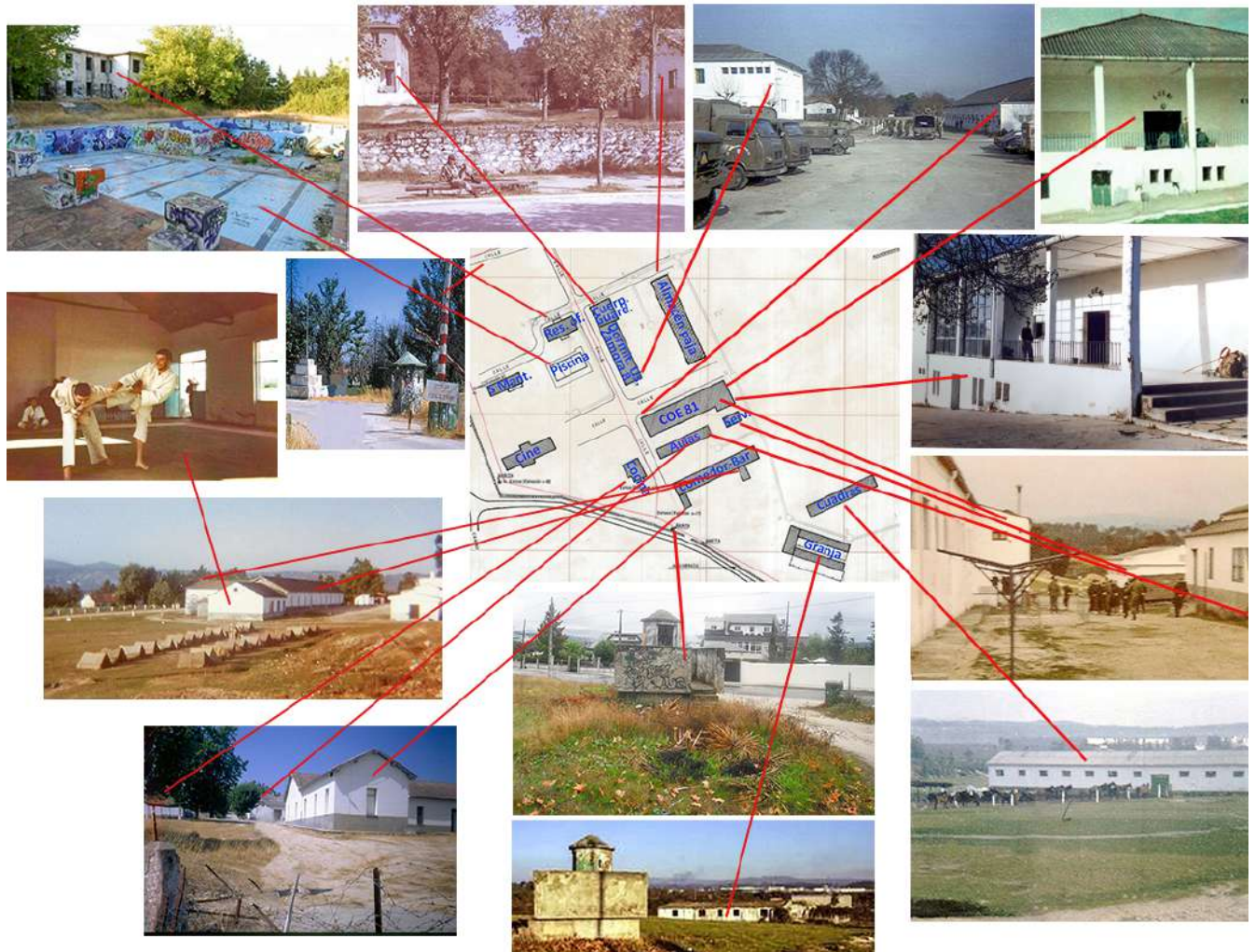
BARRACÓN COE 81



Si a la independencia de la ubicación de la COE 81, en un campamento alejado del regimiento, unimos las instalaciones de instrucción y tiro, a "pie de cañón", El Cumial era ideal para una COE al poder aprovechar al máximo el tiempo para el adiestramiento, sin necesidad de desplazarse fuera de su perímetro.

Así, los guerrilleros, al salir por la puerta de

EL CUMIAL: barracones



la compañía ya estaban en el campo de tiro de 200 m, donde además de disparos con la pistola y el fusil, se lanzaban también granadas de fusil. En un

fuera poco, esta gran explanada del campo de tiro también se aprovechaba para el salto de camiones, orden cerrado, etc.

EL CUMIAL, zonas de instrucción: campo de tiro, pasillo fuego, pista americana...



lateral de este campo se montaba el pasillo de fuego con sus correspondientes explosiones y por encima de los que reptaban se disparaba con fusiles al no disponer en dotación ametralladoras (en alguna ocasión fueron prestadas por el regimiento).

También en la esquina este existía una pared recubierta de madera con dos ventanas y dos puertas, para el tiro en población con una torre de escalada unida al este del muro. Por si todo ello

Para las granadas de mano se habilitó un campo al noroeste del campamento, próximo a la gran pista americana. Antes de llegar a esta pista de obstáculos, en el bosque de eucaliptos, existían montados unos teleféricos. A la izquierda y mitad del camino que subía hacia la pista americana se encontraba un viejo carro de combate de la Guerra Civil. A su vez, no podía faltar unos conguitos situados entre el citado pasillo de fuego y el perímetro este del campamento.



Capitanes jefes UOE-COE 81



J. Camiña



F. Berenguer



P. Perera



L. Fdez. Blanco



F. Sanjurjo

ORGANIZACIÓN

La UOE de la División 81, de acuerdo con lo especificado en el Anexo I de la mencionada Instrucción General 161-125 por el que se creaban las dos primeras UOE se componía de mando,

Los capitanes que mandaron esta COE fueron:
 -D. José Camiña Rivas (del 08/03/1962 al 27/04/1969).
 -D. Federico Berenguer Suárez (del 12/06/1969 al 07/09/1973).
 -D. Pablo Perera Casado (del 24/10/1973 al 19/11/1979).
 -D. Luis Fernández Blanco (del 25/01/1980 al 06/03/1982). Le sustituyó D. Ignacio Carlos Estévez Vila que estuvo al mando solo 4 meses.
 -D. Fernando Sanjurjo Molezún (del 27/11/1982 al 05/01/1988).

plana mayor de mando y servicios y tres secciones. Su plantilla de personal era de un capitán, tres tenientes, un brigada auxiliar, seis sargentos, un practicante de 2ª (total doce mandos), tres cabos 1º, diecinueve cabos, un enfermero, veintitrés soldados de 1ª y cincuenta y cinco soldados de 2ª (ciento uno de tropa) lo que sumaba un total de ciento trece hombres (ver anexo).

CONCEPTOS	OFICIALES		SUBOFICIALES		ESPECIALISTAS		TROPA				ARMAMENTO						VEHICULOS				
	Capitanes E. A.	Tenientes E. A.	Brigadas	Sargentos	Practicantes de 2ª	Ajustadores de armas	TOTAL	Enfermeros	Cabos primeros	Cabos	Soldados	TOTAL	Pistolas	Subfusiles	Fusiles de asalto	Morteros ligeros de 80	Alzav telescópicas	Cuchillos especiales	Coches ligeros T. T.	Camiones T. T. 3 Tn.	Radiotelefonos AN - PRC - 10
ESCUADRA									1	3	4				4	(1) 1	4				
PELOTON										(3) 1	1			2				3			1
Plana Mayor y Mando				1														2			
Dos Escuadras									2	8	8				8		2	8			
TOTAL DEL PELOTÓN ...				1					2	7	9			2	8		2	10			1
SECCION										(3) 2	7			2	(4) 1		(4) 1	3			1
Mando y Plana Mayor		1																			
Tres Pelotones				(5) 2					8	21	28			5	24		6	30			3
Equipo de Morteros									1	7	8				1			3			
TOTAL DE LA SECCION.		1		2					7	23	30			8	25		7	36			4
COMPANIA (Situación A)																					
Mando y Plana Mayor	1			(6) 1						(7) 5	5			5	(8) 2		(8) 2	7	1		2
Servicios de Compania										(10) 5	7			6				9	1		
Tres Secciones		3		6					3	75	99			24	75		21	108			12
TOTAL DE LA COMPANIA.	1	3		6					3	85	111			35	77		33	124	1		14
COMPANIA (Situación B. 2 Secciones)																					
TOTAL DE LA COMPANIA.	1	2		4					2	60	78			27	52		16	88	1		10

(1) Para el mejor tirador de la Escuadra.
(2) Agente de Transmisión con radiotelefono.
(3) Un agente de Transmisión a pie; otro con radiotelefono.
(4) Para el agente de Transmisión a pie.
(5) Para el mando de un Pelotón.

(6) Jefe de la PLM. y Servicios; Información; auxiliar administrativo.
(7) Dos agentes de Transmisión a pie; dos con radiotelefono; uno conductor del coche de Mando.
(8) Para dos agentes a pie.
(9) Furrul.

(10) Un conductor del camión; dos cocineros; uno para viveres y equipajes; uno para municionamiento.
(11) Para los Especialistas y el enfermero.

NOTAS:
1.ª Todos los Oficiales, Suboficiales y Jefes de Pelotón tendrán subfusil.
2.ª Todo el personal de la Compania tendrá el cuchillo especial.

Plantilla personal COE tipo A y B

Cuando la UOE de la División 81 en septiembre de 1966 se convirtió en COE 81 -de acuerdo con lo especificado en la Instrucción General 165-142, Apéndice VI: Organización de Compañías de Operaciones Especiales- era del tipo A; es decir, mantenía la misma estructura de una plana mayor y tres secciones de guerrilleros, si bien los cuadros de mando pasaban a trece al aumentar en un suboficial mecánico ajustador armero (MAA), mientras que el personal de tropa se incrementaba hasta ciento once, lo que sumaba un total de ciento veinticuatro componentes (ver anexo).



Cabe señalar que, por lo general, los tenientes permanecían presencialmente en la COE poco tiempo, pues muchos marchaban a Jaca a realizar el Curso de Operaciones Especiales que duraba diez meses, otros venían forzosos y estaban un año o incluso menos, a lo que debemos añadir las promociones que a los tres años de salir de la Academia ascendían a capitán y que, el primer año era obligatorio su paso por un CIR.



Si después iban destinados a una COE, a lo sumo, tras el año del CIR y el Curso, permanecían un año en la compañía. Como excepción tenemos al primer teniente diplomado destinado en la 81, Molina, que estuvo casi cuatro años, García-

Calvo, cuatro y medio y G. Fortes, Torres y G. de Salazar que estuvieron más de tres.

En definitiva, era muchas las ocasiones que las secciones quedaban al mando de un sargento y también era corriente que algunos suboficiales permanecieran destinados bastantes años (Arturo Rodríguez, Ricardo Candal, Domingo González, Ramiro Calvo...) desempeñando, en consecuencia, un papel fundamental tanto para dar continuidad a la idiosincrasia guerrillera de la COE como a la hora de llevar a cabo la programación de las actividades, ejecutar las prácticas, etc. y, en definitiva, ser unos buenos asesores de los sucesivos capitanes y tenientes que llegaban a la compañía.

APENDICE VI a la Primera Parte de la Instrucción General 165-142

OBJETO: Creación de Compañías de Operaciones Especiales

Para el cumplimiento de lo previsto en el apartado 14 de la citada Instrucción General se ha dispuesto lo siguiente:

01 CREACION.

Se organiza una Unidad tipo Compañía en cada uno de los Regimientos de Infantería en armas de las Brigadas de Infantería de Defensa Operativa del Territorio.

02 DENOMINACION, DEPENDENCIA Y RESIDENCIA.

Recibirán el nombre genérico de *Compañías de Operaciones Especiales*. Se organizan las siguientes:

- Número 11; dependerá del Regimiento Inmemorial número 1, en Madrid.
- Número 12; del Regimiento Ordenes Militares número 37, en Plasencia (Cáceres).
- Número 21; del Regimiento Pavía número 19, en San Roque (Cádiz).
- Número 22; del Regimiento Granada número 38, en Huelva.
- Número 31; del Regimiento San Fernando número 11, en Alicante.
- Número 32; del Regimiento Guadalajara número 20, en Paterna (Valencia).
- Número 41; del Regimiento Jaén número 25, en Barcelona.
- Número 42; del Regimiento Badajoz número 26, en Tarragona.
- Número 51; del Regimiento Las Navas número 12, en Zaragoza.
- Número 52; del Regimiento Barbastro número 43, en Barbastro (Huesca).
- Número 61; del Regimiento San Marcial número 7, en Burgos.
- Número 62; del Regimiento Garelano número 45, en Bilbao.
- Número 71; del Regimiento Milán número 3, en Gijón (Asturias).
- Número 72; del Regimiento San Quintín número 32, en Gijón (Asturias).
- Número 81; del Regimiento Zamora número 8, en Orense.
- Número 82; del Regimiento Mérida número 44, en El Ferrol del Caudillo (La Coruña).
- Número 91; del Regimiento Córdoba número 10, en Granada.
- Número 92; del Regimiento Ceuta número 54, en Ronda (Málaga).

En lo concerniente a la tropa además de las captaciones que se realizaban periódicamente en el CIR 13 de personal del reemplazo que se apuntaba con carácter voluntario a la COE por el tiempo que duraba su servicio militar, estaban los voluntarios de 20 meses que antes de que les tocase incorporarse a filas, solicitaban destino en la COE. Como curiosidad, en la COE 81 realizaron su servicio militar pintores, escultores y artistas



famosos de Orense que dejaron su huella en la compañía como Ramón Conde, hoy día gran escultor orensano, Alexandro, pintor gallego instalado en Muxia, Costa da Morte, Vidal Souto y otros.

No obstante, hubo unos años, concretamente desde mediados de 1984 hasta mitad de 1986, que el 85% de la tropa era mandada con carácter forzoso desde el CIR al prohibirse la captación. Al parecer la orden procedía de Capitanía General, algo increíble. Con todos los respetos, el "iluminado", fuera de la categoría que fuera, no tenía ni idea de la idiosincrasia guerrillera ni del daño que esta orden podía producir en los soldados implicados y el prestigio y fama adquirida por la COE 81 desde su fundación en 1962.



No es lo mismo que un soldado se aliste voluntariamente, a sabiendas de que tendrá que superar las penalidades y duras exigencias de la instrucción de un guerrillero que, una vez obligado a realizar el Servicio Militar, como era habitual en aquella época fuera, además, se le mandara forzoso a una COE, única unidad especial en la que no se cobraba una paga como ocurría en legionarios y paracaidistas.



Es más, en algunas COE como, por ejemplo, la COE 12 de Plasencia, al menos en los nueve años que estuvo a las órdenes del capitán Vázquez Soler, modelo de mando guerrillero, a los soldados

que tras la captación e inicio de la dura fase de adaptación se arrepentían, el capitán les daba la baja y los mandaba agregados al regimiento.

En esta etapa de soldados forzosos a la 81, algunos acabaron adaptándose y para otros fue una pesadilla su paso por la COE. A todos ellos mi reconocimiento.

ESTADO MAYOR CENTRAL DEL EJERCITO		ANEXO - II	
DIRECCION GENERAL DE ORGANIZACION Y CAMPAÑA			
PRIMERA SECCION			
UNIDAD DE OPERACIONES ESPECIALES			
Plantillas de material diverso			
			OBSERVACIONES
1º.- Material topográfico y de Observación			
- Carteras portaplanos modelo "B"	4		Para los Oficiales y el Brigada
- Carteras portaplanos modelo "C"	9		Para Los Sargentos y Cabos 1ºs.
- Carteras topográficas nº 1	1		Mando UOE.
- Prismáticos de 8 x 30 con escala telemétrica	25		Dos por Pelotón, 4 Oficiales, 1 Brigada y 1 en reserva.
- Alzas telescópicas	23		Una por fusil de repetición
- Brújulas	13		Una por Pelotón y 4 Oficiales.
2º.- Material de Transmisiones			
- Medios ópticos: Persianas	18		Una por Pelotón, dos por Sección y tres por Unidad OE.
- Radioteléfonos AN-PRC-10	16		Uno por Pelotón, uno por Sección, dos por Unidad y 2 reserva.
3º.- Material Sanitario			
- Paquetes de Cura individual	113		Uno por cada Oficial, Suboficial y tropa
- Bolsas de Socorro	2		Practicante y enfermero
4º.- Material de Intendencia			
- Equipo de prendas y efectos personales	113		Uno por cada Oficial, Suboficial y tropa
- Mantas	113		Una por cada Oficial, Suboficial y tropa
- Sacos de dormir	113		Uno por cada Oficial, Suboficial y tropa
- Colchón neumático	4		Uno por Oficial
5º.- Material de trabajo			
Le será facilitado oportunamente el específico para la misión a desempeñar.			

ARMAMENTO Y MATERIAL

Los medios y materiales no eran los más adecuados en aquellos tiempos. Mochilas, botas de esquí, cuerdas escaladas (algún material se compraba con medios propios) Todo se suplía con agudeza y mucho ingenio.

Vehículos

En lo que se refiere a vehículos en la plantilla inicial de la UOE tenía asignado un coche ligero todo terreno (TT) de 1/4 Tn y un camión de 2,5 Tn. Al pasar a COE los vehículos asignados, como de mando y apoyo logístico, fueron un Land Rover Santana modelo 109, un camión REO, luego sustituido por camiones GMC de 2,5 Tm y un Renault 4, posteriormente remplazados por un Jeep Willys CJ6. Asimismo, se dispuso de remolques de 1/2 Tm y una cocina ARPA. Al final

existía un jeep, una furgoneta Ebro de 9 plazas, un LR 1300 y un camión Reo. Posteriormente fueron asignados dos CLTT 1/4 Tm y tres camiones Avia 3000.



Transmisiones

Inicialmente la UOE contaba con dieciséis radios teléfonos AN-PRC-10. Al transformarse la UOE en COE se la dotó de AN-PRC-10 y luego se pasó a radio teléfonos AN/PRC 77 y BCC 349, además de un AN-GRC-9.



Armamento

De armamento todo el personal de la UOE (ciento trece) debía llevar una pistola y un cuchillo especial. Además, figuraban treinta seis fusiles CETME, veintitrés fusiles de repetición con sus correspondientes alzas telescópicas y cincuenta dos subfusiles (para, entre otros, los jefes de escuadra, pelotón...hasta el propio capitán.

Posteriormente, con el cambio de UOE a COE 81, se le asignaron doce pistolas, treinta y cinco subfusiles, setenta y siete fusiles de asalto, tres morteros ligeros ECIA de 60 m/m, veintitrés alzas telescópicas y ciento veinticuatro cuchillos especiales que luego fueron sustituidos por el Aitor

“Oso Negro”. Más tarde, se dispuso de doce mosquetones máuser modelo 1943, calibre 7,92 x 57 y dieciséis alzas telescópicas para los tiradores de precisión. También se asignaron mosquetones inutilizados para la instrucción de combate.



El crédito de munición era de más de 20.000 cartuchos hasta 1986, que sufrió una reducción drástica y pasó a ser de 5.000. A nivel particular también se dispuso de ballestas.



Respecto al material de campamento y a las prendas utilizadas por los guerrilleros el desgaste



era notorio debido al clima, lluvia, constantes salidas al campo, etc.

tres (1º, 2º y 3º) correspondían a uno por sección de la COE 81. El problema vino al pasar a cuatro,

que se reservaba el 1º y 3º para la COE 81 y el 2º y 4º para la 82. Esta COE al tener solo dos secciones no tenía problemas, no así la 81, que no encajaba bien tener dos llamamientos para tres secciones. Hubo ocasiones que el personal de tropa se reunió en dos secciones más abultadas (desapareció la tercera) y se asignó a una el 1º y a la otra el 2º llamamiento. En otras, se mantenían las tres secciones, pero cada una con más de un llamamiento, lo que suponía un inconveniente a la hora de impartir la instrucción.

En cualquier caso, se realizaban dos captaciones al año, en enero y julio, a cargo de un equipo formado por un oficial, un sargento (en ocasiones un solo mando) y personal de tropa. A los reclutas se les daba una charla, se efectuaba una tabla de esgrima de fusil y un salto de camión. Ya se ha mencionado que de mediados de 1984 a mitad de 1986 no se permitió la captación y, en su lugar, se mandaba a la tropa forzosa a la COE 81. Un desatino incomprensible.

ESCRITO SOBRE CONCESION DE PRENDAS A LAS UNIDADES DE OPERACIONES ESPECIALES.

El Excmo. Sr. Capitán General de la Región, en escrito de fecha 24 del actual, me dice: El Estado Mayor Central en escrito de fecha 22 del actual, me dice lo siguiente:

Tengo el honor de comunicar a V.E. que el Capitán General de la 8ª Región Militar, estima como indispensables para el personal componente de la U.O.E. independientemente del traje enmascarado, el siguiente:

- Alpargata bota 3 pares
- Botos paseo 1 par
- Botos montañeros 1 par
- Calcetines algodón 6 pares
- Calcetines lana 2 pares
- Calzoncillos 3
- Camisas 4
- Correa cinturón 1
- Cubierto 1
- Gorra tipo montañero 1
- Boina verde de guerrillero 1
- Jersey lana 1
- Uniforme faena 2
- Pañuelos 4
- Toallas 3
- Uniforme algodón 1
- Bolsa aseo 1
- Bolsa costado 1
- Cantimplora 1
- 3/4 con forro acopable 1
- Correaje lona 1
- Guantes abrigo 1 par
- Marmita individual 1
- Morral espalda tipo montaña ... 1
- Pantalón gimnasia 1
- Saco patate 1
- Vaso 1
- Tienda individual (impermeable) 1
- Uniforme lana 1

Dichas prendas, completamente nuevas, deberán ser entregadas al guerrillero a su incorporación a la U.O.E.

Por las características especiales de esta Unidad y su régimen de vida e instrucción, la duración de las prendas podía ser el de permanencia del guerrillero en la Unidad.

Ruego a V.E. informe al E.M.C. sobre esta materia e indique, si hubiera lugar, las mejoras que pudieran introducirse.

Lo que transmito a V.E. para su conocimiento a fin de que me informe de cuanto se interesa.

Valladolid, 24 de Agosto de 1.962

NOTA: Las prendas y equipo de cupo especial, se interesan las diferencias entre la 1ª puesta y lo señalado en el presente escrito.

CAPTACIÓN DE RECLUTAS

La captación se llevaba a cabo en el CIR 13 de Figueirido (Pontevedra). El número de llamamientos incorporados al CIR varió según épocas. Hasta 1971 cada reemplazo constaba de tres llamamientos y a partir de este año de cuatro (más tarde de seis e incluso ocho). Cuando eran

FASE DE ENDURECIMIENTO. PRUEBA DE LA BOINA

Al llegar el llamamiento procedente del CIR 13 y los voluntarios de 20 meses se les realizaban unas pruebas para ver su condición física: flexiones, velocidad, carrera de fondo, etc. A continuación, se iniciaba la fase de

endurecimiento. Unas veces se llevaba a cabo en el mismo El Cumial; en otras, se aprovechaba una salida mensual o incluso se desplazaban a la zona de Los Gozos que se encontraba a unos 4 km.



La prueba final de esta fase consistía una marcha con equipo, paso de pista, teleférico, tiro, conguito, rápel y pasillo. Al finalizar, se organizaba el acto de la entrega de la boina.

INSTRUCCIÓN

Al convertirse la UOE en COE 81 en 1966, el programa de instrucción se basaba en lo marcado en la IG 150/142 de 1966, que en su Apéndice VI, apartado 04, señalaba las misiones de las Unidades de Operaciones Especiales con carácter genérico; eran todas las inherentes a guerrillas y contraguerrillas y operaciones de la guerra subversiva y antisubversiva.



De estas misiones emanaba un Plan General de Instrucción y Adiestramiento para las UOE, así como un Programa Orientativo para llevar a cabo la instrucción de las mismas. Posteriormente, el Plan de Instrucción de la COE se basó, principalmente, en las enseñanzas recibidas y en la documentación obtenida por los mandos durante sus respectivos cursos de aptitud para el Mando de UOE y los acuerdos establecidos en las reuniones en la EMMOE (Jaca), a las que acudían anualmente los jefes de las distintas COE.



Las materias que en principio componían el programa de instrucción de contenido teórico-práctico eran muy dispares: defensa personal, primeros auxilios, topografía y orientación, transmisiones y criptografía, conocimiento y manejo



del armamento, tiro con foguero y con fuego real, manejo de explosivos y mezclas incendiarias.

En lo relativo a instrucción de combate individual y colectiva, englobaba: golpes de mano emboscadas, patrullas, guerrilla y contra guerrilla, infiltración en terreno enemigo y posterior exfiltración, vadeo de ríos, subir y bajar en marcha de vehículos de transporte, etc.



Como ejercicios periódicos se llevaban a cabo prácticas topográficas, de reconocimiento y estudios de zona; de escalada, rápel y pasos semipermanentes (fase de escalada); de combate en población, de instrucción y cooperación con medios aeromóviles (helicópteros); de vida, movimiento y combate en montaña invernal (fase de nieve); actividades acuáticas y subacuáticas (fase de agua); guerra de guerrillas y contra guerrillas, donde proliferaban los golpes de mano y emboscadas.



El personal de la COE (mandos y tropa) estaba exento de todo servicio ajeno al interno de la unidad, lo que facilitaba su dedicación intensiva a la instrucción. Como ya se ha dicho, el regimiento

Zamora 8 destacaba a El Cumial el servicio diario de guardia. Disponer de este campamento prácticamente para uso exclusivo de la COE 81 era todo un lujo (al igual que la 82 en San Cibrao, Lugo, según veremos) pues al tener el campo de tiro anexo a la puerta de la compañía y una buena pista de obstáculos y teleféricos, junto con un bosquecillo, no se perdía tiempo en desplazamientos en el día a día y en la instrucción nocturna.

Según Arturo Rodríguez Lorenzo (sargento 1973-81) las salidas mensuales se sucedían por las comarcas fronterizas con Portugal, por el interior de la provincia y de Galicia, si bien las fases de nieve y agua, siempre de 20 días, eran en Cabeza de Manzaneda y Monteferro y la de supervivencia en las islas Cíes. Estas comarcas que recuerda eran las de Celanova, Bande, Entrimo, Baltar, Verín, Villar de Vos, La Gudiña, Viana, Trives, El Barco de Valdeorras, Maceda, Ribadavia, Carballino y Toen, Parga, Sobrado de los Monjes, Lalín, La Golada, Porto Marín, Porto de Mouros, Ponte Cesures y La Estrada.



Por su parte Domingo González González (sargento 1977-84), las salidas al campo cercanas eran en A Merca (dos salidas), Junquera de Ambía, Castro de Beiro y Luintra, y las lejanas en Viana del Bollo, Sobradelo y Osera. Durante estos años se realizaron dos marchas de compañía, "marcha larga", como se conocían, una desde Pontecesures en Pontevedra, justo en el límite con la provincia de Coruña separadas por el río Ulla, hasta El Cumial y otra desde la estación de Oros-Villacid, cerca de Sigüeiro en la provincia de Coruña hasta El Cumial.

COMBATE EN BOSQUE

El terreno en Galicia se prestaba a realizar combate en bosque en muchas de las salidas al campo, sin necesidad de que fueran específicas.

No obstante, si lo fueron las efectuadas en Maceda (Orense) en noviembre 1981, noviembre 1982 y enero 1986.



COMBATE EN POBLACIÓN

El tiro en población con fuego real se efectuaba en el mencionado muro de dos ventanas y dos puertas al frente y, haciendo una ele, otra puerta y ventana, todo ello existente en una esquina del campo de tiro de El Cumial, junto al pasillo de fuego, donde en el lateral derecho había una torre de escalada. Una vez más, señalar la gran ventaja que suponía para este tipo de adiestramiento el tener este dispositivo en un recodo del citado campo situado a la salida de la compañía.



Asimismo, existía una aldea despoblada, Muiños, cerca de Zamorana, muy próxima al campamento, donde se practicaba el combate en población.

Como salidas donde se efectuó este tipo de combate nos constan las llevadas a cabo en

Baños de Molgas (Orense) en abril 1972 y noviembre 1984 y en Ribadavia (Orense) en octubre 1983, diciembre 1984, diciembre 1985 y diciembre 1986.



EVASIÓN Y ESCAPE

La evasión y escape se solía hacer en El Cumial, ya que la zona era conocida por los soldados en un radio bastante amplio y se podía mover con facilidad. No obstante, en alguna ocasión se aprovechó una salida mensual, pero una vez que se había hecho un reconocimiento previo del terreno a base de recorridos topográficos.



Se cogía a los guerrilleros por sorpresa y se les ataba, vendaban los ojos y se les trataba como prisioneros, etc. Llegado el momento tras prologar esta situación desagradable, se les facilitaba que



podieran escapar y tenían que acudir a un punto de reunión, donde se les recogía.

TIRO Y EXPLOSIVOS



Según lo dicho, la COE 81, tenía su propio campo de tiro para armas individuales de 200 m en el interior del campamento, donde también se realizaba tiro con granadas de fusil y con pistola. También existía un campo para el lanzamiento de granadas.

En determinadas maniobras en campos de tiro que así lo permitían (San Gregorio en Zaragoza, etc.) se aprovechaba para efectuar tiro con el mortero de 50 mm.



En lo que se refiere a las prácticas de explosivos también se llevaban a cabo en el campo de tiro de El Cumial.

ESCALADA Y PASOS SEMIPERMANENTES

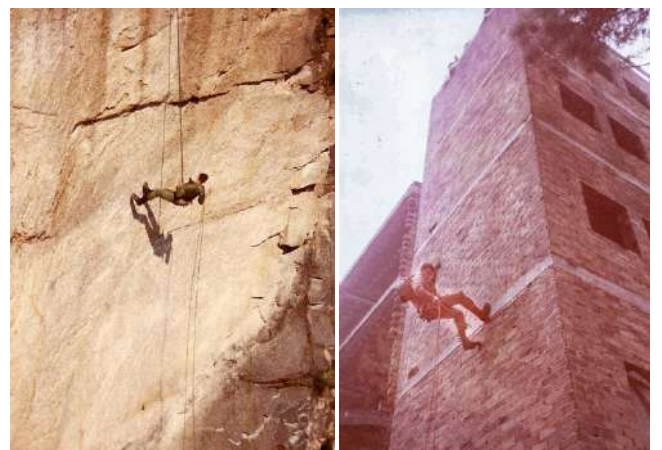
Ya se ha dicho que en El Cumial se practicaba el paso de teleféricos instalados en la zona de eucaliptos que estaba antes de llegar a la pista americana.



Además, existía una pequeña torre de escalada (dejó de usarse tras un accidente en 1975 en el que murió un guerrillero).

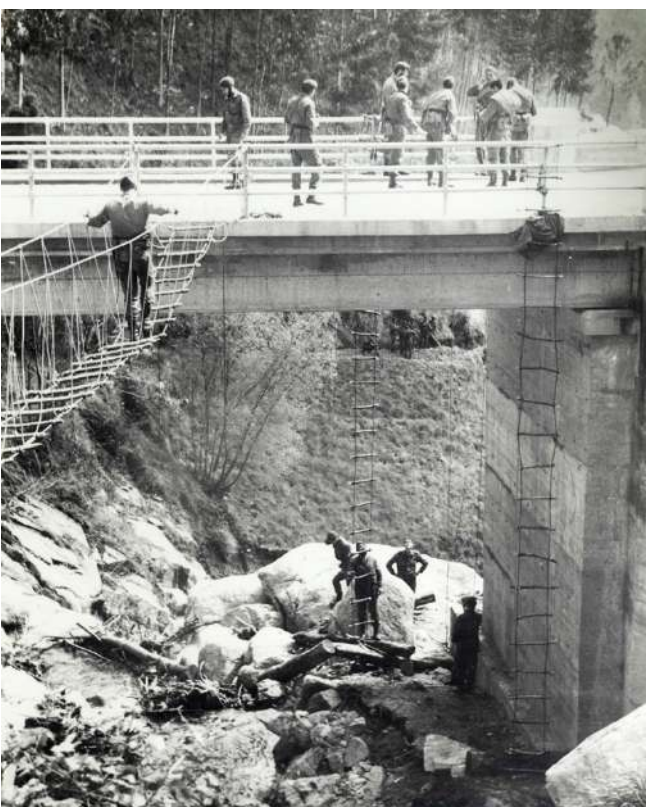
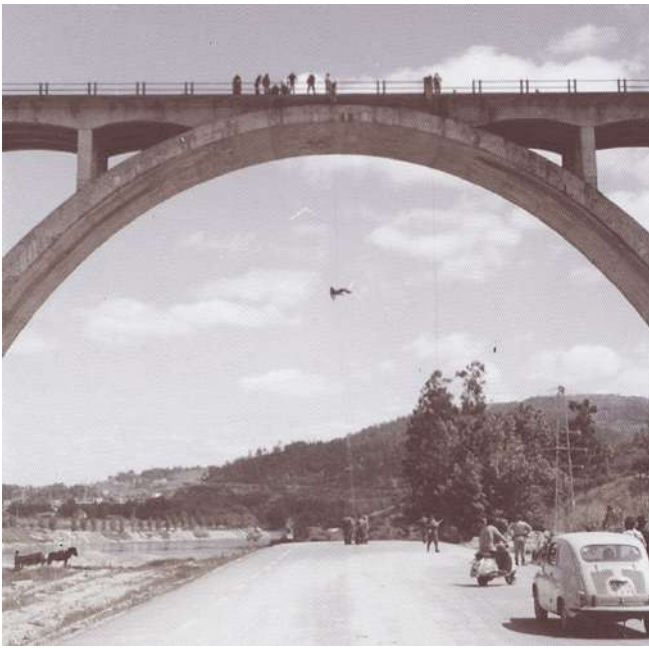


Asimismo, cerca del El Cumial (a la entrada) había un colegio que no llegó a inaugurarse y en alguna de sus paredes durante varios años se hacía rápel hasta que se construyó un hotel.



También había una cantera próxima en la que alguna vez se realizó rápel.

Respecto al rápel volado se disponía del puente viaducto de ferrocarril sobre el río Miño en Orense.



A pocos kilómetros del campamento, en el río Grañal próximo a Monterrei, se montaban tirolinas, al igual que en el río Lonia que pasaba por Los Gozos y rápel en la presa del embalse de Cachamuña.



En las salidas al campo de las que se tiene constancia en Chandrexa de Queixa (Orense) en enero 1971 se hizo rápel en el embalse; en Cortegada da Limia, entre Villar de Barrio y Xinzo (Orense) en abril 1971 se practicó escalada y rápel; en San Esteban, Nogueira de Ramuín (Orense), en septiembre 1971 escalada y rápel; en Ribadavia (Orense) en octubre 1983, diciembre 1984, diciembre 1985 y diciembre 1986, escalada.

SUPERVIVENCIA

En estas prácticas que duraban 9 o 10 días los guerrilleros aprendían a construir refugios de circunstancias con los medios existentes en la zona, la obtención de recursos naturales mediante la búsqueda de plantas y animales comestibles, la construcción y colocación de trampas para caza y pesca, elaboración y conservación de los recursos obtenidos, preparación de fuegos y hornos, etc.

Se llevaron a cabo en varios lugares, entre ellos



en Viana do Bolo (Orense) en septiembre 1976; Islas Cíes (Pontevedra) en junio 1979 y varios años más; Río Balbane al norte de la sierra de la Miña (Orense) en junio 1980; Los Nogales (Lugo) en mayo 1981 y Prada Manzaneda (Orense) en junio 1984, junio 1985, septiembre 1986 y julio 1987.



Escuela de Transmisiones y Especialidades (ETEA), en el dragaminas Navia, y el traslado a tierra en embarcaciones neumáticas con motor por personal del barco.



FASE DE VIDA Y MOVIMIENTO EN MONTAÑA INVERNAL

Esta fase tenía una duración de veinte días. Se llevó a cabo en la estación de esquí de Cabeza de Manzaneda próxima a Puebla de Trives (Orense) El alojamiento era en un grupo escolar en desuso en San Lorenzo, al sur de Trives, junto a la carretera de Trives a la estación. en enero 1978, enero 1980, enero de 1981, enero 1982 enero 1983, enero 1984, enero 1985, marzo 1986 y marzo 1987.



En las Cíes, la supervivencia se realizaba en la isla de San Martín, la situada más al sur del archipiélago. El transporte en barco desde la



La subida y bajada a la estación de esquí se realizaba por una escalera existente entre los tubos de presión de la central eléctrica de Montefurado. Ello ocurrió en los años 1978 y 79. Se hacía una marcha desde la estación de ferrocarril de Montefurado a Puebla de Trives.

Posteriormente ya se dispuso de camiones para desplazarse a la estación de Cabeza de Manzaneda.



Según Arturo Rodríguez, al principio se efectuaba una preparación para la fase de nieve con paja de las alpacas esparcidas por un talud del campo de tiro de El Cumial. La mayoría de los guerrilleros no había visto unos esquís en su vida. Las sujeciones de los maderokis, desprendían el tacón de las botas de que se disponía.



En una ocasión, al fin de la fase nieve en Cabeza de Manzaneda, al tratar de recoger una tienda montada en lo más alto, no se pudieron desenterrar las piquetas de madera. Las

temperaturas tan bajas (se llegó a -17 grados) lo imposibilitaron y días más tarde se subió a buscarlas.



En enero de 1984, Roberto, un niño de 11 años, desapareció mientras esquiba en esta estación. Su búsqueda se inició a las tres y media de la tarde, cuando su hermano cansado ya de buscarlo aviso al personal de Manzaneda, con miembros del Club Alpino Manzaneda, de la Guardia Civil, Cruz Roja, etc. Al hacerse de noche y no encontrarlo, se pidió la ayuda de una patrulla de guerrilleros que esa misma noche se desplazó desde El Cumial.



Llegaron ya de madrugada y tras dormir dos horas, al amanecer y, aclarar un poco la niebla, los guerrilleros subieron por la pendiente de Los Corzos, la pista más difícil de la estación e iniciaron el rastreo, palmo a palmo, separados unos diez metros, acompañados de un guía que se conocía el terreno. Los guerrilleros usaban el silbato para llamar la atención del niño, hasta que se escuchó un grito que decía - Estoy aquí-

Detrás de una gran piedra, había dos esquís clavados en la nieve, de repente apareció un niño que gritaba como loco ¡Yupi, Yupi!, enseguida los guerrilleros empezaron a disparar al aire, la señal de que lo habían hallado. Tenía las manos heladas, las piernas le dolían. Un guerrillero se lo



echó al hombro, todos lo querían llevar. Se llegó a la estación, allí había periodistas, los padres del niño, su madre lo abrazó fuertemente; ella sollozaba, mientras se lo llevaba a su coche; el niño se asomó a la ventana para ir diciendo adiós a todos los guerrilleros que le habían salvado la vida.

FASE DE AGUA



Las prácticas de agua inicialmente se realizaron en lugares diferentes: Reza, Arnoya (Orense) en mayo 1971 (fase de agua dulce en el río Miño); Arcade (Pontevedra) en junio 1971 (fase de agua en mar); playa de Limens, Cangas de Morrazo (Pontevedra), 1974 y 1975.



En Monteferro (Nigrán- Pontevedra) en las playas de Panjón, América y Patos: agosto 1980 y julio 1981. A partir de 1982 ya se repitieron en la batería de Piedras Negras (Puerto Cauces) en

San Vicente del Mar, El Grove (Pontevedra): agosto 1982, julio 1983, agosto 1984 (ejercicios con helicópteros), julio 1985, mayo 1986, agosto 1986 y 1987.

Se constituían grupos por niveles de natación para lo cual, previamente, se hacían unas pruebas en las piscinas de Orense hasta que en 1981 se construyó una piscina en El Cumial.



Como anécdota, en una ocasión se planificó un simulacro de rescate en alta mar: salió (mejor, intentó salir) una barca con cuatro guerrilleros de una cala para dejarlos en la mar y simular un rescate de náufragos desde un helicóptero. Al intentar salir de la cala, una fuerte ola los volcó y arrastró hacia el interior a tres de ellos; dieron el aviso de rescate urgente.



El helicóptero, desde el que se estaba haciendo rápel, salió a realizar el rescate real, sin preparación, con las cuerdas de rápel y una escala de 5 o 6 metros que no permitía llegar al agua por

el remolino de sus aspas. Con la cuerda sujeta, se hizo un aro y se dejó bajar lentamente, para que la alcanzasen. Se aferraron dos guerrilleros y se les acercó a la playa de patos; se regresó para rescatar al tercero. Sin pretenderlo, en lugar de un simulacro se llevó a cabo un rescate real.

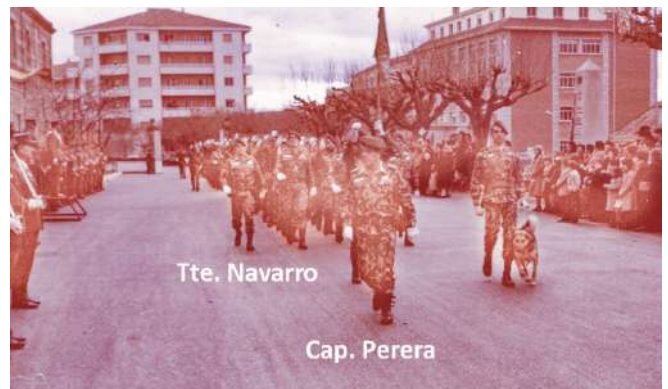


Armadas (DIFAS). En ocasiones, se aprovechaba su estancia en la ciudad del desfile para llevar a cabo exposiciones de material, exhibiciones, etc.

En el caso de la COE 81 participó en varios de ellos si bien, al no disponer de historial solo se tiene constancia de:



DESFILES Y EXHIBICIONES



Todas las COE en general, como fuerzas especiales con uniforme mimetizado (único existente en unidades del Ejército durante muchos años, solían tomar parte en los llamados Desfiles de la Victoria que a partir de 1977 cambiaron su denominación a Desfile del Día de las Fuerzas

- Desfile la Victoria en Madrid (cuando aún era UOE de la División 81). Mayo de 1965.
- Desfile en Orense en Corpus. Año 1979.
- Desfile en Vigo, año?
- Desfile del Día DIFAS y exposición de material, exhibición, etc. en el acuartelamiento de Campolongo en Pontevedra y posterior desfile en Pontevedra. Mayo de 1984.



-Desfile DIFAS en La Coruña junto con COE 82 en junio de 1985.

SALIDAS MENSUALES

Desde la creación de la COE 81 se consideraron imprescindibles las salidas al campo, también denominadas “montes”, en especial por los guerrilleros.

Las propuestas las efectuaba el capitán y las aprobaba el Estado Mayor (EM) de la BRIDOT VIII. No obstante, algunas salidas las ordenaba directamente el citado EM, en especial, cuando se trataba de determinadas maniobras, operaciones o colaboraciones en las que participaban varias unidades.



Estas fueron las principales salidas al campo de la COE 81 que hemos podido recopilar gracias a la colaboración de algunos mandos de la última etapa, concretamente el año 1971, alguna salida suelta desde 1975 a 1979 y todas las efectuadas a partir de 1980 hasta 1987 (van por orden cronológico desde la primera que se tiene conocimiento de una acampada en el lugar que se cita), sin tener en cuenta las operaciones y los ejercicios de guerrillas y contra guerrillas, que se relatarán en el siguiente apartado:

- **Freijo** (Orense): Octubre 1965.
 - **Chandrexa de Queixa** (Orense): Enero 1971 (rápel en embalse y recorridos topográficos).

- **San Cristóbal de Cea**, monasterio de Oseira (Orense): Febrero 1971 (rápel y recorridos topográficos).

- **A Cañiza** (Pontevedra): Marzo 1971 (marchas).

- **Cortegada da Limia, entre Villar de Barrio y Xinzo** (Orense): Abril 1971 (recorridos por los montes de la zona, escalada y rápel).



- **Reza, Arnoya** (Orense): Mayo 1971 (fase de agua en el río Miño).

- **Arcade** (Pontevedra): Junio 1971 (fase de agua en mar).

- **San Esteban, Nogueira de Ramuín** (Orense): Septiembre 1971 (rápel, escalada y recorridos).



- **Baños de Molgas** (Orense): Abril 1972, noviembre 1984 (combate en población).

- **Irixo**, al norte de Carballino (Orense).

- **Playa de Limens, Cangas de Morrazo** (Pontevedra), 1974 y 1975.

- **Villa Vieja, La Mezquita** (Orense): Reconocimiento de la zona por pelotones, túnel de la Canda. 1974-77?

- **Nogueira de Ramuín, Luintra** (Orense) recorridos topográficos con plano y algo de escalada, en San Pedro de Rocas. 1974-77?

- **Barco de Baldeorras**: paso de río sobre el Sil. 1974-77?

- **Viana do Bolo** (Orense): Septiembre 1976 (supervivencia).



- **Verín** (Orense): Noviembre 1977 (ejercicios tácticos) y noviembre 1987 (jura de Bandera y plan de evasión).

- **Pindo** (Pontevedra): Diciembre 1977 (ejercicios tácticos y reconocimientos).

- **Cabeza de Manzaneda. Puebla de Trives** (Orense), fase de vida y movimiento en montaña en época invernal: Enero 1978, enero 1980, enero de 1981, enero 1982 (alojamiento en un grupo escolar en desuso en San Lorenzo, al sur de Trives, junto a la carretera de Trives a la estación), enero 1983, enero 1984, enero 1985, marzo 1986 y marzo 1987.



- **Castro de Beiro** (Orense): Abril 1978 (endurecimiento reemplazo incorporado ese mes) y mayo 1979.

- **Pontecesures** (Pontevedra) y estación de **Oroso-Villacid**, cerca de **Sigüeiro** (Coruña): Diciembre 1978 ("marchas largas" hasta El Cumial).

- **Islas Cíes** (Pontevedra): Junio 1979 (supervivencia).

- **Entrimo** (Orense): Abril 1980 (tema de evasión y escape) y septiembre 1980 (fase de topografía).



- **Puente Cesares** (Pontevedra): Mayo 1980 (ejercicios tácticos y marcha larga y marcha por etapas hasta El Cumial).

- **Río Balbane** al norte de la **sierra de la Miña** (Orense): Junio 1980 (supervivencia y tiro con mortero del 60).

- **Monteferro** (Nigrán- Pontevedra), fase de agua: Agosto 1980 y julio 1981.

- **Junqueira de Ambía** (Orense): Octubre 1980 (guerrillas de compañía).

- **Maceda y Baños de Molgas** (Orense): Diciembre 1980 (guerrillas de compañía).

- **Monterey**, antiguo campamento de la OJE (Orense): Marzo 1981, marzo 1982, marzo 1983 y marzo 1984. de 1974-77?

- **Vilardevos** (Orense): Abril 1981 (TVE realizó un reportaje a la compañía), diciembre 1981 (TVE gravó un reportaje del Día de las FAS: pasos de río, un poblado de supervivencia, emboscada y en El Cumial salto de camión, tiro, etc.) y octubre 1982.

- **Los Nogales** (Lugo): Mayo 1981 (supervivencia).

- **CIR nº 13, Figueirido** (Pontevedra): Julio 1981 (una sección de captación), enero 82 captación del 1º llamamiento R/81, octubre 1987 y diciembre 1987.

- **Maceda** (Orense): Noviembre 1981 (combate en bosque), noviembre 1982 y enero 1986. Recorridos al plano y brújula y reconocimiento de objetivos. Confraternización con los monjes del monasterio regentado por los Padres Paules. 1974-77?

- **Edreira** (Orense): Junio 1982.



- **Batería de Piedras Negras (Puerto Cauces) en San Vicente del Mar, El Grove** (Pontevedra), fase de agua: Agosto 1982, julio 1983, agosto 1984 (ejercicios con helicópteros), julio 1985, mayo 1986, agosto 1986, mayo 1987 (preparación supervivencia) y agosto 1987.

- **Puentes de García Rodríguez** (La Coruña): Diciembre 1982 (se visitó la central térmica de As Pontes).

- **Astureses**, al norte de Carballino (Orense): Abril 1983.

- **Provincia de Orense**: Junio 1983 (supervivencia).

- **Ribadavia** (Orense): Octubre 1983, diciembre 1984 (visita del capitán general), diciembre 1985 y diciembre 1986 (ejercicios tácticos, escalada y combate en población)



- **Bande** (Orense): Noviembre 1983 (recorridos topográficos).
- **Ferrol** (La Coruña): Diciembre 1983.
- **Cuadramón, Valle de Oro** (Lugo): Abril 1984.
- **Moreiras** (Orense): Mayo 1984.
- **Prada Manzaneda** (Orense), supervivencia: Junio 1984, junio 1985, septiembre 1986 y julio 1987.



- **Ortigueira** (La Coruña): Septiembre 1984.
- **Celanova** (Orense): Octubre 1984 (recorridos topográficos, paso de río, rápel). En una ocasión cuenta el comandante Arturo Rodríguez montar las tiendas y acostarse todos mojados y, a media noche, todo el campamento quedó destruido, tiendas volando y rotas. Tal fue el desastre que se tuvo que recoger y regresar a El Cumial. 1974-77?



- **Barco de Baldeorras** (Orense): Abril 1985.
- **Porriño** (Pontevedra): Mayo 1985 y octubre 1985.
- **Derrasa** (Orense): Septiembre 1985.
- **Los Gozos y Verín** (Orense): Noviembre 1985.
- **Puerto del Son** (La Coruña): Abril 1986.
- **Rodeiro** (Pontevedra): Junio 1986.
- **Camariñas** (La Coruña): Abril de 1987 (topografía).
- **Ancares, Becerreá** (Lugo): Junio 1987 (reconocimientos).

- **Vivero** (Lugo): Octubre 1987 (ejercicios tácticos).
- **Finisterre** (La Coruña): Diciembre 1987.

OPERACIONES Y EJERCICIOS

Además de estas salidas mensuales, en ocasiones, la COE 81 junto con la COE 82, participó en operaciones organizadas por la BRIDOT VIII. Alguna vez, también lo hizo con la Brigada Aereotransportable (BRIAT) y con la EMMOE (colaboración con el curso de OE). En la mayoría de los casos se trataban de ejercicios de guerrillas y contraguerrillas, muy importantes para el adiestramiento de la unidad.

Estas fueron las principales operaciones y ejercicios (de los que se tiene conocimiento) llevados a cabo por la COE 81 (van por orden cronológico):

- **Operación «Sarrío»** con norteamericanos en zona de Jaca (Huesca). Septiembre y octubre 1965.



- **Operación «Azor I»** con **BRIDOT VIII** en zona de Órdenes (La Coruña) junto COE 82. Diciembre 1969.
- **Maniobras con RI Zamora 8** en el pueblo de Santa Eufemia, Xunqueira de Ambía (Orense). Julio 1971.
- **Ejercicio de guerrillas y contraguerrillas (guerrillas, en lo sucesivo)** con **Brigada Aereotransportable (BRIAT)** en la zona de Ordenes - Arzúa - Mellid y Sigüeiro. Julio 1975.
- **Operación «Rábade 76»** con **BRIDOT VIII**, la **Brigada Paracaidista**, Aviación de Transporte y medios de las Fuerzas Aeromóviles además de las Compañías Operativas Regionales de Intendencia y Sanidad en Terra Chá (Lugo). Marzo 1976.
- **Guerrillas con la BRIAT** en Sobrado de los Monjes (La Coruña). Julio 1976.
- **Guerrillas con la BRIDOT VIII** en las cuatro provincias gallegas, cerca de las poblaciones en

las que las unidades tenían sus acuartelamientos. Marzo 1978.

- **Operación «San Gregorio»** con **BRIDOT VIII** en campo de maniobras de San Gregorio (Zaragoza). Octubre 1978.



- **Guerrillas con la BRIDOT VIII** en la zona de Curtis (La Coruña). Octubre 1981.

- **Guerrillas con la BRIAT** en Puente Carrera (La Coruña). 1979.

- **Ejercicio de guerrillas «Airavella»** con **BRIDOT VIII** en zonas de Junqueira de Ambía en Orense y al Sur de Vigo y el Grove (Pontevedra). Marzo 1980.

- **Ejercicio con la BRIAT** en la zona de Bayo (La Coruña). Noviembre 1980.

- **Operación «Golondrina» de contra guerrillas con la EMMOE** en Jaca (Huesca) junto a las COE 31, 71, 91 y COE-EMMOE. Como anécdota uno de los perros de la compañía se fue con el teniente González Fortes de la COE 81 que estaba en la guerrilla (realizando el curso). Junio 1981.



- **Operación «San Gregorio»** con **BRIDOT VIII** en campo de maniobras de San Gregorio (Zaragoza). **Guerrillas** en la zona de monte Cabeiro (La Coruña). Abril y mayo 1982.

- **Guerrillas con la BRIDOT VIII** en la zona de Chantada (Lugo). Septiembre de 1982.

- **Maniobras con la BRIDOT VIII en Chinchilla** (Albacete). El traslado y regreso fue por ferrocarril. Mayo 1983.

- **Ejercicio de guerrillas con la BRIDOT VIII** en Monterrey (Orense). Septiembre 1983.

- **Guerrillas contra BRIDOT VIII** en la zona de Sobrado de los Monjes y Curtis (La Coruña) y Friol (Lugo). Octubre 1986.

SITUACIONES EXTRAORDINARIAS



- **Extracción de un vehículo del embalse de Velle.** Tres sargentos de la compañía colaboran en la extracción, ya que los bomberos de Orense no tenían personal preparado para el uso de equipo de buceo necesario para enganchar el cable de la grúa, los dos ocupantes del vehículo estaban dentro.



- **Protección contra incendios** en Barco de Valdehorras y Villar (Orense). Agosto y septiembre 1981.

- Con motivo del **intento de Golpe de Estado** del 23 de febrero de 1981 se activó la Red de Alarma de la COE quedando acuartelada hasta el 26 de ese mes.

- La COE participó en enero de 1984 en la **búsqueda de un niño** de unos 11 años que se había perdido a causa de la niebla en la estación de esquí de Cabeza de Manzaneda (Orense). El niño fue encontrado por un equipo de búsqueda de la COE.

- **Vigilancia de Puntos Sensibles** con motivo de las Elecciones en Los Gozos y Verín (Orense). Noviembre 1985.

- **Visita de inspección de la Subinspección OE.** Abril 1986



- Guarnición de las Islas Chafarinas, Peñón de Vélez y Alhucemas. Noviembre de 1986.

Guarnición de la COE 81 de las islas y peñones de soberanía española



Islas Chafarinas



Islas Chafarinas

Peñón de Alhucemas Peñón de Vélez de Gomara

Fundadores GOE VI

(procedentes de COE 81 y 82)



-Reconocimiento de frontera con Portugal, tramo del río Miño en Bayona (Pontevedra). Enero de 1987. Visita del General Gordo, jefe de la BRIDOT, antiguo profesor del curso de OE.

- La COE 81 quedó acoplada al GOE VI "La Victoria" por Orden 0078/2/88 de 28 de diciembre de 1987 y en cumplimiento de lo dispuesto en el apartado 12 de la I.G. 3/87 del EME, sobre la

organización de la Sexta Región Militar Noroeste, El 28 de diciembre del 87 la COE 81 se incorporó al GOE VI y convirtió en la COE 61 del citado GOE.

MASCOTAS

Existieron sucesivamente varias mascotas, un jabalí y perros, un pastor alemán Whisky, y Bartolo.



CANCIONES

La balada de los boinas verdes

Son soldados nada más
por el cielo volaran,
llevaran boinas verdes,
sobre el pecho alas de plata,
desde el cielo saltaran,
más de cien hoy probaran,
pero tres tan solo valdrán.
Cuerpo a cuerpo lucharán

noche y día por la paz,
llevaran, boinas verdes,
y al morir todos honraran.
Sobre el pecho alas de plata,
desde el cielo saltaran,
más de cien hoy probaran,
pero tres tan solo valdrán.
Una esposa, en cada hogar,
solitaria llorara,
por aquel, boina verde,
que jamás, no volverá.
Pero el fin no llegará,
y al morir sus hijos vendrán,
llevaran boinas verdes,
para luchar, por la libertad.

La Chao



Esta mañana, al levantarme
o de la chao, de la chao, de la chao de la chao,
chao, chao,
esta mañana OÍS, al levantarme OÍS,
he descubierto al invasor.
¡Oh!, guerrillero, quiero ir contigo,
o de la chao, de la chao, de la chao de la chao,
chao, chao,
¡Oh!, guerrillero OÍS, quiero ir contigo OÍS,
a la guerrilla a combatir,
y si yo muero, en las guerrilla
o de la chao, de la chao, de la chao de la chao,
chao, chao,
y si yo muero, OÍS, quiero ir contigo, OÍS,
coge en tu mano mi fusil,
cava una fosa, OÍS, en la montaña, OÍS,
o de la chao, de la chao, de la chao de la chao,
chao, chao,
cava una fosa, OÍS, en la montaña, OÍS,
a la sombra de una flor,
y así la gente cuando la vea.
o de la chao, de la chao, de la chao de la chao,
chao, chao,
y así la gente, OÍS, cuando la vea, OÍS,
se dirá que bella flor,



esta es la flor, de un guerrillero.
o de la chao, de la chao, de la chao de la chao,
chao, chao,
esta es la flor, OÍS, de un guerrillero, OÍS,
muerto por la libertad,
esa flor, esa flor, guerrillero esa flor, muerto por la
libertad.

A Virxe da Guía



A Nosa Virxe Da Guía patrona dos guerrilleiros
(bis) Guiará, nosa cuadrilla, guiara, guiara a nosa
cuadrilla toda de mozos solteiros. O vivir na COE
que fodido é, andar polos montes e durmir de pe,
e durmir de pe, e durmir de pe, o vivir na COE que
fodido é, que fodido é.

Bebín viño de Albariño por ver se me consolaba
(bis) Éo viño como era novo o viño como era Novo
a ilo a beber choraba. O vivir na COE que fodido
e, andar polos montes e durmir de pe, e durmir de
pe, e durmir de pe, o vivir na COE que fodido é.

Guerrillero de fuego

Guerrillero sediento de fuego,
y con ganas de luchar, OÍS,
un escudo grabado en el pecho,
con el roble y el puñal, OÍS,
la palabra vencer, nos infunde valor,
como el vivo recuerdo de un beso de amor,
con mi boina verde,
siempre adelante marchare, OÍS,
y aunque lejos muera,
siempre el recuerdo dejare, OÍS,
caminando buscando un sendero,
entre el fuego y con valor, OÍS,

tendrá España un guerrillero,
para defender su honor, OÍS.

Pasodoble guerrillero

Como guerrillero no hay cuerpo ninguno, que sea
más fuerte valiente y leal ni cuerpo que tenga
tantas alegrías, siempre van delante siempre al
marchar Los pechos hinchados el sol en la cara,
sonrisa en los labios promesa de amor y la Madre
España que dentro de ella orgullosamente la boina
verde creó.

Y por eso un guerrillero resuena en el mundo
entero en la paz es lo más noble y en la guerra lo
más fiero. Guerrillero de Orense, adelante sin
dudar. Dios protege a los valientes, Dios protege a
los valientes (y ole) y esa es la pura verdad.

Mis jefes son guías que me abren camino, siempre
van delante siempre al marchar decir con orgullo
yo fui guerrillero y tengo licencia de buen militar
Los pechos hinchados:.....y esa es la
pura verdad.

No te sientas vencido

No te sientas vencido aún vencido
No te sientas esclavo siendo esclavo
Trémulo de pavor muéstrate bravo
Y arremete feroz aún mal herido
Ten el tesón del clavo enmohecido
Que viejo y ruin vuelve a ser clavo
Y no la suave intrepidez del pavo
Que amaina su plumaje al menor ruido
Sé como Dios que nunca llora
o como el diablo que nunca reza
o como el robledal que en su grandeza
necesita el agua y no la implora.
Que ruja vengadora
aún cuando por el suelo ruede tu cabeza

La blanca



No te acuerdas cuando te decía,
a la cálida luz de la Luna,
yo no puedo querer más que a una,
y esa, blanca, eres tú.
Tristes y llorosos,

solos se quedan los lanos,
tristes y llorosos,
cuando la vieja se va,
y los lanos,
y los lanos encerrados,
¡Dónde!
en el monte de El Cumial.

Licencia a la vieja



Licencia a la vieja, Señor,
licencia a la vieja, licénciala, Señor,
por todas las putadas pasadas,
por la supervivencia,
y el agua, licénciala, Señor.

Vale más un guerrillero



De que compañía eres que llevas la boina verde,
soy de la COE 81,
que está en El Cumial de Orense,
que está en El Cumial de Orense,
compañía guerrillera,
donde los hombres son bravos,
donde los hombres son fieras,
Haciendo rápel, un día la cuerda se me rompió,

y una morena que había, de sentimiento lloro,
de sentimiento lloro, al tiempo que me decía,
vale más un guerrillero,
que toda la infantería,
que toda la artillería,
que todos los portaaviones,
que todos los submarinos,
que todos los aviones.

El desgraciado



Su madre era una de esas,
su padre un invertido,
y su mujer se la daba, con su mejor amigo,
tres hijos que tenía, la lepra los mató,
y uno que le quedaba, lo atropelló un camión.
Y no tenía pa comer; au
Siempre que viajaba, lo hacía en autostop,
coche que le paraba, se le jodía el motor,
Y no tenía pa comer; au
Curraba 40 horas, ganaba cuatro duros,
de su salario medio, a la Iglesia le daba,
estando un día en la Iglesia, dando gracias a Dios,
un trozo de cornisa, encima le cayó,
Y no tenía pa comer; au
Estando en la agonía, una blasfemia echo,
¡Caramba! fue su última palabra y fue y se
condenó,
Y no tenía pa comer; au
Estando en el Infierno, al lado de Lucifer,
se lamentaban todos, se sonreía él,
estando en el Infierno, se le oyó decir,
caramba esto es vida, que coño, esto es vivir,
Y no tenía pa comer; au

Canciones de paso ligero

“En los tiempos de Viriato,
ya existían guerrilleros,
que tenían más cojones,
que el caballo de Espartero”.

“La mujer que no ha dormido
en cama de un guerrillero,
no sabe lo que es un polvo,



echado a paso ligero”.

“Que es aquello que reluce,
en lo alto de aquel otero,
son los dientes de un pistolo,
de la hostia de un guerrillero”.

“En la puerta d’El Cumial,
se ha estrellado una avioneta,
con un letrero que dice,
pistolitos a peseta”.



“En la puerta d’El Cumial,
hay un lagarto podrido,
con un letrero que dice,
jédete, no haber venido,”

“En la puerta d’El Cumial,
hay un charco y no ha llovido,
son las lágrimas de un lano,
por la vieja que se ha ido,”

“En mi vida he visto yo,
lo que he visto esta mañana,
dos pistolos en un charco,
dando por culo a una rana.”

“Hay lanar si te mosqueas,
métete en un cuarto oscuro,
que a mí me darán la blanca,
y a ti por culo.”

“Con un duro y otro duro,
se forman cuarenta reales,
y en la COE 81 se forman los animales.”

“La puta y el guerrillero
tienen un gran parecido,
la puta siempre jodiendo,
y el guerrillero jodido”

“El sargento de semana,

está de muy mala gana,
a la pista americana,
nos sube a toda caña”

“Si me quieres escribir,
ya sabes mi paradero,
guerrillero d’El Cumial,
sin tabaco y sin dinero”

“Si me quieres, dímelo,
y si no, vete a la mierda,
que mejores que tú,
me he pasado por la piedra”

“Al capitán de la COE,
le han crecido los cojones,
de follarse a los lanares
en todas las formaciones”

“En la puerta d’El Cumial,
una morena que había,
esos de la boina verde,
me tienen loca perdida”

“Y un poquito más abajo,
otra morena que había,
los de esta compañía,
me tienen loca perdida”.



El tercio guerrillero

Comida sana y abundante,
la que dan en el tercio guerrillero,
cocinada por cinco o seis mangantes,
a los cuales llamamos los rancheros,
un besuguito,
y un vasito de vino peleón,
ese es el menú de la sección.
Yo no sé qué se han creído,

los del tercio guerrillero,
que nos tienen comparados,
con peones camineros,
desde que se inventó el pico y la pala,
con el pico y la pala, nos están dando la lata,
y ese otro que en su pueblo se las daba de sereno,
con el hambre que pasaba,
se alisto al tercio guerrillero.

BANDERÍN

El banderín de la UOE de la División Galicia 81 en el anverso sobre fondo verde y en el centro del banderín llevaba el símbolo de las compañías de operaciones especiales: machete guerrillero con empuñadura en oro y hoja de plata, rodeado por sendas ramas de roble que se entrecruzan en la parte inferior en oro. No tenía nada escrito.

En el reverso, con fondo blanco, el emblema de la División 81; esto es, la Cruz de Santiago en rojo con dos conchas doradas en un escudo de fondo verde.

Al convertirse la UOE en COE 81 se cambió el banderín, de modo que el anverso era el mismo que el de la UOE, pero añadiendo, por encima del emblema, en semicírculo, la inscripción C.O.E. 81 y debajo de la empuñadura la palabra ORENSE. El reverso mantenía la Cruz de Santiago, pero

esta vez sin el citado escudo verde de fondo, sino directamente sobre fondo blanco.

IDEARIO

En la pared en el exterior de entrada a la compañía estaba pintada Esto Vir (Esto es Vida). En el interior, a la entrada a la izquierda (antes de entrar al dormitorio) estaba colgado un mural la poesía No te sientas vencido.



DISTINTIVOS

La cabeza de un jabalí lateral sobre el machete del emblema, mirando a la derecha y envuelto por las ramas de roble.



UOE 81



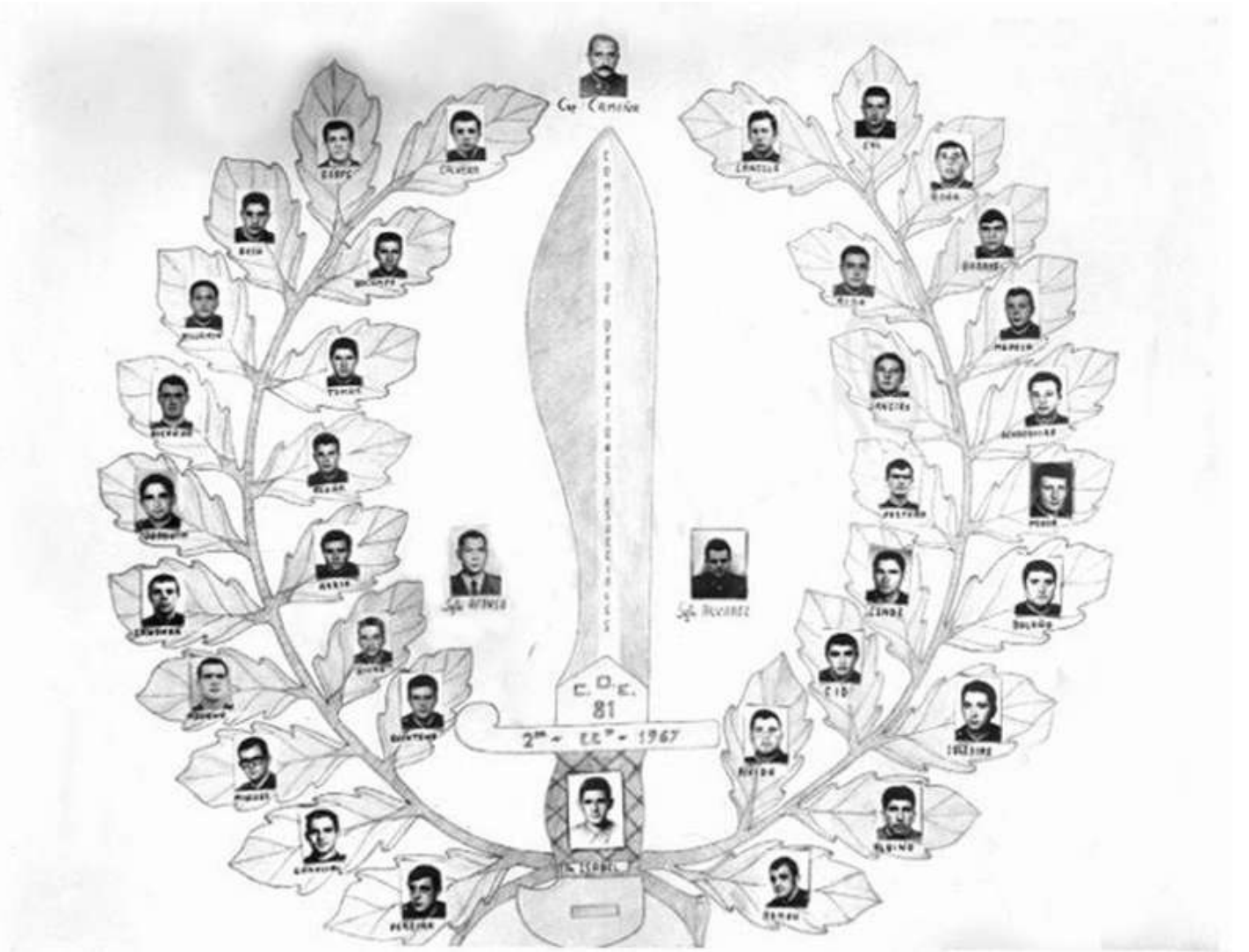
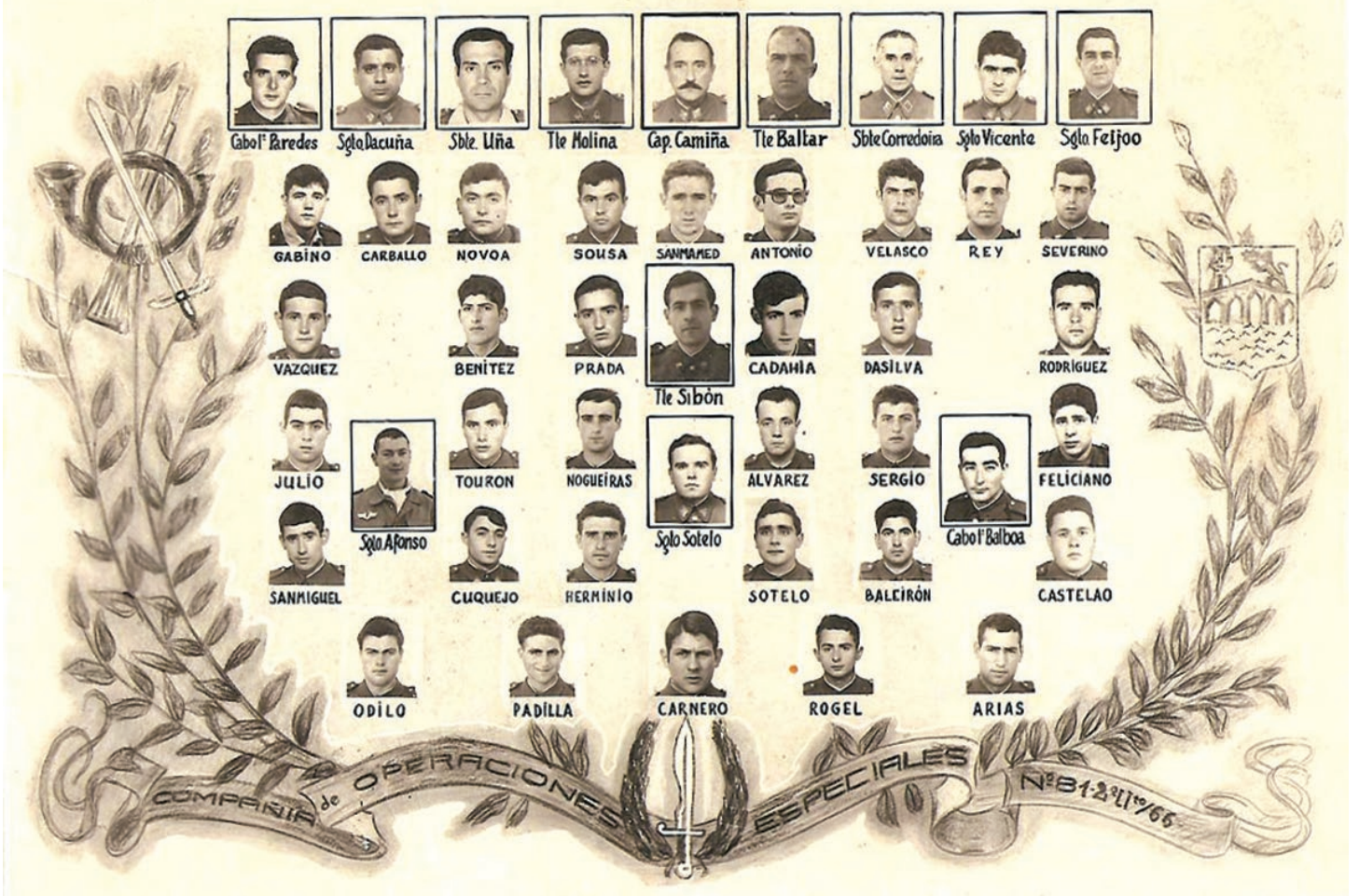
FALLECIDOS

El guerrillero José Macía Díaz cuando se encontraba en la torre de escalda que existía unida a la pared de combate en población, al lado del pasillo de fuego, tras escalar y saltar sobre la parte de arriba del citado muro, se le fue el mosquetón, se desequilibró y cayó de cabeza al suelo. Estuvo en el hospital unos diecisiete días y falleció el 7 de diciembre de 1975. Se le concedió la medalla de Sufrimientos por la Patria el 2 de octubre de 1976. Descanse en paz.



COE 81





U. O. E. n° 81

ORENSE

Autor: Cap. Fernando Oria

CREACIÓN: D.O. Nº 055 (08-03-1962) Denominación: "Viriato" VIDA DE LA UNIDAD: 25 años, 9 meses, 27 días. DISOLUCIÓN: D.O. Nº 002 (05-01-1988)

PROCEDENCIA	ALTAS	D.O.	Nº Ord.	CAPITANES	Reto		Bajas		MOTIVOS	
					Curr. O.E.	Fecha de Faltas	D.O.	Fecha		
Disponible (B. Orens.)	(V)	08/03/1962	NP 052 10	Cap. D. JOSE CAMINA RIVAS.	28	7	3	19	NP 095 27/04/1962	Ascenso Comandante.
Escuela M.L. Paracaidismo	(V)	32/03/1969	NP 131 29	Cap. D. FEDERICO BERENGUER SUAREZ.	55	2	2	26	NP 201 07/09/1973	Baja. Inic. Paracaidista.
Disponible (Barceon.)	(V)	26/03/1971	NP 238 08	Cap. D. PABLO PERREA CASADO.	28	6	0	26	NP 284 19/01/1989	C.O.E. nº 11 (Zaragoza).
(C.R. nº 15) (E.C. Teruel)	(V)	25/03/1980	NP 021 40	Cap. D. LUIS FERNANDEZ BLANCO.	130	2	1	9	NP 054 06/03/1982	C.I.B. nº 16. Campo 5 (Cadix).
E.M.M.O.E. (Jaca)	(V)	08/05/1982	NP 193 38	Cap. D. IGNACIO CARLOS ESTEVEZ VILA.	199	0	4	9	NP 213 18/09/1982	Subdirig. De Insa. (Madrid).
Reto. Barceon nº 63	(V)	27/11/1962	NP 278 28	Cap. D. FERNANDO SANJURJO MOLEZUN.	279	5	1	8	NP 002 05/01/1988	Acepta. S. O. V. (La Coruña).
ATENCIÓN										
CAPITANES				TENIENTES						
Agrupación Inf. Zambora nº 8 (V) 30/03/1962 NP 057 18 Tte. D. ANSELMO MIGUEL RODRIGUEZ 1 10 7										
Agrupación Inf. Zambora nº 9 (V) 30/03/1962 NP 057 30 Tte. D. MANUEL GARCIA PEREZ. 2 3 0										
Academia Infantería (V) 30/03/1964 NP 002 29 Tte. D. JUAN SÁENZ LANZAS. 1 0 10										
E.M.M.O.E. (Jaca) (V) 28/06/1964 NP 148 58 Tte. D. AGUSTÍN GARCIA DE ARBOLEYA POSADA. 1 0 5										
B Terce. (Duque de Alba) (V) 28/06/1964 NP 148 60 Tte. D. J. CARLOS SÁENZ-TEMBLEQUE GUARDIOLA. 1 2 27										
Reto. Zambora nº 5 (V) 32/03/1969 NP 238 29 Tte. D. MANUEL MOLINA MACHO. 2 3 3										
C.G. REG. 201 (V) 25/03/1964 NP 023 20 Tte. D. MIGUEL SIBON GALINDO. 1 0 20										
Disponible. B.F.M. (Vigo) (V) 26/03/1966 NP 047 00 Tte. D. SERAFÍN BALTAR ROBLES. 2 6 0										
Reto. Barceon nº 43 (V) 31/03/1968 NP 229 10 Tte. D. JOSÉ LUIS ISABEL SÁNCHEZ. 1 2 9										
Escuela Automóviles E.T. (V) 30/02/1969 NP 039 11 Tte. D. RAUL GARCIA DIAZ. 1 1 1										
Reto. Zambora nº 5 (V) 26/06/1966 NP 187 12 Tte. D. MANUEL MOLINA MACHO. 2 8 1										
Sec. P.M. (Malago) (V) 30/03/1969 NP 230 13 Tte. D. CARLOS GABARI LEBRÓN. 1 0 29										
Cia. E.T. (Vedilla) (V) 30/03/1969 NP 230 14 Tte. D. CARLOS BELLET FORTES. 1 0 26										
Escuela M.L. Paracaidismo (V) 32/03/1969 NP 290 35 Tte. D. JORGE DE DIOS DE LOS HERAS. 1 19 1										
Reto. Fuerzas Armadas (V) 32/03/1970 NP 156 37 Tte. D. FERNANDO SIMÓN NAVARRO. 1 48 0										
Reto. Sicilia nº 62 (V) 26/03/1971 NP 013 17 Tte. D. JOSÉ MARIA GARCIA-CALVO RODRIGUEZ. 1 5 4										
Reto. Galicia nº 59 (V) 26/03/1971 NP 243 18 Tte. D. JOSÉ MARIA FERNÁNDEZ BASTARRECHE. 1 2 9										
IV Terce. Sanabria nº 3 (V) 32/03/1971 NP 286 10 Tte. D. JOSÉ MARIA ARMENDÁRIZ LA-ROCHE. 1 0 2										
Disponible. (Barceon.) (V) 32/03/1971 NP 286 23 Tte. D. LORENZO FERNÁNDEZ NAVARRO DE LOS PAÑOS. 1 5 9										
Reto. Galicia nº 59 (V) 26/03/1971 NP 243 18 Tte. D. RAMÓN ANDRÉS RODRIGUEZ. 1 2 5										
Reto. Toledo nº 35 (V) 03/11/1976 NP 258 23 Tte. D. JOSÉ NUÑEZ ASTARIZ. 1 0 1										
Reto. Canarias nº 30 (V) 28/12/1977 NP 292 23 Tte. D. MIGUEL VICENTE SÁNCHEZ. 1 0 9										
Reto. Sicilia nº 62 (V) 26/03/1971 NP 013 17 Tte. D. DOMINGO RÍO PÉZ. 1 48 0										
Disponible. (Orens.) (V) 21/02/1970 NP 145 20 Tte. D. JOSÉ MIGUEL GONZÁLEZ FORTES. 2 5 0										
Grupo F. Reg. Ceuta nº 3 (V) 08/02/1982 NP 152 20 Tte. D. JOSÉ BALERIO ASSAGÓN. 2 4 1										
Reto. La Peña nº 2 (V) 08/02/1982 NP 151 27 Tte. D. JOSÉ LUIS TORRES DURÁN. 2 0 3										
IV Terce. Sanabria nº 3 (V) 02/11/1968 NP 278 28 Tte. D. JOSÉ BRAVO LOPEZGUIL. 2 6 2										
Reto. Galicia nº 59 (V) 26/03/1971 NP 013 17 Tte. D. FRANCISCO LÓPEZ SALAZAR MINGUEZ. 2 7 6										
Disponible. (Madrid) (V) 19/02/1965 NP 135 30 Tte. D. CARLOS ALBERTO LIBRETO BRISO. 2 0 2										
Reto. Galicia nº 59 (V) 26/03/1971 NP 116 31 Tte. D. ARCADIO GRANDAL GARCÍA. 2 9 5										
SUBOFICIALES										
C. G. D. Galicia nº 81 (V) 17/02/1962 NP 039 10 Pract. 2ª D. EDUARDO BECERO SERRANTES. 2 0 16										
Bón. C. M. Madrid XXXI (V) 08/03/1962 NP 052 30 Bg. D. TOMÁS GONZÁLEZ RODRIGUEZ. 0 10 1										
Agrupación Inf. Zambora nº 8 (V) 30/03/1962 NP 059 30 Sgt. 1 D. RAMÓN BLANCO FIGUEIRAS. 2 1 10										
Agrupación Inf. Zambora nº 9 (V) 30/03/1962 NP 059 31 Sgt. 1 D. RICARDO GONZÁLEZ BARRAL. 2 1 10										
Agrupación Inf. Zambora nº 8 (V) 30/03/1962 NP 059 30 Sgt. 2 D. VENTURA SOTELLO RODRIGUEZ. 2 1 10										
Agrupación Inf. Zambora nº 9 (V) 30/03/1962 NP 059 31 Sgt. 2 D. EPIFANIO BERRENDO BERMEJO. 2 1 10										
Agrupación Inf. Murcia nº 42 (V) 30/03/1962 NP 059 27 Sgt. 2 D. ÓSCAR BALTAR ROBLES. 2 3 12										
Agrupación Inf. Murcia nº 42 (V) 30/03/1962 NP 059 28 Sgt. 2 D. LUIS MARTÍNEZ NOVOA. 2 3 12										
Reto. Zambora nº 8 (V) 30/06/1964 NP 195 09 Sgt. 2 D. JOSÉ SOTELO SOTELO. 2 1 10										
Mergado. Urgeles nº 42 (V) 30/03/1964 NP 193 10 Sgt. 2 D. ANTONIO BEIGVEDER LOBATO. 2 1 11										
Disponible. (Bilbao) (V) 30/03/1964 NP 195 11 Sgt. 2 D. MANUEL ROJAS HERNÁNDEZ. 0 4 20										
Disponibles. (Mellill) (V) 30/06/1964 NP 195 12 Sgt. 2 D. ÁNGEL LÓPEZ CARMONA. 0 2 20										
Disponibles. (C. Reg. M. Orens.) (V) 30/06/1964 NP 195 13 Sgt. 2 D. FRANCISCO LUQUE SÁNCHEZ. 0 2 20										
Disponibles. (C. Reg. Militar) (V) 30/06/1964 NP 195 14 Sgt. 2 D. JOSÉ MOYANO HORCAJO. 0 1 20										
Reto. Jabal de Cádiz nº 29 (V) 30/06/1966 NP 038 15 Sgt. 2 D. JOSÉ VALLO SUÁREZ. 4 1 14										
C.L.R. nº 10 S. Reg. (Zaragoza) (V) 29/03/1966 NP 038 16 Bg. D. RAMÓN BLANCO FIGUEIRAS. 2 0 19										
Disponibles. (C. Reg. Militar) (V) 29/03/1966 NP 038 17 Sgt. 2 D. ANSELMO MIGUEL RODRIGUEZ. 2 1 21										
Reto. Zambora nº 9 (V) 08/05/1966 NP 008 18 A. Sgte. D. RICARDO UNA GUARDO. 2 6 17										
Disponibles. (B. Orens.) (V) 29/05/1966 NP 121 19 Sgt. 2 D. VICENTE GONZÁLEZ GARCÍA. 2 3 20										
Disponibles. (Cataluña) (V) 30/02/1972 NP 039 20 Sgt. 1 D. MANUEL CORREDOIRA MENDEZ. M.A.A. 0 2 0										
Reto. España nº 13 (V) 15/06/1967 NP 196 09 Bg. D. ANSELMO MIGUEL RODRIGUEZ. M.A.A. 1 0 21										
Reto. Galicia nº 59 (V) 26/03/1971 NP 243 18 Sgt. 2 D. JOSÉ DACUNA VÁZQUEZ. 3 0 11										
III B. Parac. (Corte de Zarate) (V) 09/04/1968 NP 081 23 Sgt. 2 D. JOSÉ PÉREZ AFONSO. 1 0 2										
III B. Parac. (Corte de Zarate) (V) 09/04/1968 NP 081 24 Sgt. 2 D. DOMINGO RÍO PÉZ. 1 0 2										
Disponibles. (S. Reg. M. Orens.) (V) 30/06/1964 NP 195 13 Sgt. 2 D. JOSÉ GEAZA REIGOSA. 5 0 11										
Reto. Teruel nº 40 (V) 15/12/1968 NP 263 20 Sgt. 2 D. ANSELMO MIGUEL RODRIGUEZ. 1 0 2										
Disponibles. (Zaragoza) (V) 15/12/1968 NP 283 27 Sgt. 2 D. JOSÉ ÁLVAREZ LÓPEZ. 1 0 4										
Reto. Milán nº 8 (V) 31/03/1970 NP 254 28 Bg. D. MANUEL CARRIL NUÑEZ. 1 5 1										
III B. Parac. (Corte de Zarate) (V) 06/06/1973 NP 124 29 Sgt. 2 D. MANUEL MENÉ PREZAS. 2 0 11										
Reto. Milán nº 8 (V) 25/03/1972 NP 050 31 Sgt. 2 D. ANTONIO GONZÁLEZ BALBOA. 1 0 20										
Reto. Zambora nº 8 (V) 01/03/1972 NP 068 32 Sgt. 2 D. JOSÉ SOTELO SOTELO. 0 0 9										
Reto. Zambora nº 8 (V) 22/03/1972 NP 068 33 Sgt. 2 D. JOSÉ PÉREZ AFONSO. 1 0 1										
Reto. Zambora nº 8 (V) 22/03/1972 NP 068 34 Sgt. 2 D. ANTONIO URRAGA FERRÓ. 2 0 19										
Reto. Zambora nº 8 (V) 25/03/1972 NP 196 09 Bg. D. ANSELMO MIGUEL RODRIGUEZ. 1 0 16										
C.O.E. nº 72 (Gijón) (V) 25/04/1973 NP 009 35 Sgt. 2 D. JOSÉ PAREDES LÓPEZ. 3 0 1										
Reto. Zambora nº 8 (V) 16/10/1973 NP 234 36 Sgt. 2 D. JOSÉ EVIA GONDE. 3 1 27										
Reto. Milán nº 8 (V) 21/10/1973 NP 237 37 Sgt. 2 D. ARTURO RODRIGUEZ LORENZO. 5 0 8										
Reto. Milán nº 8 (V) 25/03/1972 NP 196 09 Sgt. 2 D. RAMIRO CALVO MIGUEZ. 6 0 8										
Reto. Sicilia nº 62 (V) 31/03/1974 NP 205 30 Sgt. 2 D. ANTONIO GÓMEZ GONZÁLEZ. 2 1 15										
Reto. Canarias nº 30 (V) 26/02/1975 NP 407 60 Sgt. 2 D. MANUEL RODRIGUEZ PEREZ. 6 2 7										
Do la Unidad (V) 22/04/1975 NP 090 61 Bg. D. MANUEL CORREDOIRA MENDEZ. M.A.A. 3 2 15										
Reto. América nº 60 (V) 22/02/1976 NP 583 42 Sgt. 2 D. FERRÁN NIETO IGLESIAS. 1 0 11										
C.O.L. nº 13 (Buenos Aires) (V) 03/02/1977 NP 036 64 Sgt. 1 D. RICARDO GONZÁLEZ BARRAL. 0 2 25										
B. P. Y. A. (C. Reg. M. Orens.) (V) 16/02/1977 NP 036 64 Bg. D. ESTEBAN GORDILLO URIZAL. 2 0 8										
Reto. Milán nº 8 (V) 27/06/1977 NP 144 45 Sgt. 2 D. ADRIÁN BARRIA BARRIA. 1 3 9										
C.I.B. nº 16 Campo 5 (Cadix) (V) 22/12/1977 NP 281 46 Sgt. 2 D. DOMINGO GONZÁLEZ GONZÁLEZ. 2 1 6										
Reto. Zambora nº 8 (V) 31/03/1978 NP 281 47 Sgt. 1 D. ARTURO RODRIGUEZ LORENZO. 5 0 8										
C.I.B. nº 12 C. Reg. Militar (V) 15/02/1978 NP 038 48 Sgt. 2 D. LUIS ARIAS BARTELO. 0 2 0										
Jefatura Adjunta E.M. Cebrino (V) 15/02/1978 NP 038 49 Sgte. D. JOSÉ PÉREZ AFONSO. 1 0 0										
Academia G.M. (Zaragoza) (V) 20/10/1978 NP 242 50 Bg. D. MIGUEL PRIETO JIMÉNEZ. 4 0 3										
Reto. La Peña nº 2 (V) 20/10/1978 NP 242 51 Sgt. 2 D. ANTONIO BARRIENTOS CABELLERO. 2 0 2										
Grup. I. Reg. Albuernas nº 5 (V) 21/10/1978 NP 242 52 Sgt. 2 D. ENRIQUE PERAL ESCAMEZ. 2 2 9										
Reto. Sicilia nº 57 (V) 31/12/1978 NP 288 53 Sgt. 2 D. RAMÓN MOSTEIRO COSTOYA. 0 1 24										
Gobierno Militar. (Cesena) (V) 25/04/1980 NP 095 54 Bg. D. JOSÉ SÁNCHEZ MALVAREZ. 1 0 3										
C.O.E. nº 82 (Logroño) (V) 25/04/1980 NP 095 55 Sgt. 2 D. RAMIRO CALVO MIGUEZ. 6 0 8										
Disponibles. (Valencia) (V) 12/02/1980 NP 162 56 Sgt. 2 D. LUIS GARCÍA GARCÉS. M.A.A. 0 0 0										
Disponibles. (Vigo) (V) 12/02/1980 NP 162 57 Sgt. 2 D. JOSÉ BAAMONDE NIETO. 2 0 3										
Cia. P.M. nº 23 (V) 28/04/1982 NP 089 58 Sgt. 1 D. JOSÉ MERLE AZNAR. 4 0 1										
Disponibles. (Bilbao) (V) 21/07/1982 NP 162 59 Sgt. 2 D. JUAN CARLOS VALVERDE MARTÍN. 2 0 3										
Disponibles. (Cádiz) (V) 20/02/1981 NP 162 56 Sgt. 2 D. LECINO MARTÍNEZ GASTARÚ. 0 0 1										
Grupo F. Reg. Melilla nº 2 (V) 17/06/1983 NP 085 61 Bg. D. JOSÉ LÓPEZ GARCÍA. 2 4 3										
C.O.E. nº 21 (Asturias) (V) 22/12/1983 NP 280 62 Sgt. 2 D. FRANCISCO VARGAS VIDÓY. 2 7 9										
C.O.E. Reg. I. Teruel nº 49 (V) 22/12/1983 NP 280 63 Sgt. 2 D. MANUEL DORADO GIL. 2 7 9										
Reto. Pánuco (C. Canarias) (V) 30/03/1984 NP 145 64 Sgt. 2 D. JOSÉ CABRERA RODRIGUEZ. 2 0 3										
Reto. Jabal de Cádiz nº 29 (V) 24/10/1984 NP 244 65 Sgt. 1 D. RICARDO CANDAL GESTAL. 0 0 9										
Reto. Canarias nº 30 (V) 29/11/1984 NP 284 66 Sgt. 2 D. ÁNGEL GABRIEL MARTÍN MIRANDA. 2 5 1										
Reto. Jabal de Cádiz nº 29 (V) 24/10/1984 NP 244 65 Sgt. 2 D. GUILLERMO FOLGAR LENS. 2 4 2										
Reto. Canarias nº 30 (V) 29/11/1984 NP 284 66 Bg. D. SERGIO SÁNCHEZ DACOBA. 1 0 9										
Disponibles. (Valencia) (V) 21/02/1986 NP 139 69 Sgt. 2 EDUARDO HERMIOLA CACHAVITE DIAZ. 1 5 14										
Disponibles. (Caceres) (V) 21/02/1986 NP 139 70 Sgt. 2 D. FERNANDO NUÑEZ VICARIO. 1 0 9										
Disponibles. (Alcañes) (V) 21/02/1986 NP 139 71 Sgt. 2 D. JOSÉ JAVIER UBEDA GARCÍA. 1 0 1										
Disponibles. (Córdoba) (V) 21/02/1986 NP 139 72 Sgt. 2 D. FRANCISCO RAMÓN LOPEZ PÉREZ. 1 0 1										
Reto. Granada nº 35 (V) 25/09/1986 NP 185 73 Bg. D. RICARDO GONZÁLEZ BARRAL. 1 1 3										
CABOS 1ª PROFESIONALES Diplomados.										
Cabo 14 (V) 01/03/1961 D.O. 18 Ch. 1 D. JOSÉ PAREDES LÓPEZ 3 1 9 25 NP 047 18/01/1969										
MANDOS AGREGADOS x necesidades del servicio.										
C.O.E. nº 92 (Banda) (V) 19/09/1967 NP 232 19 Sgt. 2 D. ANTONIO BEIGVEDER LOBATO. 0 0 30										
Reto. Zambora nº 8 (V) 30/03/1962 NP 232 20 Sgt. 2 D. LUIS MARTÍNEZ NOVOA. 0 0 30										
Reto. Zambora nº 9 (V) 30/03/1962 NP 232 21 Sgt. 2 D. JOSÉ SOTELO SOTELO. 0 0 30										
Reto. Zambora nº 8 (V) 03/10/1970 NP 222 30 Sgt. 2 D. ABILIO DIAZ MATEO. 0 0 21										
Reto. Zambora nº 8 (V) 03/10/1970 NP 222 30 Sgt. 2 D. JOSÉ PÉREZ AFONSO. 1 0 1										
Agr. Ter. Nalme (Disp. Orens.) (V) 02/02/1976 NP 091 60 Tte. D. JOSÉ CALDERÓN MOSTEIRIN. 4 0 22										
Agr. Ter. Nalme (Disp. Orens.) (V) 02/02/1976 NP 091 60 Tte. D. JOSÉ ANTONIO SOBRINO RÍOS. 1 0 1										
IV Terce. Dico. (Orens.) (V) 02/02/1976 NP 091 60 Tte. D. JOSÉ ANTONIO SOBRINO RÍOS. 1 0 1										
Reto. Zambora nº 8 (V) 31/06/1976 NP 131 80 Tte. D. EMILIO BOSCH GÓMEZ. 0 0 3										
Agrupación de la Unidad (V) 02/10/1976 NP 225 00 0 0 3										
Del 1 al 30 septiembre, del año en curso.										
Del 1 al 30 septiembre, del año en curso.										
Del 1 al 30 septiembre, del año en curso.										
Hasta el 24 de agosto de 1971.										
Hasta el 24 de agosto de 1971.										
Reto. Zambora nº 8										
C.O.E. Reg. I. Teruel nº 49.										
Reto. Zambora nº 8.										
Agrupado e plaza máximo de 3 meses.										
Se prorrogó agregación anterior x 3 meses indistinto.										



Autor Cte Hilario
Sánchez-Aranzueque

Compañía de Operaciones Especiales S1

Relación de Mandos

Capitanes

D. José Camiña Ribas, D. Federico Berenguer Suarez, D. Pablo Perera Casado, D. Luis Fernández Blanco, D. Ignacio Carlos Estévez Vila, D. Fernando Sanjurjo Molezun.

Tenientes

D. Ángel de Miguel Rodríguez, D. Manuel García Pérez, D. Senén Castro Fernández, D. Juan Saiz Lamas, D. Agustín García de Arbolea Posada, D. J. Carlos Sánchez-Tembleque Guardiola, D. Manuel Molina Macho, D. Miguel Sibon Salindo, D. Serafín Baltar Nobles, D. José Luis Isabel Sánchez, D. Raúl García Díaz, D. Manuel Molina Macho, D. Carlos Gabarí Lebrón, D. Carlos Bellet Fortes, D. Jorge de Dios de las Peras, D. Fernando Simón Nabarro, D. José María García-Calbo Rodríguez, D. José María Fernández Bastarache, D. José María Armendáriz La-Roche, D. José Calderón Mosteirín, D. Emilio Bosch Gómez, D. Lorenzo Fernández Nabarro de los Paños, D. Ramón Andriú Rodríguez, D. José Añiñe Astariz, D. Miguel Vicente Sánchez, D. Domingo Río Páez, D. Miguel González Fortes, D. Jorge Valeriolá Passadone, D. José Luis Torres Duran, D. José Bravo Lopetegui, D. José Ramón Gómez de Salazar Mínguez, D. Carlos Alberto Libroero Brisoa, D. Arrabio Grandal García.

Subtenientes

D. Ricardo Uña Guirado, D. José Pérez Alonso

Brigadas

D. Eduardo Becerro Serantes, D. Tomas González Rodríguez, D. Ramón Blanco Figueiras, D. Manuel Carril Añiñe, D. Luis Martínez Roboa, D. Manuel Corredoira Méndez, D. Esteban Gordillo Urizal, D. Miguel Prieto Jiménez, D. José Sánchez Malvarez, D. José López García, D. Sergio Sánchez-Dacoba, D. Ricardo Candal Gestal.

Sargentos Primeros

D. Ramón Blanco Figueiras, D. Manuel Corredoira Méndez, D. José Merle Aznar, D. Ricardo Candal Gestal.

Sargentos

D. Albino Sousa Pérez, D. Ventura Sotelo Rodríguez, D. Epifanio Berrendo Bermejo, D. Oscar Baltar Nobles, D. Luis Martínez Roboa, D. José Sotelo Sotelo, D. Antonio Beigbeder Lobato, D. Manuel Rojas Hernández, D. Ángel López Carmona, D. Francisco Luque Sancho, D. José Moyano Barcajo, D. José Vallo Suarez, D. Manuel Montero Barreal, D. Vicente González García, D. Julio Feijoo Torres, D. José Dacuña Vázquez, D. José Pérez Alonso, D. Domingo Río Páez, D. José Ceada Reigosa, D. Antonio Corraliza Ubon, D. José Álvarez López, D. Abilio Díaz Mateo, D. Manuel Mene Presas, D. Antonio Fernández Balboa, D. Antonio Chiaga Feijoo, D. José Paredes López, D. José Ebia Sende, D. Arturo Rodríguez Lorenzo, D. Ramiro Calbo Miguez, D. Antonio Gómez González, D. Manuel Rodríguez Pérez, D. José Antonio Sobrino Ríos, D. Fermín Nieto Iglesias, D. Ricardo Candal Gestal, D. Adrián Barja Barja, D. Domingo González González, D. Arturo Rodríguez Lorenzo, D. Luis Arias Barbeito, D. Antonio Barrientos Caballero, D. Enrique Peral Estamez, D. Ramon Mosteiro Costaya, D. Ramiro Calbo Miguez, D. Luis García Garcés, D. José Baamonde Nieto, D. Juan Carlos Valverde Martín, D. Licitio Martínez Castaño, D. Francisco Vargas Vidoy, D. Manuel Borado Gil, D. José Cabrera Rodríguez, D. Ángel Gabriel Martín Miranda, D. Guillermo Folgar Lens, D. Eduardo J. Permbda Cachalúte, D. Fernando Añiñe Vicario, D. José Jabier Ubeda García, D. Francisco Ramon López Pérez, D. José Antonio Sobrino Ríos,

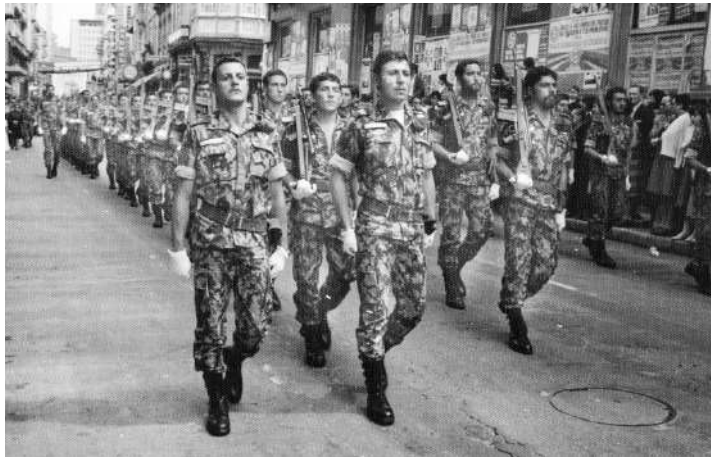
Cabos Primeros

D. José Paredes López

Tanto las fotografías que ilustran los textos como las de este reportaje gráfico proceden de diferentes fuentes: Museo del MOE, Facebook Federación, Punto de Reunión de Fotos fotos.fedevbv@gmail.com ...De la mayoría se desconoce el autor. Otras, han sido proporcionadas por uno o, la misma foto, por varios veteranos a la vez, sin que indiquen el autor. La lista de antiguos guerrilleros que han aportado imágenes es muy extensa. A todos muchas gracias por su colaboración.

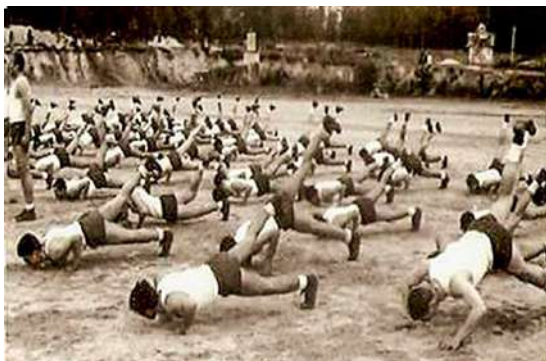


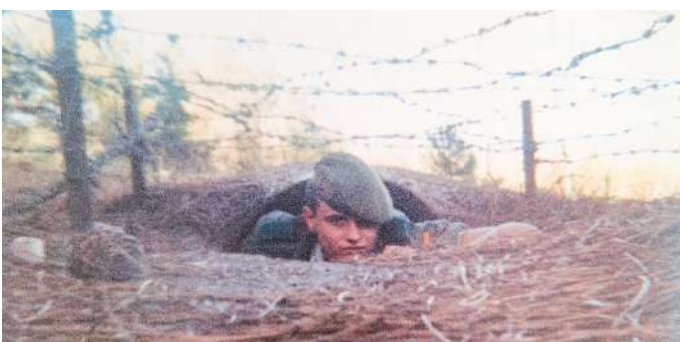


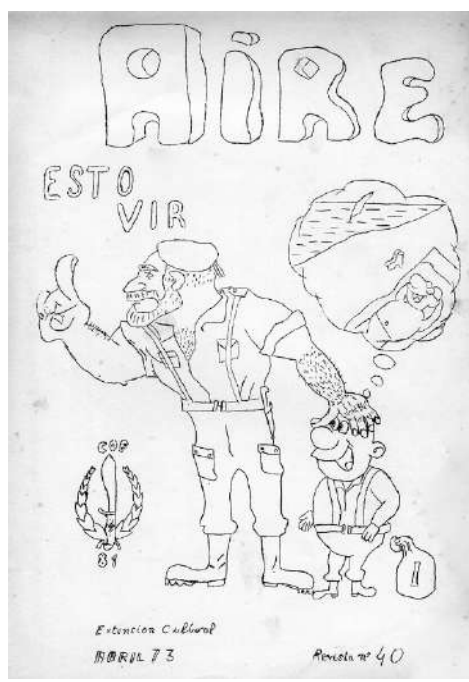












Resto de fotos seleccionadas de la **COE 81** ver en el menú **G. Fotográfica** de la página **WEB** de la **FEDA**
<https://fedavbve.com/>

ENTREVISTA AL COMANDANTE ARTURO RODRÍGUEZ LORENZO

Antiguo sargento de la COE 81

Realizada por el Tcol. A. Luis Vicente Canela

Tiene los recuerdos de su paso por las unidades de OE a flor de piel y los relata con todo lujo de detalles. Pertenece, sin duda, a lo que llamaríamos «vieja escuela». Entrevistamos hoy al comandante Arturo Rodríguez Lorenzo.



Mi comandante, en mayo de 1970 eres destinado al regimiento Zamora nº 8, en Orense, y es allí donde entras en contacto con la COE.

Efectivamente. A dicho regimiento estaba adscrita, administrativamente, la COE 81, que ocupaba las naves de un antiguo campamento denominado El Cumial, a unos nueve kilómetros de Orense.

¿Cómo recuerdas aquellas instalaciones?

El campamento contaba con una residencia para oficiales y suboficiales, cuerpo de guardia, salón de cine, comedor, capilla, cocina y varias naves dormitorio. Tenía también una amplia explanada que se utilizaba como campo de tiro y para determinadas prácticas de adiestramiento, como el salto camión. Y una zona boscosa en la que estaban la pista de aplicación y el «conguito».

¿Cuál era tu función allí?

Desde el regimiento se prestaban los servicios de seguridad, mantenimiento, limpieza y cocina. Yo llegué a estar dos o tres meses seguidos, como cabo 1º, al frente del pelotón encargado de dichos apoyos, por lo que tuve la oportunidad de crear fuertes lazos de convivencia y amistad con la tropa. Ese contacto puede decirse que hizo nacer en mí el «gusanillo» por llevar la boina verde. De

aquella época recuerdo al capitán Berenguer, que mandaba la COE, al sargento Corraliza y al cabo 1º Andrés Madurga Alejandre, que con más de siete años en la COE era toda una institución.

El primer capitán de la UOE de la División 81 fue José Camiñas ¿no?

Sí. Precisamente el cabo 1º Sotelo (hoy comandante retirado), me contaba que cuando se crea la UOE (se llamó así antes de cambiar su denominación a COE), se hace con personal de reemplazo procedente de distintas unidades de la Región Militar. Dicho personal se fue reuniendo en una nave del regimiento, a la espera de que se incorporaran sus mandos. Por fin, se presenta el capitán José Camiñas Rivas y Sotelo, como cabo 1º más antiguo, forma a todos los presentes y da novedades. El capitán pasa revista a la tropa y va repitiendo a medida que reconoce a los soldados: «¡Vaya!, ¡vaya!, ¡vaya! Y al final, se dirige a todos ellos exclamando: «Pues aquí me tenéis», y es que muchos de los soldados procedían de la compañía que él mandaba en el regimiento Mérida 44, en Ferrol y los rumores decían que habían «huido» de su dureza como capitán sin saber que se lo iban a encontrar de nuevo y, encima, como capitán jefe de la UOE.



Terminas tu servicio militar y solicitas el reenganche.

Faltaba poco tiempo para la finalización de mi servicio militar como voluntario. Entonces, el capitán Sousa, un buen amigo de la familia, me aconsejó que me reenganchara, porque pronto se convocaría un curso para sargento; y así lo hice.

Y en enero de 1973, ingresas en la Escuela de Aplicación y Tiro de Infantería.



Efectivamente. Y una vez superado el curso, asciendo a sargento de Infantería, quedándome en comisión de servicio en el regimiento Zamora nº 8. Aunque solicito destino al regimiento Milán nº 3, en Oviedo. En octubre de ese año se anuncian vacantes de sargento en la COE 81, en Orense, con la obligatoriedad de realizar el Curso, y dispensando del plazo de mínima permanencia. Por lo que en noviembre me incorporo a la COE, que estaba al mando del capitán Pablo Perera Casado. El capitán Casado me recibió como se recibe a un hijo. Me enseñó muchas cosas —no solo sobre la milicia, también sobre la vida—. Era un gran profesional y una buena persona.

¿Recuerdas qué mandos estaban entonces destinados en la COE?



Los recuerdo como si fuera ayer: el teniente García Calvo, el brigada Martínez Novoa, y los sargentos Antonio Balboa, Ubiaga, Geada, José Álvarez y José Hevia Gende; además, había un maestro armero: Corredoira.

Sin embargo, permaneces poco tiempo en Orense.

Poco, sí, poco. En enero de 1974, estábamos en la zona de Irixe, al norte de Carballino, cuando recibimos la visita del general jefe de la brigada DOT, que estaba en Vigo. Recuerdo que, durante la parada militar y la posterior exhibición, cayó un aguacero tremendo. Esa tarde se presentó en el vivac una pareja de la Guardia Civil preguntando por el capitán para entregarle un sobre dirigido al «sargento Arturo Rodríguez». Me localizan y, en presencia del capitán, abro el sobre que contiene un oficio en el que me notifican que «al día siguiente» debo presentarme en el Hospital Militar en la Coruña. Se había convocado el Curso y como nadie en la COE leía el BOD, no nos habíamos enterado. Así que salí «disparado» para La Coruña.

Era la época en que los cursos de oficiales y suboficiales eran distintos. ¿Cómo recuerdas el tuyo?

Como todos los cursos: «relajado». Realizábamos muchas actividades con el Curso Superior. Y, claro está, con muchísimas anécdotas.



Pues adelante, Arturo, cuéntanos alguna.

En un salto nocturno, uno de los «protos», Romero, cayó encima de una cosechadora y se rompió una pierna. En el punto de reunión no se percató nadie de su ausencia, hasta que pasaron un par de horas y regresamos para prestarle auxilio. También hubo alguna desgracia. El día del Paso de Ecuador, el capitán Hornero se cayó de la torre de escalada, en el regimiento Galicia, cuando estaba dando un curso de escalada a los alumnos de un colegio. Parecía que solo se había roto el fémur y nadie se percató de que se había producido una herida interna. Desgraciadamente falleció al día siguiente.

Una vez finalizado el curso y, ya con tu diploma en el bolsillo, regresas de nuevo a la COE 81. ¿Recuerdas a qué zonas salías a realizar las distintas fases de adiestramiento?

En las hojas de servicio, entonces, no se anotaban las distintas salidas al campo. Así que, para no cometer errores con las fechas, no las enumeraré por orden cronológico. Pero recuerdo que las salidas que, como todos saben, eran de diez días, se realizaban por toda la Región Militar. Recorríamos las comarcas fronterizas con Portugal y por el interior de la provincia de Orense y de Galicia: Celanova, Bande, Entrimo, Baltar, Verín, Villar de Vos, La Gudiña, Viana, Trives, El Barco de Valdeorras, Maceda, Ribadavia, Carballino y Toen, Parga, Sobrado de los Monjes, Lalín, La Golada, Porto Marín, Porto de Mouros, Ponte Cesures, La Estrada y Monte Ferro. El adiestramiento en nieve -que al igual que el de

combate en agua, duraba 20 días-, lo realizábamos en Cabeza de Manzaneda y Monteferro y la fase de agua y la supervivencia en las islas Cíes. Lo mejor era la relación con la población civil. Algunos hasta nos ofrecían cama y comida, o nos facilitaban naves para alojar a toda la COE.

En Galicia no hay grandes montañas, pero así y todo realizaban la fase de combate en nieve.



El adiestramiento en nieve se hacía en Puebla de Trives, en Cabeza de Manzaneda. Acampábamos en un local facilitado por el alcalde y su teniente de alcalde, Verardo, que era alférez en la Cruz Roja. Subir a Manzaneda era una odisea. Tardábamos más de hora y media, empujando los camiones y maniobrando en todas las curvas. Al llegar, a pisar nieve y abrir pista. Al mediodía, un caldo caliente y, por la tarde, alguna que otra bajada por las laderas más suaves. Poco antes de anochecer, se regresaba y nos dábamos un garbeo por el pueblo antes de la cena. Un año montamos las tiendas Aneto en una ladera y, a última hora, fuimos a tomar algo al hotel Fonte Fría. Al salir, había caído tanta nieve que no encontrábamos las tiendas. En otra ocasión, se averió el telesilla con media COE subida en las sillas de tres personas. Hubo que bajarlos a todos con cuerdas, porque se acercaba la noche y hacía un frío que pelaba.

Creo que hay una anécdota que ocurrió en la frontera con Portugal que merece la pena ser relatada.

¡Uf!, se montó una buena. A veces acampábamos cerca de la frontera portuguesa. En algunos pasos, la frontera estaba materializada tan solo por una cadena cruzada en el camino. Así que cruzábamos a los pequeños pueblos cercanos donde comprábamos café, tabaco y otras cosas. En una ocasión nos vio un paisano que —a pesar

de que íbamos de uniforme— nos confundió con unos atracadores que habían asaltado el banco de una villa cercana. Dio aviso a la Guardia Nacional Republicana que nos interceptó cruzando un todoterreno delante de nosotros; pero al reconocernos, nos saludó efusivamente: «Mas é você. Nao há problema. Vamos beber um copo». Y sin más, nos despedimos.



Unos días más tarde el guardia responsable del paso de la frontera (el camino atravesado con una cadena), solicitó al teniente de la Guardia Civil en Verín, que intercediera ante la GNR para que no lo expulsaran del Cuerpo por haber abierto el candado de la citada cadena. El guardia en cuestión, era un agricultor que cultivaba la tierra próxima a la frontera y cuando alguien llegaba y hacía sonar el claxon, lo identificaba y le franqueaba el paso. La cosa acabó encima de la mesa del Gobernador Militar y le costó un tirón de orejas a nuestro capitán. No sé lo que le pasaría al guardia portugués.

En aquella época los cuadros de mando cambiaban con mucha frecuencia, especialmente los oficiales.

Pues sí. Cada año se iban incorporando nuevos mandos y se marchaban otros. Así fueron llegando los tenientes Núñez Astariz, Andrío, Navarro de los Paños, Miguel González Fortes, Emilio Boch, Río Páez, y los sargentos Candal Gestal, Ramiro Calvo, Antonio González, Domingo González, Antonio Barrientos, Peral Escámez, García Casares, Nieto.



Sigamos con las anécdotas. Cuéntanos que pasó en Villar de Cruces (Lalín).

El capitán Perera, gran tirador de arma corta, nos retaba con frecuencia: el que menor puntuación alcanzara, pagaba unos vinos. Ese día, participamos, el brigada Martínez Novoa, los sargentos Rodríguez Pérez, Antonio González y yo mismo. Creo que Ramiro Nieto, también. Detrás de una de las porterías del campo de fútbol en que acampamos había un espaldón sobre el que improvisamos un campo de tiro. El sargento Antonio González tuvo un problema con su arma y le pidió la pistola al conductor. La cargó y al soltar la corredera salió una ráfaga agotando toda la munición que había en el cargador.



De una forma instintiva puso la mano delante del cañón, perforándosela entre los dedos índice y corazón. Otro disparo alcanzó al brigada Martínez, atravesándole el abdomen por el costado izquierdo (ni siquiera se enteró). Al sargento Rodríguez, le rozó otro disparo muy cerca de los testículos, dejándole un fognazo marcado en el pantalón. Todos fueron trasladados de urgencia al hospital militar de la Coruña y, milagrosamente, a ninguno le quedaron secuelas.

En otra ocasión estábamos en San Juan de Río, disparando con morteros de 60 mm. Se produjo un conato de incendio que sofocamos inmediatamente, pero al atardecer, los vecinos, nos informaron de que se había reavivado el fuego. Nos desplazamos a la zona y lo apagamos de nuevo. Cuál no sería nuestra sorpresa, al ver que, al día siguiente, estaba otra vez ardiendo. Lo volvimos a apagar y refrescamos todo el perímetro. Pero la realidad es que los vecinos «nos la estaban metiendo doblada». Con la excusa del fuego provocado por las granadas de mortero, ellos aprovechaban para hacer quemadas intencionadas. Así que, regresamos a la estación

de Monte Furado, donde teníamos que subir al tren para Orense y, entonces, sí que corrieron a apagar el fuego que ellos provocaban.

Me decías antes que la fase de agua se hacía en las islas Cíes.

Sí. Y la supervivencia, también. Desde la Escuela Naval de Marín, nos trasladaba un dragaminas a la isla Sur y remolcaba un pontón de Ingenieros que nos servía de embarcadero. En una ocasión, en mitad de la travesía, empezó a hundirse el pontón con el peligro de hacer zozobrar al dragaminas. Se cortaron los cabos de arrastre y el pontón se fue al fondo de la ría, por lo que el desembarco en la isla hubo que hacerlo por la escalerilla del barco y a nadar con el equipo hasta la playa.

En fin. Hay que reconocer que, en aquella época, los medios y los materiales no eran los más adecuados, pero todo se suplía con imaginación y mucho ingenio.

A pesar de todo lo que me has contado, ¿volverías a repetir la experiencia?



No lo dudaría ni un momento. Todo lo compensó la amistad con mis mandos y compañeros, de los que aprendí mucho y conservo gratos recuerdos. Y saber que los lazos que se crean entre los guerrilleros, permanecen constantes en el tiempo.

Pues, mi comandante, no me queda más que agradecerte tu tiempo y darte las gracias, en nombre de la revista Boina Verde, por el magnífico y emotivo relato que nos has hecho de tu paso por las unidades de OE.

ENTREVISTA MANUEL RODRÍGUEZ ÁLVAREZ Veterano guerrillero, fundador UOE 81-Ourense (R 1º/1962)

Entrevista realizada por Miguel Ángel Núñez, antiguo vocal de Relaciones Externas de la FEDA VBVE

Por favor, Manuel, preséntate.



Me llamo Manuel Rodríguez Álvarez. Soy ourensano, aunque resido desde hace años en Pontevedra. Tengo 82 años. Por edad ya soy pensionista. Estoy casado y soy padre de dos hijas y un hijo, además de abuelo de 4 nietos que son mi debilidad.

¿Por qué elegiste ser guerrillero y cómo fueron tus comienzos en la emblemática UOE 81 de Orense?

Hice el servicio militar voluntario a finales del año 61 en el cuartel de San Francisco de Ourense, que pertenecía al Grupo de Infantería Zamora 8. Al poco tiempo, meses después, fueron unos mandos al cuartel para informarnos de que se creaba la primera unidad de guerrilleros de España y que precisaban voluntarios. Yo estaba ejerciendo de correo entre el Gobierno Militar y el cuartel, un puesto tranquilo que mis padres querían para que estuviera cerca de casa en aquella época. Lo que los mandos nos plantearon coincidía más con mis deseos de juventud de vivir nuevas experiencias y aventuras.



De todas las fases, maniobras, ejercicios... en las que participaste, ¿qué te resultó más difícil y complicado?

Las salidas en las que teníamos que recorrer muchos kilómetros con el equipamiento tan pesado que llevábamos y que no tiene nada que ver con el de ahora (era muy precario) en

condiciones climáticas adversas, temporales, frío de calarse los huesos, dormir en cualquier sitio; por ejemplo, encima de lápidas en un cementerio, aunque recuerdo con mucho cariño el apoyo y la ayuda con comida de la gente de los pueblos por los que pasábamos.



¿Qué fue lo que más te gustó y disfrutaste?

El compañerismo por un lado, los valores aprendidos y habilidades que me han sido luego muy útiles en mi vida.

¿Hubo algún acontecimiento en la UOE 81 que resultase relevante para ti o que te marcará para siempre?

Salvar la vida a un compañero que estuvo a punto de perecer ahogado y a otro accidentado de un camión militar.

Si puedes recordar algún nombre, dinos quiénes fueron tus mandos y qué opinión tienes de ellos.

Debido a mi edad y enfermedad, no puedo recordar los nombres de mis mandos pero sí guardo un grato recuerdo, respeto y admiración por todos ellos.

¿Tienes alguna anécdota que contar?

Yo era tirador de primera y estaba bien considerado por ello. En ocasiones, iba con mi familia a las fiestas y tómbolas de la época y a las casetas de tiro; cuando iba con mi novia (mi esposa en la actualidad) y luego con mis hijos, siempre conseguía lo que ellos querían, a pesar de que las mirillas estaban trucadas.

Nos consta que has dedicado tu vida a conseguir el bienestar para los demás, ¿cuéntanos por qué?

Mis padres me habían enseñado valores que fueron, luego, reforzados en mi paso por la primera unidad de guerrilleros de España en el que todos éramos uno y en la que nuestra supervivencia dependía, no solo de nuestro esfuerzo, sino también de los compañeros que es algo que se aprende y no se olvida nunca. Yo



intenté dar ejemplo en mi vida a mis hijos para transmitir esos valores. En mi casa siempre se donaba todos los meses para Cruz Roja Española y para el Asilo de Ancianos de Pontevedra. Y siempre he intentado ayudar cuando se me requería o me necesitaban.

Una vez finaliza tu servicio en la UOE 81 de Orense, ¿cómo ha sido tu vida personal, familiar y como veterano hasta hoy?

Mi vida, como la de otras muchas familias, ha transcurrido esforzándome por sacar a mi familia adelante con mucho sacrificio y esfuerzo. Los problemas de salud no ayudaron a partir de cierta edad y me dediqué, con mi esposa, a cuidar de mis tres hijos y viendo cómo la familia crecía con bodas y nacimientos que me llenaron de felicidad y, ahora, desgraciadamente enfrentándome a una enfermedad que, lamentablemente, destruye mi cerebro y mis recuerdos.

Cuéntanos algunos hechos relevantes, experiencias, anécdotas... ocurridas durante el tiempo que llevas como veterano.



Me hizo mucha ilusión el homenaje que la Asociación de Veteranos Boinas Verdes de Ourense COE 81 (AVBVO-COE81) me hizo hace poco, cuando se cumplía su sesenta aniversario, que me emocionó mucho. Una de las cosas que se hizo fue dar un paseo por el Cumial y, aunque ya queda poco rastro de lo que allí vivimos, vinieron a mi maltrecha memoria el lugar en el que estaban los comedores, el edificio de los oficiales. Me acordé del lugar en el que dormíamos los guerrilleros, la capilla, el lugar de las caballerizas. Me emocioné sencillamente y quiero agradecerles públicamente el cariño recibido. Son gente estupenda. Primero la entrega de la boina verde (en mi época no existía) por el secretario de la Asociación de Veteranos de Ourense COE 81, D. Enrique de Sousa, con mis compañeros veteranos en formación. El cariño con el que fui tratado yo y el resto de mi familia. Escuchar el discurso que hizo mi hija y que leyó en la comida que nos

emocionó a todos. Realmente, un día inolvidable para todos que llevaré en mi recuerdo mientras viva.

Como anécdota diré que me han nombrado Presidente de Honor de la Asociación y mi hija mayor ya está asociada. Ella no ha participado en ninguna instrucción pero es tan guerrillera como su padre (sonríe).



¿Si pudieras regresar al pasado, volverías a presentarte voluntario en la COE?

Es una pena que el servicio militar no esté presente ya en nuestra sociedad, pasando a ser profesional. A muchos compañeros, en mi época, les hizo hombres y, estoy seguro de que en esta sociedad enferma en la que vivimos y tan escasa de valores, sería una experiencia muy positiva para la mayoría. Lealtad, honestidad, generosidad, disciplina, valor son cualidades muy importantes que la vida, que es muy dura, te obliga a echar mano muchas veces. Si viviese 10 vidas en las 10 sería guerrillero.



Un fuerte abrazo a todos los guerrilleros boinas verdes de España y a los que están repartidos por el mundo.

Gracias, Manuel, por permitirnos conocerte mejor, por ser como eres y por ese espíritu guerrillero que llevas dentro, ejemplo a seguir por tus compañeros y que sigas así durante mucho tiempo.

DISCURSO HOMENAJE A PAPÁ

María José Rodríguez

Hija del guerrillero Manuel Rodríguez Álvarez, veterano de UOE 81

Leído el día 6 de marzo del 2022 a la Asociación de Veteranos COE 81.



Caballeros, familia, antes de nada, quiero felicitarles por el sexagésimo aniversario de la fundación de la primera Unidad de Operaciones Especiales de España, perteneciente al Regimiento de Infantería Zamora 8 en el Cumial, aquí en Ourense, y manifestar nuestro agradecimiento al presidente don Antonio Nieto y, especialmente, a su secretario don Enrique de Sousa, mi interlocutor, y a toda su Junta Directiva por llevar a cabo este homenaje a mi padre.



Es curioso cómo, en la actualidad, al pensar en un militar de las fuerzas especiales se piensa en un profesional altamente cualificado y armado hasta los dientes; pero en el año 62, si me permiten la broma, eran los dientes y poco más: unas botas tan duras que presagiaban cómo sería la instrucción que se les avecinaba, un cuchillo, un machete, el mosquetón, una mochila que pesaba un quintal y una gabardina tres cuartos a la que

había que rellenar por dentro con papeles de periódico para superar el frío y la intemperie a la que estaban sometidos.

Recuerdo cuando era niña e íbamos en el coche con mis padres y mis hermanos que mi padre siempre nos contaba lo mismo a la altura de Iria Flavia: “¿Veis esta iglesia? Desde Ourense vine yo andando, con mis compañeros, por la carretera y los caminos de antes que no eran como los de ahora, con un temporal infernal, mojados, tan agotados que, al llegar al camposanto de esta iglesia, nos acomodamos como pudimos y dormimos encima de las lápidas”.

A nosotros, como niños asombrados, nos sonaba a una película de miedo y no entendíamos cómo alguien podía dormir encima de una tumba. Después de 10 o 15 veces de haberlo oído, nosotros le terminábamos contando su propia historia, que tanta huella había dejado en él: su instrucción, sus ejercicios de supervivencia, su vida en el Cumial.

También tengo que reconocer que, de niños, le hemos sacado provecho al ser hijos de un guerrillero tirador de primera, que era como se denominaba en su época a un tirador especial o francotirador.

En las fiestas, íbamos a los puestos de tiro en los que podías conseguir un oso, caramelos o cualquier juguete que de niños nos hacía gracia. Aunque la mirilla estaba modificada, no todo el mundo podía presumir de tener un tirador de primera en casa y solía hacernos felices con los premios que nos conseguía.

Con el tiempo, cobra sentido muchas cosas. Ese trastero, por ejemplo, que parecía la cueva de las mil y una noches, donde siempre tuvo, con orgullo, una colección muy especial de cuchillos y machetes que nos tenía prohibido tocar; pero que alguna vez, mis hermanos y yo, aprovechando su ausencia, habíamos desenfundado para ver qué era eso, que tanto misterio nos causaba.

Con qué fascinación lo veíamos y ahora me he dado cuenta de que son las armas que aparecen en vuestro escudo.

Fue tan importante su paso por la guerrilla, ofrecimiento que le habían hecho los mandos, después de la instrucción inicial, como un nuevo cuerpo que se creaba en España, que esos valores le han marcado toda su vida. Ahora que su memoria va desapareciendo al mundo del olvido, muchos de esos recuerdos se mantienen nítidos y le sacan una sonrisa y se ilumina su cara.

De él aprendimos la honestidad, el honor, la lealtad; ha sido un hombre entregado a su familia,



a sus hijos. Un hombre que le ha costado transmitir sus emociones, pero ha realizado gestos en la vida que lo dicen todo. Incluso, arriesgando su propia vida para salvar a una persona de un incendio; a otra, de un ahogamiento y a una tercera, en un accidente de tráfico.

vuestros valores! Hasta, incluso, en distintos idiomas no existe traducción de vuestro nombre; simplemente guerrilleros. Y yo me siento muy orgullosa de ser hija de uno de ellos.

Hay un texto que he encontrado, y que conocerán, que me ha parecido muy hermoso y descriptivo:

“Roto, descalzo, no teme a su suerte, cuerpo cenceño y ágil, tez morena.

A la espalda el morral, camina y lleva el certero fusil con mano fuerte.

Sin pan, sin techo, en su mirar se advierte vivida luz que el camino serena,

la limpia claridad de su alma buena y el agudo reflejo de la muerte.

No hay en su pie risco vedado, sueño no ha menester, quejas no quiere,

donde le ordenan va, jamás cansado, ni el bien le asombra ni el desdén le hiere.

Temido, valeroso y abnegado. Obedece, pelea, triunfa o muere”.

Quiero darles las gracias en nombre de mi familia por estar aquí, hoy, homenajeando a mi padre. Ya que una de las cosas más importantes que tenemos es el tiempo, que consumimos

pero que nunca se recupera, y hoy, caballeros, nos han dedicado uno de sus bienes más preciados.

Les agradecería ahora, para finalizar, que me acompañaran con sus copas para hacer un brindis:

“Por los guerrilleros, por los compañeros que ya no están, por el ejército español y, si me permiten, por la paz”.

Muchas gracias.



También la solidaridad, a pesar de ser una familia trabajadora, todos los meses ayudaba a Cruz Roja Española y a las monjas del Asilo de Ancianos de Pontevedra. Igual que comida o ropa para quien llamase a la puerta. Siempre fue un hombre servicial y presto para cualquiera que lo necesitase. Y esa ha sido nuestra escuela. Es un honor para mí, ir por la calle con él y notar el reconocimiento de la gente que lo trata con distinción, siempre de don Manuel.

¡Qué orgullosos debéis de estar, guerrilleros, de haber exportado al mundo vuestro cuerpo y

MIS VIVENCIAS AL MANDO DE LA COE 81

Coronel Luis Fernández Blanco

Antiguo teniente COE 22 y capitán de la COE 81

Aunque seguramente no soy el más indicado para escribir sobre mis vivencias al mando de la COE 81, dada mi breve estancia en la misma, recojo la invitación del general Bataller para hacerlo y me pongo a ello.

El primer recuerdo que tengo, al incorporarme a finales de febrero de 1980, es que tenía locales, campo de tiro, etc., pero no había ni mandos ni personal de tropa. La explicación es bien sencilla y sirve, además, para lo que expondré ocurrió en las mismas fechas de 1981.

Dicen que debido al particular clima de nuestra bendita tierra gallega, alguien de la superioridad decidió que las COE de la 8ª Región Militar disfrutaran de un mes más de permiso. De tal forma que cuando una realizara la fase de nieve en enero, la otra estaría de permiso; en febrero sería al revés y al año siguiente rotarían. Por ello tuve que esperar a marzo para hacerme cargo de la unidad.



Tte. Fernández Blanco



Capitán Fernández Blanco

Antes de continuar quiero destacar y dejar constancia de que junto con el mando de la Comisión Geográfica nº 9, obviamente con misiones y cometidos bien distintos, es el destino que más y mayores satisfacciones me ha proporcionado.

Nunca podré olvidar la profesionalidad, preparación y entrega de los mandos (tenientes, suboficiales y cabos 1º); así como el entusiasmo y espíritu de sacrificio del personal de tropa, por

entonces todos voluntarios o de reemplazo, que no regateaban esfuerzos con la vista puesta en poder conseguir la anhelada boina verde y el machete con hojas de roble que lucirían con legítimo orgullo. Una y otro prestigiaban con su comportamiento y actuación tanto en el día a día propio de la unidad, como en las salidas mensuales y muy particularmente en los ejercicios de doble acción junto a otras unidades.

Siempre perseguí como uno de nuestros principales objetivos conseguir que nos conociera la población civil, supiera de nuestra preparación y lo que podíamos llegar a realizar. Por ello, en nuestras salidas procurábamos siempre confraternizar con la misma, hacer exhibiciones ante los escolares y población en general y establecer las mejores relaciones con las fuerzas vivas.

En este sentido, aunque lo cierto es que, únicamente, seguí los pasos de mis predecesores, he de reseñar el descenso en rápel volado del puente del ferrocarril, durante la fiestas de Orense, o la escolta al Santísimo en el Corpus.



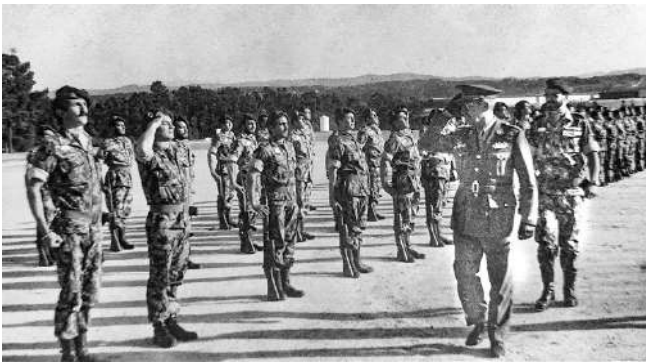
En fecha que no recuerdo nos visitaron una periodista y un fotógrafo para hacernos un reportaje, con las bendiciones ¿cómo no? de la superioridad, en nuestro acuartelamiento de El Cumial. Pasaron toda una jornada con nosotros, haciendo fotografías de nuestras actividades y hablando con unos y otros, tanto mandos como tropa. Compartieron con nosotros la comida, el mismo rancho que la tropa; al preguntarles qué iban a hacer con el reportaje nos contestaron que lo venderían a la publicación que estuviera interesada en el mismo. Todos, como un solo hombre, les pedimos encarecidamente que nunca a Interviú, asegurándonos que de ninguna forma.

Como era de suponer, si apareció en Interviú y muy tergiversado. Nos situaban, no sé por qué, en las Vascongadas y hacían mención a generales imaginarios que decían tal o cual cosa, todo



inventado. Creo que la única verdad era referirse a un cabo que entonces teníamos en la unidad, de origen argentino y apellidado Foster, que decía, el cabo no el reportaje, que era hermano de Jodie Foster. Nunca supimos si era verdad, pero hablaba bien y con soltura en inglés.

No puedo olvidar ni dejar de relatar dos hechos que son clara muestra del espíritu de unidad y entrega que existía entre el personal de tropa; sin duda imbuidos por sus mandos más directos. El primero de ellos ocurrió en febrero de 1981, mes en el que a la COE 81 le correspondió disfrutar el permiso extra. Como quiera que a final de mes se licenciaba un llamamiento y no era de recibo hacerles volver para entregar el equipo y que se fueran otra vez, con el doble gasto que implicaba para ellos, a instancias del auxiliar de la compañía, brigada Malvárez, decidimos recogerles las prendas antes de irse de permiso y que dejaran un sobre con su dirección y sellado para en su momento remitirles la cartilla del Servicio Militar.



A raíz de los sucesos del 23 de febrero en el Congreso de los Diputados se activó la Red de Alerta para incorporarnos a la unidad a la mayor brevedad posible. A la sazón, yo me encontraba en Cádiz con mi familia, a la que no había trasladado. En poco más de 24 horas tenía la compañía al completo, incluyendo a aquellos que teóricamente estaban ya licenciados; incluso alguno se trasladó desde el extranjero, donde ya estaba trabajando.

El segundo acontecimiento fue durante la primera quincena de junio, en Jaca. Fuimos invitados a actuar, junto a otras COE, en la Fase de Guerrillas del Curso de Operaciones Especiales. Puedo decir, con legítimo orgullo y satisfacción, que la compañía no escatimó esfuerzo alguno durante todo el ejercicio. Las tres secciones estuvieron continuamente en acción, bien para dar seguridad y cubrir los servicios propios del campamento, o para batir zonas donde pudiera encontrarse la guerrilla, vigilar puntos y

objetivos estratégicos o, durante la noche, montar emboscadas de ocasión. No hubo ni ningún aspeado ni ningún rebajado.

Culminó todo ello con un impecable ejercicio de cerco que, como manda la doctrina, se montó durante la noche en completo silencio y se activó al rayar el día. La guerrilla únicamente pudo evadirse del mismo actuando "en fuerza", no por nuestra zona de responsabilidad.

Entre uno y otro, y con esto termino, he de referirme al reportaje que nos hizo TVE. Los más veteranos recordarán que por aquellos años, en días previos a aquel en que tenía lugar el desfile del Día de las Fuerzas Armadas, TVE emitía reportajes correspondientes a unidades de aquellas. Cuando se encontraba la compañía en una población de Orense llamada Vilardebós, muy cerca de la frontera con Portugal, dispuestos a iniciar lo que se conocía como marcha larga, nos llegó el aviso de que preparáramos a la mayor brevedad posible una exhibición con todas nuestras actividades, que recogerían las cámaras del Ente.

Los habitantes de aquella, entre los que se encontraba un cabo destinado en la compañía, nos informaron que muy cerca y próxima a la frontera había una zona que reunía las mejores condiciones para nuestros propósitos. No nos engañaron. He de reconocer que en un tiempo récord se montaron zonas de supervivencia, rápel, teleféricos, escalada, emboscada, ajustaba perfectamente a lo que se veía en pantalla.



Solo me resta expresar mi más sincera gratitud a todo el personal de mandos y tropa con los que tuve el privilegio y el honor de compartir aquellos años imborrables; así como mi más sincero homenaje a quienes lucieron la boina verde con el machete y siguen sintiéndolo, legítimamente, con noble orgullo.

MI ETAPA COMO CAPITÁN DE LA COE 81
Teniente coronel Fernando Sanjurjo Molezún
Antiguo capitán de la COE 81

Antecedentes.



Yo procedía del Batallón de Cazadores de Montaña Cataluña IV ubicado en Berga (Barcelona) en donde había estado destinado cuatro años, siendo mi último jefe el teniente coronel don José de la Barrera Vicente, diplomado en operaciones especiales. Toda

una escuela de mando que me incitó a seguir su ejemplo de milicia.

Pertenezco al XXV Curso de OE. Ascendí a capitán el 5 de enero 1981 y pasé destinado a la COE 81 el 22 de noviembre de 1982.

Presentación.

Llegué a Orense el 12 de diciembre del 1982 y me presenté al coronel del Regimiento Zamora 8, don José Camiña Rivas -había sido el primer capitán de la que sería mi COE 81- pero debido a que mi compañía en ese momento estaba de salida en la zona de Puentes me indicó que la ceremonia de entrega de esa unidad se posponía al 14 de diciembre. Aproveché esa demora para efectuar las demás presentaciones oficiales, darme a conocer a los mandos del regimiento, así como desplazarme a donde me habían destinado cuyas instalaciones estaban ubicadas a unos 6 km de Orense, en el campamento del Cumial.

Tomé el mando de mi compañía, entregado por el coronel del regimiento, el día señalado y, a partir de ese instante, entré en la historia de la unidad.

Instalaciones.

Mi primera impresión fue de incredulidad y gozo debido a las magníficas instalaciones con las que contaba el campamento, conocido como "El Cumial", el cual cubría -lo digo con profunda tristeza- una superficie de unas 50 hectáreas de campo y hacía innecesario el uso de vehículos para desarrollar el programa de instrucción. Después de ver todo lo que se albergaba,

recuerdo que me senté en un escalón a la entrada del porche de la compañía y me quedé absorto con la maravilla que me había tocado en suerte.

Para el ordenamiento militar contaba con:

- Campo de tiro con 200 m de distancia a los blancos, 60 m de ancho y un buen foso para blancos.
- Pista de fuego perfectamente cableada.
- Red de alcantarillas (conguito).
- Campo de tiro de granadas.
- Pista americana.
- Polvorín.
- Tatami (nave independiente).
- Piscina (con ojos de buey para ver los trabajos en inmersión).



En cuanto a habitabilidad disponía de todo lo necesario para vivir.

- Nave de la unidad con espacioso dormitorio corrido, baños nuevos y dependencias amplias.
- Cocina con capacidad para elaborar todo tipo de menús, excepto vichysoisse.
- Comedor.
- Duchas.
- Cantina.
- Enfermería.
- Residencia para mandos.
- Edificio para alojar a dos compañías más; con independencia.
- Barracones vacíos

Estas instalaciones se compartían con unidades del regimiento, pero con el paso del tiempo quedaron para un casi permanente disfrute particular de la COE.

Personal.

La compañía tenía tres secciones y una plana mayor con un total de 110 hombres.

De los mandos que tuve en la compañía unos eran buenos y los otros muy buenos, todos ellos



con diferentes personalidades, pero unidos por el cariño y respeto a su unidad.

La tropa era toda voluntaria. Un equipo de captación al mando de un oficial se desplazaba al CIR 13 de Figueirido (Pontevedra) para motivar al alistamiento del cupo correspondiente a base de hacer una sencilla exhibición, dar una charla explicativa de las funciones inherentes a la compañía, así como realizar unas pruebas físicas -no todas las veces se conseguía alcanzar el cupo.



Para los soldados el primer contacto con la unidad era equiparlos para realizar a lo largo de un mes una dura e intensa instrucción acampados en un pinar dentro del Cumial. Al finalizar el mes, se efectuaba el acto de "entrega de la boina" y después tomábamos un vino, con toda la compañía reunida, para dar la bienvenida a los nuevos miembros de modo que ya pudiesen entrar en el edificio de la unidad.

En la primera captación bajo mi mando, me desplazé personalmente al CIR con la idea de conseguir un médico para mi COE. Para conseguir su voluntariedad le ofrecí hacerle las pruebas que él mismo eligiera, aceptó y acepté -lo capté-.

Resultaba enormemente beneficioso para la compañía tener un médico ya que se evitaba el

desplazar en un vehículo diario al personal para reconocimientos y consultas en Orense capital; se le tendría integrado en todas las maniobras y salidas de la unidad, así como se aprovecharía la magnífica enfermería del campamento. Cuando un médico se iba a licenciar me lo llevaba al CIR para entre los dos convencer a su relevo de las bondades del servicio en operaciones especiales.

Se adoptó como mascota al jabalí, aunque llegó a haber dos, "Calixto" y "Melibea". Estos preciosos ejemplares nos los proporcionó uno de los soldados que tenía una granja de jabalíes para repoblar cotos; desfilaban con la compañía dentro del Cumial.

Horarios.



A diario.

-08.00 a 09:30: Gimnasia para toda la unidad a excepción de cuarteros e imaginarias que, bajo la orden del suboficial de servicio, hacían la limpieza de la compañía.

-09:30 a 10:15: Ducha. Desayuno.

-10:30 a 13:30: Instrucción específica de cada sección.

-14:00: Comida.

-15:30 a 17:30: Continúa la instrucción.

-18:00: Revista a los soldados que quieren salir a Orense (en camiones que los trasladan al regimiento).

-22:00: Regreso al campamento. Cena.

-23:00: Silencio.

*Los días de instrucción nocturna (uno cada semana) no suponía modificación del horario del día siguiente.

**Los viernes se autorizaba el fin de semana desde las 14:00 facilitándoseles el "cajetín rosa" para obtener descuento en el tren.

Fases externas.

Las salidas mensuales de 10 o 20 días eran todas a lugares distintos, exceptuando las específicas de fase de nieve en Cabeza de Manzaneda con la base en Puebla de Trives; la fase de agua en San Vicente do Mar con la base en la batería de costa y la de supervivencia en Prada (Manzaneda).



La fase de nieve que realizábamos en la estación de esquí “Manzaneda Estación de Montaña” nos ofrecía las máximas facilidades para desarrollar actividades de toda índole gracias a las atenciones de la familia Outeiriño y, en particular, a Jano Outeiriño, gerente de la estación.

En fecha 5 de enero del 1984 se solicitó nuestra colaboración debido a que se había perdido un niño mientras esquiaba. Efectivos de la COE se desplazaron a la estación para lograr un final feliz en la mañana del día 6 cuando un grupo de guerrilleros -guiados por el popular señor Manolo, empleado de la estación, y por Pepe Senra, ambos grandes conocedores de la zona- encontró a Roberto.

En la fase de agua que hacíamos en San Vicente do Mar -puerto de Pedras Negras- recibíamos el afectuoso apoyo del Club Náutico allí instalado. Reciba mi saludo y gratitud.

Otro de los lugares utilizados para ejercicios de “evasión y escape” era el ruinoso castillo de Maceda situado a 17 km del Cumial; hoy es un hotel.

Relaciones externas.

En las salidas mensuales, lo primero que yo hacía era ir a presentarme al alcalde de ese municipio para solicitarle una zona en donde poder instalarnos -si no se había tratado con

anterioridad-. Previamente a la visita, yo estudiaba su forma de ser y de pensar a fin de obtener éxito en mi petición. Nunca tuve ni una mala cara ni una respuesta negativa a pesar de tratar con alcaldes de ideologías un tanto particulares. Después de ese trámite iba a visitar al comandante de la Guardia Civil de la zona.

Respecto a mis relaciones con el regimiento fueron cordiales con sus capitanes sin llegar a ser estrechas debido a que mi soltería me permitía pasar mi tiempo libre de diferente forma que el de ellos. Según se subía en el empleo del resto de jefes ya la relación no era tan fluida; los problemas que tenía -comunes a los de todos los capitanes que mandaron una COE- procuraba que no trascendieran de mi persona. Es curioso que de todos los comandantes, teniente coroneles y coroneles que tuve, con el que mejor me entendí es con el que todos me decían que peor me llevaría.

Comisión en islas y peñones.

En octubre del 1986, me ordenaron presentarme en el Cuartel General de la BRIDOT VII (Vigo) para comunicarme que en noviembre la COE 81 tenía que hacer el relevo para la guarnición de las islas Chafarinas, Peñón de Alhucemas y Peñón de Vélez; luego mandarían la orden por escrito con todo el desarrollo. Al recibir la noticia puse cara de póquer y, nada más salir, pregunté en dónde había una biblioteca pues no tenía idea de en dónde estaban esas plazas de soberanía -mi geografía no daba para tanto-. La biblioteca municipal de Vigo abrió mis ojos y me enteré a conciencia.

A mediados de octubre me desplazé a esas plazas, aprovechando el suministro de la segunda quincena a la unidad desplegada en las islas y peñones, para poder hacer un reconocimiento e idea del despliegue. Una vez conocida la situación opté por hacer tres pedidos para 15 días de suministro; preparar la munición en tres bloques y disponer que cada miembro de la compañía cargara con su armamento y equipo. No se necesitaba llevar ningún material especializado.

El viaje comenzó por el embarque en un tren de viajeros procedente de La Coruña con parada a medianoche en la estación de Orense durante 5 minutos ¡Sí, 5 minutos! y en ese espacio de tiempo teníamos que subir 110 hombres con su equipo, armamento y la munición. Ante tal circunstancia, di la orden de que cuando llegase el tren a la estación se colocase un sargento con un binomio y hasta que él no nos viese a todos y a la munición



dentro no se moviesen. No hubo problemas y menos mal que ocupamos compartimentos contiguos una vez instalados en el tren, subieron el sargento y los dos soldados.

El viaje hasta Madrid transcurrió sin novedad para nosotros, sin poder decir lo mismo del resto de viajeros que nos vieron entrar con uniforme mimetizado, armamento y mochila. Desde Madrid hasta los destinos nos llevaron en *Chinook*.

La estancia en las plazas discurrió normalmente al realizar las misiones encomendadas y nuestro programa específico.

Para el regreso al Cumial fuimos transportados en *Chinook* hasta Madrid y en tren hasta Orense pero, esta vez, el absurdo llegó a sus límites ya que me proporcionaron 110 billetes para repartir a mis hombres con su armamento más las cajas de munición intercalados entre los viajeros en los departamentos que les tocara (prefiero no opinar). Durante el viaje hablé con el interventor del tren para que detuviese el tren en Orense el tiempo que fuera necesario para desembarcar con tranquilidad. Así se hizo.

Incorporaciones.



En noviembre del 1987 se incorporó a la compañía la tropa de la COE 82 con todo su equipo y material. En diciembre de ese mismo año sucedió lo mismo con las COE 71 y 72.

Ordené que se fuera estrictamente escrupuloso con las listas de recepción del armamento y que lo

demás se admitiera con lo que viniera ya que ese resto siempre podía tener mejor solución, con relativa facilidad. Bastante molestos debían estar los mandos de esas unidades por disolverse y tener que entregar a sus soldados, perfectamente instruidos, a otros mandos posiblemente desconocidos para ellos y que, encima, yo les importunase si faltaba una cantimplora, una mochila...

Así pues, como anécdota, resultó que la COE 81 tuvo en lista de revista más de 300 hombres.

En febrero del 1988 empezamos el traslado a La Coruña para la formación del GOE VI La Victoria. Nunca entendí el porqué se abandonó el Cumial, un campamento que lo tenía todo para albergar al GOE VI, por una ubicación en el centro urbano de La Coruña sin ninguna ventaja para el desarrollo e instrucción de una Unidad de Operaciones Especiales y eso que yo soy coruñés.

Epílogo.

Mi vida en la COE transcurrió en un marco compuesto por unos hombres extraordinarios, más o menos sociables, más o menos simpáticos, pero todos con un factor común, entregados a su COE, unidos por los ejercicios, maniobras y las ganas de aprendizaje. Mandé la COE 81 desde diciembre del 1982 hasta enero del 1988, al integrarse en el GOE VI, formando parte de sus 26 años de historia.

Mi recuerdo y agradecimiento para:

-Tenientes: Bravo, Torres, Gómez de Salazar, Libro, Grandal.

-Brigadas: Malvárez, López, Dacoba

-Sargentos 1º: Candal, Calvo, Merle

-Sargentos: Baamonde, Garcés, Domingo,

Valverde, López, Vargas, Dorado, Vicario, Cabrera, Miranda, Folgar, Úbeda, Cachalvite, Martínez

-Cabos 1º: Míguez, Xurxo, Victorino, Recarey



Carlos R. Burgos autor del libro "Taconazo"



RECUERDOS DE LA COE 81

Coronel José Luis Isabel Sánchez

Antiguo teniente de las COE 81 y 32



No son muchos los recuerdos que guardo de mi estancia en la COE 81 de Orense, dado que tan solo permanecí siete meses en ella. Fui destinado con carácter forzoso en el mes de octubre de 1969, recién terminado el Curso de

Guerrilleros. Mandaba la unidad el capitán José Camiña Rivas y completaba el cuadro de oficiales Manuel Molina Macho, de la XVI Promoción, y Raúl García Díaz, de la XVII, y que había sido destinado forzoso al mismo tiempo que yo.

Mis compañeros eran bellísimas personas, trabajadores, atentos, solo se puede decir de ellos cosas buenas. Molina murió a los pocos años, dejando cuatro o cinco hijos. La esposa de Raúl y la mía congeniaron y acostumbrábamos a salir juntos por Orense y a recorrer los alrededores, montados en el soberbio coche que había comprado tras su permanencia en el Sáhara, un Ford Taunus. Del capitán poco bueno puedo decir, pues era una persona intratable, déspota con los soldados a su mando y poco cercana a sus oficiales. En este sentido, como anécdota, recuerdo que hubo una reunión de oficiales de las dos COE en Lugo para preparar unas maniobras conjuntas y, para ello, se trasladó el capitán Camiña acompañado solo del teniente Molina. El capitán Vicario, que mandaba la COE de Lugo, le preguntó que por qué no había llevado a los otros dos tenientes, a lo que respondió Camiña que porque estaban forzosos.

Hacíamos la instrucción en el campamento de El Cumial, al que los mandos nos trasladábamos dos veces al día, o tres si había instrucción nocturna. Los diez días de salida al campo no se perdonaban, siempre trabajando bajo la lluvia, continuamente empapados, con los tres uniformes que llevábamos oliendo a humo por tener que secarlos en el fuego de las hogueras, plantando la

tienda en terrenos fangosos -los conocidos como "lameiros"-, o durmiendo en las aldeas en el corral de las vacas, sobre un colchón de tojo o, incluso, en el interior de un horno de pan, como lo hice en una ocasión. Me fue imposible seguir el consejo de uno de mis sargentos de tomarme por la mañana al levantarme, y en ayunas, un buen lingotazo de orujo, único remedio para evitar el reuma. Me asombró la abundancia de las comidas. La mesa del desayuno aparecía cubierta de los más variados alimentos; decían los de allí que la única forma de combatir la humedad era alimentarse bien. Asistí a la boda de uno de mis sargentos y, en la comida, no paraban de sacar platos de la cocina.



Las salidas al campo eran en las proximidades de las aldeas. Respecto a los ejercicios tácticos recuerdo los realizados en abril de 1969 en Rozas (Lugo), que en junio fueron de conjunto en la misma zona y en agosto en Taboada (Lugo).

En la salida a Rozas, participamos en la festividad del santo patrono desfilando una sección en la procesión, por lo que a los mandos nos invitaron a comer. Invitaron también a una pareja de buzos de la Armada que habían estado tratando de localizar en el Miño el cadáver de un joven de la localidad que se había ahogado y que parece ser que dedicaban su tiempo libre a la recogida de percebes y almejas, por lo que se presentaron con dos sacos llenos de tan sabrosos manjares.

El capitán Vicario, fundador de la 82, que gozaba de gran prestigio entre sus subordinados, fue destinado en agosto de 1969 a la COE 32 en Paterna (Valencia), de nueva creación, y allí solicité ir yo también con carácter voluntario. Mis recuerdos de Orense son muy buenos. Era una ciudad acogedora.

COE 81. MI PRIMER DESTINO GUERRILLERO Coronel José María Armendáriz La-Roche

Antiguo teniente de la COE 81 y capitán, comandante y teniente coronel del GOE I



He tenido la suerte de llevar la boina verde, con todo lo que ello significa, durante más de dieciocho años en todos los empleos desde teniente a teniente coronel (incluso al ascender a coronel en unas maniobras estuve agregado al GOE I). Pero fue en la COE 81, mi primer destino guerrillero, donde aprendí los valores guerrilleros que me inculcaron el capitán Francisco Berenguer (DEP), los magníficos tenientes y sargentos veteranos, así como aquella tropa ejemplar, tan sacrificada y

dispuesta a todo sin que cobrara ningún sueldo a cambio como ocurría en el resto de fuerzas especiales.

Me presenté en enero de 1972 en el campamento de El Cumial. Procedía del IV Tercio Sahariano "Alejandro Farnesio" ubicado en Villa Cisneros (antiguo Sahara Español), donde estuve destinado tres años y medio. De un terreno seco, desértico, a veces pedregoso, otras con dunas, despoblado, con algún camello, pasé, de repente, a unos prados verdes, con muchos caseríos, vacas, montes boscosos y, también, con muchos días de lluvia. El cambio de la climatología y de la población civil fue impresionante.

Como no tenía el Curso de OE lo hice de septiembre de 1973 a julio de 1974. El acuartelamiento de El Cumial consistía en varios barracones para almacenes y una nave para la compañía. Pertenecía al Regimiento de Infantería Zamora nº 8 de guarnición en ciudad de Orense, que prestaba la seguridad y se encargaba de la cocinas y alimentación de la compañía.

La situación geográfica de la COE era inmejorable: mucho arbolado rodeándola, en

plena vegetación, sin apenas habitantes en varios km a la redonda, a media hora en coche de Orense. Tenía muy buenas instalaciones para desarrollar el programa de instrucción de este tipo de unidades. Sirva de ejemplo el campo de tiro a 150 metros de la puerta de la COE, campo de unos 200 metros de longitud por 100 de ancho por lo que el tiro no era como en casi todas las unidades que programaban un "día de tiro", sino que en la COE era una clase más dentro de las actividades del día. Ejemplo: "Gimnasia de 09:00 a 10:00 h, tiro de 10:15 a 12:15 h, teórica de 12:30 a 13:30 h", todo sin solución de continuidad.



La tropa en su totalidad gallega y captada en el CIR de Parga (Lugo), captación que hacía un equipo de mandos y tropa de la COE y que nunca hubo problemas para completar el cupo asignado



por la BRIDOT.

Creo recordar que en esa época el servicio militar obligatorio era de doce meses con lo que el soldado podía ser instruido en todas las fases del combate que el programa de instrucción contemplaba para las COE. Las más específicas eran las fases de nieve, agua, montaña, supervivencia, evasión y escape, maniobras con la BRIDOT...



La fase de esquí la hacíamos en la estación de Cabeza Alta de Manzaneda, cerca de Puebla de Trives. Las fases de agua, de los dos años que estuve en la COE, un año lo hicimos en una de las islas Cíes, situadas entre Vigo y Bayona y la otra, en la playa de Limens cerca de Cangas de Morrazo. En ambas fases recibimos apoyo de material de agua que nos proporcionó la Escuela Naval Militar de Marín.

El resto de las fases se desarrollaban entre las provincias de Orense y Pontevedra, provincias, sobre todo Orense, donde había una gran profusión de zonas boscosas, ríos (el Miño pasa por la ciudad), montañas, zonas fronterizas con Portugal, vaya, todo lo que un guerrillero necesita para su adiestramiento.



Al estar el acuartelamiento alejado de la ciudad, la casi totalidad de la tropa pernoctaba en el mismo, con lo que la instrucción nocturna se hacía con bastante asiduidad. Los viernes duraba casi toda la noche y al terminar comenzaba el permiso de fin de semana hasta el domingo a retreta. Al dar la seguridad del cuartel el regimiento solo se quedaban el servicio interno de la COE por lo que la inmensa mayoría de los guerrilleros se podía ausentar. El ingenio del soldado español no tiene límites pues, a esas primeras horas de la mañana del sábado, todos conseguían un medio de locomoción para irse.

En lo que se refiere al equipo del soldado, me impresionó negativamente el saco de dormir (de borrego), muy pesado y, sobre todo, que cuando se mojaba, que era en todas las salidas mensuales, tardaba muchísimo en secarse. Recuerdo los meses de enero a junio de 1972 que llovió en todas las salidas, por lo que hubo que dormir en pajares, almacenes, colegios abandonados pues el saco había que tenerlo seco para la noche, sea cual fuese la hora en que nos acostáramos.

El soldado guerrillero, como el legionario, como el soldado español, es un soldado sufrido, obediente, emprendedor, decidido, con un gran espíritu de compañerismo y, a su edad, sin poner ninguna “pega” a nada. Sin embargo, en la COE 81 estas virtudes se acentuaban debido a las variadas, sacrificadas y, en ocasiones, arriesgadas actividades llevadas a cabo por los guerrilleros y el elevado número de días que se permanecía en el campo bajo la lluvia, mojados, pasando frío y sueño... que incrementaban el compañerismo, la amistad y los valores morales en general.



En julio de 1974 ascendí a capitán y tuve que dejar la compañía. Pero si bien estuve poco tiempo en la COE 81 (físicamente veinte meses, tras descontar los meses del Curso) la semilla guerrillera ya estaba sembrada, mi deseo era mandar una COE y la semilla germinó y dio fruto en 1979, al crearse el GOE de Colmenar Viejo, pues fui uno de sus capitanes fundadores y luego, como ya he dicho, continué hasta mandar este Grupo donde en total estuve destinado dieciséis años, etapa guerrillera de un recuerdo imborrable.



RECUERDOS DE LA COE Nº 81 (ORENSE) Coronel Lorenzo Fernández Navarro de los Paños y Álvarez de Miranda

Antiguo teniente de las COE 91 y 81 y
comandante jefe del GOE VI



Llegué destinado a finales de octubre de 1976 procedente de la COE 91 (Granada) donde había estado agregado por disolución de mi anterior unidad: la Agrupación de Tropas Nómadas del Sahara, a donde había ido voluntario con la esperanza de impedir la anexión a Marruecos de aquella provincia española que era el Sahara. Intención malograda al haberse abandonado el territorio.

El caso es que, en poco tiempo, había pasado por tres escenarios muy distintos: el Sahara Español y sus infinitas planicies; las montañosas provincias de Granada, Málaga y Almería y los bosques de la Galicia profunda.

Puedo decir, sin lugar a duda, que el terreno más difícil para orientarse y moverse era el de Galicia. En el Sahara se podía “navegar” en el sentido de la facilidad para cambiar el rumbo, siempre y cuando fueras motorizado y con abundante provisión de agua y gasolina, dadas las enormes distancias. En las provincias de Andalucía Oriental, la movida orografía permitía la identificación de los puntos y el seguimiento de los itinerarios, siempre que dominaras la interpretación del plano. Por el contrario, Galicia era un laberinto verde. Me estoy refiriendo naturalmente a la Galicia profunda.

La ausencia de elevaciones características (excepto en las zonas montañosas, que también las hay) los densos espacios arbolados, la multitud de pequeñas corrientes de agua, ríos y regatos, que sin llegar a ser obstáculos insalvables dificultan los desplazamientos. Las grandes zonas cubiertas de *tojo* y *silva* y la multitud de aldeas o

pequeños núcleos de población muy dispersa, hacía que el desplazamiento de un punto a otro para llegar a un objetivo -especialmente de noche- presentara una gran dificultad. La ausencia de elevaciones y el terreno cubierto de vegetación, impedía identificar puntos que sirvieran de referencia. La multitud de riachuelos y regatos, a los que ya se ha hecho referencia, obligaba a llevar siempre las botas -y con ellas los pies- permanentemente empapadas. A ello contribuían los prados, cuyo cruce tenía un efecto similar al haber vadeado un curso de agua.

El gran número y dispersión de las aldeas, imponía a su vez una densa red de caminos y sendas o *corredoiras*. Todos los núcleos de población resultaban iguales al acceder por cualquiera de los caminos que los cruzaban. Y, por supuesto, en 1977 en casi ninguno de estos pequeños núcleos había un rótulo indicando el nombre de la población. Sin contar con el hecho de que muchos nombres se repetían sistemáticamente y que los términos administrativos de lugares, parroquias y *concellos* no correspondían, la mayor parte de las veces, con las denominaciones que figuraban en los planos.



Todas las pequeñas iglesias y los cementerios de las dispersas poblaciones resultaban iguales se entrase por el camino que se entrase. Y, solamente, tras haberlos recorrido muchas veces se llegaba a identificarlos evitando confusiones. Lo espeso de la vegetación impedía no solamente la observación, y con ello la orientación, sino también el modificar una dirección siguiendo la indicación de la brújula que prácticamente dejaba de ser un instrumento útil.

Gran parte de las sendas y *corredoiras*, por su estrechez, no permitían el paso de un Land Rover al haber sido conformadas, a través de los siglos, por el paso de las carretas de bueyes o carros del país. Eran por ello incompatibles con la “batalla”



de los modernos todoterreno. No era infrecuente que el Land Rover, siguiendo un itinerario, quedara bloqueado en un profundo “trincerón” sin posibilidad de seguir adelante al permanecer sus costados aprisionados entre ambas paredes. Era preciso entonces salir del vehículo por la parte trasera ante la imposibilidad de abrir las puertas y tener que retroceder varios cientos de metros marcha atrás para salir de aquella trampa. Por el contrario, estos lugares, muy habituales, una vez realizado el reconocimiento del terreno eran el lugar ideal para tener los vehículos ocultos a la observación desde los helicópteros en los ejercicios de guerrillas. Ello se debía a que la profunda y estrecha trinchera estaba cubierta durante muchas centenas de metros por una espesa masa de árboles, generalmente robles (*carballos*) pero también castaños y otras especies frondosas que, enlazaban su denso follaje sobre la *corredoira*, formando un túnel natural.

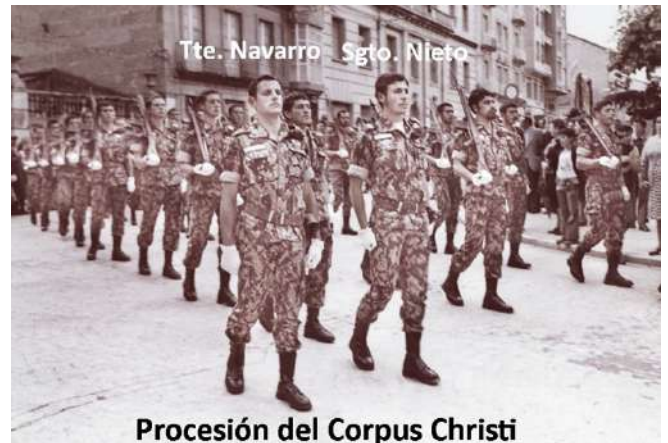
Otra diferencia peculiar entre la COE 91 de Granada y la 81 de Orense era que, en la primera, al hacer un reconocimiento del terreno para buscar dónde instalar el vivac en las salidas al campo, resultaba esencial que hubiera una fuente cerca. En Galicia, ese problema no existía debido a la infinidad de fuentes o lugares donde manaba agua limpia y cristalina. Por ello, la cantimplora no era un elemento esencial en el equipo del guerrillero.



En muchas aldeas -y reitero que estoy hablando de 1977 y de la Galicia profunda- no había luz eléctrica. Un recuerdo imborrable es el de atravesar por la noche esas aldeas en la más absoluta oscuridad. El camino que las cruzaba, en muchos lugares y por la morfología del terreno, estaba formado por un denso barrizal. Este se había originado por la mezcla del agua de lluvia y manantiales cercanos, con los orines -y las deyecciones- de las vacas que transitaban por él. Los paisanos disponían de una hilera de grandes piedras, planas en su parte superior, ubicadas a

un lado de la calle a modo de acera discontinua, lo que les permitía transitar de piedra en piedra mientras conducían a las vacas por el centro de la calle convertida en un auténtico cauce, donde los animales iban metiendo las pezuñas en el barro. Lo que de alguna forma servía para “batir” el légamo.

Al atravesar estas aldeas de noche, como era imposible hacerlo de piedra en piedra sin encender una linterna, no había más remedio que seguir el camino de las vacas, hundiéndose los pies en el cieno hasta superar esta la caña de las botas. Con lo cual ese légamo se infiltraba hasta empapar los calcetines. A partir de ese momento, y ya durante toda la marcha, en los pies sentías un escurridizo *puré*, no precisamente de guisantes, que llenaba el interior de las botas.



Procesión del Corpus Christi

Al llegar amaneciendo al vivac para descansar en la tienda aneto de las fatigas de toda una *noche guerrillera*, el sueño y el cansancio podía más que la necesidad de higiene. Te entregabas al descanso sin más prevención que dejar las botas en el ábside de la tienda donde el “perfume embriagador” no era capaz de impedir el merecido y necesario descanso.

Cosa parecida pasaba con las inmensas bostas que, cual campo de minas biológico, sembraban los prados y que, aunque su costra les daba el aspecto de estar ya secas, resultaba una vana apariencia pues, si las pisabas, te engullía la bota entera.

Antes se ha hablado de los “tojós” (el toxo gallego) que era un elemento consustancial de Galicia, indispensable en las aldeas. Con él se hacía la cama a las vacas en la “corte”, tal como se hace en Castilla con la paja en cuadras y establos. El tojo pisado por los animales, y mezclado con el detritus de bostas y orines, conforma un magnífico estiércol con el que se abonaban los campos. El calor que producía su fermentación, junto al calor de las vacas en la

cuadra situada en la parte baja de la vivienda, era lo que proporcionaba calor natural a los dormitorios, situados en el primer piso justo encima del establo.



El tojo es una planta perene, variedad de la aliaga o aulaga, pero de mucho mayor tamaño pues puede alcanzar una altura superior a los dos metros. Ocupaba grandes extensiones de terreno y sus ramas enmarañadas pobladas de puntas espinosas hacían muy difícil y penoso cruzar un “tojal” o internarse en él.

Cuando, como era frecuente, el tojo estaba mezclado con “silva” (zarza) constituía un obstáculo impenetrable donde el tojo proporcionaba la masa cubridora y la zarza, con sus largas guías a modo de tentáculos, le daba la consistencia que hacía imposible atravesar el enmarañado obstáculo. Ello solo era posible si se abría previamente una trocha, mediante un lento y agotador desbrozado. Actualmente, esta labor la realizan las “desbrozadoras” mediante un juego de cadenas que rotan a gran velocidad acopladas a un tractor.

Los reconocimientos de las zonas donde tendrían lugar las guerrillas los hacíamos en zapatillas de deporte particulares (no militares). Luego, cambiando el calzado, se dejaban a propósito huellas de las botas militares en el barro fresco de los caminos que lindaban con lo más espeso de los tojales. Cuando las unidades que hacían la contraguerrilla reconocían el terreno buscando rastro de guerrilleros, al encontrar las huellas de botas (y alguna vez una boina verde “perdida” como señuelo) desembarcaban de los vehículos. Tras desplegar, iniciaban inútiles batidas que, durante horas, agotaban a los pistoleros al avanzar cuesta arriba y abrirse paso, a duras penas, por un obstáculo del que salían con la ropa hecha girones y con piernas y muslos llenos de pinchos. A final, desistían en la búsqueda, presas del agotamiento y la

desmoralización, tras varias horas de peinar el terreno infructuosamente.

En las zonas donde el tojo era muy viejo, y por ello alcanzaba gran altura, era posible adentrarse en el tojal reptando desde un lindero en su interior, donde los viejos troncos, por falta de luz, carecían ya de ramas y en consecuencia de espinas. Si se limpiaba alrededor de los troncos, era posible instalar un vivac en donde las tiendas aneto eran ilocalizables desde los helicópteros. Y a salvo, también, de la búsqueda en el interior del tojal por unos soldados que habían conocido ya, en carne propia, la dificultad de rastrear en estos obstáculos vegetales -auténticas alambradas de la naturaleza- y la frustración de no encontrar guerrilleros. Además, cuando era posible, se establecían estos refugios naturales lo más cerca posible de líneas de tendido eléctrico, a sabiendas del temor que la proximidad de estas líneas infundían a los pilotos, lo que les obligaba a volar a una altura que era incompatible con el poder localizar elementos enmascarados.



Resulta imposible reseñar en detalle todas las peculiaridades de un terreno que es extraordinariamente propicio para la guerrilla. Este hecho cierto se acredita a lo largo de la historia. Así, cuando tuvo lugar la invasión napoleónica, fue Galicia de donde

primero fueron expulsados los franceses, pues apenas la ocuparon unos meses y tras abandonarla ya no regresaron. También fue en Galicia donde más tiempo duró el “maquis” o bandolerismo comunista pues hasta 1965, con la muerte de José Castro Veiga “piloto”, no fue posible acabar con ello. Estas partidas de bandoleros no podían recibir el nombre de guerrilleros, porque no defendían el territorio ante una invasión extranjera como queda sobradamente documentado en el libro “El Maquis en España” del coronel de la Guardia Civil Aguado Sánchez. Libro de lectura obligada para cualquier guerrillero.

Cuando los frecuentes temporales de lluvia y frío azotaban Galicia, hasta las alimañas buscaban refugio pues la vida en el campo era extraordinariamente difícil. Debido a esta



climatología, la vida en un vivac era excepcionalmente dura. Podías pasarte los diez días de la salida al campo empapado. Por la noche, te quitabas la ropa mojada para dormir con el chándal seco en el interior de la tienda aneto metido dentro del saco donde también introducías la ropa y los calcetines. A la mañana siguiente, la ropa estaba mojada; pero, por lo menos, no estaba fría.

El ponerse al amanecer sobre el cuerpo desnudo, una ropa interior empapada y fría, requería una auténtica voluntad guerrillera. Por ello, a veces la compañía se alojaba en edificios abandonados, como era el caso de la “fase de nieve” donde se vivaqueaba en el viejo y ruinoso antiguo cuartel de la Cruz Roja en Pobra de Trives pues las baqueteadas tiendas aneto no estaban en las mejores condiciones. Huelga decir que, aunque se llevara una “muda” estanqueizada en la mochila, a partir del segundo o tercer día estaba toda empapada con la que debías aguantar los otros siete días.

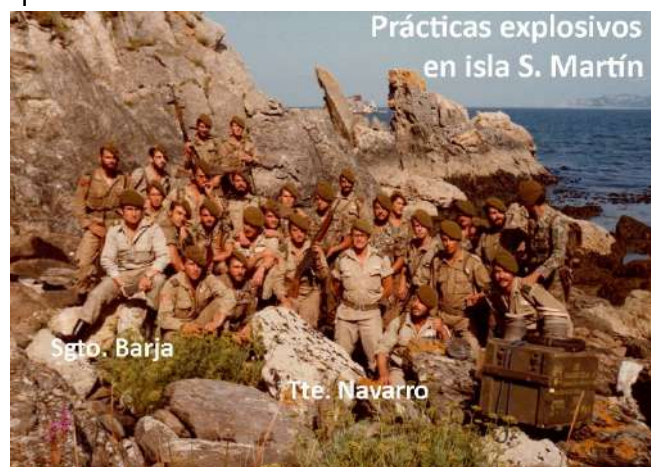


A mí me llamaba poderosamente la atención, que en esas duras condiciones de vida nadie se pusiera malo (la COE no disponía de médico, ni se le agregaba el del regimiento en las salidas al campo). Por el contrario, las afecciones gripales solían sobrevenir al volver al acuartelamiento. Yo que nunca estuve malo, lo achacaba a que, en aquellas condiciones de vida, los virus no sobrevivían o no tenían el cuerpo para contagios. Por el contrario, cuando regresábamos a Orense las miasmas que los guerrilleros respiraban en los confortables y cálidos ambientes de cines, bares y discotecas hacían estragos. Esto, naturalmente, es una teoría personal y empírica que puede no ser compartida por los galenos.

Ya se ha dicho que estamos hablando de 1977 y de la Galicia profunda donde no debía haber habido muchos cambios desde el tiempo de los

romanos. Así lo atestiguaban los carros del país que aún podían verse o la pervivencia del mismo arado romano. Recuerdo que yo había leído en el Quijote la referencia al sonido de una carreta “que alejaba a las fieras, lobos y osos” y pude tener esa experiencia en la COE 81.

Nos acercábamos toda la compañía andando por una estrecha carretera hacia Pobra de Trives, cuando comencé a escuchar un extraño y desagradable sonido. Pregunté: “¿Mi capitán, ¿qué es ese sonido?”. Me respondió: “Un carro del país”. Y, efectivamente, al cabo de un rato alcanzamos a un carro de bueyes, el llamado también carro celta. Todo de madera, incluido las ruedas y el eje. Extraordinariamente robusto que, pese a la desesperante lentitud de su avance, permitía transportar grandes pesos y que, durante siglos, había servido para el transporte por las correoiras. Los soportes inferiores de la plataforma descansaban directamente sobre el grueso eje de madera y el frotamiento de ambas piezas era lo que producía ese típico “quejido” que podía escucharse a tanta distancia. Esta fricción mantenía las piezas absolutamente pulimentadas y entonces comprendí cabalmente aquello de “los ejes de mi carreta... si a mí me gusta que suenen, por que los voy a engrasar”. Desconozco cada cuántos kilómetros era preciso el cambio del sebo en estos vehículos para disminuir un sonido que, si puede que resultara una agradable compañía para el carretero, era muy desagradable para quien no estaba acostumbrado a él.



Y hechas estas consideraciones antropológicas, debemos tener en cuenta que, en aquellos años en la ciudad de Orense, capital de la provincia, solo había tres puentes sobre el Miño. El romano, el del ferrocarril y el “puente nuevo” que cruzaba el río a poca distancia, aguas abajo del puente del ferrocarril desde donde solíamos hacer rápel. No dejaba de resultar sorprendente que los romanos hubieran sido capaces de realizar

esa asombrosa obra de ingeniería, puesto que el río, a su paso por la ciudad, tenía notable anchura.

Orense era una entrañable y acogedora capital de provincia donde también parecía haberse detenido el tiempo. Como no es posible entrar en una prolija descripción que ponga en evidencia este ambiente provinciano, avalando lo afirmado sobre la "Galicia profunda" -para muestra bien vale un botón- decir que los autobuses urbanos eran vehículos vetustos, viejos modelos de Pegaso. Recuerdo el impacto que me produjo ver el anuncio de un comercio local que se publicitaba con grandes letras en el costado de los vehículos donde podía leerse: MODA ÍNTIMA y, a continuación, entre paréntesis BRAGAS.

Que en 1977 hubiera que explicar a la población, que en un comercio de lencería lo que se vendía eran bragas, me llamaba poderosamente la atención. Y me sugería el contraste entre el delicioso eufemismo de "moda íntima" y la prosaica aclaración que interpretaba el contraste entre el refinado mundo urbano y la ruda franqueza de la sociedad rural. También me preguntaba si no hubiera sido más apropiado difuminar el rudo contraste utilizando el diminutivo *braguitas*, sin duda la palabra más erótica de la lengua castellana o español.

Igual sorpresa que estos autobuses urbanos, me produjo ver en las aldeas los "autobuses mixtos" en los que se había dividido el habitáculo en dos partes mediante una chapa metálica. De esta forma se independizaba la parte delantera con asientos, donde viajaban las personas, de la trasera donde iba el ganado. Una rampa abatible permitía subir al vehículo a los animales que sus propietarios llevaban a las ferias de ganado. Obviamente, en la parte trasera no viajaba ninguna azafata provista de bolsas para que el ganado (generalmente bovino y porcino y también en menor medida ovino) pudiera proveer de ellas a alguno de los animales, en el caso de que tuviera algún apretón o sufriera una indisposición al circular por las tortuosas carreteras. Como tampoco subí nunca en tales transportes, desconozco si el panel que dividía ambos compartimentos estaba sellado con silicona haciéndolo estanco e impidiendo el paso de los efluvios de la parte trasera al habitáculo de los pasajeros. Pero sí he visto lo que había en el suelo de la parte trasera al desembarcar el ganado por lo que supongo que el "ambiente" no debería ser muy distinto en ambos compartimentos.

En aquellos años, Orense, situado en el fondo del valle del Miño, estaba rodeado de frondosos

bosques, especialmente de robles y castaños. Cuando llegaba el "magosto" se veían por las laderas el humo producido por el asado de las castañas. Dieciocho años después, estando ya destinado al mando del GOE VI, puede comprobar que el vandalismo incendiario repetido año tras año, había dejado irreconocibles esas laderas antaño cubiertas de vegetación. Igual ha sucedido en otras muchas zonas de la provincia. Consignar también el clima extremo de Orense, al igual que sucede en Lugo y en toda la Galicia interior. Si en la Galicia periférica es el mar el que regula la temperatura, en el interior lo hacían los densos bosques, hoy muy mermados por los incendios y las talas.



Orense es extraordinariamente frío en invierno y caluroso en verano. Recuerdo la carrera diaria a primera hora de la mañana en nuestro acuartelamiento de El Cumial que se encontraba a ocho kilómetros de la ciudad. Volvíamos todos escarchados, los que tenían barbas y bigotes con los pelos cubiertos de escarcha y todos, con las cejas, gorros y bufandas cubiertos por el hielo de la transpiración congelada. Si al salir a correr era muy conveniente abrigarse con tales prendas nariz y boca, pronto se hacía imprescindible quitárselas pues el vaho congelado dificultaba la respiración.

Decir, finalmente, que mi paso sucesivo por las COE 91 y 81 fue una magnífica escuela tanto humana como guerrillera. De esa escuela fueron mis maestros -en todo el noble significado de la palabra- mis queridos y admirados capitanes: Máximo Fernández Usero en la COE 91 de Granada (que llegó al generalato) y Pablo Perera Casado en la COE 81 de Orense.

La experiencia acumulada en esas dos escuelas guerrilleras se plasmó más tarde en el mando del GOE VI La Victoria, desde 1990 a 1996 cuyos logros están acreditados en su historial.



RECUERDOS DE UN TENIENTE DE LA COE 81

Coronel Arcadio Grandal García

Antiguo teniente de la COE 81

Antes de nada, quiero expresar mi gratitud a todos aquellos que, con su esfuerzo y tesón, continúan manteniendo vivo el espíritu de las Unidades de Operaciones Especiales y que han hecho que busque en mi memoria y viejos documentos material para escribir este pequeño artículo en



el que he tratado de plasmar los recuerdos que han quedado de mi paso por la COE 81. Trataré de expresarlo desde el punto de vista más objetivo posible sin dejarme llevar por la añoranza o la morriña propias de un viejo soldado y de esas mágicas tierras.



Los hombres

La clase de tropa, procedentes en su mayoría de Galicia, aunque también de otras regiones de España, eran soldados buenos y duros. Habían sido seleccionados durante las campañas de captación en los Centros de Instrucción y Reclutamiento pertenecientes a la Capitanía General de La Coruña. El número de voluntarios siempre superaba las plazas disponibles y sabían que se alistaban en una unidad donde se trabajaba y mucho, aunque es normal que sufrieran la dureza en el día a día de la COE, todos manifestaban que se sentían orgullosos de las

experiencias vividas y compartidas, de las amistades logradas y de los conocimientos adquiridos.

Quiero también destacar a la población gallega en general y, aunque durante nuestras salidas tratábamos de pasar desapercibidos, aun así, era frecuente que si se enteraban de que estábamos en la zona vinieran al campamento a ofrecerse por si necesitábamos cualquier cosa. También nosotros en algunas ocasiones dedicábamos el domingo a hacer las delicias de los pequeños y no tan pequeños de las localidades cercanas, montando pasos semipermanentes y otras actividades, así como algún partido amistoso entre la compañía y los locales.



Un ambiente especial

Orense y, en general, la tierra gallega es especial, de tal forma que tanto en nuestra vida diaria como en los ejercicios casi siempre nos acompañaba “el general lluvia” que te calaba desde primera hora de la mañana y que no te abandonaba hasta la noche. Y qué decir de la niebla, siempre presente y que te metía la humedad hasta el tuétano de los huesos. Pero, aun así, soportábamos la lluvia y la niebla considerándolas nuestras aliadas en la lucha frente a nuestros oponentes de la contraguerrilla, seguro que ellos lo pasaban peor o, al menos, eso pensábamos.

“O toxo” esto es el tojal, característico del monte gallego, pobre del que callera en uno de ellos, el equipo acababa hecho trizas y, por descontado, el individuo lacerado. Nuevamente convertíamos el tojo en nuestro aliado, ya que construíamos refugios en su interior que constituían nuestros santuarios en los que poder estar seguros, nadie en su sano juicio se atrevía a entrar en ellos.

Tras lo narrado, es evidente que, en poco tiempo, mucho antes que nuestros trajes de agua llegaran al fin de su vida útil ya estaban hechos

jirones. Afortunadamente, el capitán de la compañía, de cuando en cuando hacia un viaje a La Coruña y regresaba con equipo nuevo.



Las instalaciones de la compañía

Situado a unos 8 kilómetros de Orense, aún hoy en día, tras muchos años en la milicia, considero que “O Cumial”, nombre de nuestro acuartelamiento, era una instalación modélica.

Además de residencia para el personal profesional y dormitorios para la tropa, contaba para la instrucción, dentro del propio recinto, de amplios espacios con zonas boscosas, campo de tiro de unos 100 metros, pista de aplicación militar, un conguito nada desdeñable y campo de explosivos. Una piscina de 25 metros, dotada con acceso lateral a los ojos de buey que permitía ver las actividades subacuáticas. Asimismo, disponía de naves para el almacenamiento de material, secado y otras sin uso específico. Y monte, mucho monte, nada más salir del acuartelamiento. Era, en definitiva, una situación cuando menos de ensueño.



Hay que añadir que la única unidad en el acuartelamiento era la nuestra (con la excepción del personal de guardia que, diariamente, lo proporcionaba el Regimiento de Infantería Zamora nº 8, sito en Orense capital) lo que añadía un plus muy significativo, tanto en obtener la capacidad

operativa de toda la COE, como de mantener el halo de misterio que rodea a las unidades de operaciones especiales y que potencia su capacidad de combate frente al adversario. No fuimos realmente conscientes de lo afortunados que éramos al contar con dichas condiciones hasta que la compañía fue trasladada a La Coruña.

Momentos y situaciones especiales

Durante los ejercicios y salidas, dentro o al margen de ellos, teníamos oportunidad de conocer lugares insólitos. Prueba de ello eran los restos celtas como el altar en el monte del Pindo y los numerosos castros como el de Santa Trega. Pero no eran los únicos, la Ribeira Sacra, las minas romanas de Las Médulas, los numerosos monasterios y otros muchos paisajes y espacios singulares por los que realizamos los ejercicios quedaron en mi memoria.



Guardo, también, con especial atención las bajadas con las embarcaciones neumáticas por el río Miño; primero, de reconocimiento para, después, realizar ejercicios de doble acción; o la prueba de paso de la rompiente de la playa de la Lanzada, al final de fase de agua. Incluso en días normales era una hazaña. Si había un poco de marejada, como ocurría en la mayoría de los días, aquello era para titanes. Hablando de la fase de agua, era normal que acabáramos con los cuerpos entumecidos del frío tras los recorridos en aquellas gélidas aguas, pero tras tomar nuestra “pócima mágica”; esto es, un buen caldo gallego, nos encontrábamos preparados para la siguiente actividad. El caldo gallego nunca figuraba en el menú de la orden del día, ya que siempre había y podías tomarlo en cualquiera de las comidas.

Otra experiencia inusual para la compañía fue la guarnición de las Islas Chafarinas y, en mi caso, al mando de mi sección, en el Peñón de Vélez de



la Gomera. En la época en que desarrollamos la comisión, las relaciones con Marruecos no eran del todo cordiales; de hecho, mientras aterrizaban en el Peñón los helicópteros Chinook, en los que fuimos transportados desde Málaga, aviones marroquíes nos sobrevolaron, lo que causó cierta inquietud inicial. Sin embargo, durante el resto de la comisión no tuvimos ningún incidente reseñable, dedicándonos, por entero, a la instrucción en aquel paraje tan exótico para nosotros.



El jabalí figuraba en el escudo de la COE 81; además, disponíamos de un par de ejemplares bastante crecidos. Por descontado, estaban cuidados y enjaulados y no desfilaban ni participaban en ninguna actividad de la compañía. No obstante, en ocasiones y de forma excepcional, durante la fase de instrucción con los nuevos incorporados, los jabalíes se “escapaban” de las jaulas causando el pánico de los novatos que corrían a refugiarse o, al menos, subirse a los árboles. Había que llamar al veterinario para que, con dardos tranquilizantes, los jabalíes volvieran a su jaula.

Otra excepcional y afortunada situación inusual respecto a nuestra plantilla, y que vivimos durante mi estancia en la compañía, es que tras el destino de un brigada como auxiliar de la compañía, se produjo una reclamación por parte de otro que consideraba reunir más requisitos que el recién destinado. La Dirección de Personal del Ejército tomó una decisión salomónica al respecto, los dos brigadas estarían destinados en la COE. Un caso único en el historial de las compañías.

El traslado a La Coruña y cambio de numeración.

Como consecuencia del Plan de Reorganización del Ejército (I.G. 3/87 del EME),

en el mes de enero de 1988, la COE nº 81 de Orense se trasladó a La Coruña para formar parte del recién constituido GOE VI “La Victoria”, fruto de la integración en dicha unidad del personal de las COE de Lugo, Orense, Oviedo y Gijón, (aunque de estas dos últimas solo se trasladó el personal de tropa), teniendo su sede en el acuartelamiento de Atocha. La COE 81 pasó a denominarse COE 61.

La COE 81 se integró en el GOE VI y pasó a ser la COE 61



Aquellas amplias y excelentes instalaciones de El Cumial se convirtieron en estrecheces en nuestra nueva ubicación, pero nos adaptamos. Únicamente, tal vez y desde un punto de vista personal, nuestros soldados pasaron de ser los fieros y anónimos combatientes de operaciones especiales que, con sus caras desfiguradas por la pintura de camuflaje, realizaban una instrucción y técnicas desconocidas para el resto, a tener sus rostros identificados por todos los soldados del acuartelamiento, que convivían con ellos y que juntos se tomaban cervezas en la cantina. Como consecuencia de ello perdieron esa imprescindible aureola de misterio que rodea a las unidades de élite y que constituye una de sus mayores valías.



Eso sí, la ciudad de La Coruña pronto conoció de nuestra presencia, las exhibiciones anuales del día de las FAS, los pasos ligeros por el centro de la ciudad y los uniformes mimetizados, entre otras cosas, nos delataban.

Desde el punto de vista de cultura de la Defensa no teníamos precio, pero echábamos de menos Orense.

MIS AÑOS EN LA COE 81

Comandante Domingo González González

Antiguo sargento de la COE 81



Sgto. Domingo González

Cuando en diciembre de 1977 me destinaron con carácter forzoso a la COE 81 en Orense, no pensé que estaría seis años y ocho meses en la compañía ya que existían en Andalucía, mi tierra, cuatro COE (la 21 de Tarifa, 22 de Huelva, 91 de

Granada y 92 de Málaga) y mal no sería que en cualquiera de ellas no saliera alguna vacante. Pero terminé cogiéndole cariño a la 81 y a Galicia. Es más, cuando dejé la COE fue por ingreso en la academia para acceder a la escala de oficiales y, al salir de teniente, fui destinado al GOE V de Burgos y, de allí, regresé a las tierras gallegas, a la Brigada Aereotransportable.

Me incorporé a la compañía el 2 de enero de 1978, el mismo día que se presentaba todo su personal después del permiso de Navidad y, como sargento más moderno, me tocó entrar de semana.



Sgto. González

El jefe de la compañía era en capitán Pablo Perera Casado, veterano del II Curso de Guerrilleros que, de teniente, estuvo seis años en la COE 52 de Barbastro y al ascender vino a mandar la 81, donde permaneció otros 6 años al

frente de la misma y, de aquí, pasó a hacerse cargo de la COE 51 de Zaragoza, casi tres años más, hasta su ascenso a comandante. Unos quince años con la boina verde, un mando guerrillero histórico, que era como un padre y maestro para los jóvenes oficiales y sargentos.

A mi llegada, de teniente estaba Lorenzo Navarro de los Paños y los compañeros de empleo, eran tres, uno de ellos se incorporaba ese mismo día, Arturo Rodríguez Lorenzo, Ricardo Candal Gestal y Adrián Barja Barja, este último sin curso y en el puesto de auxiliar de la compañía. Además, había un maestro armero.



A los pocos días, nos desplazamos a Puebla de Trives para realizar la fase de nieve en la estación de Cabeza de Manzaneda. Para ello, nos embarcamos en tren desde Orense hasta la estación de Monte Furado, a orillas del Sil. Desde allí, efectuamos una marcha hasta el pueblo citado, con un pequeño inconveniente, había que salvar un desnivel de algo más de 300 metros subiendo por una escalera de peldaños irregulares entre los enormes tubos de presión de la central hidráulica de Pontenovo. Al finalizar las prácticas, se realizaba el regreso de la misma forma.

La compañía recibía personal de los llamamientos 1º y 3º. Realizaba la captación en el CIR 13 en Pontevedra, para lo cual se desplazaba un equipo de un oficial, con un suboficial y varios soldados. Cuando se incorporaban a la compañía se le realizaban unas pruebas físicas para conocer su aptitud y, a continuación, un periodo de instrucción específico tras el cual se les entregaba la boina verde.

Durante estos años se efectuaban dos marchas de compañía, la "marcha larga", como se conocía. Una se iniciaba en Pontecesures (Pontevedra), justo en el límite con la provincia de La Coruña, separadas por el río Ulla. La otra, en la estación



de Oroso-Villacid, cerca de Sigüeiro (La Coruña). Ambas finalizaban en El Cumial.



La supervivencia se llevaba a cabo en la isla de San Martín, la situada más al sur en el archipiélago de las Cíes. El traslado en barco desde la Escuela de Transmisiones y Electricidad de la Armada (ETEA), en el dragaminas Navia, y el traslado a tierra en embarcaciones neumáticas con

motor por personal del barco.

La fase de agua se realizaba en Panjón en la ría de Baiona; el campamento se montaba en los terrenos de la batería de Costa de Monterro. Las prácticas en agua se efectuaban en las playas de Panjón, América y Patos.



La mayoría de las salidas mensuales de compañía se realizaban en la provincia de Orense; para las cercanas, el traslado era a pie, ya que la compañía solo tenía un camión Reo; para las lejanas, se marchaba en tren hasta la estación más cercana a la zona donde se montaba el vivac.

El llamamiento que se incorporó en abril de 1978 tuvo una entrada en la compañía diferente: el mismo día de su incorporación, se les entregó el equipo y, por la noche, se realiza el traslado a pie a Castro de Beiro (Orense), a una distancia de unos 20 km, al llegar a la zona de vivac, se procedió al montaje del campamento, desayuno y, a continuación, pruebas físicas. En este

llamamiento vino forzoso un ATS, pero se aplicó el mismo trato que a los demás. Recuerdo que me decía: "Mi sargento, que yo no puedo, que tengo 25 años", y yo le dije: "25, los mismos que yo, así que puedes más que ellos". Meses después, cuando realizamos la "marcha larga" además de la mochila llevaba la bolsa de sanitario, en los altos dejaba la mochila y preguntaba a sus compañeros si necesitaban alguna atención por parte de él y me decía: "Tenía Vd. razón, mi sargento. Puedo más que ellos".

En mi época, las salidas cercanas eran a Merca (dos salidas), Junquera de Ambía, Castro de Beiro y Luintra. Las lejanas a Viana del Bollo, Sobradelo y Osera.

En el mes de marzo de 1978 me trasladé con un pelotón a Vigo, a la zona de Monte Alba, cerca de Valladares, para participar en unas guerrillas con el Regimiento Murcia 42. Acampamos en el bosque cerca de unas viviendas. Llovía, todos los días. Reconocimos toda la zona de operaciones y, el día anterior al comienzo, el propietario de la casa que teníamos más cerca nos ofreció el bajo de su vivienda para que nos alojáramos. Fue una suerte, pues varios días en el campo mojados, sin un lugar donde refugiarse, resultaba muy comprometido.



En esas guerrillas me dieron la orden de capturar al jefe de la contraguerrilla, en el campamento donde se encontraba situado entre una carretera y el río Zamanes. Desde la otra orilla del río, se divisaba bien todo el vivac donde destacaba la tienda de campaña del jefe. Después de una minuciosa observación localizamos los puestos de seguridad, los relevos de los centinelas y dónde se encontraba el cuerpo de guardia. Tras analizar la situación, me di cuenta de que la única forma de capturar al jefe era introducirnos en el campamento y meternos en su tienda y esperar a que llegase. A media tarde, cuando los centinelas

estaban relajados, cruzamos el río utilizando los árboles de las orillas, ya que las ramas se entrecruzaban entre ellos.

Al alcanzar la otra orilla, tuvimos que neutralizar un soldado que bajaba hacia el río para realizar sus necesidades. Quedó custodiado por dos guerrilleros y seguimos adelante. Luego, reptamos hasta introducirnos entre las tiendas de los soldados en dirección a la del jefe. Todo ello sin problemas, pues los centinelas estaban sentados y relajados. Por desgracia, cuando nos encontramos a unos 10 metros del objetivo, comenzó a llover y los centinelas se levantaron y aparecieron más soldados que iban a cerrar sus tiendas y nos descubrieron. A partir de ahí, salimos corriendo en dirección opuesta por donde habíamos entrado y no fueron capaces de seguirnos. Nuestro enemigo fue la maldita lluvia. Una lástima, pues imaginaros la cara que hubiera puesto el jefe de la contraguerrilla si entra en su tienda y se encuentra dentro con la guerrilla.



En un mes de junio, tres sargentos de la compañía colaboran en la extracción de un vehículo que había caído al embalse de Velle, ya que los bomberos de Orense no tenían personal preparado para el uso de equipo de buceo necesario para enganchar el cable de la grúa. Los dos ocupantes del vehículo estaban dentro.

Ya en 1979, en unas guerrillas con la BRIAT en la zona de Puente Carreira, mandaba una sección donde estaba el sargento Barrientos. El último día de ejercicios, estaba previsto efectuar una ruptura de cerco. La compañía estaba en la ermita de la Mota, a la espera del capitán "Wily", agregado para estos ejercicios, pero no llegaba para presentarse al general jefe de la BRIAT. A la hora

de comenzar el ejercicio, tuvo que dar novedades el sargento Candal. Después, cuando acabo todo, nos enteramos de que el capitán había sufrido un accidente con salida de la carretera con el Willy de la compañía. Hace unos años en una comida en Orense con antiguos miembros del Zamora 8 y de la COE, recordaba ese accidente diciendo: "Nos salimos de la carretera en una curva, debido a la lluvia, y volcamos. Yo no sabía que hacer, pero el conductor, Heredia, salió disparado, me agarró por los hombros y me sacó de debajo del Willy".



Como anécdota, durante una salida de protección de objetivos en la zona de Porto do Son (La Coruña), se estableció conexión con un AN/PRC-77 con el pelotón destacado en Monte Meda, en O Rodicio (Orense), a una distancia de 120 km, pues por casualidad habíamos puesto la misma frecuencia. Eso sí, ambos equipos estaban en puntos elevados.



No olvidaré jamás mis años en la COE 81 con unos oficiales y suboficiales ejemplares y muy profesionales y unos magníficos guerrilleros, sacrificados, capaces de todo, los mejores soldados que he mandado.



VIVENCIAS EN LA COE 81 EN LOS DISTINTOS EMPLEOS DE SUBOFICIAL

Comandante Ricardo Candal Gestal

Antiguo sargento, sargento 1º y brigada COE 81



Mi primer contacto con la boina verde fue en octubre de 1974 en la COE 61 (Burgos). Permanecí en ella hasta diciembre de 1976 que, por motivos obvios, pedí destino a la COE 81 (Orense) pues soy natural de A Coruña. Recuerdo con mucho cariño esa etapa en Burgos que me valió para foguearme y entender lo que era una COE.

Me presenté en enero en el campamento de El Cumial. Me sorprendió el sitio pues al venir de Burgos donde al principio la compañía estaba ubicada en un edificio en el medio de la ciudad (calle Victoria), teníamos que atravesar muchas calles para hacer cualquier cosa. El Cumial, muy al contrario, estaba separado de la urbe, rodeado de pinos y eucaliptos y tenía las debidas instalaciones para hacer la instrucción, incluso el tiro, al lado de los locales.

Tal era así que, enfrente de la puerta de la COE, existían dos explanadas escalonadas: una para instrucción y otra más grande que era el campo de tiro. A un lado del foso se alzaba una torre de escalada, un pasillo de fuego y el conguito. A la izquierda del campo de tiro, en los

eucaliptos, había unos pasos elevados y en la parte alta del campamento la pista americana.

En ese momento mandaba la compañía el capitán Pablo Perera; los tenientes eran Lorenzo Navarro, Ramón Andrío y José Núñez. No había brigada pues se había marchado Martínez, uno de los fundadores de la COE un poco antes. Los sargentos eran José Evia, Arturo Rodríguez, Manuel Rodríguez, Ramiro Calvo y, por último, Fermín Nieto y yo que nos incorporamos juntos.



Mi primer monte fue la fase de nieve, hay que aclarar que en esos años las COE carecían casi de medios para desplazarse. En Orense se disponía de un Viasa, un Land Rover 1300, un camión Reo y una furgoneta Ebro y esto implicaba que los traslados se realizaban en tren o andando. Aclarado este punto, la fase de nieve se llevaba a cabo en Cabeza Grande de Manzaneda y se pernoctaba en Puebla de Trives. Para llegar allí desde Orense íbamos en tren a Montefurado, nombre que viene de cuando los romanos hicieron un agujero al monte para desviar el río Sil y así explotar el oro que había en el cauce seco. Desde Montefurado marchábamos andando hasta la central eléctrica del mismo nombre y desde allí por el medio de los tubos de presión subíamos por unos escalones muy irregulares acortando el camino pues la carretera ascendía en zigzags montaña arriba.

La tropa tenía un mes de permiso en invierno y otro en verano. Los siguientes meses no recuerdo las salidas; pero en el mes de julio fuimos 20 días repartidos entre supervivencia y fase de agua. La primera se hacía en la isla de San Martín, la más al sur de las Cíes, para ello íbamos en tren a Vigo y andando a la Escuela de Transmisiones y Especialidades de la Armada (ETEA) donde subíamos a un barco de la Marina de Guerra que nos acercaba a la isla. Como esta no tenía embarcadero, el barco fondeaba y trasladábamos

el personal y el material en Zódiac y en un pontón de Ingenieros con un motor fueraborda. Como este pontón iba remolcado por el barco, un año cabeceó y se sumergió la proa y acabó en el fondo de la ría. Me imagino que fue el último pues, al final, nos echaron de allí por comernos los pichones de las gaviotas (acoso y derribo del Faro de Vigo).



Pasaron varias anécdotas. Una fue que la tropa, a pesar de tener totalmente prohibido comer ninguna cosa que no fuera previamente revisada por un mando, ocurrió que, una vez, un soldado comió un tubérculo y se puso malísimo. Tuvimos que trasladarlo convulsionando por la noche en Zódiac al puerto de Panxón donde nos esperaba el sargento Arturo. De allí, se continuó a Vigo al hospital del que desconocíamos su ubicación. Paramos junto a un peatón y le preguntamos por el hospital y cuando el paisano empezaba a explicarse Arturo lo cogió de la chaqueta y lo metió en la furgoneta. Una vez dentro le rogó que nos indicara el camino. Por suerte con el movimiento de la Zódiac y del vehículo el soldado vomitó y con un lavado de estómago que le hicieron en el hospital la cosa quedó en nada. Por cierto, al final llevamos al paisano a donde él quiso.

La fase de agua se efectuaba en Panxón; acampábamos en una antigua batería de Costa en Monteferro. Repetimos varios años hasta que nos echaron de las Cíes y pasamos después a hacerla en San Vicente del Mar (El Grove, Pontevedra).

Yo he tenido tres periodos en esta COE. El primero de diciembre de 1976 a abril de 1983, dado que pedí destino al Regimiento de Infantería Aerotransportable (RIAT) 29. Aguanté allí hasta octubre de 1984 (echaba de menos la boina) y regresé a la COE voluntario. Permanecí allí hasta

mi ascenso a brigada en julio de 1985. Y el tercer período, ya de brigada, de septiembre de 1986 hasta la disolución en diciembre de 1987 cuando nos incorporamos al GOE VI.

En estos casi 9 años, día a día en esta COE y, transcurridos ya más de 40 años, soy incapaz de recodar las fechas y los sitios en los que estuvimos de maniobras y las salidas al campo; pero, aparte de las fase de nieve y agua, todos los años había guerrillas, unas veces con la BRIDOT, otras con la BRILAT y unas que se hacían dentro de la COE en el que se infiltraba un pelotón, se designaban objetivos y el resto de la compañía intentábamos cogerlos.

En este tercer periodo de brigada, se produjo un caso peculiar, quizás único en el Ejército español. Estábamos dos brigadas en la COE en la misma vacante. Esta se la habían dado a Sergio Dacoba que no era diplomado cuando me la tenían que haber dado a mí que sí lo era. Al reclamar y pasar el tiempo reglamentario, me destinaron a la misma vacante. De este modo Dacoba se encargó de la administración y yo me hice cargo de la tercera sección puesto que uno de los tenientes, Gómez de Salazar, se fue a hacer el curso de gimnasia. Los jefes de pelotón que tenía en la sección eran los sargentos Núñez Vicario y Cachalvite y el cabo 1º Míguez. Vicario era de los que se apuntaba todo por lo que me pasó los sitios donde estuvimos y que, a su vez, los remití para confeccionar el historial.

Hay algunas salidas que sí recuerdo por circunstancias personales. En marzo del 78 tuvimos guerrillas con la BRIDOT. Me tocó ir contra el Escuadrón de Caballería de Lugo y tuve un percance que casi me supone no poder casarme el 1 de abril. En marzo del 79 fuimos a Castro de Beiro (Orense) me acuerdo porque tuve que salir corriendo hacia A Coruña porque nacía mi hijo (llegué tarde). En junio del 81 fuimos a Jaca a las guerrillas del curso, a los tres días de estar allí mi mujer se puso de parto por lo que pillé el tren para regresar A Coruña (otra vez llegué tarde, mi hija nació cuando yo estaba en Miranda de Ebro). En diciembre del 81 fuimos a Vilardevós (Orense) vino la TVE y montamos el reportaje del día de las FAS (pasos de río, un poblado de supervivencia, emboscada y en El Cumial salto de camión, tiro, etc.). Finalmente, el 28 de diciembre del 87 nos incorporamos al GOE VI.



HISTORIA DE UN GUERRILLERO DE LA COE 81

José Luis Miguélez López

Antiguo cabo de la COE 81 R 3º/70



Llegamos

al campamento del Cumial, el día 16 de diciembre de 1970, procedentes de los CIR de Parga (Lugo) y Figueirido (Pontevedra). Mandaba la compañía el capitán Berenguer y nuestra sección el teniente Fernando Simón y los sargentos Abilio y Afonso. Después de unos días de pruebas físicas, nos dieron unas breves vacaciones de Navidad.

Retomamos las actividades en enero del 71 con el primer monte en Chandrexa de Queixa (Ourense) con una espectacular nevada. Primer rápel en el muro del embalse, muchos recorridos por los alrededores y vuelta al Cumial donde seguimos familiarizándonos con la pista, el tiro y la tabla de combate.

Mes de febrero, monte en el monasterio de Oseira (San Cristóbal de Cea): rápel en O Penedo do Zorro, recorridos y nocturno, con mucho frío y heladas. Vuelta al Cumial y seguir con la rutina, judo, saltos del camión y, sobre todo, correr y correr para todas partes a paso ligero, hasta para ir al comedor.

Mes de marzo, monte de A Cañiza (Pontevedra). Nos alojaron en un colegio a medio construir, mucha lluvia y muchas marchas. Vuelta al Cumial y a seguir teóricas, gimnasia, deporte y nocturnos, seguimos corriendo, los arrestos leves, a la compañía o a dar unas vueltas corriendo a la explanada.

Mes de abril, monte en Cortegada da Limia, entre (Villar de Barrio y Xinzo): recorridos por los montes de la zona, escalada y rápel en la Torre da Pena y nocturno con problema. Nos dirigimos de noche y andando hacia el Monasterio de Trandearas. Nuestra misión era destruir una rampa lanzamisiles que estaba custodiada por una sección de reclutas. Yo iba al lado del teniente y,

de repente, aparece el recluta Canitrot y le pega un tiro en la boca al teniente con una bala de fogeo. Fin del nocturno, uno al hospital y otro al calabozo. Vuelta a casa y a seguir con la rutina: explosivos, pista y todo lo demás.

Mes de mayo, monte en el pueblo de Reza (Arnoya). Fase de agua en el río Miño: piraguas, recorridos, supervivencia. El sargento Abilio nos enseñó a cazar y comer lagarto; partido de fútbol contra el equipo local, dirigido por el sargento Abilio, gran aficionado a este deporte. Vuelta al Cumial. Ya somos veteranos, pero seguimos corriendo y corriendo. Cuánto corrimos, mi madre.



Mes de junio, monte en Arcade (Pontevedra). Fase de agua de mar: nadar, bucear, saltar. Aprendimos que no puedes luchar contra el mar y que cuando baja la marea te mete para dentro y, de no tener veinte años y estar físicamente en forma, hubiésemos muerto algunos regresando de la isla de San Simón. Vuelta al Cumial: teórica sobre el comportamiento del mar a cargo del teniente De Dios.

Mes de julio, maniobras conjuntas con el Regimiento Zamora 8, en el pueblo de Santa Eufemia (Xunqueira de Ambía). Muchísimo calor y pasamos una noche en el monte rodeados de pistolas. Nosotros éramos una sección y teníamos la misión de escapar sin ser vistos y reunirnos en la capilla de un cementerio de madrugada y ellos, una compañía y solo capturaron a dos de nosotros. Mes de agosto, vacaciones.

Mes de septiembre, monte en San Esteban (Nogueira de Ramuín): rápel, escalada y recorridos.

Mes de octubre, me dan permiso indefinido y en diciembre me licencio con todos mis compañeros y con el rango de cabo 1º, igual que el compañero y amigo Eduardo León. Y estas, muy grosso modo, fueron mis vivencias en la mili, dejando a un lado el sufrimiento, el dolor o los golpes, y algunos arrestos injustos, sobre todo, por parte de mandos de otras secciones.

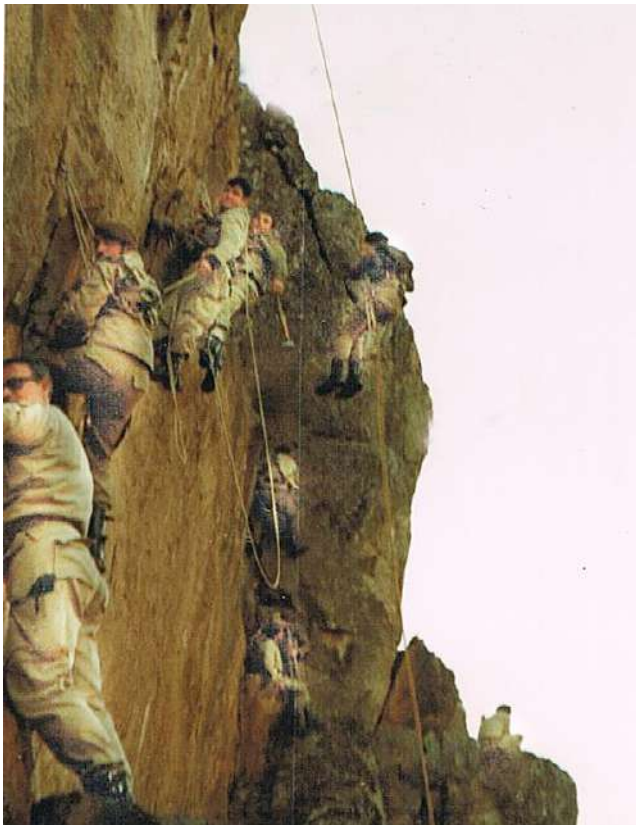
No obstante, nunca olvidaré a la COE, ni a mis superiores y, en especial, a mis compañeros.

...Y ADEMÁS COE

Cabo Álvarez de los BV de la COE 81



La COE 81 estaba cercana a Orense. Mi sección estuvo formada por voluntarios y soldados de reemplazo que no imaginábamos las vivencias que nos esperaban. La noche de temporal lluvioso del primer viernes nos fueron soltando sin brújula ni plano en bosques de pinos para irnos mentalizando. Con teórica y exámenes semanales, pista de obstáculos, maniobras, semanas de monte y supervivencias se iba forjando cada BV.



Hubo maniobras peculiares; p.ej., escalada en los cañones del Sil, prácticas submarinas en la ría de Vigo

con supervivencia de escalador-marisqueador, nieve en Manzaneda donde celebraron misa en un altar de hielo mientras construíamos intensamente los iglús, etc.

El ambiente de la COE fue especialmente positivo, con sentido compañerismo y relación cordial y proactiva con los mandos, dentro del respeto a los galones. Varios sargentos estaban matriculados en la Universidad de Santiago, lo que era inusual en aquellos tiempos; uno de ellos, profesor de Educación Física, me entrenó para competir en 10 000 m. Un compañero nos dio clases de taekwondo en tiempos libres, una patrulla se ofreció a fotografiar durante un domingo una zona de frontera de Portugal, etc. Hago un recuerdo especial para los compañeros de elaboración mensual de la revista AIREE de anécdotas de la compañía.

La COE fomentó el espíritu de superación, equipo, disciplina, fortaleció nuestra resistencia y resiliencia, cuidó hábitos de orden, cuidado de los detalles, preparación para actividades de riesgo, mejor sentido estratégico, capacidad de iniciativa, etc. En resumen,



“*maduración*” de gran utilidad en la vida civil. En ingeniería comercial me fue de gran utilidad la mentalidad estratégica y táctica en cada contrato. Mi empresa pionera en España en drones de uso civil y charlando en DGAM con un general -iniciador de COE de Canarias- del funcionamiento de mi organización de Madrid se le escapó: “Eres un guerrillero” y tenía razón. Rompo filas al grito de *aireee*.

NOTA. - Evito referir nombres de mandos -algunos generales- y compañeros entrañables. De todos ellos tengo mucho que admirar.



ESPÍRITU DE MARCHA

Por el cabo primero Balboa

Artículo editado en la revista del RES 8ª RM Atalaya nº 2. Octubre de 1965



A las seis de la mañana, después de un "maravilloso despertar" con desayuno servido por diligentes camareras, salimos de El Cumial con destino al km 6 de la carretera de Cartelle a Celanova (Puente-Freijo) al mando de nuestro capitán.

Era nuestra primera marcha la que tanto habíamos anhelado que llegara. Con airecillo sano, con olor a pinar que respirábamos, nos lanzamos por caminos y senderos dispuestos a devorar kilómetros y a atravesar curvas de nivel que, dicho sea de paso, eso se nos da muy bien.

La marcha se realizó sin novedad alguna. Se dieron altos en determinados puntos designados por el mando y a las 12, aproximadamente, llegamos al punto final. Los estómagos acusaban ya el gusanillo, pero pronto fueron saciados con el succulento manjar que el sargento Sotelo nos tenía preparado en la cocina emplazada en la margen



derecha del río Arnoia. Por la tarde, después de un merecido descanso, nos dedicamos al montaje de tiendas en la cima de un monte poblado de pinos.

Freijo es de casi todos conocido. Por

sus alrededores, merodearon misteriosamente los guerrilleros durante los diez días de fiesta mayor correspondientes a este mes.

"El servicio de espionaje" supone que su objetivo era analizar el aguardiente y los buenos vinos de la comarca. Hay quien supone que

prestaron una valiosa ayuda en la trasiego de vinos embodegados.

También fueron requeridos, ya sea para mantener el orden, ya para recoger detalles para la gran historia que falta por escribir a lo largo de esta "quinta".

Realizaron estudios geográficos y recorridos topográficos muy avanzados. Así se explica que en días venideros aparezcan como fantasmas en los montes, en las márgenes de los ríos y venciendo todas las dificultades que se le presenten.

Estos nuevos guerrilleros han demostrado en esta su primera actuación desprecio al cansancio, al dolor, al fastidio, virtudes que no son zarandajas hechas para gentes burguesas y facilonas.

Han sido estos diez días de actividad constante: se dedicaron al paso de cuerdas de río, hicieron rápel, practicaron la natación, tiro y algunos se pasearon en las balsas, cual almirantes, con poder sobre las aguas tranquilas del Arnoia.

El día 25, festividad de Santiago Apóstol, se celebró un gran partido de fútbol entre el Club Freijo y la selección de U.O.E., encuentro que fue dirigido por un colegiado designado al efecto, terminando con el resultado de empate a un tanto.



Por la tarde, se organizó una alegre fiesta amenizada por nuestra afamada orquestina y fue ahí cuando intervinieron con todas sus fuerzas nuestros esforzados y vigorosos muchachos. Más de un corazón ha quedado destrozado en aquellos parajes de ensueño que hacían inspirar al más duro don Juan.

Y, con un agradable recuerdo y deseos de volver pronto, emprendimos el regreso a nuestra morada, a las ocho de la tarde, manteniendo una correcta disciplina de marcha.

UNIDAD DE OPERACIONES ESPECIALES

Artículo editado en la revista del RES 8ª RM Finisterre nº 4. Abril 1966



La UOE es una unidad especial de nuestro Ejército. Tiene características propias, tiene esencia propia y, en una palabra, es distinta, dentro del cuadro de la organización militar.

Forma parte de ella un elemento humano juvenil, alegre y consciente deportivo y esperanzado, que le da su fisonomía característica. Sus hombres, los guerrilleros, van a ella en busca de ese aspecto deportivo y combatiente, aventurero y militar.



Los mandos son también jóvenes de cuerpo y espíritu, ilusionados, entregados y ardorosos. Juntos y encuadrados en esa idea y misión, tienen vivo el espíritu de cuerpo, vida y savia de todas las unidades. El guerrillero es consciente de su condición de soldado. Sabe desenvolverse, sabe desarrollar el trato social y es bien recibido en los distintos ambientes. Sabe crearse una vida de la que extrae animación y alegría para las horas duras, pero aceptadas, del quehacer diario, y gratos recuerdos para el futuro.



Revista del RES 8ª RM nº 4. Abril 1966

OPERACIÓN CONJUNTA "EL SARRIO"

Con el nombre de "El Sarrío", con que se designa a la gamuza o rebeco en los Pirineos aragoneses, se ha denominado la operación conjunta hispano-americana de "guerra irregular" desarrollada en el Pirineo hace unos meses.



A grandes rasgos, el espacio geográfico para el ejercicio estaba comprendido al N, entre los Pirineos navarros y aragoneses; al Este, el Alto Gállego; al Sur, la línea Ayerbe-Sos del Rey Católico..., y al Oeste, Tafalla, Pamplona...

Se había supuesto que un ejército invasor había penetrado por el Pirineo y alcanzado las estribaciones del Sistema Central. En la zona invadida se formaron núcleos de guerrilleros de muy diversa fisonomía, faltos de equipo y carentes de coordinación. Deberían recibir ayuda de tres equipos operativos, que se infiltrarían hasta unirse a ellos con el fin de instruirlos, dotarles de armas y medios y coordinar sus acciones.

Integraban el grupo de guerrilleros: jefes, oficiales, suboficiales y cabos primeros españoles y un destacamento americano.

Los de la UOE de la 81 División formábamos parte de las fuerzas contraguerrillas, en unión de la UOE de la 71 División, y una compañía de escaladores-esquiadores de la Escuela Militar de Montaña.

Para tomar parte en esta operación, el 13 de septiembre de 1965 salimos de Orense y, en el trayecto, se nos unieron nuestros compañeros de la UOE de Oviedo. Después de un viaje sin incidencias, llegamos a Jaca, en la madrugada del 15; y una caravana de camiones se encargó de trasladarnos al campamento de las Batiellas, a 4 km de Jaca.

A nuestra unidad le tocó operar en la zona de Navarra, y después de unos días de preparación, salimos hacia Lumbier, donde se dislocó la unidad: una sección a Aoiz, otra al Valle del Roncal y la tercera, a la zona de Sangüesa.



La misión de toda la contraguerrilla y concretamente la de nuestra unidad, consistió en la protección de posibles objetivos. La misión era bastante amplia debido a que, en una orografía tan complicada, resulta necesario, para tal protección, formar un cordón casi continuo, con potencia suficiente, a lo largo de todo el desarrollo de la carretera, puente, pantano, etc., que se quisiera proteger.

En estas maniobras, como en todas las de guerrillas, hubo perseguidores y perseguidos. Por itinerarios cubiertos, vigilados por las patrullas americanas, avanzó una y otra noche la patrulla móvil de la plana mayor. Constantemente se sucedieron escaramuzas y golpes de mano hasta que, en un maravilloso amanecer, se cogieron por sorpresa un depósito de víveres "enemigo" y varios "prisioneros", dejando así bien sentado que, con rapidez y orden, se desplaza una patrulla allí donde el peligro lo requiere.

Unos más que otros, han tenido que vérselas con el enemigo, casi a diario, en esta operación "Sarrío". Una de las secciones tuvo como lugar de acción un cortijo de verano. Durante su estancia en él y para que su salud no decayera, efectuaron dibujos policromados del fascinador paisaje de los alrededores. Para evitar la sorpresa realizaron numerosas imaginarias voluntarias, consiguiendo así hacer una buena redada de guerrilleros.

Es evidente que tan prodigiosos esfuerzos de tesón, voluntad de vencer, acción de conjunto, movimiento y fuego, se ven ampliamente recompensados por la satisfacción del deber cumplido.

Tampoco podemos olvidar a aquel sargento que, con su pelotón, instaló su campamento volante debajo de un arqueado puente, a favor del viento cierzo que soplabla incansablemente, acompañado de una fuerte lluvia, pues las circunstancias lo exigían. Y no faltó quien estuvo "veraneando" y paseándose cual un almirante sobre las aguas del pantano de Yesa.

Los días se sucedían y el movimiento continuaba, hasta que el día 2 de octubre, a las ocho de la mañana, se dio por finalizado el ejercicio, emprendiendo el regreso al campamento de Batiellas.

Se celebró un juicio crítico en el que se llegó a la conclusión de que la tónica de estas maniobras conjuntas fue la camaradería y hermandad que reinó, a lo largo de ellas, entre los miembros de ambos ejércitos, regresando nosotros altamente satisfechos, tanto de los resultados conseguidos

como del trato con nuestros camaradas americanos.

Momentos antes de emprender el regreso hacia nuestra Galicia, nos dirigió una sentida alocución el Excmo. Sr. General Director de la Escuela Militar de Montaña, de la cual nos quedó vivo recuerdo: "Hijos míos, mi felicitación más efusiva; os habéis portado como soldados que sois. Llevadle a vuestros camaradas gallegos un un sincero saludo y vosotros recordad siempre que en la Escuela Militar de Montaña tenéis vuestra casa".

Como resumen final, cabe decir que la Operación conjunta " El Sarrío", desde el punto de vista guerrillero, fue un éxito en su preparación y ejecución, y puso de manifiesto que este tipo de maniobras permite a las unidades de operaciones especiales completar e intensificar su alto grado de instrucción.

Todos satisfechos: No importa que la veteranía no haya alcanzado madurez, pues por el mero hecho de vestir ese uniforme, por lucir el "lagarto" y la boina verde, ya sois depositarios de la corta y apretada historia de nuestra unidad.

Pensad en los que os precedieron, mas no olvidéis por un solo momento que otros os seguirán. Cread para ellos una pauta, dejadles marcada una ruta y haced que ellos, al correr de los días, se sientan orgullosos de pertenecer a esta unidad.

UNO de la U.O.E.
El Cumial (Orense)



Revista del RES 8ª
RM nº 6. Nov. 1966

ENCUESTA CON LOS GUERRILLEROS DE LA U O E DE LA DIVISIÓN 81

Cmte. Blanco Segura

PREGUNTAS

1ª—¿Por qué has venido a la Unidad?

2ª—La vida en esta Unidad especial, ¿satisface tus ansias de aventura?

3ª—El ser guerrillero, ¿resultó ser como te lo imaginaste?

4ª—¿Aprendes muchas cosas que te servirían para valerte por ti mismo ante cualquier contingencia de la vida?

5ª—Al licenciarte, ¿recomendarás a tus paisanos que se presenten voluntarios para estas fuerzas?

6ª—¿De todo lo que haces en la Unidad, ¿qué es lo que más te gusta y lo que menos te gusta?

Guerrillero Miguel Ángel Fernández Dopazo



Nací el 22 de mayo de 1944, en Vigo; en el Colegio de los Salesianos terminé mis estudios primarios y posteriormente me preparé para estudiar la carrera de Peritaje Mercantil, en la Escuela Profesional de Comercio de Vigo, en donde hice tres cursos. Después de trabajar una

temporada en una oficina de una empresa naval, me fui a Inglaterra, en donde estudiaba en la Universidad de Londres a la vez que trabajaba en un Hospital de Mutilados de guerra; regreso a España y trabajo en otra factoría naval como traductor. Hablo inglés y un poco de francés y alemán y he terminado el primer curso de ruso.

1ª - En busca de una vida diferente, de la aventura, de dejar a un lado la monotonía; vine a que por mí mismo supiese defenderme en la vida sin temor a fallo.

2ª—En gran parte sí; quizá nosotros antes de venir a ella hiciéramos muchos castillos en el aire, pero hay que reconocer que muchos resultaron ciertos.

3ª—En muchos momentos, sí; yo veo al guerrillero, cuando este actúa solo, con extraordinario valor, astuto e inteligente.

4ª—Desde luego, ante todo, decisión y aprendo a vivir yo solo, sin necesidad de intermediarios.

5ª—Lo haré; pero con hombres que estuviesen dispuestos a trabajar y aprender algo nuevo; en una palabra, con hombres decididos.

6ª—Lo que más me gusta son las salidas al campo, en donde uno se siente guerrillero al poner en práctica todas las actividades propias de esta especialidad; cuando me acuesto bajo la lona, o donde sea, me siento orgulloso, me siento diferente a los demás soldados, se asciende, por decirlo así, de categoría y se transforma en guerrillero. Y lo que menos me gusta... prácticamente no hay nada aburrido en la Unidad, todo es nuevo, y todo lo nuevo gusta y distrae.

Guerrillero Odilo Pérez González



Nací el 5 de mayo de 1943, en Pazos de Verín (Orense). A los 6 años fui a la escuela del pueblo hasta los 9, en que ingresé en el Colegio de los E.E.C. de San José (Verín), en el cual cursé estudios primarios; después trabajaba con mi padre, que me enseñó a conducir y fui aprendiz mecánico

en un taller de la "Empresa Guerra", de Verín, en la cual, cuando me licencie, trabajaré como mecánico.

1ª—Por saber lo que realmente era; admiraba su proceder y más que nada respecto a la formación física que en ella se realiza y a mí me gusta mucho.

2ª—Sí, puesto que, aunque yo lo consideraba más fácil, lo que se hace aquí viene siendo lo que yo esperaba.

3ª—No, pues para ser buen guerrillero hay que poner mucha voluntad y sacrificio; viéndolo desde fuera me parecía más llevadero; lo que sí noto diferencia con el soldado corriente.

4ª—Hay muchas cosas que me serán necesarias para la vida civil; se enriquece la formación moral y se aprende bastante a conocer a la gente.

5ª—Sí; pero les expondré la cosa, tal como es, y al venir que lo hagan por verdadero entusiasmo e interés; esta unidad es muy bonita, hay que trabajar, pero las compensaciones son grandes.

6ª—Todas las supuestas situaciones "guerrilleras" me gustan; aunque mis favoritos son la gimnasia y defensa personal; lo que menos me gusta son las marchas de muchos kilómetros y que nos hubieran quitado la boina verde.

Guerrillero Dalmiro Estévez López



Natural de Arbo (Pontevedra), he realizado mis estudios primarios en la Escuela. Desde muy pequeño me dediqué a valerme por mí solo como dependiente de comercio y procuraré seguir estudiando para el día de mañana, si puedo,

independizarme.

1ª—Me vine a esta unidad porque me gustó el uniforme (aunque tenía ganas de aventuras, porque mi sorpresa fue cuando nos quitaron la gorra verde); porque me habían dicho que se hacía mucha gimnasia y aprendíamos judo, y cumpliendo como Dios manda tendríamos muchos permisos de sábado a lunes.

2ª—Me satisface en cierto modo, puesto que yo sabía que sería muy dura y que habría que trabajar mucho, pero mi ansia de aventura resultó ser como yo lo imaginaba.

3ª—El ser guerrillero sí me gustó y resultó ser como esperaba que fuese. En el guerrillero hay una serie de cosas, las cuales tienen que satisfacer a cualquier hombre: elasticidad, fortaleza y audacia, principales características a mi parecer.

4ª—Desde luego, se aprenden muchas cosas que pueden servirnos para la vida civil, entre ellas saber andar por el mundo valiéndonos de un



plano, brújula... y aun sin necesidad de estos aparatos, puesto que no los tendremos en todo momento. La extensión cultural desde luego nos hace mucha falta. No hay duda de que aprendemos a ser unos chicos disciplinados y caritativos, cualidades que en la vida civil nos serán indispensables.

5ª— Recomendaría esta unidad a todo aquel que tenga ganas de ser un hombre fuerte, atlético y que le guste la aventura.

6ª—Lo que más me gusta son las salidas al monte, el judo y defensa personal. Lo que menos me gustó es que nos sacaran la boina verde.

FINISTERRE

Revista del RES 8ª
RM nº 19. Abril
1972

LO IMPOSIBLE ES NUESTRA META

Los escuchas están con el dedo en el gatillo, atentos a cualquier ruido o movimiento. La noche está clara, con luna llena que hace brillar los raíles del tren e ilumina los arcos del puente de 90 metros, cercano a Baños de Melgas, que salva al Arnoya, que corre frío y rápido entre tojos y zarzas. Han llegado informes de que unos guerrilleros intentan cortar el ferrocarril Orense-Zamora y aquel puente es tan importante que el mando ha decidido protegerlo fuertemente.



TIRO NOCTURNO.—Obsérvese la tira de esparadrado, materializando la línea de mira

Parece difícil, casi imposible, infiltrarse entre aquel magnífico despliegue de fuerzas. Todo está vigilado y protegido. Los escuchas, llegados a tierra, aguantan inmóviles el frío y la incomodidad. Las patrullas y los relevos moviéndose lentamente, cada vez por un itinerario distinto, sin seguir un horario regular. Los refuerzos y las reservas, esperando en vigilante descanso. Todo está en silencio, todo está preparado...

A pocos kilómetros aguas arriba, unos hombres, apenas una docena, con uniforme oscuro, con las manos y la cara pintadas de negro, sin nada encima que brille o haga ruido, escuchan las últimas órdenes del jefe:



Peso de río, con medios de circunstancias

— A la 01:00, los grupos Alfa y Bravo, atacarán los accesos N. y S. del puente, para distraer al enemigo; mientras el grupo Charlie coloca las cargas al pie de los pilares 3 y 4 que está bajo el agua.

Pongan, los relojes en hora. Son las 23:30. El punto de reunión para después del ataque es la cota 420. ¡Suerte!

Los hombres se separan moviéndose silenciosamente a través de la vegetación. A los pocos metros ya se confunden con la noche. Quedan solo cuatro hombres. Mientras dos de ellos comienzan a inflar dos balsas de goma, los otros dos se colocan los trajes de inmersión.

Del cinturón cuelgan el cuchillo y dos granadas de mano, que serán su única defensa en caso de ser sorprendidos. Tienen ya preparados, en dos bolsas impermeables, cuarenta kilos de explosivo plástico, con las mechas y detonadores colocados. Solo es necesario dar un tirón de una argolla y la mecha comenzará a arder durante tres minutos.

Se montan los cuatro en las balsas y empiezan a deslizarse río abajo empujados por la corriente. En un punto determinado, las balsas se acercan a la orilla y desembarcan todos. El jefe y su compañero cogen las bolsas de explosivos y se meten en las frías y oscuras aguas del río, mientras los otros dos desinflan las balsas, las doblan se las echan a la espalda y marchan monte arriba camino del punto de reunión.

Poco a poco, arrastrados por la corriente, se van acercando los dos hombres al puente. Las capuchas negras de los trajes y la cara pintada les hacen invisibles, incluso a muy corta distancia. Nada les delata, ni un brillo ni un sonido. Ya llegan al puente. Sobre él, se siluetea momentáneamente una patrulla. Uno de los soldados se asoma a la barandilla. Instintivamente, los dos hombres se inmovilizan, confundidos aún más con las negras aguas. La patrulla pasa y los dos hombres se separan, dirigiéndose a las pilastras 3 y 4. Una profunda inspiración y desaparecen llevando el explosivo. Pasa un minuto. Un leve movimiento en el agua y aparecen las dos cabezas. Ahora se mueven con mayor rapidez, nadando aguas abajo por la orilla más oscura alejándose lo más posible del punto de explosión. Solo tienen tres minutos.



RAPEL.—El itinerario más seguro, siempre será considerado como más difícil

Sobre el puente, un escucha cree notar un ligero ruido. Se pone en tensión y apunta hacia el lugar de donde partió. Se repite, ya no hay duda. ¡Es el enemigo! Dispara hacia la noche. Le contestan disparos y explosiones. Son los grupos de distracción que facilitan el escape de los que colocaron las cargas. Debajo del agua las mechas

se van consumiendo. De pronto un terrible estruendo. Dos columnas de agua y escombros brotan del fondo del río. El puente retiembla, parece tambalearse y, luego, lentamente, como a cámara lenta, comienza a derrumbarse cayendo sobre el río y levantando surtidores de agua y espuma...

Todo lo relatado es real (excepto lo referente a la explosión y caída del puente). Se realizó en las últimas maniobras de tropas de la DOT-VIII en la provincia de Orense. Los atacantes pertenecían a la Compañía de Operaciones Especiales 81.

Esta COE 81 tiene su cuartel en el Campamento de El Cumial, a seis kilómetros de Orense. Allí se preparan sus soldados para este tipo de operaciones, alternando la vida en este campamento habitual con diez días mensuales durante los cuales acampan en lugares más o menos lejanos y de orografía y vegetación distinta, dentro de la provincia y fuera de ella para adaptarse a todos los ambientes y, en estas salidas, se practica lo aprendido durante el mes. En estas salidas mensuales se hace escalada, se construyen refugios para dormir, se prepara cada escuadra su comida, incluso el pan en hornos improvisados y se realizan pequeños temas tácticos de persecución, cerco, o evasión y escape. Es decir, se vive una vida muy parecida a la de campaña con gran independencia de los medios normales de abastecimiento. El soldado lleva sobre él, todo lo necesario para combatir y vivir en terreno hostil.

En el campamento de El Cumial, la vida es igualmente intensa. Hay clases teóricas en las que se aprende cómo montar una emboscada, a manejar una radio, a emplear el plano y la brújula, a eliminar a un centinela. Hay clases prácticas en las que se pasa la pista de combate, se bajan cortados por medio de cuerdas, se salta desde un camión en marcha, para caer de pie y disparar contra un blanco inmediatamente, se hacen los ejercicios de tiro de combate e instintivo de día y de noche y se aprende a defenderse de un enemigo armado de cuchillo, pistola o mosquetón sin más ayuda que las manos.

Y todo esto, de día y de noche, con frío, lluvia o calor, pues para estas unidades el mal tiempo no es un enemigo sino un aliado. Los soldados de la compañía son iguales que los de las demás unidades; pero, al estar sometidos a un duro y continuo entrenamiento, sacan a relucir todas las magníficas cualidades del infante español.

EL CAPITÁN B



FINISTERRE

Revista 27 del RES
8ª RM. Jul-ago 76

GUERRILLAS

Durante los días 7 al 11 de junio del presente año 1976, se llevó a cabo la fase de Ejecución en el campo de las prácticas de Lucha de Guerrillas, encuadradas dentro del Ciclo de Instrucción, correspondiente al Plan de Instrucción vigente.



La zona elegida por el mando para estos ejercicios fue una amplia extensión que, a caballo de las provincias de La Coruña y Lugo, tenía

como centro geográfico a Sobrado de los Monjes y comprendía pueblos tan importantes como Palas de Rey, Curtis y Mellid.

La dirección de los ejercicios corrió a cargo del general jefe de la Brigada Aerotransportable, Excmo. señor don Gerardo Mariñas Romero, auxiliado por su Estado Mayor.

La acción de guerrillas fue llevada a cabo por nuestra COE 81 y la acción de contraguerrillas por unidades de la Brigada Aerotransportable, llegando a ponerse sobre el terreno en una extensión de unos 800 km², unos efectivos de 1500 hombres con todo su armamento y equipo; empleándose 175 vehículos de diferentes tipos.

Hay que decir, sin lugar a duda, que estos ejercicios resultaron altamente instructivos a todos los niveles y más aún al ser ampliamente pródigos en incidencias, obteniéndose de esta forma unas grandes enseñanzas.

Por el mando se habían previsto una serie de acciones fundamentales como base del desarrollo de los ejercicios, como fueron: ataque a un convoy, golpes de mano sobre puntos sensibles, cerco y destrucción de guerrillas, etc.

Pero las acciones no solo se limitaron a estas operaciones previamente programadas, pues al moverse las unidades por necesidades tácticas y logísticas, surgieron inesperadamente encuentros entre los bandos actuantes que obligaron a ambas partes a tomar sobre la marcha decisiones encaminadas a resolver la situación planteada; resultando de esta forma estos ejercicios una dura acción constante en la cual no se tenía en cuenta el reloj y nunca se sabía cuándo se podría comer o cuándo se podría dormir; consiguiéndose así

acercarse, lo más posible, a la realidad que al fin y al cabo era lo que se perseguía.

Sabemos que al seguir la lectura de estas líneas os estaréis, preguntando: "Y ¿quiénes ganaron la guerra?"

Esto nunca lo sabremos, pero lo que sí podemos decir es que, una vez más, quedó demostrado que la resistencia, el espíritu de sacrificio y el sobreponerse a las condiciones adversas fueron, son y serán siempre cualidades innatas en nuestro soldado y, como demostración, podríamos contaros la anécdota protagonizada por dos guerrilleros, que desprovistos de equipo y víveres, fueron inesperadamente rodeados por una unidad de contraguerrillas y, para no ser localizados, se pasaron cuarenta y ocho horas escondidos entre la maleza sin contar con nada para comer y sin poder dormir.

No queda más remedio que hacer un profundo elogio de la COE 81, esa formidable unidad que con su especial preparación hace que en todas las acciones donde interviene dimanen de su forma de actuar unas enseñanzas siempre aprovechables por el resto de las unidades, haciendo que a todos nos cause una gran admiración y nos haga adquirir algo de su gran espíritu guerrillero.

Por su parte, las unidades de la Brigada Aerotransportable, una vez más, han dejado constancia de su alto grado de preparación y de su capacidad de adaptación a todo tipo de acciones y de terreno.

En resumen, unos provechosos ejercicios, unas grandes enseñanzas adquiridas, unas sanas jornadas de campo y un complemento más para nuestra instrucción.

FINISTERRE

Revista del RES 8ª
RM nº 36. Oct 1979

FASE DE SUPERVIVENCIA DE LA COE 81

Del 19 al 26 de junio, la Compañía de Operaciones Especiales nº 81 de Orense ha realizado la fase de supervivencia en las islas Cíes Sur.

Se trata, según lo ordenado en el Programa de Instrucción, de preparar a los boinas verdes a sobrevivir en condiciones difíciles y con escasísimos recursos ofrecidos por la naturaleza.

El soldado debe poner al máximo sus cualidades de agudeza, perspicacia e iniciativa.

Al llegar al lugar designado, después de ser transportados por el buque Navia de la Marina

Española, el capitán jefe de la compañía. D. Pablo Perera Casado, revistó minuciosamente a sus hombres para comprobar que no llevaban ningún tipo de comida y que solo portaban un paquete de tabaco entero y otro empezado.

Seguidamente, los hombres se distribuyeron en tres grupos: uno de caza, otro de pesca y el tercero de campamento.

Previamente la compañía se organizó en grupos de 10 hombres, alimentándose cada grupo de las provisiones conseguidas por sus hombres.

De esta manera se estimula a los hombres y se logra un espíritu de solidaridad que beneficia la formación humana de los boinas verdes, tanto en su aplicación militar como ciudadana.

Los designados para la caza agudizaron su ingenio y durante estos días comieron gaviotas, algún conejo y diferentes hierbas comestibles, como apio silvestre, ortigas, cardos borriqueros, hierba buena, manzanilla, hierbas llamadas dientes de león, etc.

Aquellos que integraron los equipos de pesca lograron algunos peces, mejillones, pulpos, lapas, bígaros, nécoras, cangrejos, etc.

Con objeto de estimular a dichos equipos, cada día son revistados por el capitán, a fin de comprobar que no tienen otra comida y para asignar unos puntos de baremo con los cuales pueden adquirir algunos alimentos que les son proporcionados por los mandos de la Unidad, como latas de sardinas, leche condensada, algo de aceite, alguna patata...

Importante capítulo es el de la panificación. Cada grupo hace un horno con piedras, barro y topes, lo calienta y, una vez está en condiciones, meten la harina que previamente han amasado con la levadura y la sal, confeccionando su pan en bollos pequeños. El agua deben buscarla, previo reconocimiento en búsqueda de las fuentes que puedan existir.



Revista del RES 8ª
RM nº 38. Sep.1980

COE 81 EN ENTRIMO

Entre el 15 y 24 del mes de abril, y como periódicamente venimos haciendo, nos desplazamos fuera de nuestro acuartelamiento. En esta ocasión nuestro destino fue Entrimo, un tranquilo y bonito pueblo situado a 70 km de Orense.

Una vez instalado nuestro campamento en el campo de fútbol municipal, gentilmente cedido a

tal efecto por el alcalde de Entrimo, D. Justo Estévez Rodríguez, y la directiva del club de la localidad, un simple paseo nos bastó para conocer el cariño y la admiración con que esta sencilla, pero maravillosa gente nos acogió.

Fueron diez inolvidables días durante los cuales nos ejercitamos en las más variadas actividades: rápel, paso de ríos, tirolina, transmisiones, recorridos topográficos, etc. Todas encaminadas a prepararnos para la dura prueba que todo guerrillero que se precie debe pasar: la evasión y escape.



En ella se demuestra tanto la preparación física como psíquica, porque si duro es ser cogido prisionero y transportado en camiones, más duro es ver que son tus propios compañeros veteranos y los

mandos, a los que tanto respetas y admiras, los que se convierten, de repente, en tus enemigos, los que te trasladan en los camiones bajo la fría y desconcertante oscuridad de la noche a un punto bien alejado para que luego regreses al campamento eludiendo el cerco y las patrullas de vigilancia que ellos mismos forman.

Pero este amargo trago se compensa después con creces en un sencillo acto presidido por nuestros mandos y ejecutado por nuestros compañeros veteranos, al recibir con orgullo el emblema del roble y el puñal que nos acredita como auténticos guerrilleros.

Pero aún con más fuerza quedó grabado en nuestros corazones el cariño y la hospitalidad con que esta maravillosa gente de Entrimo nos trató, lo que intentamos compensar poniendo el máximo empeño en las exhibiciones que realizamos para los escolares y el pueblo en general. Salto de camión a 45 km/h, tabla de armamento, rápel y tirolina desde el campanario de la iglesia, todo fue aplaudido por igual.

Ya como epílogo a nuestra estancia se celebró un interesante encuentro de fútbol entre el equipo local, campeón de su grupo, y nuestra selección, con resultado final de empate a dos goles, en el que si todos destacaron por igual lo fue mucho más la exquisita deportividad de ambos conjuntos.



Nuestra despedida, una vez levantado el campamento, no pudo ser más militar. El acto de arriar nuestra querida bandera, que presidió nuestra estancia, con nuestras armas presentadas y la emoción en todos. Así dijimos hasta pronto a Entrimo, un pueblecito de gente encantadora a la que siempre llevaremos en nuestros corazones.

Rafael Herrero Elena soldado Rzo. 79/1º



Revista RES 8ª RM nº 59. Ene-feb 1985

FELICITACIÓN DEL AYUNTAMIENTO DE BAÑOS DE MOLGAS A LA COE 81

Revista Finisterre nº 59. Enero-Febrero 1985

El Ayuntamiento de Baños de Molgas, acordó recientemente y por unanimidad de todos sus componentes, felicitar al Coronel Jefe del Regimiento de Infantería Zamora 8, para que la hiciese extensiva a los soldados de la Compañía de Operaciones Especiales 81, por su inestimable colaboración en el incendio que tuvo lugar en aquella comarca el pasado noviembre, y en el que tuvieron una destacada actuación trascendental los «Boinas Verdes», quienes colaboraron con elevado entusiasmo a la extinción durante más de tres horas.



Revista RES 8ª RM nº 67. Julio 1987

DESCENSO DEL RÍO MANDEO



Tramo inicial del descenso. Sólo los remos rompen la paz del río

El día 30 de julio, aprovechando el buen tiempo, el ambiente veraniego y una marea oportuna, un grupo de hombres de la Compañía de Zapadores del Batallón de Ingenieros de la BRIAT, madrugadores ellos, se lanzaron, con sus balsas neumáticas, al río Mandeo, a la altura de Chelo, para realizar a continuación el descenso hasta el puente del Pedrido, desembarcando finalmente en la playa de Gandarío.

En la aventura, divertida pero un poco fría, los acompañaron Oficiales de otras Unidades de la Brigada, un equipo de la COE 81, mandado por el teniente Libreros, otro de buceadores de la Guardia Civil y, a partir de Mariñán, una embarcación de la Cruz Roja, patroneada por el Sr. Lage, que, aunque no fue necesaria para prestar socorro (afortunadamente), realizó una inestimable labor de apoyo a las tripulaciones novatas.



Preparados para empezar

El descenso fue observado desde tierra por nuestro Capitán General y por el General jefe de la Brigada quienes, finalmente, se reunieron con los participantes en el albergue que la Xunta tiene en Gandarío y a cuyo director queremos agradecer muy especialmente desde estas páginas la colaboración prestada, que repercutió notablemente en el éxito de la fase final de la «operación» que consistió en una estupenda sardiñada bajo los árboles en el mismo albergue.



Desembarco en Gandarío

El equipo de la COE 81 al completo

El grupo «Airiños da Terra» posa junto a nuestro Capitán General

A este acto final asistió una nutrida representación del grupo folklórico «Airiños da Terra» que, además de poner la nota de color en el acto, lo amenizó con un extenso repertorio de bailes regionales, que hizo pasar a todos los asistentes un rato sencillamente delicioso.

Un militar con historia ourensana

(1) El joven capitán José Camiña Rivas que en 1957 llegaba a Ourense, ignora de dónde procedía, desempeñaría aquí toda su carrera militar hasta llegar a general en 1983. Aunque intenté hablar con el señor Rivas sobre su profesión no obtuve de él dato alguno, por eso es posible que cometa algún error en la información que doy a continuación.

Fue el fundador, en los comienzos de los años sesenta de la Compañía de Operaciones Especiales (COE) más conocida

como "Los guerrilleros" que dependía del militar ourensano residente en Madrid, señor Quezada, teniente coronel en la Guardia del Rey, coronel jefe del Regimiento Zamora número 8 con destino en esta ciudad, gobernador militar durante los acontecimientos del 23 F. Militar de acción, los que trabajaron con él lo consideran estricto, riguroso, serio, duro, operativo y con mucho prestigio dentro del Ejército. El general Camiña tiene 82 años en la actualidad y sigue residiendo en Ourense.



Camiña Rivas, cuando todavía era coronel.

Diario La Región. Orense. 9 de diciembre de 1976

El Regimiento Zamora 8 celebró la festividad de la Inmaculada

OURENSE. —(De nuestra Redacción).

El Regimiento de Infantería Zamora 8 honró ayer, con diversos actos a su Patrona, la Inmaculada Concepción.

En la capilla del acuartelamiento tuvo lugar una misa oficiada por el capellán-capitán castrense, don David Freire de Prado, quien pronunció una homilía alusiva a la festividad y patronazgo de la Virgen a la Infantería — que data de los tiempos en que las tropas españolas estaban cercadas por la escuadra holandesa e invocaron los antecesores del Regimiento Zamora 8, el Fiel de los tercios de Flandas a la Virgen.

La misa estuvo presidida por el gobernador militar, don Pedro Manjón Domínguez, al que acompañaban el coronel jefe del Regimiento, don



Genaro Martínez Española, coronel jefe de la Zona de Reclutamiento y Movilización núm. 83, don Joaquín Aranda Cuadros, segundo jefe del Gobierno militar coronel, don Alfonso Sánchez Fernández, teniente coronel jefe de la 632 Comandancia de la Guardia civil, don José Blázquez Rey.

AUTORIDADES CIVILES

Se hallaban también, en lugares preferentes, el secretario general del Gobierno civil, don Rafael Oliver Ypiens, que ostentaba la representación del gobernador civil de la provincia; presidente y

fiscal jefe de la Audiencia, don Francisco Marcos Rodríguez; y don Jaime Poch y Gutiérrez de Cavedes; presidente de la Diputación, don David Ferrer Carrido y Alcalde, don Miguel Riestra Parás; comisario jefe de policía, don Pedro Pérez Rodríguez. Se hallaban presentes igualmente, distintas representaciones de Hermandades y de los cuerpos Armados, así como los oficiales francos de servicio.

OFRENDA ANTE LOS CAIDOS

Finalizada la Santa Misa que fue acompañada por un coro de soldados

del Regimiento, tuvo lugar ante el monolito que perpetúa la memoria de los Caídos, la ofrenda de una corona de laurel, así como el rezó de una oración por su eterno descanso, al término de lo cual se entonó el himno de Infantería. Al término de estos actos desfilaron las tropas. Las autoridades e invitados fueron obsequiados con un vino español.

Antes de iniciarse la Santa Misa, el general-gobernador militar, don Manjón Domínguez, en unión del coronel jefe del Regimiento, a las tropas que le rindieron honores con bandera, banda de gaitas, cornetas y tambores. (FOTO REZA).

La Playa de Patos convertida durante unas horas en escenario de combate



Uno de los helicópteros de la FAMET se aproxima a la playa, para proteger a las "zodiacs". En la foto el capitán de la COE 81 acompañado por oficiales y suboficiales dirige a través de la radio la operación.

La C.O.E. 81 realizó una operación especial con la cooperación de helicópteros de la FAMET. Lo fundamental es la rapidez para conseguir el efecto sorpresa. «La utilización de helicópteros es fundamental, y hoy por hoy el medio más moderno para colaboración en este tipo de operaciones», (CAPITAN IBOLEON).

No son escenas de la película «Apocalipsis Now». Las imágenes que encogen las fotografías de nuestro reflector gráfico Guillermo Gimeselle se desarrollaron en la mañana de ayer en la cercana Playa de Patos, y sus protagonistas fueron los componentes de la Compañía de Operaciones Especiales 81 (COE 81), que tiene su base en El Cuzal, a siete kilómetros de Orense, y tres helicópteros de la FAMET (Fuerzas Aero-Móviles del Ejército de Tierra).

La COE cuenta con un total de 107 hombres. Al mando de lo mismo está el capitán Luis Fernández Blanco y los tenientes Miguel González Fortes y Domingo Río Páez; también hay siete suboficiales.

«Hemos planteado esta operación en plan golpe de mano —nos dice el capitán Fernández Blanco— con la cooperación de helicópteros. Esta acción es clásica de operación especial.

La operación se inició a las nueve de la mañana y finalizó alrededor de las once y media. «Imaginamos un objetivo en la playa —indica el capitán Fernández Blanco— que puede ser una planta potabilizadora de agua con una defensa pasiva como por ejemplo en este caso unos obstáculos en el agua que habría que destruir para poder hacer un desembarco, y una pequeña guarnición».

Aunque la acción se desarrolló en esta ocasión a la luz del día, en caso de combate se hubiera realizado al amparo de la oscuridad. A medida que avanzaban los minutos la Playa de Patos comenzó a semejarse al escenario de un campo de batalla. Los buceadores de combate que habían sido lanzados desde las «zodiacs» se aproximaron a la playa nadando en superficie y colocaron unas cargas para destruir estos obstáculos, que tardaron cuatro minutos en hacer explosión. Si las cargas se hubieran colocado durante la noche se ha-

bría calculado que su explosión se efectuase coincidiendo con la primera luz del día, ya que ésta es la mejor hora para una operación de este tipo, pues de esa manera los helicópteros que apoyan la acción cuentan con la suficiente visibilidad.

En este lapso de tiempo —cuatro minutos— la misma lancha que ha lanzado al agua a los buceadores los recoge. En primer lugar saltaron a la zodiac aquellos que habían colocado las cargas, y a continuación los buceadores que habían llevado a cabo el encendido.

«Como máximo una lancha hace dos recogidos —nos señala el capitán Fernández Blanco—. El que se desista o no en lancha se quedó en el agua, y una vez que hayen hecho explosión las cargas nada hacia la playa, se adentró en el territorio y tratará de salvarse.

Los cargas se calculan según el tipo de obstáculos y el material con el que están contruados.

LOS HELICÓPTEROS APOYAN CON SU FUEGO LA APROXIMACIÓN DE LAS LANCHAS

Concluyendo con la explosión se acerca a la playa las lanchas de desembarco —en este caso eran tres zodiacs— y los helicópteros. Los helicópteros apoyan con su fuego la aproximación de las lanchas y cuando las tres zodiacs están ya cerca de la playa, los helicópteros se colocan en vuelo estacionario y desembarcan cada uno un pelotón, que constituye el equipo de protección encargado de neutralizar la guarnición del objetivo. Lo fundamental de esta operación es la rapidez para conseguir el efecto sorpresa.

Una vez que han abandonado a sus respectivas pelotones, los helicópteros se retiran a una posición de espera, donde están a cubierto, regresando a la hora señalada para recoger al personal abandonado en la playa. En caso de que no les haya dado tiempo de cumplir su misión, los helicópteros despegan quedan-

do. Los soldados abandonados a su suerte en territorio enemigo, en el que tratarán de adentrarse.

Mientras los helicópteros realizan todas estas maniobras las lanchas llegan a la playa y desembarcan el personal encargado de efectuar las destrucciones y al apoyo; colocan las cargas y vuelven a embarcarse en las zodiacs para la extracción.

«EL HELICÓPTERO ES EL MEDIO DE COMBATE MAS MODERNO PARA COLABORAR EN ESTE TIPO DE OPERACIONES» (CAPITAN IBOLEON)

«Estos helicópteros medios son los que llamamos militares porque se emplean para transporte de carga, personal y máquinas de fuego —nos indica el capitán Luis Iboleón de la unidad Nº III de la FAMET, que tiene su base en Logroño. Son los que se utilizan en «Apocalipsis Now»... Pueden llevar hasta once personas y unos dos mil kilos de carga. La utilización de helicópteros es fundamental, son el medio de combate más idóneo, y hoy por hoy el más moderno para colaboración en este tipo de operaciones y además muy versátil ya que sirven no sólo para poder realizar fuego sino también para suministrar y poseer en puntos difíceles».

LUZ MARIA DURAN

Reportaje gráfico

CAMESELLE



LOS BOINAS VERDES DE ORENSE HICIERON PRÁCTICAS ACUÁTICAS EN LA RIA DE VIGO

★ Al finalizar realizaron un ejercicio práctico en Patos

OURENSE. (De nuestra Redacción). Durante estos días la zona de Monte Forno, próxima a Burela, se ha convertido en un escenario semi-bélico, merced a la presencia de los "guerrilleros" —los soldados de la boina verde— de la Compañía de Operaciones Especiales 81 (C.O.E. 81) de Orense.

En estos días los guerrilleros han llevado a cabo una serie de ejercicios bélicos con los que completan la formación militar que se les da durante su permanencia en filas.

La COE 81, como unidad de fuerzas especiales del Ejército de Tierra, desarrolla un programa en el que además de la instrucción táctica, técnica y formación moral y militar debe llevar a cabo un intenso y variado calendario de formación física.

Los soldados de la boina verde están preparados para desenvolverse en cualquier terreno y con capacidad de superar todas las dificultades y obstáculos que se le presenten.

Por todo la COE 81 realiza largas marchas, ejercicios de tiro, natación, construcción de nieve, construcción de iglus, supervivencia y esta fase que ahora comienza, la acuática.

La finalidad de la instrucción, durante estos días, ha sido la de que el soldado llegue a familiarizarse con el medio acuático, de tal modo, que le sirva para realizar maniobras hasta una zona de objetivos o para atacar uno de ellos, situado en la costa enemiga.

El capitán de Infantería, don Luis Fernández Blanco, jefe de la compañía distribuye a sus hombres en cuatro grupos con arreglo a sus aptitudes naturales por día.

El grupo de los que no saben nadar han llegado a lanzarse desde tres metros de altura y alcanzar raudos de unos 60 metros. Los otros nadadores, de noche, desde 100 metros hasta Favos, algo más de tres kilómetros marítimas que los más adelantados, además de esta distancia realizaron numerosas maniobras con boya y a pedales libres.

El grupo de los que no saben nadar han llegado a lanzarse desde tres metros de altura y alcanzar raudos de unos 60 metros. Los otros nadadores, de noche, desde 100 metros hasta Favos, algo más de tres kilómetros marítimas que los más adelantados, además de esta distancia realizaron numerosas maniobras con boya y a pedales libres.

EJERCICIO TÁCTICO

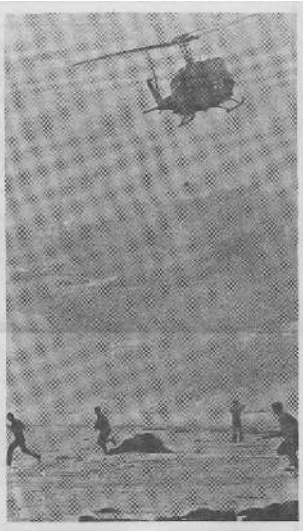
La fase finalizó con un ejercicio táctico en cooperación con sus helicópteros de tipo medio de la Unidad III con base en Argoselle (Gadgudo). El ejercicio se desarrolló en un trayecto de la playa de Patos. Se simuló la existencia de un objetivo obstáculo en el agua y que había que destruir por medio de un helicóptero y el otro de apoyo que protegería a los helicópteros para recoger el personal a bordo que anteriormente habían transportado y en las lanchas zodiac se "enfilaron" los demás. Una vez más, los hombres de la COE 81 podían afirmar: Misión cumplida.

Una vez efectuadas las destrucciones y colocadas las cartas, los soldados regresan a las lanchas de desembarco.

Una vez efectuadas las destrucciones y colocadas las cartas, los soldados regresan a las lanchas de desembarco.

Una vez efectuadas las destrucciones y colocadas las cartas, los soldados regresan a las lanchas de desembarco.

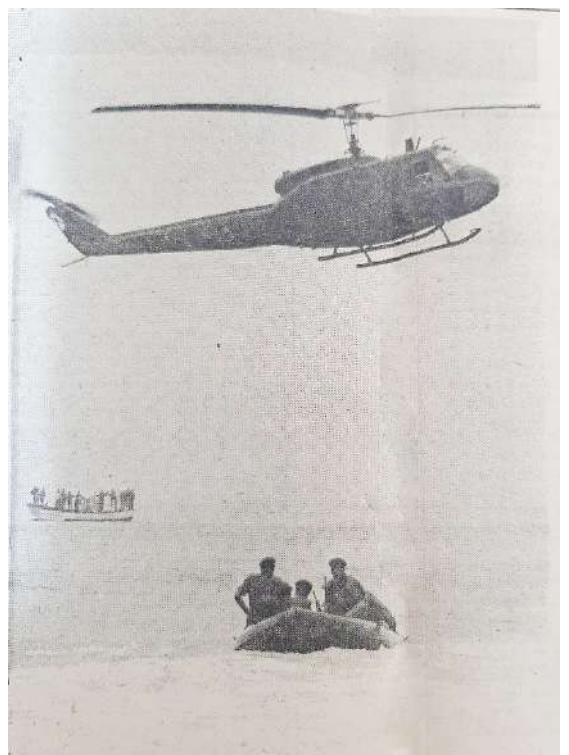
Una vez efectuadas las destrucciones y colocadas las cartas, los soldados regresan a las lanchas de desembarco.



Una vez efectuadas las destrucciones y colocadas las cartas, los soldados regresan a las lanchas de desembarco.



Cuando las "zodiac" están ya en la playa, los helicópteros se colocan en vuelo estacionario y desembarcan cada uno en pelotón.



Las lanchas de desembarco se aproximan a la orilla, mientras que los helicópteros sobrevuelan la playa y las protegen con su fuego.



El camión militar, tras derrapar, fue detenido por la abundante maleza. Los soldados heridos fueron trasladados a diversos hospitales de Orense, Santiago y La Coruña.

Una mancha de aceite en la calzada, posible causa del accidente del camión militar en Lalín

Pontevedra (Redacción). Un total de trece soldados resultaron heridos de diversa consideración, al derrapar y caer por un terraplén un camión, que formaba parte de un

convoy integrado por nueve vehículos pesados, que transportaba efectivos de la Compañía de Operaciones Especiales (COES), y que hacía el trayecto entre Orense y La Co-

ruña. El accidente se produjo ayer en un tramo curvo de la carretera nacional 525, Orense-Santiago, entre Pozo Negro y el alto de Santo Domingo, en el municipio de Lalín.

El accidente se produjo ayer en un tramo curvo de la carretera nacional 525, Orense-Santiago, entre Pozo Negro y el alto de Santo Domingo, en el municipio de Lalín.

El accidente se produjo ayer en un tramo curvo de la carretera nacional 525, Orense-Santiago, entre Pozo Negro y el alto de Santo Domingo, en el municipio de Lalín.

El accidente se produjo ayer en un tramo curvo de la carretera nacional 525, Orense-Santiago, entre Pozo Negro y el alto de Santo Domingo, en el municipio de Lalín.

El accidente se produjo ayer en un tramo curvo de la carretera nacional 525, Orense-Santiago, entre Pozo Negro y el alto de Santo Domingo, en el municipio de Lalín.

El accidente se produjo ayer en un tramo curvo de la carretera nacional 525, Orense-Santiago, entre Pozo Negro y el alto de Santo Domingo, en el municipio de Lalín.

OURENSE

"Firmes: ¡Viva la COE 81"

Algo de medio centenar de antiguos boinas verdes, acompañados por familiares, se reunieron ayer en el cuartel de O Cumbal, el campo de ejercicios de la primera Compañía de Comandos Especiales de España.

Los asistentes a la reunión fueron: José Luis Prado y Gustavo Escarmona, que hablan de la COE 81.

Una estrecha pista de asfalto desemboca en un campo de tierra que conduce a la antigua capilla del cuartel de O Cumbal, base de la Compañía de Operaciones Especiales (COE) 81, la primera que hubo en España. Por este campo de ejercicios defluyen hoy los ríos de la memoria y los recuerdos de los que en su momento vivieron allí hasta el 84, algunos que ya no viven pero sí con el recuerdo de la gesta que se vivió en la Compañía, cuando se creó la Compañía de Operaciones Especiales (COE) 81.

Hay pocos que se acuerden de la COE 81, "pero está más diferente de como recuerdo, pasaron unos 20 años. En ese día, Orense y la veían para ser así, pero no así, pero me estáis hablando. De eso", comenta José Luis Prado y Gustavo Escarmona, que hablan de la COE 81.

Manuel Domínguez, de la quinta del 86, y algunos otros que se acuerdan de la COE 81, "pero está más diferente de como recuerdo, pasaron unos 20 años. En ese día, Orense y la veían para ser así, pero no así, pero me estáis hablando. De eso", comenta José Luis Prado y Gustavo Escarmona, que hablan de la COE 81.

Manuel Domínguez, de la quinta del 86, y algunos otros que se acuerdan de la COE 81, "pero está más diferente de como recuerdo, pasaron unos 20 años. En ese día, Orense y la veían para ser así, pero no así, pero me estáis hablando. De eso", comenta José Luis Prado y Gustavo Escarmona, que hablan de la COE 81.

Manuel Domínguez, de la quinta del 86, y algunos otros que se acuerdan de la COE 81, "pero está más diferente de como recuerdo, pasaron unos 20 años. En ese día, Orense y la veían para ser así, pero no así, pero me estáis hablando. De eso", comenta José Luis Prado y Gustavo Escarmona, que hablan de la COE 81.



Algo de medio centenar de antiguos boinas verdes se reunieron en el antiguo cuartel de la COE 81.



Los ex guerrilleros recordaron antiguos entrenamientos de la formación en el viejo cuartel de O Cumbal.



Los ex guerrilleros recordaron antiguos entrenamientos de la formación en el viejo cuartel de O Cumbal.

Los ex guerrilleros recordaron antiguos entrenamientos de la formación en el viejo cuartel de O Cumbal.

"Aquí lloramos todos, pero hoy lo recordamos como un ejercicio de formación. ¿Lo pasabas mal? Sí. ¿Lo volverías a hacer? Sin duda"

"Aquí lloramos todos, pero hoy lo recordamos como un ejercicio de formación. ¿Lo pasabas mal? Sí. ¿Lo volverías a hacer? Sin duda"

MÁS EN LA WEB: www.laregion.es



El Capitán General de Galicia presidió los actos del XXV aniversario de los «boinas verdes» de Orense

El capitán general de Galicia, Francisco Martínez Parente, presidió ayer en Orense los actos conmemorativos del XXV aniversario de la fundación de la Compañía de Operaciones Especiales de Orense, las primeras de España junto con las de Oviedo, fundadas también en febrero de 1962. Asistieron también, entre otras personalidades y autoridades locales y provinciales -faltó el gobernador civil- los primeros oficiales de esta compañía de «boinas verdes»: el general Camiña Rivas -entonces capitán- y los coroneles Angell de Miguel y Senén García Lomas, que habían sido tenientes en aquella primera escala de mando de la que entonces se llamaba Unidad de Operaciones Especiales 81

Exhibiciones en el Cumial con motivo del 25 aniversario de la COE

Orense (Redacción). Un buen número de los veteranos que durante los últimos veinticinco años han servido en la Compañía de Operaciones Especiales de Orense asistieron ayer en el campamento del Cumial a los actos programados dentro del 25 aniversario de su creación, en febrero de 1962. Los «boinas verdes» que hoy prepara el capitán Fernando Sanjurjo Molezún hicieron una exhibición en la que se combinaron actuaciones tan diferentes como pruebas de tiro, ejercicios tácticos con fuego real y una exhibición de karate.



La exhibición de los boinas verdes hizo recordar a los veteranos sus tiempos de mil

Las autoridades e invitados asistentes, que visitaron las instalaciones y una exposición de material empleado por esta unidad de élite, siguieron con interés las evoluciones de los soldados. El capitán general, por su parte, glorió la importancia de esta unidad y resaltó su capacidad de sacrificio. Antes de comenzar el desfile, preguntó al capitán por los veteranos y pareció ligeramente decepcionado por el hecho de que ellos no desfilaran.

Esta unidad de operaciones especiales de Orense había sido fundada como tal en 1962, al mismo tiempo que otra en Oviedo, siendo las primeras de España. La primera escala de mando

la integraba el capitán Camiña Rivas -hoy general en la reserva- y los tenientes De Miguel, García y García Lomas. Aquella primera promoción la completaba una brigada, un brigada practica- mente, seis sargentos, tres cabos primeros y 101 soldados.

de la VIII Región Militar

Redacción

Orense

El capitán general de la VIII Región Militar, Francisco Martínez Parente, presidió ayer los distintos actos que se celebraron en el campamento de El Cumial para conmemorar el veinticinco aniversario de la fundación en Orense de la Compañía de Operaciones Especiales, COE, número 81. En el recinto militar se concentraron numerosas personas, entre ellas familiares de los soldados, jefes, oficiales y tropa veteranos que prestaron sus servicios en la COE de Orense a lo largo de los últimos veinticinco años desde que se fundase este cuerpo especial en febrero de 1962, el primero de España junto con el de Oviedo.



Soldados de la COE durante uno de los ejercicios realizados ayer.

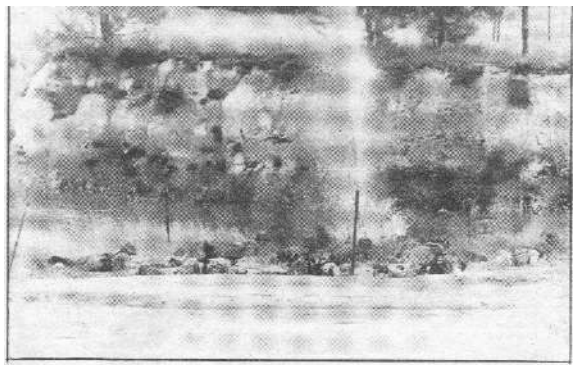
ejercicios se siguen haciendo con mucha frecuencia.

Placa conmemorativa

Durante la jornada de ayer hizo uso de la palabra el capitán general de la VIII Región Militar, quien felicitó a los miembros de la COE. "Estos veinticinco años", dijo, "nos obligan a mucho pues el cuadro de mandos que por aquí ha pasado os ha dejado en herencia algo que debéis conservar, ese espíritu, esa abnegación, ese entusiasmo que yo espero también de todos vosotros".

Por su parte, el que fue primer jefe de la COE general Camiña Rivas tuvo emocionadas palabras de recuerdo para quienes habían fundado con él la primera unidad de la COE en Orense, que contaba con 101 soldados, tres tenientes, dos brigadas, seis sargentos y tres cabos. Entre ellos se encontraba el teniente García, "es un recuerdo y aunque cambiado mucho las cosas en cuanto a material, no voy a diferenciar ninguna en los veteranos pues en sus ojos veo el mismo interés, descao y espíritu de sacrificio".

"Cada peña y cada árbol", aseguró el general Camiña, "es un recuerdo y aunque cambiando mucho las cosas en cuanto a material, no voy a diferenciar ninguna en los veteranos pues en sus ojos veo el mismo interés, descao y espíritu de sacrificio". Concluyeron los actos con el descubrimiento de una placa conmemorativa del acontecimiento a cargo del propio Camiña Rivas en presencia del capitán general de la VIII Región Militar.



Soldados de la COE practican un simulacro en un terreno minado con bombas reales que hacían explosión mientras sobre sus cabezas disparaban también con fuego real

La COE conmemoró ayer el 25 aniversario en Orense Presidió el acto el capitán general de la VIII Región Militar

Con una jornada de puertas abiertas cuya convocatoria fue secundada por numerosos orensanos, la Compañía de Operaciones Especiales número 81 conmemoró ayer el veinticinco aniversario de su fundación y asentamiento en el campamento de El Cumial. El capitán general de la VIII

Región Militar Francisco Martínez Parente presidió los diversos actos, en su mayoría consistentes en la realización de diversos ejercicios militares que hicieron las delicias del público, especialmente de los más jóvenes, y en los que se utilizó fuego real en todo momento, incluidas bombas de diverso calibre.

Los actos concluyeron con la visita a una exposición del material utilizado habitualmente por el Cuerpo, y con el descubrimiento de una placa conmemorativa del acontecimiento de la fundación de la COE-81, la primera de España junto con la existente en Oviedo.

Campamento de El Cumial

La ubicación inicial de la COE fue el cuartel de San Francisco pero pocos meses después, en junio del mismo año, se trasladó al campamento de El Cumial ante las deficiencias de aquel recinto para la realización de las funciones propias de la unidad, que en un principio se denominó Unidad de Operaciones Especiales.

Junto al capitán general se encontraban en la presidencia de los actos el jefe de Estado Mayor de la VIII Región Militar Manuel Cerezo Ruiz, el también jefe de Estado Mayor Juan Ibarra Lechuga, el teniente coronel Fernando Granullaque, jefe de prensa del Gobierno Militar de Orense, coronel Jorge Suanes Sit

jestrom, coronel Ignacio Sánchez Ruiz, coronel Juan Sainz Lamas, el actual jefe de la COE capitán Fernando Sanjurjo Molezún y algunos de los fundadores del cuerpo en Orense, en el año 1962, como el general José Camiña Rivas, que fue el primer jefe, el coronel Angel de Miguel Rodríguez, teniente coronel Senén García Lomas y comandante Ventura Setelo Rodríguez.

Fuego real

Asimismo se encontraban presentes ayer el alcalde de la ciudad Antonio Carido-Tabares, presidente de la Diputación Victorino Núñez, secretario general del Gobierno Civil Félix Martín y teniente coronel de la Guardia Civil García Ramos. Estos



El capitán general de la VIII Región Militar visita la exposición de material

El general Camiña, a la izquierda, fue el primer jefe de la COE en 1962.

La COE celebró el 25 aniversario de su fundación en la provincia Presidió el acto el capitán general

Con la presencia del capitán general de la VIII Región Militar

La COE-81, primera fuerza de su tipo creada en España, celebró el veinticinco aniversario de su fundación

Orense (R. R.). La Compañía de Operaciones Especiales número 81 de la VIII Región Militar celebró ayer el veinticinco aniversario de su fundación en Orense. El acto se celebró en el campamento de El Cumial, que fue el lugar de su creación.



Momento de los ejercicios realizados en el campamento de la COE-81



Momento de los ejercicios realizados en el campamento de la COE-81

El acto se celebró en el campamento de El Cumial, que fue el lugar de su creación. El capitán general de la VIII Región Militar, Francisco Martínez Parente, presidió los actos, en su mayoría consistentes en la realización de diversos ejercicios militares que hicieron las delicias del público, especialmente de los más jóvenes, y en los que se utilizó fuego real en todo momento, incluidas bombas de diverso calibre.

Los actos concluyeron con la visita a una exposición del material utilizado habitualmente por el Cuerpo, y con el descubrimiento de una placa conmemorativa del acontecimiento de la fundación de la COE-81, la primera de España junto con la existente en Oviedo.

Los actos concluyeron con la visita a una exposición del material utilizado habitualmente por el Cuerpo, y con el descubrimiento de una placa conmemorativa del acontecimiento de la fundación de la COE-81, la primera de España junto con la existente en Oviedo.



ORENSE

La Voz de Galicia, miércoles, 1 de junio de 1983



Un momento de los ejercicios del Regimiento de Operaciones Especiales

Los escolares, protagonistas

Celebración del «Día de las Fuerzas Armadas» en el cuartel de San Francisco

Orense (Redacción). Medio millar de niños de varios colegios de la capital y provincia fueron, en buena parte, protagonistas del «Día de las Fuerzas Armadas», celebrado ayer en el cuartel de San Francisco, bajo la presidencia del gobernador militar, Camiña Rivas. Los escolares leyeron sus trabajos premiados en el concurso de redacción, recibieron de manos del gobernador militar todos los premios y ascensos concedidos en los concursos de dibujos «Orense y el Ejército», presenciaron las distintas exhibiciones que fuerzas del regimiento Zamora 8 y de la COE 81 realizaron en el patio de Aragón, y cuyo significado les iba explicando con un sistema de megafonía el comandante Osuna Rey, y aplaudieron a las tropas en el desfile final que cerraba la solemne celebración.

Los actos, a los que asistieron las primeras autoridades provinciales y locales, comenzaron a las once de la mañana, con el batallón formado en el patio de Aragón, con bandera, escuadra de gastadores y banda de cornetas y tambores, al mando del teniente coronel Castaño de Meneses; los gobernadores militar y civil pasaron revista a las tropas.

Bombas de humo y morteros

Después de realizarse una serie de ejercicios con armas, efectuó una demostración la sección de reconocimiento de edificios, integrada por 16 hombres y equipada con ametralladoras y lanzagranadas, que entró en la amplia exhibición.

Los «Guerrilleros»
La «Compañía de Operaciones Especiales 81» participó en los actos, con varios ejercicios prácticamente simultáneos, consistentes en distintas modalidades de batalla con teleferico, paso de cuerda y ruppel, que fue seguida también con gran expectación por los numerosos escolares, expectación que llegó probablemente al punto álgido, con la exhibición realizada por un pelotón, haciendo fuego desde un camión —los pequeños se arremolinaron después para recoger las vainas en el umplio patio— para saltar a continuación en marcha del vehículo y situarse en línea tumbados en el suelo. El camión pasó sobre todos los que iban subidos de nuevo a continuación por la parte posterior.

En una esquina del recinto se realizó a continuación el montaje rápido de un campamento, dotado con un puesto de mando y distintos tipos de tiendas, una de ellas para enfermería y otras de distintas capacidades, así como un vehículo especialmente equipado para puesto de mando móvil y ambulancia dotado de equipos de radiación. En el mismo lugar, los escolares pudieron examinar otro tipo de armamento y vehículos, como cohetes contra cerros y cañón sin retroceso.

Entrega de condecoraciones

A continuación se procedió a la entrega de condecoraciones, recibiendo sendas placas de la orden de San Hermenegildo el teniente coronel Freire Cosde y el capitán de oficinas militares en reserva activo Piñero Santos; Cruz de la orden del Mérito Militar con distintivo blanco de segunda clase al teniente de oficinas militares Alvarez López; placas de la Orden de San Hermenegildo el capitán de oficinas militares Sotelo Rodríguez y el capitán de Infantería Barreiro Aledo; cruz de la misma orden el capitán de oficinas militares Jesús Campo; y cruz de la orden del Mérito Militar con distintivo blanco de segunda clase el capitán de oficinas militares, Cabana Mosqueira. Fueron entregadas también diplomas al regidor de llamada del Ayuntamiento de Sandiás y puestos de la Guardia Civil de Montederromo y Vilar de Barrio.

Tras la entrega de los premios de los concursos de redacción y dibujo, cuyos folios hemos publicado recientemente, y de la lectura de los trabajos de redacción galardonados con los primeros premios, el regimiento se trasladó en desfile a la fachada principal del acuartelamiento, donde el gobernador militar leyó la tradición del regimiento, saludando con afecto a los escolares, a los que se dirigió especialmente en la breve alocución. Siguió el toque de oración y homenaje a los caídos y el canto del himno de Infantería, culminando los actos con el desfile del regimiento ante el podium en que se situaron los gobernadores militar y civil.



Un robot para el traslado de explosivos constituyó una de las novedades en el material de la Guardia Civil presentadas en la celebración de ayer, en la que la Benemérita participó por primera vez

Por primera vez participó la Guardia Civil

Dos mil personas asistieron a los actos del Día de las Fuerzas Armadas

Orense (Redacción). La participación de la Guardia Civil constituyó la principal novedad en la celebración orensana del «Día de las Fuerzas Armadas», que tuvo lugar como en años anteriores, en el cuartel de San Francisco, con varias novedades también en cuanto al marco de celebración. Presidió los actos el coronel gobernador militar, José Blanco Martín, jefe del Regimiento de Infantería Zamora 8, acompañado de los demás mandos militares de la provincia, entre ellos el teniente coronel jefe de la Comandancia de la Guardia Civil. Asistieron también el gobernador civil, alcalde de la ciudad, vicario general de la Diócesis, presidente de la Diputación, fiscal jefe de la Audiencia y la mayoría de los representantes orensanos en las Cortes y Parlamento gallego.

Los actos de la jornada, cuyo fin tiende a «realizar una cálida integración del pueblo con sus Ejércitos», según ponía de manifiesto el gabinete de prensa del Gobierno Militar en la información previa sobre la jornada, comenzaron poco después de las once y media de la mañana, con la bienvenida a los asistentes distribuidos por los laterales del Patio de Aragón del acuartelamiento, en el que, como novedad, se había instalado una tribuna para autoridades e invitados, ante la cual se situó una cruz vegetal, rodeada de un pequeño parapeto de sacos terreros y cascos militares, ante la cual se hizo la ofrenda a los caídos. Se desarrollaron así todos los actos en el mismo escenario, suprimiendo el hasta ahora habitual traslado a la fachada principal del acuartelamiento para el homenaje a los caídos y desfile.

Reconocimiento y morteros

Comenzó la celebración con la entrega de los primeros premios del concurso de redacción «Orense y el Ejército» y la lectura del correspondiente a los niveles de BUP y COU por su autora, Ivonne Duro Pájar, del colegio Carmelitas.

A continuación se iniciaron las demostraciones, con la entrada en el patio de una sección de recono-

cimiento, cuyos integrantes saltaron de los vehículos en marcha, para realizar la operación sobre una de las fachadas del acuartelamiento que dan al patio de Aragón. La sección avanzó por el patio para «tomar» el edificio, trepando varios de sus componentes por cuerdas hasta las ventanas de la primera planta. Siguieron ejercicios de entrada a posición de morteros, ambos a cargo del Regimiento, entrando a continuación la COE 81, que realizó varios ejercicios de defensa personal y el espectacular ejercicio de salto desde los camiones en marcha, para ser recogidos a continuación por los mismos vehículos tras pasar sobre los cuerpos de los soldados tendidos en el suelo, que arrancaron exclamaciones de las gargantas escolares.

Perro y robot

A la actuación de la COE 81 siguió la intervención de la Guardia Civil. En primer lugar, un perro especialmente adiestrado para detectar la presencia de droga «inpeccionó» ocho cajas vacías, sin detenerse en ninguna de ellas. En una segunda pasada, se colocó entre las ocho una caja más, en esta ocasión con droga en su interior, que inmediatamente detectó el can, deteniéndose en ella e intentando abrirla con las patas.

La exhibición de nuevos medios de la Guardia Civil se cerró con la «actuación» de un robot que recogió del suelo una caja con supuestos explosivos en su interior, retirándola para llevarla al lugar en que habría de ser explotado o desactivado sin peligro para la seguridad de las personas.

Volvió a entrar en acción el batallón, en esta ocasión con la totalidad de los efectivos que participarían a continuación en el desfile, al mando del comandante Rafael Areñas Azcárraga. Realizaron distintas tablas de combate y de manejo de armas, que fueron, como en los casos anteriores, aplaudidas por los asistentes.

Se celebró posteriormente el homenaje a los caídos, ante la cruz dispuesta ante la presidencia del acto. El coronel Blanco Martín pronunció palabras, en las que recordó a los héroes de los Ejércitos de España, tanto a los conocidos como a los héroes anónimos caídos en distintas partes del mundo, algunas de las cuales fue enumerando, a lo largo de la historia. El coronel gobernador militar, acompañado del alcalde de Orense, depositó a continuación una corona de laurel ante el monumento a los caídos. Cerrándose los actos con el desfile del batallón, Compañía de Operaciones Especiales y dos secciones de la Guardia Civil, una de guardias

Las «COE» o «boinas verdes», dura preparación de una unidad de élite

Orense (Por Francisco Barja). Los libros de texto, en el Cuartel, convierten una experiencia que tiene a su vez una trascendencia para el futuro de nuestros Ejércitos. En el Cuartel de Operaciones Especiales (COE), en un momento de su vida, se preparan los futuros miembros de esta unidad de élite. En un momento de su vida, se preparan los futuros miembros de esta unidad de élite. En un momento de su vida, se preparan los futuros miembros de esta unidad de élite.

Fase de supervivencia.
La fase de supervivencia es una de las más duras que debe pasar el aspirante a miembro de la unidad. Se trata de una prueba que debe ser superada en un tiempo limitado. Se trata de una prueba que debe ser superada en un tiempo limitado. Se trata de una prueba que debe ser superada en un tiempo limitado.

Fase de tiro.
La COE 81 realiza también una fase de tiro. Se trata de una prueba que debe ser superada en un tiempo limitado. Se trata de una prueba que debe ser superada en un tiempo limitado. Se trata de una prueba que debe ser superada en un tiempo limitado.

La COE realiza prácticas en la zona de Trives

Puebla de Trives (Corresponsal). Desde el pasado martes se encuentra en Puebla de Trives la Compañía de Operaciones Especiales (COE) con base en El Cumial para realizar diversas prácticas en nuestra comarca.

Tras la estancia reciente de la compañía Lucense, los populares «guerrilleros» estarán de nuevo en Trives donde se instalarán, como ya había sucedido en la anterior ocasión en los bajos del centro médico de Trives. La estancia de los «guerrilleros» en tierras trivesas durará hasta finales del presente mes de marzo.

Ejercicios de supervivencia de guerrilleros

Orense (Redacción). Dentro del programa de instrucción para formación de guerrilleros de la Compañía de Operaciones Especiales 81, COE, adscrita al Regimiento de la plaza, se realizaron entre los días 31 de mayo al 9 de junio, ejercicios de supervivencia en un valle situado en la Sierra de San Mamede, a orillas del río Navea.

Comenzó con una marcha de 20 kilómetros, el día 31 de mayo, con el equipo completo. El día 8 de junio finalizó, después de haber aprendido diversas técnicas fundamentales de supervivencia, utilizando los recursos de la naturaleza, haciendo una marcha hasta el vértice del monte San Mamede y de allí al Cumial.

Orense (Por Francisco Barja). Los libros de texto, en el Cuartel, convierten una experiencia que tiene a su vez una trascendencia para el futuro de nuestros Ejércitos. En el Cuartel de Operaciones Especiales (COE), en un momento de su vida, se preparan los futuros miembros de esta unidad de élite. En un momento de su vida, se preparan los futuros miembros de esta unidad de élite. En un momento de su vida, se preparan los futuros miembros de esta unidad de élite.



La primera «compañía de operaciones especiales» que hubo en España en la «COE 81» que continúa en el Cuartel

Los orensanos podrán presenciar nuevamente ejercicios a cargo del Regimiento Zamora 8 y COE 81, así como el desfile de las tropas.

Con asistencia libre

Exhibición a cargo de unidades militares en la «Jornada de puertas abiertas», el día 24

Orense (Redacción). Exhibiciones a cargo del Regimiento de Infantería Zamora 8 y de la Compañía de Operaciones Especiales 81 centrarán la «jornada de puertas abiertas» que se celebrará el próximo día 24, sábado, en el cuartel de San Francisco, con motivo del «Día de las Fuerzas Armadas», según informa el gabinete de prensa del Gobierno Militar.

Los actos darán comienzo a las once y media de la mañana, hora en que estará formado en el patio del acuartelamiento el batallón en armas, con tres compañías de fusiles y la COE 81. Tras una tabla de orden cerrado, que se realizará al mando del teniente coronel jefe del batallón, se procederá a la entrega de los premios «Orense y el Ejército» a más de medio centenar de escolares orensanos, profesores y colegios, mientras las unidades se preparan para las siguientes exhibiciones.

Tras la entrega de premios continuarán las demostraciones, con participación, en primer lugar, de la sección de reconocimiento, que hará una exhibición relacionada con

edificios. A continuación una compañía de fusiles efectuará una tabla de combate y otra compañía realizará una tabla de adiestramiento físico, a manos libres y con mosquetón.

Las exhibiciones continuarán con el lanzamiento de combatientes desde vehículos en marcha, que serán recogidos a continuación, y con la intervención de los «guerrilleros» de la COE 81, que demostrarán sus aptitudes en ejercicios de rappels y paso de ríos por procedimientos discontinuos.

Los actos concluirán con el desfile de las unidades ante la autoridad militar que presidirá los mismos y, por último, los asistentes podrán recorrer la exposición del material del batallón, con tiendas «Aneto», cabañitas, cocinas, parque y puesto de socorro, a cargo de la sección de sanidad, así como de hornos de pan, material de agua, esquí y escalada, a cargo de la COE 81. Igualmente se podrá visitar la exposición de los dibujos y trabajos manuales seleccionados entre los presentados a los premios «Orense y el Ejército» de este año.

Este año la celebración central se llevará a cabo en Santa Cruz de Tenerife y, como en todas las ocasiones anteriores, en otras ciudades se organizarán, siempre con notable asistencia de público, festivales de música militar, concursos, exposiciones y otras actividades.

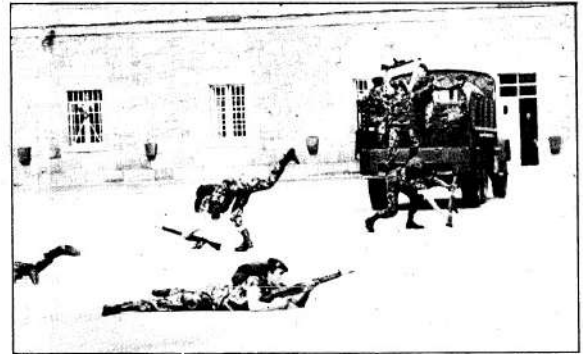
Para que los orensanos conozcan a su guarnición militar Jornada de puertas abiertas en el cuartel de San Francisco

Orense (Redacción). «La idea básica que preside todas estas celebraciones es la de que debe existir una estrecha unión entre el pueblo y sus Fuerzas Armadas», señala el coronel Francisco Bogas Illescas, jefe del gabinete de prensa del Gobierno Militar de Orense, ante la «jornada de puertas abiertas» que se celebrará mañana en el cuartel de San Francisco, con asistencia libre para quienes lo deseen y con un programa de exhibiciones a cargo del Regimiento Zamora 8 y de la Compañía de Operaciones Especiales número 81, los populares «guerrilleros» o «boinas verdes».

Recuerda el coronel Bogas que este año se celebra ya por octava vez el «Día de las Fuerzas Armadas», instituido en 1978 y cuyos principales actos han tenido como principales escenarios las capitales de las regiones militares «Así -añade- Madrid, Sevilla, Valencia, Barcelona, Zaragoza, Burgos, Valladolid y La Coruña, ésta en 1985, fueron las sedes en donde se rindieron los homenajes a la Bandera y en donde sus habitantes presenciaron los desfiles terrestres y aéreos y en las capitales costeras también los navales».

Este año la celebración central se llevará a cabo en Santa Cruz de Tenerife y, como en todas las ocasiones anteriores, en otras ciudades se organizarán, siempre con notable asistencia de público, festivales de música militar, concursos, exposiciones y otras actividades.

A la hora de hablar del programa que se va a desarrollar mañana en Orense, con motivo de la «jornada de puertas abiertas», el coronel Bogas se apresura



En el programa de exhibiciones se han seleccionado ejercicios que puedan mostrar la preparación de la guarnición militar orensana

ra a subrayar que «queda claro que pueden visitar el cuartel de San Francisco todos aquellos que lo deseen». Recalca la idea central de unión pueblo-Ejército y añade:

«Es interesante recordar que la defensa nacional es deber de todos los españoles, según la Constitución y que las Fuerzas Armadas se hallan al servicio del pueblo. Para que los orensanos conozcan un poco mejor a su guarnición militar, en esa mañana las compañías del Zamora 8 y la COE 81 ejecutarán un programa de diversas exhibiciones.

«En qué consistirán? Las unidades militares abarcan una heterogénea temática que sería imposible mostrar en unas pocas horas. Por eso se han seleccionado unos ejercicios que

sirvan de ejemplar de la totalidad de la preparación. Recordemos que la instrucción de las tropas incluye adiestramiento físico, orden cerrado y de combate, especialidades técnicas, armamento, transmisiones, formación moral, sanitaria, humana, instrucción nocturna, camuflaje, extensión cultural, etcétera.

Programa

«Quienes libremente visiten mañana el cuartel de San Francisco -continúa- podrán presenciar una demostración sobre reconocimiento de edificios con cierta espectacularidad, tablas de adiestramiento a manos libres, la agilidad y decisión ante el riesgo de combatientes que se lanzarán en marcha desde vehículos y después de que estos pasen por encima de ellos volverán a subirse

con rapidez. Los guerrilleros de la boina verde demostrarán su excelente aptitud física con arriesgados rappels y paso de ríos por procedimientos discontinuos.

Explica también que, además, los visitantes podrán conocer el material de campamento, cocinas de campaña, puesto de socorro y el material acuático y de esquí y escalada de la COE. Y termina:

«Existen dos actos que tienen un especial significado en el reforzamiento de lazos de unión entre civiles y militares de la provincia: la entrega de los diplomas a los escolares, colegios y profesores galardonados en los premios «Orense y el Ejército» y la visita a la exposición de los dibujos y trabajos manuales seleccionados.

Noventa guerrilleros aprenden a convertir un medio hostil en aliado Las Compañías de Operaciones Especiales de la VIII Región Militar realizaron sus prácticas de nieve en Cabeza de Manzaneda

Cabeza de Manzaneda (Por Jesús Naya, enviado especial). El día de la escuela guerrillera en Cabeza de Manzaneda comenzó a las once de la mañana un arduo trabajo: transportar a los 98 guerrilleros de la Compañía de Operaciones Especiales número 81 a la casa en donde los soldados tomarán posiciones en espera de la visita del general. Solamente la subida a los telecables, en parejas e individualmente, con los miembros de la COE cargados hasta los hombros, es un trabajo arduo. La tarea se realizó con rapidez y sin incidencias, y al poco rato toda la tropa, con sus tres tentes al frente, se encontraba en sus lugares correspondientes.

El gobernador militar de Pontevedra, el general de División Manuel Arroyo Fernández, en su condición de segundo jefe de Tropa de la VIII Región Militar, vestía ese día el Acantonamiento Yivac de la COE 81, que desde el pasado día 4 se está realizando de nieve en la estación de Cabeza de Manzaneda. Pocas horas se quedaban a los soldados para perder el contacto con el blanco nevado, puesto que hoy domingo vuelven a su acantonamiento de Orense. Algunos incluso nos comentaban que eran sus últimos momentos vestidos de camuflaje, ya que su licencia estaba a la vuelta de estas maneceras. La alegría no obstante no se desbordaba, y la disciplina prevalecía sobre los momentos de estos hombres, solemes a civil y a su.

El capitán de la compañía, el coronel Fernando Sanjurjo Mosquera, ordenó la llegada del general Arroyo en Puebla de Trives, y con el ascenso hasta la estación. Con una cierta puntualidad militar, los más altos mandos realizaron la tarea que anteriormente había hecho la tropa, y en seguida comenzaron a subir hacia a cambio de la montaña. Una ligera brisa y la espesa niebla incrementaba la dificultad que se iba ganando en altura. Hacían que se suspenso fuesen exigencias con el frío y la humedad. Parecía que una vez con los pies en la nieve la situación sería favorable para ellos.

Adaptándose, entonces, se les enseñó a ser conscientes y a la temperatura en la cima era soportable. Las tropas realizaron ejercicios al general, ya que por su lado comenzó a observar sus trabajos que la compañía había previsto a realizar en los 11 días de prácticas. Puntos que se como un grupo trabajaban las unidades sobre construcción de posibles aludes, otros se



La adaptación al medio es el objetivo principal de las maniobras militares

con aquella visibilidad, no se podía ver más. La orden fue dada, y unos grupos ensayados, y otros -y nosotros- en la telecable, descendiendo a la estación. Apenas se había caído el viento, y era el momento de charlar tranquilamente con los mandos. Ante una mesa de la cafetería, nos reunimos el capitán Sanjurjo, y los tenientes Jesús Torres Durán, Carlos Libre, no Binoso y José Gómez de Sotillo. Tuvimos mucho que conversar sobre lo que hemos visto y dejamos de ver.

Por ejemplo, que once prácticas fueran para las dos Compañías de Operaciones Especiales

de la VIII Región -la 82, con base en Lugo-, ya ha realizado el mismo trabajo -la finalidad de mantener un medio hostil, como es la nieve, en un alud que puede vivir, moverse y combatir en montaña. En el caso de intervención armada, descarrilar es el objetivo de la propia Región Militar».

Por ello tienen que conocer el terreno y aprender a desenvolverse en él. Los soldados que llevan a la COE se hacen en su gran mayoría un haber establecido un contacto con la nieve en su vida. Por ello, según los mandos, antes de comenzar las maniobras, se realizaron ejercicios, se realizan

des periodos de inactividad, consistente en la adaptación del soldado al medio, consolidado de todo tipo de técnicas; y una segunda fase de aplicación de estas técnicas para la vida, movimiento y combate en montaña.

En la fase inicial, se enseñó a los soldados las técnicas básicas del esquí y la construcción de los refugios, la construcción de puentes de nieve, y las técnicas de salvamento en caso de aludes. El segundo periodo consistió en llevar a la práctica todo lo anteriormente expuesto. El trabajo de la COE, aparte de sus finalidades militares, se cobra a veces, cuando es oportuno, con la prestación de la mano de mano a la población civil. En dichos ocasiones, la compañía que nos ocupa se desplazó inmediatamente a la misma Cabeza de Manzaneda con el objetivo de participar en las tareas de rescate de algunos excursionistas que se habían perdido.

Para terminar la jornada, y tras el almuerzo, acompañados a los guerrilleros a su acantonamiento en Puebla de Trives, la tropa se situó en perfecta formación y con gran rapidez, a las órdenes de su capitán. Han a partir de ahora. El himno de infantaría, cantado con gran fuerza y buena disposición por todos los miembros de la compañía, ponía fin al trabajo del día.

El día del temporal estaban acampados en un Naseiro inundado

Una compañía de la COE 81 concluye hoy sus prácticas de monte en Viveiro

Viveiro (Redacción). La compañía de la «COE 81» del Ejército de Tierra con base en «El Cuamio», junto al polígono de San Ciprián de Viñas, Orense, finalizó en el día de hoy sus prácticas en la comarca tras varios días de estancia en la misma en los que al igual que toda la población sufrió los efectos del temporal.

Esta compañía compuesta por 112 hombres al mando del capitán Sanjurjo y varios oficiales, se vio obligada a levantar el campamento ubicado en el campo de O Naseiro, ante la inundación del mismo por las aguas del río Lansido muy por encima de su nivel durante la pasada semana.

Pese a ello las prácticas, entre las que figuraban operaciones de levantamiento topográfico y reconocimientos del terreno, no se vieron en absoluto interrumpidas trasladándose el grupo de la tropa a unas instalaciones provisionales que le facilite la vecindad de Charvín en unos hangares situados junto a una fábrica de localidad.

Bajo los hangares continuó realizándose la vida normal del campamento no habiendo que lamentar ningún contratiempo de importancia en la misma, los soldados que componen la compañía estuvieron activos en todo momento reconociendo el terreno de la comarca y visitando instalaciones de interés público. Este tipo de prácticas es habitual en las «COEs» todos los meses durante diez días aprovechándose de la oportunidad de realizar determinadas actividades imposibles de llevar a cabo en su base. El fuerte temporal que en los días



La compañía de operaciones especiales aguantó el temporal en los montes cercanos a Viveiro

pasados asoló Galicia no fue una gran sorpresa para los hombres de la «COE», ya acostumbrados a fuertes lluvias y a condiciones meteorológicas adversas durante sus salidas mensuales al monte.

Convivencia El capitán Sanjurjo indicó a este periódico algunas de las actividades realizadas en la zona durante las pasadas jornadas: «Hemos hecho recorridos topográficos, más que nada para conocer la zona, otra sección está haciendo un reconocimiento de la misma para ver cuales son los lugares en los que se puede acampar, donde hay agua y también para convivir un poco con la población civil».

Efectivamente la convivencia con la población civil es importante a todas luces a la hora de realizar un acercamiento del pueblo a las Fuerzas Armadas y viceversa, en cualquier caso sumamente conveniente dentro de un espíritu de democracia, al igual que sucede en otros países de la CEE en los que periódicamente se realizan actividades de las consideradas sin riesgo en las proximidades de núcleos importantes de población civil.

La convivencia en Puebla de Trives

El momento Torres Durán estaba preocupado. Era a comprar una camiseta para la boina de fútbol, preparándose para la construcción que un equipo de la Compañía tenía que jugar contra el de Puebla de Trives.

Dos ejemplares, o más que eso, dos ejemplares de fútbol, los había medio 102 y 51, pero es que ellos jugaban con botas de fútbol, y nosotros con zapatillas. Ahora ya me voy a comprar un par de botas, y vamos a ganar...».

Con las últimas horas en Trives. Son, casi casi, de noche, tras duras jornadas de trabajo. Ahora queda también la prueba de esquí

entre los miembros de la COE, con premios y todo para incentivar a los mejores en el aprendizaje. Las caídas serán muchas, pero todas para aprender.

Lo que no lo es, y eso sí perdurará en el recuerdo, es la favorable acogida que estos militares tuvieron por parte del pueblo de Trives, así como el ambiente turístico y el personal de los medios mecánicos de la estación de Manzaneda. Todos, desde el alcaide hasta el último habitante, contrastaron durante veinte días, incrementando esta convivencia en sus últimos días, no sólo con competiciones deportivas sino incluso con actividades gastronómicas.

SÍNTESIS HISTÓRICA COE 82





SÍNTESIS HISTÓRICA DE LA COE 82

Vicente Bataller Alventosa

General de brigada. Presidente FEDA-VBVE

En la COE 82 no se confeccionaron diarios de operaciones ni tampoco consta su historial en el Archivo Histórico del Ejército de Tierra. En el Museo del MOE se ha encontrado una carpeta con unas hojas de las vicisitudes de los años 1968 al 1973. Afortunadamente, el coronel Guillermo Rey Rodríguez, que de capitán mandó la compañía, desde octubre de 1969 hasta octubre de 1978, nos ha remitido, extraído de su hoja de servicios, las salidas al campo y hechos más importantes de su época. También ha aportado valiosísima información el coronel Juan Ramón Zato Paadín antiguo jefe de la COE desde enero de 1979 hasta diciembre de 1984.

En lo que se refiere a antiguos sargentos, el comandante Vicente Sáenz Arosa (años 1980-85) se ha volcado de manera extraordinaria. Gracias a establecer una red de contactos con otros suboficiales y tropa nos ha aportado unos valiosos testimonios. Entre los antiguos sargentos que ha coordinado Sáenz cabe destacar a los comandantes Joaquín Navarro Méndez (años 1975-1983) y José Baamonde Neto (años 1983-88) y, en cuanto a tropa, al cabo Manel Jiménez Serrano (años 1982-83) que nos ha cedido su valioso manuscrito en el que recoge las teóricas diarias y al guerrillero Sergio Hernández Beltrán (R 3º/83). El veterano guerrillero Miguel Ángel Porras López, jefe del equipo de redacción de la revista, ha aportado artículos de la 82 extraídos de la antigua revista Finisterre de la 8ª Región Militar.

Gracias a todos los citados colaboradores se ha podido completar un listado con todas las vicisitudes de la COE 82 que señalamos a continuación. A todos, incluidos los muchos que han aportado fotografías, mi agradecimiento y estoy seguro que también el de los guerrilleros de la 82 que podrán recordar viejos tiempos y disfrutar con la lectura de las aportaciones de estos mandos y colaboradores.

FUNDACIÓN

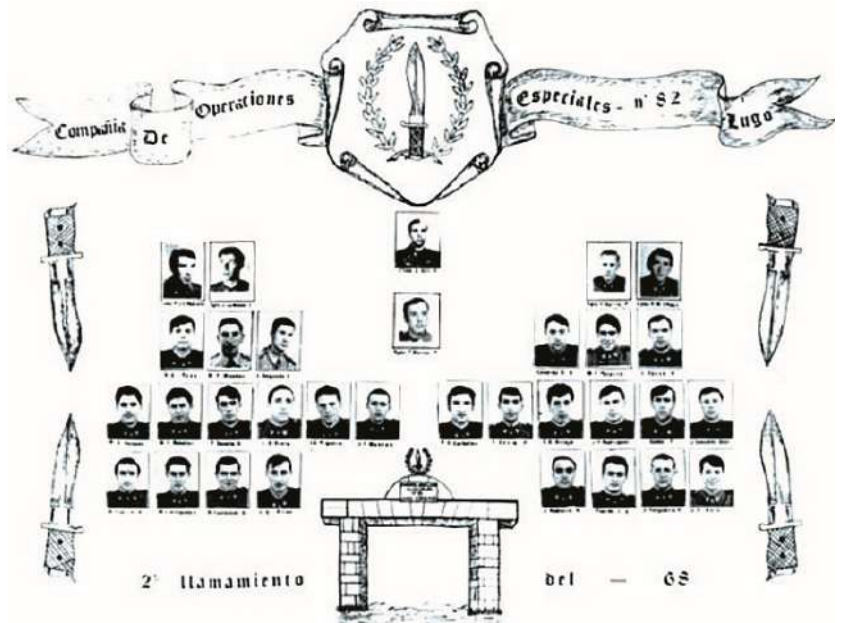
La COE 82, denominada Pablo Morillo, más conocida como la COE de Lugo, fue creada según

la Instrucción General 165-142 del Estado Mayor Central de fecha 1 de agosto de 1966, donde en el



Apéndice VI, a la primera parte de la instrucción, citaba la denominación, dependencia y residencia de cada Compañía de Operaciones Especiales. En particular, respecto de esta compañía, decía: "Número 82; del Regimiento Mérida nº 44, en El Ferrol del Caudillo (La Coruña)".

Dos años más tarde, en el DO nº 157 (14/07/1968), por Orden firmada el 12 de julio de 1968, se anunciaron las primeras vacantes a la COE 82 en El Ferrol del Caudillo: un capitán, dos tenientes, un brigada y cuatro sargentos. Las citadas vacantes eran de provisión normal y nueva creación para oficiales y suboficiales del Arma de Infantería que se encontraran en posesión del título de aptitud para el Mando de Unidades de Operaciones Especiales. En el mismo DO nº 157 se anunciaban también las mismas vacantes para la COE 12 de Plasencia, 42 de Tarragona y 61 de Burgos, que iniciarían su andadura a la vez que la COE 82.



Sin embargo, el 19 de julio la citada Orden del 12 de julio se modificó en el sentido de que la residencia de la COE 82 no sería en El Ferrol sino en el campamento de San Cibrao (Lugo). Por su

parte, el 16 de julio se anunció una vacante de suboficial mecánico ajustador de armas y, el 14 de septiembre, una de suboficial practicante de Sanidad Militar que no se cubrieron.

En el DO nº 177 (09/08/1968) salieron destinados los primeros mandos; se incorporaron a la unidad en septiembre de 1968, mes en el que se constituyó la COE 82. Estos fueron los mandos fundadores:

- Capitán D. José Vicario Polo.
- Teniente D. Jorge de Dios de las Heras.
- Teniente D. Rafael Nieto Martínez.
- Sargento 1º D. Isidro Biel Jáuregui.
- Sargento D. Jesús Mateo Marín.
- Sargento D. Gregorio Peña Galerón.
- Sargento D. Javier Rodríguez Malet.

La COE 82 era del tipo B, es decir, que orgánicamente se componía de dos secciones, de acuerdo con lo especificado en la citada IG 165-142. La correspondencia de la COE 82 era directa con el Estado Mayor de la BRIDOT VIII en todo lo relacionado con programas de instrucción, ejercicios y maniobras. Por su parte, dependía del RI Mérida 44 para el resto de cuestiones administrativas (apoyo en el transporte, reparaciones de 2º escalón, revistas de armamento, juzgado, etc.). El coronel jefe del citado regimiento era también inspector de la preparación e instrucción de la compañía y a él se le remitía el programa de instrucción semanal para su conocimiento; no obstante, el capitán jefe de la COE tenía total iniciativa para el desarrollo del plan de instrucción.

Por Orden 00078/2/88 de 28 de diciembre de 1987 y en cumplimiento de lo dispuesto en el Apartado 12 de la I.G.3/87 EME (5ª División) sobre la Organización de la VI Región Militar Noroeste, el personal de la COE 82 quedó acoplado al Grupo de Operaciones Especiales "La Victoria" VI de nueva creación. Previamente, la COE 82 se trasladó a El Cumial (Orense), sede de la COE 81, donde también se concentraron las dos COE asturianas, la 71 de Oviedo y la 72 de Gijón (aunque de estas dos últimas solo se trasladó el personal de tropa). El 5 de enero de 1988 (DO 02), como consecuencia del citado Plan de Reorganización del Ejército, (I.G. 3/87 del EME), la COE 82 pasó a denominarse

COE 62 del GOE VI con sede en el acuartelamiento de Atocha de La Coruña.

UBICACIÓN

La COE 82 debía ubicarse, inicialmente, en el acuartelamiento Sánchez Aguilera, sede del RI Mérida 44, situado en el centro de El Ferrol, según la orden de creación de las COE. Sin embargo, desde su fundación se instaló en el campamento de San Cibrao (Lugo). El coronel Zato averiguó el motivo. Resulta que este terreno fue concedido en 1898 por el Ayuntamiento de Lugo al Ministerio de la Guerra de aquel entonces para el adiestramiento e instrucción de unidades militares, con la condición de ser revertido de nuevo al municipio caso de dejar de utilizarse.

El Regimiento de Caballería Talavera 13, que



Cuartel de las Mercedes del Regimiento Caballería Talavera 13

ocupaba el cuartel de las Mercedes en Lugo, mantenía allí un destacamento y fue la última unidad que lo usó hasta su disolución en 1965, momento en el que el Ayuntamiento reclamó sus derechos. Para evitar su devolución se asignó su custodia al RI Mérida 44 con sede en El Ferrol y cuando en 1968 se creó y asignó la COE 82 a ese regimiento, se pensó que en lugar de rotar las compañías del Mérida 44 por San Cibrao fuera la COE quien ocupara con carácter permanente este destacamento.

A la llegada de los guerrilleros a Lugo, en esta



ciudad, que siempre tuvo una gran tradición militar y diversos acuartelamientos, solo permanecían dos de estos. Uno era el antiguo cuartel de Inválidos de San Fernando del siglo XVIII, edificio singular en pleno centro urbano, convertido en Gobierno Militar y servicios diversos. El otro, el de Garabolos, que fue antiguo cuartel de Ingenieros,



reconvertido desde 1965 en sede del Grupo Ligero de Caballería VIII hasta su disolución a principios de los 90. Hoy en día Garabolos alberga el cuartel de bomberos y un centro de empresas.



Por último, el CIR 13 de Parga desapareció como tal con la nueva reorganización del Ejército al concentrarse en Pontevedra. Desde entonces sus instalaciones se usaban exclusivamente como campo de tiro y maniobras de las unidades de la 8ª Región Militar.

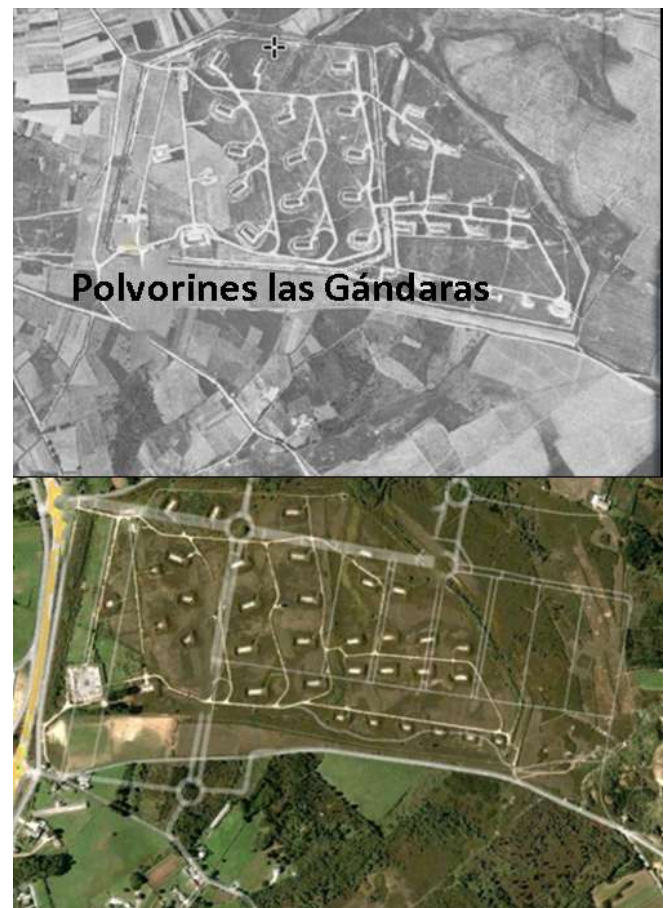


Existían dos acuartelamientos más: el polvorín de las Gándaras, en aquella época activo, a la salida de Lugo en dirección a Oviedo, al norte de la carretera N-640. Esta carretera era lo que actualmente es la avenida Adolfo Suárez.



El otro acuartelamiento era el de Rábade, antiguo de Ingenieros ferroviarios, a unos 10 km de Lugo, en la salida de esta población hacia La Coruña. Se custodiaba con personal del GLC VIII.

Tras la marcha de la 82 a La Coruña para constituir el GOE VI, San Cibrao se revirtió a la ciudad. Actualmente, en límite norte del campo de maniobras se eleva el Hula, el último y más moderno de los hospitales gallegos. Como curiosidad, en relación a la estancia de escuadrones de caballería del Talavera 13 en San Cibrao, el antiguo sargento Vicente Sáenz nos comenta que cuando llovía mucho y desaparecía la tierra de la explanada se distinguía la Cruz de Santiago del Arma de Caballería. Asimismo, en uno de los barracones del final del campamento, en la pared se observaba la señal de donde pudieron estar pesebres de caballos. Por último, el famoso "Muro de las Lamentaciones", muy recordado por los guerrilleros, según veremos, parece ser que son los restos de una de las paredes de un local utilizado por el regimiento de caballería cuando iba de maniobras.



Pero retornemos al acuartelamiento de San Cibrao. Estaba situado a las afueras de la ciudad, a unos cinco kilómetros, en la carretera a Fonsagrada y Asturias. Un camino de tierra conducía desde la carretera general al cuerpo de guardia, guarnecido por soldados de reemplazo pertenecientes al Regimiento Mérida 44 de Ferrol

que estaba a 100 km. Destacado permanentemente, había un sargento del regimiento que mandaba la Unidad de Servicios, con veinte hombres que rotaban cada reemplazo y que cubrían las necesidades administrativas, guardias y cocina. El coronel Zato nos relata de cómo era este destacamento:

“La zona habitada consistía en cuatro hileras de construcciones tipo naves de planta baja muy largas con patio central; entre ellas, de tierra y al fondo una última nave cerraba el rectángulo. En la primera, alargada, se hallaba el bar común de tropa y mandos, una hermosa sala de teóricas y los despachos del capitán y administración de compañía. A continuación, una sala de tatami y defensa personal perfectamente equipada. Terminaba la construcción con el comedor general, la cocina y espacio exterior auxiliar de cocina y manejo de materiales.



Enfrente se encontraba la gran nave dormitorio dividida en dos en su longitud, para la COE y para la Unidad de Servicios. La cabecera de la nave la ocupaba una pequeña residencia de oficiales y suboficiales, con solo cuatro habitaciones y salón que logré “sacar” a Capitanía llorándole un poco al capitán general. Me cubría perfectamente las necesidades de algún oficial o suboficial destinado soltero o que, simplemente, así lo quisiera. Allí celebrábamos nuestras pequeñas fiestas y Patrona.

Las dos naves de ambos lados del patio central se destinaban, una de ellas, a sala de armamento, ferrielería general y equipamiento común de material de agua, esquí y escalada y depósitos varios y, la otra, a gimnasio cubierto que, también, nos servía para hacer tiro en población y barbaridades diversas.

La última nave, que cerraba el rectángulo, era la dedicada a 4ª sección, vehículos, armamento, foso y taller de reparaciones, a cargo del sargento especialista de armas que tenía en plantilla y que era un fenómeno, Manuel Regueiro, lo mismo

arreglaba un esquí que ponía en marcha un camión REO averiado. Valía para todo. Salió el número uno de su promoción y en verdad que se notaba.

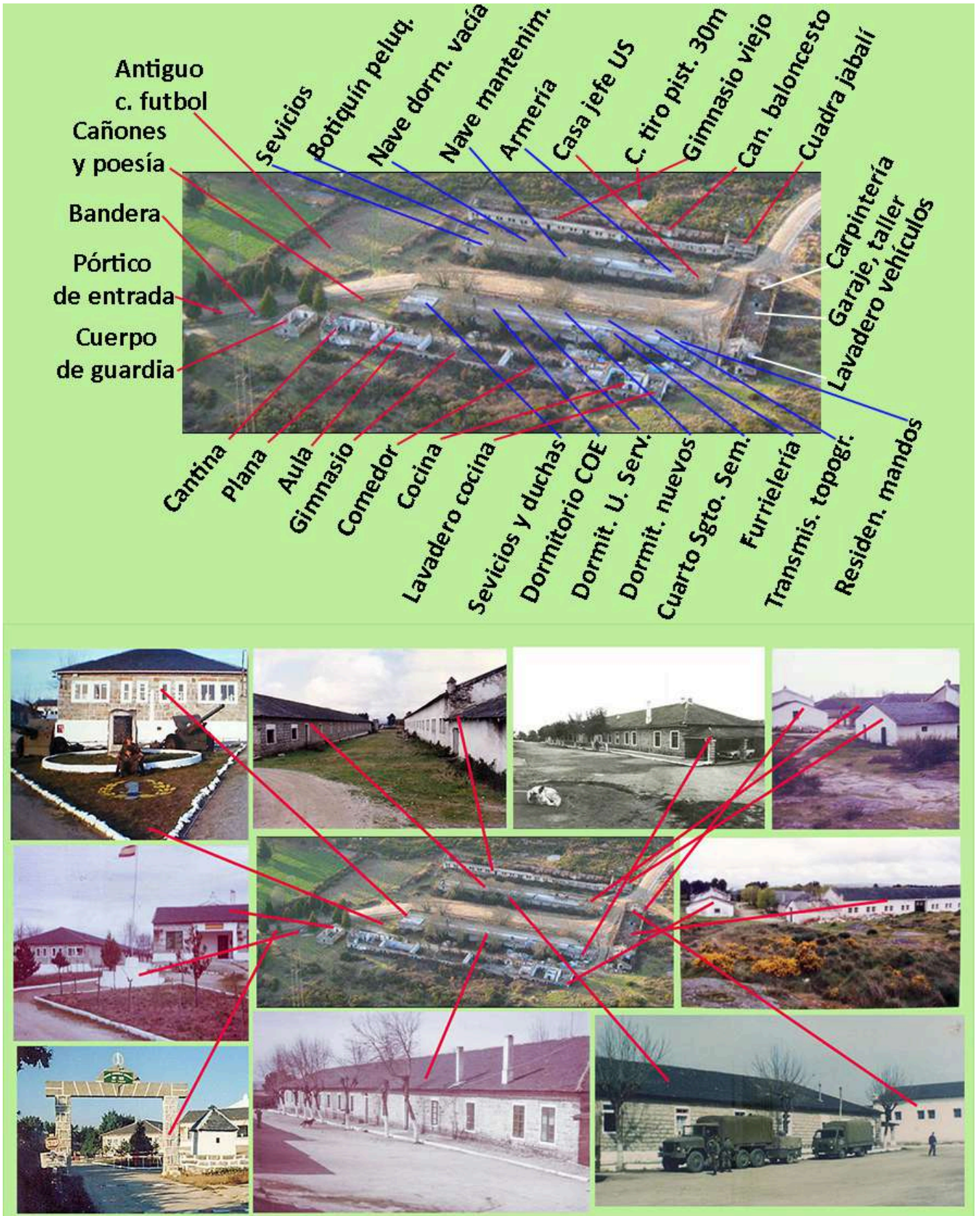


Dentro de sus 120 hectáreas, el campamento disponía de un campo de tiro que permitía toda clase de ejercicios, lanzamiento de granadas y prácticas de explosivos, pista de fuego, etc. Teníamos dos pistas de aplicación: una española, construida por el capitán Vicario, y otra, americana con piscina incluida y en perfecto estado de conservación que usábamos también para las prácticas preparatorias de agua y manejo y conocimiento de material de buceo. Además, el capitán Rey, en posesión del título del Curso de Esquí y Escalada, había marcado, señalizado y clavado con vías de iniciación a la escalada, la pared de una cantera abandonada en las inmediaciones del campamento”.

Una reseña similar a la de Zato, con algún detalle más, nos la cuenta Sáenz:

“San Cibrao se ubicaba en plena zona rural gallega, rodeada de monte por todas partes, sin grandes poblaciones en 20 kilómetros a la redonda, excepto Lugo al oeste y fácilmente evitable. Las instalaciones de vida y funcionamiento eran las habituales con las deficiencias normales en aquellos tiempos. Las componían cinco naves de unos 50 m formando un cuadrado. Cuatro de estas naves corrían paralelas de oeste a este y la quinta corría de sur a norte cerrando el cuadrado por el este. Un apéndice de este cuadrado al suroeste era el cuerpo de guardia y a unos 20 m, un poco más bajo estaba el pórtico de entrada con la barrera con el mástil de la bandera en medio de ambos. La descripción de estas naves era la siguiente:

En la nave de más al sur se ubicaban; la cantina y por ella se accedía a la Plana y al aula; a continuación, el gimnasio, con el tatami; seguido del comedor; la cocina, con su oficina y acabando en un lavadero/garaje.



La siguiente nave, hacia el norte, estaba dividida longitudinalmente en dos con servicios, dormitorio de la COE, cuarto del sargento de semana y residencia de mandos en la parte sur y, en la parte norte, las duchas, dormitorios del personal de la Unidad de Servicios, otro dormitorio usado para las nuevas incorporaciones, furrielería y cuarto de transmisiones y topografía. Seguía una explanada donde, según lo dicho, en días de lluvia, que eran casi todos, se distinguía la Cruz de Santiago de la Caballería.



La tercera nave era de una distribución similar a la anterior: primero se hallaba el botiquín/peluquería, servicio, nave de mantenimiento, armería y la casa del jefe de la Unidad de Servicios. En su cara norte, duchas y una nave que se podría utilizar de dormitorio en caso de necesidad.

En la edificación que cerraban por el norte había una cancha de baloncesto y material deportivo tales como plinto, potro, caballo, cuerda al techo, pesas de circunstancia... terminando en una cuadra que en su día fue de "Matador", jabalí mascota de la COE. En la trasera de esta última se situaba un campo de tiro para pistola de unos 30 m. En la quinta nave que completaba el cuadrado por el este se encontraba un lavadero para vehículos, garaje, taller y la carpintería.

En la parte oeste de las naves existía una explanada, que en un principio fue campo de fútbol de pequeñas dimensiones y, en su proximidad, el pozo negro que a algún mando le dio un disgusto cuando comprobaba como un tractor con su bomba lo vaciaba. Todas estas instalaciones las rodeaba una alambrada con garitas.

Al este del acuartelamiento estaba un pequeño campo de maniobras de unos dos km, de oeste a este, y de un km y medio de norte a sur, en su parte más ancha. En la falda oeste de la cota 530, límite sureste, se ubicaba el campo de tiro de 200 m con cobertizo para vehículos y una caseta donde se guardaban los blancos y vainas muy codiciadas por los pobladores del cercano poblado gitano de O Carqueixo, por lo que se dejó de usar

como depósito. Este campo de tiro se utilizaba también para el pasillo de fuego.



Al seguir en dirección norte, había una explanada cubierta de "toxos", arbustos muy espinosos, sufrimiento y hogar del guerrillero gallego ya que cuando uno se movía por entre él, más si se reptaba, se pasaba semanas quitándose espinas, pero a vez, en las guerrillas, servía de refugio ya que los "pistolos" no se atrevían a meterse en tan doloroso lugar.



A continuación, estaba la pista de aplicación española, seguida de la pista americana, antídotos contra todos los virus ya que, dada la climatología, siempre estaba cubierta de sucios charcos helados que inmunizaba al guerrillero de gripes, catarros y demás infecciones de todo tipo.

Luego aparecía otro campo de tojos, posteriormente convertido en campo de fútbol, y, cercano a él por el oeste, unas ruinas conocidas como el "Muro de las Lamentaciones" del que más adelante se hablará. Continuaba la pista que atravesaba el campo de oeste a este y llevaba a la aldea de Cima de Vila y otras aldeas.

Seguía la cota 506 y a las faldas de esta, por su parte oeste, se hallaba la cantera, donde se iniciaba a los "guerris" en la escalada. Más al



oeste, estaba “la granja” con diversas edificaciones, que nos servían para combate en población, y campos que en su tiempo fueron cultivos y bosques. Esta granja parece ser que estaba en funcionamiento a la llegada de la COE 82, a cargo de personal del Mérida 44. En aquellos años era habitual que todos los regimientos tuvieran una granja de animales y cultivos vegetales para mejorar la alimentación de la tropa.

Como se puede ver, aunque no era muy grande, este campo de maniobras daba mucho juego para la instrucción y, saliendo de él, en cualquier dirección había posibilidad de realizar prácticas muy variadas: topografía, paso de ríos, emboscadas, combate en bosque, marchas...”

Hubo un conguito en la parte trasera de los

CAPITANES

Los capitanes que mandaron esta COE fueron:

- Capitán D. José Javier Vicario Polo (del

Capitanes jefes de la COE 82



José Vicario



Guillermo Rey



Juan R. Zato



Joaquín Evia

09/08/1968 al 08/08/1969).

- Capitán D. Guillermo Rey Rodríguez (04/10/1969 al 28/10/1978).
- Capitán D. Juan Ramón Zato Paadín (del 15/01/1979 al 11/12/1984).
- Capitán D Joaquín Evia Vázquez (15/02/1985 al 05/01/1988).



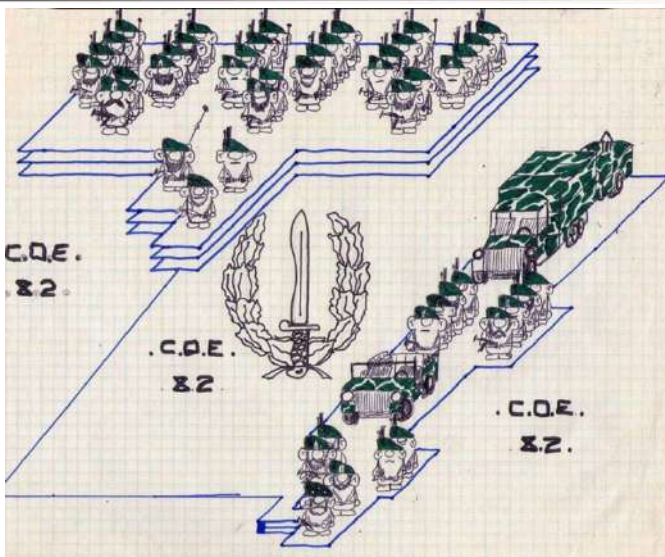
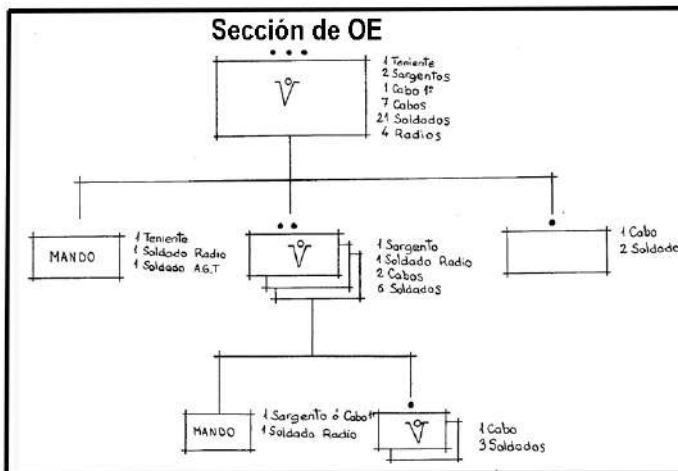
barracones pero que en la última etapa se abandonó debido a que se filtraba bastante agua por llover mucho en Galicia y se derrumbaba dejándolo por imposible.

ORGANIZACIÓN

La COE 82 era del tipo B; es decir, que orgánicamente se componía de mando, plana mayor de mando y servicios y dos secciones de acuerdo con lo especificado en la Instrucción General 165-142, Apéndice VI: Organización de Compañías de Operaciones Especiales. Su plantilla de personal era de un capitán, dos tenientes, un subteniente/brigada auxiliar, cuatro sargentos 1º o sargentos, un ajustador armero, un practicante de 2ª y setenta y ocho de tropa (dos cabos 1º, quince cabos, sesenta soldados y un enfermero de 1ª). En total, ochenta y ocho guerrilleros distribuidos de la siguiente forma:

- En la plana mayor de mando y servicios se encuadraban el subteniente/brigada auxiliar, el suboficial ajustador armero, el practicante 2ª (suboficial ATS), que por no cubrirse hacían sus funciones un médico y un ATS de tropa, uno de cada remplazo, el cabo furriel, un soldado

escribiente, un soldado ranchero, tres soldados agentes de transmisiones (ATR), dos soldados operadores de radio teléfono (ORTL) y tres soldados conductores. Estos últimos estaban encuadrados en las respectivas secciones y realizaban su función cuando el capitán los demandaba.



-Cada sección se componía de un teniente, dos sargentos, un cabo 1º, siete cabos y veinticinco soldados distribuidos en una plana mayor de sección (un soldado ATR y otro ORTF), tres pelotones (cada uno con un sargento o cabo 1º jefe con un ORTF y cada pelotón con dos escuadras, cada una con un cabo y tres o cuatro soldados), más una escuadra de mortero ligero de 60 mm (un cabo y dos soldados).

Esta organización en secciones y pelotones era con fines de instrucción y encuadramiento, ya que para la realización de los ejercicios y maniobras la distribución del personal era muy variable en función de las acciones que se iban a ejecutar. Su poca entidad y ligereza le conferían gran

autonomía y movilidad por toda clase de terreno.

Los oficiales y suboficiales pertenecían al Arma de Infantería y, para cubrir las vacantes que se producían, tenían preferencia los diplomados en el Mando de UOE. Aquellos que solicitaran las vacantes y no tuvieran el diploma debían comprometerse a realizar el curso y, caso contrario (por no hacerlo o no superarlo), causarían baja en la unidad. La presencia física en la COE 82 de los tenientes que figuraban en la plantilla no siempre estuvo cubierta. Algunos fueron destinados con el compromiso de realizar el curso de OE, lo que suponía estar ausentes en Jaca durante los diez meses que duraba el mismo y hubo una época en la que, poco después de su regreso, ascendían a capitán. Era, por tanto, frecuente que alguna de las secciones estuviera a las órdenes de un suboficial.



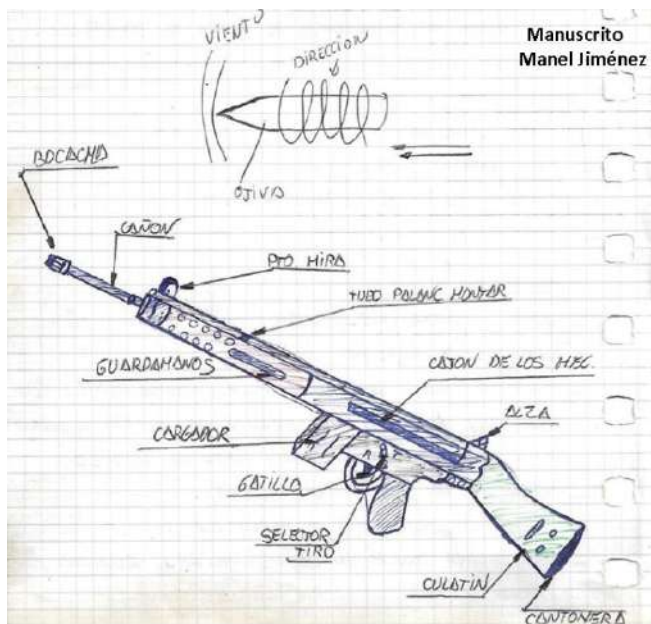
En lo que a la tropa se refiere, para ingresar como soldado de la COE 82 existían dos posibilidades: el apuntarse voluntario por el tiempo que duraba el servicio militar en el momento que se realizaba una captación en el Centro de Instrucción de Reclutas (CIR) o, como en cualquier otra unidad, ser voluntario por 20 meses. Destacar el desconocimiento, sobre todo en los primeros años, de este tipo de unidades, junto a un conocimiento inexacto y, en la mayoría de los casos, deformado hacia una cierta exageración. El número de voluntarios de 20 meses en todas las unidades del Ejército era reducido. En consecuencia, la inmensa mayoría de los soldados de la COE 82 eran voluntarios procedentes del reemplazo.

Inicialmente la COE 82 contaba con cuatro llamamientos (1º, 2º, 3º y 4º) hasta que, por una disposición de enero de 1971, la Dirección General de Organización y Campaña dispuso que, a partir de enero de 1972, la COE 81 recibiría tropa del 1º y 3º y la COE 82 del 2º y 4º.

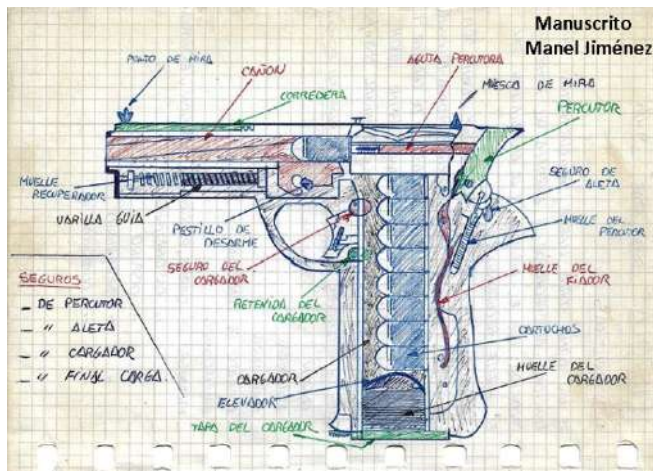


Cada una de las dos secciones estaba formada por componentes de un solo reemplazo, excepto por los voluntarios que terminaban sus últimos meses en la otra sección y que solían ser los cabos y cabos 1º de esta, aunque también había cabos del mismo reemplazo.

ARMAMENTO Y MATERIAL

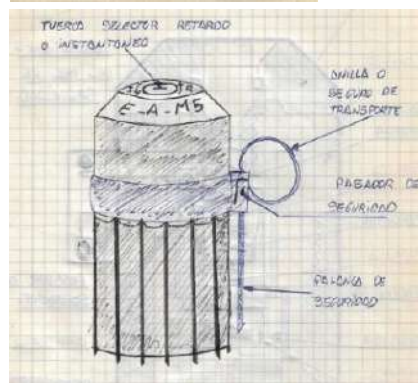
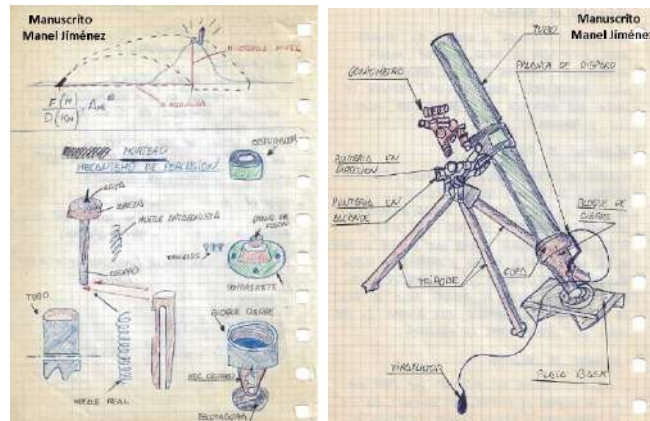


El fusil de asalto CETME, modelo B, arma reglamentaria al crearse la COE 82, se sustituyó en 1971 por el modelo C, pistola ASTRA 400 por la STAR B y las granadas de mano PO-I (ofensivas) y las PO-II (defensivas) por la EXPAL, modelo EA M-5 (ofensivas y defensivas).



En la última etapa, se dispuso de nueve pistolas STAR de 9 mm parabellum, veintisiete subfusiles STAR Z-70 B de 9 mm parabellum, cincuenta y dos FUSA CETME(C) de 7,62 mm, dos morteros ligeros ECIA de 60 mm, ochenta y ocho cuchillos

especiales (el reglamentario de estas unidades, producido en la Fábrica Nacional de Toledo), dos mosquetones Mauser 7,92 con alza telescópica y dos ballestas.



Los medios de transmisiones (VHF) de dotación en la compañía fueron cinco radio teléfono AN/PRC 77 y 7 BCC 349, un AN/GRC 9 y una VRC 321 para enlace con la BRIDOT y Capitanía. También se disponía de genéfonos y sus respectivas centrales que conectaban Cuerpo de Guardia, la nave de la compañía y la PLMM.

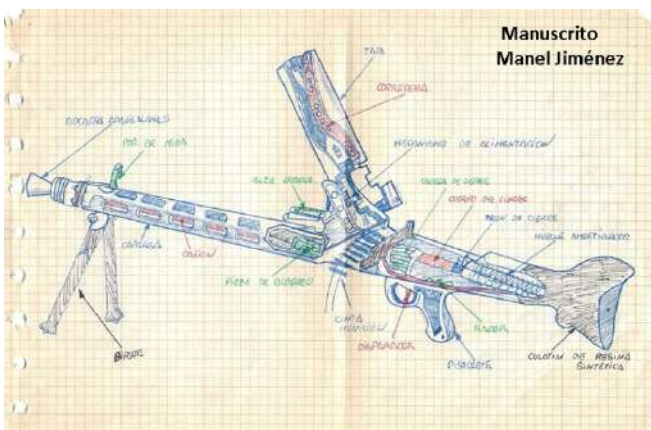


Los vehículos asignados, como de mando y apoyo logístico, fueron dos vehículos ligeros Land Rover Santana modelo 109, un camión REO, luego sustituido por dos camiones GMC de 2,5 Tm y dos Renault 4, posteriormente reemplazados por dos Jeep Willys CJ6. Asimismo, se dispuso de dos remolques (uno de 1/2 Tm y una cocina ARPA).

En 1980 la COE 82 contaba con un REO de 25,5 Tn al que se le cambió el motor de gasolina por uno de gasoil, una furgoneta Ebro mixta de 6 plazas y carga, un Jeep Willys CJ6 y un Land Rover 1300 (el chato). Asimismo, se dispuso de dos remolques (uno de 1/2 Tm y una cocina ARPA). Posteriormente fueron asignados siete camiones Avia 3000 (seis de personal y uno de carga). Más tarde se asignaron cuatro remolques para embarcaciones a los que el “manitas” del sargento especialista Regueiro les acopló un sistema para poder llevar varios motores de embarcación en ellos.



Aquí habría que reseñar que existían unas muy buenas relaciones entre los mandos de la COE 82 y los del Grupo Ligero de Caballería (GLC) VIII, si bien a nivel tropa, en las salidas de paseo tenían sus más y sus menos. Como las salidas del GLC eran muy limitadas su sobrante de combustible se trasvasaba a la COE 82, dada la carencia que sufría y máxime a partir de aumentar la dotación en siete camiones sin que la asignación de combustible fuera proporcional. Lo mismo ocurría con sobrantes de alguna munición.



Por último, al no disponer la COE en plantilla de ametralladoras MG-42, cuando se montaban pasillos de fuego las prestaba el GLC, incluida la munición que se consumía.

CAPTACIÓN DE RECLUTAS

Para la captación en el CIR 13 se organizaba un equipo al mando de un oficial/suboficial encuadrado en la sección que instruiría a los componentes de ese llamamiento. Aunque ocasionalmente se podía hacer alguna exhibición, lo normal eran charlas, ya que el tiempo que solían asignar, por parte del mando del CIR para las labores de captación era muy escaso. Después, los guerrilleros del equipo se distribuían por las diferentes compañías, charlaban y les contaban sus vivencias. Aun así, siempre sobraba voluntarios.



FASE DE ADAPTACIÓN. PRUEBA DE LA BOINA

Habitualmente, la fase de endurecimiento se llevaba a cabo en el campo de maniobras de San Cibrao. No obstante, en ocasiones, tras los primeros días en San Cibrao se completaba en el exterior, como ocurrió en Cuadramón, Mondoñedo (Lugo) en abril de 1984, San Miguel de Reinante (Ribadeo – Lugo) en marzo de 1986 y en el campamento de Santa Comba (Covas) en diciembre 1986.

El periodo de instrucción básica en la COE tenía una duración de dos meses aproximadamente. Este periodo pretendía que el futuro boina verde alcanzase un nivel individual básico y específico. De este modo, tras superar el básico este se incrementaba con otras actividades más específicas de OE atendiendo, sobre todo, a su fortalecimiento físico, a la instrucción nocturna, al tiro y conocimiento del armamento orgánico de la COE, a unas primeras nociones de topografía y orientación, al paso de obstáculos, pruebas de decisión y valor... En definitiva, se pretendía que, además de una formación elemental común para cualquier soldado, el futuro boina verde conociera de forma progresiva el dominio que la



mente tiene sobre el cuerpo, las limitaciones de su capacidad de resistencia física y psicológica y se fortaleciese al tener que afrontar y resistir el frío, el sueño, el hambre, el cansancio...



Una peculiaridad de la COE 82 era la Fase de Adaptación. Nada más llegar, las nuevas incorporaciones (reemplazos), se les equipaba y sacaba de noche a unas ruinas del campo de maniobras, el "Muro de las Lamentaciones", donde permanecían durante unos diez días en tiendas, con alarmas durante la noche, tensión permanentemente y un "machaque" continuo.



Comían lo que correspondía ese día en el menú, lo mismo que en el comedor de la COE 82, pero se les daba en especie, crudo, y ellos se lo tenían que cocinar, con la consiguiente "revista o cata" que acaba, alguna que otra vez, con lo cocinado en el suelo por indigerible. También se daba la comida en especie en alguna marcha de jornada completa.

La principal razón de este "recibimiento" era que los nuevos incorporados borrarán cualquier idea preconcebida sobre la unidad, hacerles ver que, por muy fuertes que fueran, por capaces que se sintieran, por muy machotes que se creyeran, no dejaban de ser uno más y que, sin su binomio,

sin sus compañeros, no llegarían muy lejos. También de que aquí, en la COE. 82 no iban a pasar una "mili normal", que iba a ser duro, física y, sobre todo, mentalmente, y que todo lo que les habían contado y les sonaba muy bonito, tendrían que pagarlo con sudor, sueño, cansancio y algo de sangre. ¡La boina había que ganarla! y allí empezaban a darse cuenta de cuánto costaba.

Así nos cuenta el recibimiento a los nuevos incorporados (bultos) el coronel Zato:

"En la COE 82 de Lugo, mi siguiente destino después de la 52, se me ocurrió una pequeña "comparación...":

Cualquier año, cualquier reemplazo... Llega el reemplazo sobre las 18:00 h o así. Les saludo "amigablemente". Inmediatamente a la furrielería: uniformes, mochilas, equipos, etc. Se les asigna lugar en la camareta, taquilla y se les ordena descansar porque el mando sabe y "comprende" que el viaje y la emoción de incorporación han sido muy duros...

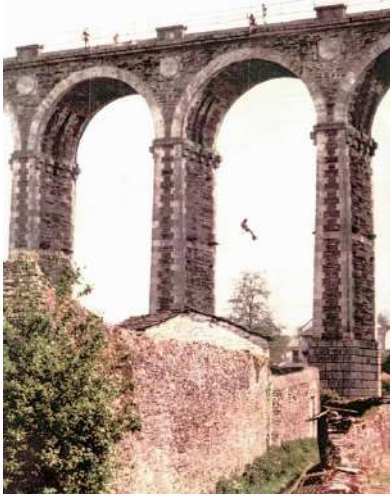


Se apagan todas las luces, queda todo en silencio. El imaginaria veterano, cumpliendo su misión... Los futuros guerris empiezan a conciliar su primer sueño guerrillero... ¡Y se arma la de Dios es Cristo! Allá sobre las 02:00 a.m., luces, gritos, disparos en el exterior, veteranos por todas partes, sargentos como locos, tenientes controlando el orden: ¡¡5 minutos y todos formados fuera con equipo y fusil!!

Dos camionetas GMC en la puerta de la nave... 16 bultos directamente a una de ellas, el resto a la otra... Se echan toldos y lonas; se ordena silencio absoluto. La noche negra y de llovizna, frío que pela, humedad tremenda. Arrancan los vehículos a mi orden... Una GMC sale hacia el Norte, otra hacia el Sur, con sus tenientes y sargentos y los equipos de instructores veteranos.

San Cibrao, a unos 10 km de Lugo, estaba en medio de un bosque de pinos y tojos de 100 Ha, cerca de la Sierra de Meira y en un terreno, en

general, difícil de descifrar para un desconocedor del medio.



Las camionetas recorren aleatoriamente el terreno: arriba, abajo, a izquierda, de frente, en círculos... Se para el vehículo en medio de una puñetera senda y se abre ligeramente el toldo trasero. La mano de un mando toca un

bulto; lo saca y le ordena, solamente, que regrese al campamento y se presente al suboficial de servicio...

Lo deja solo en la obscuridad; se vuelve a la cabina y el novato se encuentra solo y perdido, aterido en el frío y con los ladridos de algún perro cercano... Al cabo un rato, lo mismo con otro bulto, después otro y otro y otro... hasta finalizar y regresar las camionetas vacías a San Cibrao.



Cinco o alguno más logran llegar al campamento a lo largo de la noche. El resto va apareciendo el día siguiente. A varios de ellos los trae la Guardia Civil, avisada por vecinos... Otros cuantos van llegando, poco a poco, ayudados o llevados por lugareños... Otros logran llegar a la carretera, los socorren y traen... Otros cuantos llegan a Lugo ciudad y desde el Gobierno Militar se me avisa...

Era el desastre que los mandos esperábamos y queríamos...

Reunida por fin la sección de bultos; tuve el gusto de explicarles, en formación, la diferencia entre una noche de copas y una noche guerrillera. Empezaba para ellos, nuestros nuevos bultos, su Fase de Adaptación..."

Después de la temporada en el "Muro de las Lamentaciones", no finalizaba esta dura fase, ya que se continuaba con el endurecimiento y la realización de actividades más específicas de OE hasta que a los dos meses, aproximadamente, se llevaba a cabo la Prueba de la Boina. Solía durar un par de días y era diferente para cada reemplazo, aunque de la misma dureza y donde destacaba el descenso en rápel volado desde el puente de ferrocarril de La Chanca que se encontraba a la salida Lugo y de unos 50 metros de altura.



Finalmente, y con toda la compañía formada, se procedía al acto de Entrega de Boinas, día muy significativo para todos los guerrilleros. Todos sabían que esa simple prenda de cabeza valía mucho, conscientes de los esfuerzos y sacrificios que les había costado el poder lucirla a partir de entonces. Una de las peores sanciones que se le podía poner a un guerrillero de la COE 82 era no poder llevar la boina durante un período de tiempo determinado.

La boina verde era más que un símbolo. Para los que la llevaban suponía el formar parte de un grupo de hombres con un peculiar estilo de vida militar y con un espíritu, mezcla de aventura y de haber puesto a prueba sus aptitudes y cualidades, y con el convencimiento de que para un guerrillero no existían obstáculos que no pudieran superar.

INSTRUCCIÓN

El programa de instrucción de la COE 82 se derivaba de las misiones encomendadas en la Instrucción General nº 150-142 de 1966 que en su apéndice VI, apartado 04, señalaba las misiones de las unidades de operaciones especiales (UOE);



con carácter genérico, eran todas las inherentes a guerrillas y contraguerrillas y operaciones de la guerra subversiva y antisubversiva. De estas misiones emanaba un Plan General de Instrucción y Adiestramiento para las UOE, así como un Programa Orientativo para llevar a cabo la instrucción de las mismas.

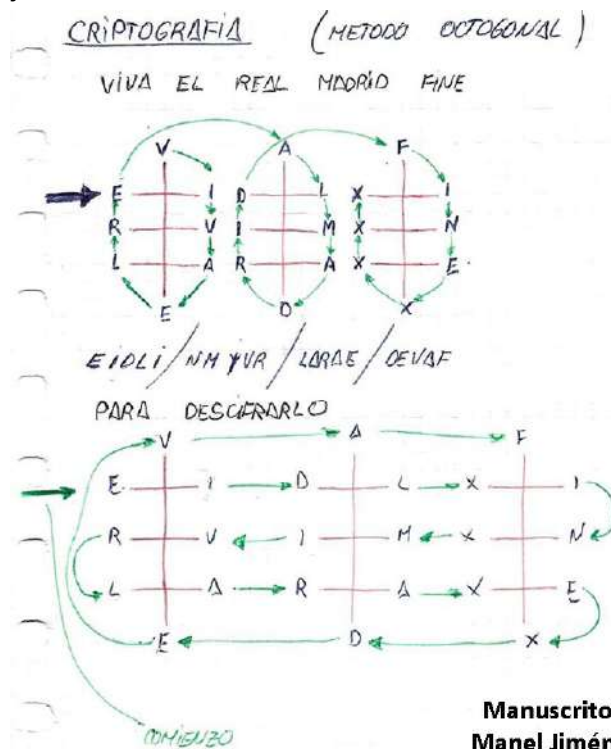


Antes de continuar con el relato de la instrucción de la COE 82, cabe señalar que ha sido de gran utilidad el manuscrito del cabo Manel Jiménez que en el que a diario tomaba nota e incluso dibujaba en su libreta de apuntes todas las teóricas recibidas.



Posteriormente, el Plan de Instrucción de la COE 82 se basó principalmente en las enseñanzas recibidas y en la documentación obtenida por los mandos durante sus respectivos cursos de aptitud para el Mando de UOE, así como en las publicaciones militares reglamentarias de la

fecha (principalmente orientaciones de lucha de guerrillas y contraguerrillas y orientaciones de UOE). También se tuvieron en cuenta los acuerdos establecidos en las reuniones en la EMMOE (Jaca), a las que acudían anualmente los jefes de las distintas COE.



La compañía repetía programas de instrucción que eran iguales, adaptados en el tiempo, a las vicisitudes que marcaba la BRIDOT como guerrillas, que no solían coincidir en la misma época, ejercicios que surgían a petición de unidades e imprevistos como protección de objetivos, contra incendios, etc. donde se mantenía el programa previsto, pero no coincidía en secuencia.



En una primera fase (seis meses), se pretendía que los guerrilleros fueran capaces de orientarse, marchar, disparar con todas las armas, colocar

explosivos y cargas y, en general, combatir encuadrados.

La segunda fase (los 6 meses restantes) se orientaba a tipos de acciones más individualizadas, así como a ser capaces de planificar y ejecutar pequeñas acciones por grupos muy reducidos, incluso hombres aislados, realizar destrucciones y saber evadirse del enemigo.



Manuscrito Manel Jiménez

GOLPE DE MANO

ES LA 2ª ACCIÓN TÍPICA DE UNA GUERRILLA
 UNA ACCIÓN POR SORPRESA SOBRE UN ENEMIGO PARADO. ESTA ACCIÓN ES IMPORTANTE LA CONSIDERACIÓN DE LA SORPRESA.
 REQUIERE REUNIR MUCHA FUERZA EN POCO TIEMPO

1) AISLAR LA ZONA (COBERTURA)
 2) ELIMINAR CENTINELAS (ELIMINACIÓN CENTINELA)
 3) DESTRUCCIÓN DEL OBJETIVO (GRUPO ACC. PRAL)
 - SUBGRUPO APOYO
 " ASALTO
 4) PROTEGER LA RETIRADA (PROTECCIÓN RETIRADA)
 5) GRUPO DE MANDOS (MANDO)
 6) GRUPO RESERVA (RESERVA)

unificadamente por toda la unidad, con el personal agrupado no por secciones orgánicas sino en atención a sus aptitudes técnicas.

Uno de los objetivos prioritarios dentro del programa de instrucción era que la tropa dominara

Manuscrito Manel Jiménez

DIFERENCIA DE NIVEL
 DIFERENCIA DE ALTURAS O COTAS. TAMBIÉN SE PUEDE MEDIR EN EL PLANO

DISTANCIA GEOMÉTRICA
 DISTANCIA REAL
 DISTANCIA REDUCIDA
 DIFERENCIA DE NIVEL

a la perfección cualquier tipo de cartografía, los métodos de orientación por el sol y las estrellas y el manejo de la brújula o el altímetro.

En definitiva, como ejercicios periódicos se llevaban a cabo prácticas de topografía; de reconocimiento y estudio de zona; de escalada, rápel y teleféricos; de combate en población y en bosques; de vida y movimiento en montaña estival e invernal (fase de nieve); actividades acuáticas y subacuáticas (fase de agua) y guerra de guerrillas y contraguerrillas, donde proliferaban los golpes de mano y emboscadas.

Manuscrito Manel Jiménez

TIPOS DE EMBOSCADA

EMBOSCADA EN LINEAS
 EMBOSCADA EN TRINCHERA
 EMBOSCADA EN TRINCHERA

EMBOSCADA EN LINEAS
 EMBOSCADA EN TRINCHERA
 EMBOSCADA EN TRINCHERA

Existía una prueba denominada la carrera de 10 km que se realizaba con el armamento asignado y equipo de combate (individual) y en un tiempo máximo de una hora

El personal de la COE (mandos y tropa) estaba exento de todo servicio ajeno al interno de la unidad, lo que facilitaba una dedicación intensiva a la instrucción. La única excepción era durante un corto periodo próximo a las navidades que se cubría la Guardia de Seguridad para que marchara de permiso el personal de la Unidad de Servicios ya que el personal de la COE (la tropa) disponía de todo el mes de enero de permiso extraordinario.



COMBATE EN BOSQUE

El terreno en Galicia se prestaba a realizar combate en bosque en muchas de las salidas al campo, sin necesidad de que fueran específicas. No obstante, si lo fueron las efectuadas en Curtis (La Coruña) en septiembre de 1980 y en Monterroso (Lugo) en abril de 1981.



COMBATE EN POBLACIÓN

Como ya se ha mencionado, en el campo de maniobras de San Cibrao se encontraba una antigua granja con diversas edificaciones que se utilizaban para las primeras nociones de combate en población. Es más, en ocasiones también se usó el gimnasio cubierto para hacer tiro en población.



Posteriormente, estas prácticas se llevaban a cabo en caseríos abandonados. Como salidas específicas de combate y tiro en poblaciones nos constan las efectuadas en de Villamartín de Valdeorras (Orense) en marzo de 1979 y noviembre de 1983, así como las de Baños de Molgas (Lugo) en noviembre 1984.

EVASIÓN Y ESCAPE

Estas prácticas se realizaban en el propio San Cibrao y consistían en diversas pruebas: trato de prisioneros, interrogatorios, pasos de pista... Posteriormente se les transportaba en vehículos a una distancia mínima de 20 km, dejándoles de noche en un punto que desconocían teniendo que volver al campamento durante esa misma noche. Excepcionalmente, se hizo una evasión fuera de San Cibrao, al final de un combate en bosque en Monterroso (Lugo) en abril de 1981.



TIRO Y EXPLOSIVOS

Según lo dicho, la COE 82 tenía su propio campo de tiro para armas individuales de 200 m en el interior del campamento de San Cibrao, ubicado en la falda oeste de la cota 530 y otro de 30 m para tiro de pistola/subfusil al norte de los barracones.



Además del campo de tiro con armas individuales de San Cibrao, algunas salidas al campo se realizaban en otros campos de maniobras para efectuar el tiro con armas colectivas como el campamento de Santa Comba (Covas) en marzo de 1969, julio de 1970, septiembre de 1984 y diciembre de 1986 así como el de Sta. Cruz de Parga (Lugo) en abril de 1976,

marzo de 1977, septiembre y octubre de 1979, diciembre de 1983, diciembre de 1984, octubre de 1985, diciembre de 1985, diciembre de 1986 y marzo de 1987.



En lo que se refiere a las prácticas de explosivos se llevaban a cabo en una de las canteras del campo de maniobras de San Cibrao y, también, en las diferentes salidas de la fase de agua en zonas próximas a donde se desarrollaban. Se enseñaba la colocación de cargas, explosivos de circunstancias, el manejo de artificios pirotécnicos y eléctricos, la colocación y levantamiento de campos minados, etc. Todas ellas encaminadas a que el guerrillero fuera un buen auxiliar de los mandos en el manejo de este material.

ESCALADA Y PASOS SEMIPERMANENTES



En las inmediaciones del campamento de San Cibrao, concretamente a las faldas de la cota 506, existía una cantera abandonada donde el capitán

Rey, en posesión del título del Curso de Esquí y Escalada, había marcado, señalizado y preparado un anclaje permanente para rápeles y clavado unas piquetas para unas vías de iniciación a la escalada.



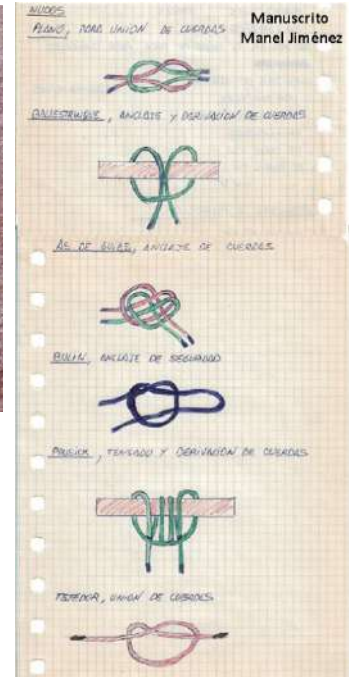
En esta “escuela de escalada” de la COE 82, según nos cuentan los comandantes Sáenz y Baamonde, a los guerrilleros se le impartía la instrucción básica de escalada:

conocimiento del material, aprendizaje de nudos, de atalajes de seguridad, de cómo encordarse, a saber diferenciar las cuerdas dinámicas de las estáticas, la actuación ante emergencias...

Asimismo, se resaltaba la importancia, tanto de las cuerdas de seguridad, ya que serían las que frenarían su caída si perdían el agarre en cualquier momento durante su ascenso, como de la posición y atención del guerrillero que aseguraba. Se inculcaba que la seguridad, principal preocupación del capitán, era un tema muy importante en la escalada en roca, incluso si la vía era muy corta.

Para ello se insistía en la conveniencia de utilizar una talla de calzado que se ciñese bien y, dado que las piernas eran más fuertes que las manos, durante la escalada en roca se debían concentrar toda la energía en las piernas y usar ese poder para empujarse hacia arriba. Las manos se debían emplear para mantenerse cerca de la superficie. Había que conservarlas secas utilizando tiza o magnesio, sobre todo cuando la subida era larga o la superficie demasiado resbaladiza. También se les instruía sobre los diferentes tipos de agarre.

Por último, con el rápel, además de instruir a los guerrilleros en la forma de equiparse y de auto asegurarse, se comprobaba su grado de decisión. Posteriormente, los conocimientos teórico-





prácticos allí adquiridos se perfeccionarían en una salida mensual específica de escalada.

En un principio se marchaba a una zona del Municipio de Fonsagrada (Lugo), en el límite entre Galicia y Asturias, pero se dejó este lugar, ya que la pared era de pizarra lo que suponía mucho peligro.



Después se realizó (mayo de 1981) en el monte Xalo, municipio de Carral (La Coruña). Se aprovechaba una mole de granito con unas dimensiones aproximadas de unos 35 m de alto por unos 250 m de amplitud. Sus vías, a pesar de estar equipadas mínimamente, daban mucha más seguridad que la anterior, pero por su dimensiones y características pasaba de vías fáciles a otras de mucha dificultad sin haber vías intermedias.

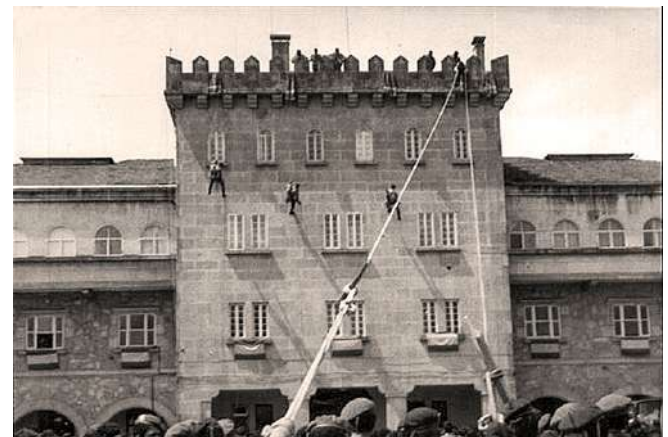


Finalmente, y debido a que en la zona había un club/escuela de escalada que asesoraba a la COE se cambió al monte Faro Budiño (El Beethoven/ El Pianista), un gran macizo granítico usado por montañeros de Galicia y con muchas vías de escalada perfectamente señalizadas de menor a mayor dificultad, situado en el municipio de Porriño (Pontevedra) donde se realizaron prácticas en octubre de 1983, octubre de 1984, septiembre de 1985 y mayo de 1986.

Debemos destacar lo obsoleto y la precariedad de los materiales de escalada de la COE. Como calzado se usaba las Kamet de suela rígida, excepcionalmente, en la última época, a algunos mandos se les permitía calzar "pies de gato" prestados por los montañeros de la zona del Faro Budiño. Se utilizaba clavijas de hierro dulce, mazos con mango de madera, mosquetones de hierro y aluminio, cuerdas dinámicas de perlón de 9 y 11 mm de 40 y 60 m, un rollo de 200 m de cuerda estática de perlón y muchas cuerdas de cáñamo de unos 30 m no muy fiables.



Cada guerrillero tenía dos mosquetones, uno de hierro y otro de aluminio, así como 2 cordinos de unos 2,5 m, uno de perlón y otro de cáñamo. Como seguridad se utilizaba la parte interior del casco de combate y chaquetilla de rápel. Dada la escasez de material y a su excesivo uso, era una obsesión del capitán su cuidado y revisiones que exigía fueran muy minuciosas.



Eventualmente, cuando no había nieve se efectuaban prácticas de escalada y pasos semipermanente en las proximidades de Cabeza de Manzaneda y Puebla de Trives. Respecto al

montaje de teleféricos, pasos de ríos, etc. se aprovechaban las salidas al campo que se prestaban a ello, como las efectuadas en Cuadramón, Mondoñedo (Lugo) en abril 1984 y en el campamento de Santa Comba (Covas) en septiembre de 1984.

SUPERVIVENCIA



En la fase de supervivencia, de 9 o 10 días de duración, lo más importante de estas prácticas era convivir en grupos reducidos de 4 o 5 guerrilleros y llegar a conocer, en una situación de escasez de alimentos, los límites de resistencia tanto individuales como de los compañeros del grupo al que pertenecían, así como aprender a construir refugios de circunstancias con los medios existentes en la zona, la obtención de recursos naturales mediante la búsqueda de plantas y animales comestibles, la construcción y colocación de trampas para caza y pesca, elaboración y conservación de los recursos obtenidos, preparación de fuegos y hornos, etc. siempre con la idea de mantenerse en condiciones de poder continuar el combate.



Desde 1974 hasta 1979 (agosto de 1974, septiembre de 1975, julio de 1976, julio de 1977, verano de 1978 y verano de 1979), la supervivencia se realizaba en las islas Cíes, concretamente en la isla de San Martín (Martiño), la deshabitada que estaba más al Sur.

Un pequeño pantalán permitía el acceso a la playa; desde allí hasta la plataforma superior las COE limpiaron y habilitaron el acceso por medio de sendas. La pequeña isla quedó impecable

comparada cómo estaba al principio. Existía una única fuente de agua potable. La zona de vivac era siempre la misma (en el centro de la isla), si bien los refugios de circunstancias se destruían al finalizar las prácticas, sin dejar huellas.



Para el traslado a la isla se embarcaba en el guardacostas Navia desde su base de la Escuela de Transmisiones y Especialidades de la Armada (ETEA) en Vigo. Durante diez días se les enseñaba a los guerrilleros a cazar, pescar y aprovechar cualquier recurso: pollos de gaviota, reptiles pequeños, peces y marisco de roca, lapas, etc. eran la dieta principal durante esos días, quizás demasiado abundante, por ello se limitaba la adquisición de estos recursos.



Luego, las islas pasaron a ser parque natural, lo que originó, junto con las protestas de ecologistas, que ya no se volviera más. De este modo, a partir de 1981, se dejó de ir a estas islas y estas prácticas se trasladaron a otros lugares: en río Navia en la parroquia de San Martín de la Rivera, municipio de Cervantes (Lugo), en Vilachá-Sierra de Ancares (Lugo) en junio de 1981, en el río Mao en las proximidades de Sta. Cruz de Íncio (Lugo) en mayo de 1982, en Ribera de Piquín (Lugo) en abril de 1983, en Negreira de Muñiz (Lugo) en junio de 1984, en Arzúa (La



Coruña) en abril de 1985 y en Teijeiro (La Coruña) en octubre de 1986.



Se pasó de tener que sobrevivir en una isla deshabitada (si bien con muchos recursos) a zonas del interior de Galicia donde, debido a la dispersión de la población en esta región, era muy difícil encontrar un lugar donde en un radio de 5 km no hubiese una aldea o vivienda, por lo que había que extremar la vigilancia para que los guerrilleros no fueran a pedir alimentos o los paisanos no se los llevaran.

FASE DE VIDA Y MOVIMIENTO EN MONTAÑA INVERNAL



La fase de nieve tenía una duración de 20 días y era una de las fases, junto con la de agua, también de 20 días, que despertaba mayor entusiasmo entre los mandos y la tropa de la COE 82.

Se llevó a cabo a partir de 1976 en Cabeza de Manzaneda, siempre durante los meses de febrero desde 1976 hasta 1987. Comenzaba, en realidad, los días previos al desplazamiento de la unidad a Puebla de Trives población cercana, a

unos 15 km, de la Estación Invernal de Cabeza de Manzaneda (Orense).



En San Cibrao se comenzaba asignando equipo y material: esquís, botas Kamet, uniforme hidrofugado, chaquetones, pieles de foca... También se impartían los conocimientos básicos, como el ajuste de fijaciones para evitar lesiones.



Asimismo, se empezaba a hacer movimientos de iniciación, como "la vuelta María", levantarse de caídas, voltear... para ello se aprovechaba el

tatami o una superficie de mantas viejas para no dañar las tablas de esquí. Estas prácticas se alternaban con las correspondientes teóricas sobre vida y movimiento en montaña invernal.



En un principio, por carencia de vehículos, el traslado a Puebla de Trives se realizaba en tren hasta la estación de Montefurado y, de allí, a pie hasta la citada población. En el itinerario se subía entre los tubos de alimentación de la central hidroeléctrica de Pontenovo. Se

salvaban los 310 m de diferencia de nivel y subían las más de 1200 escalones desiguales que discurrían entre los tubos. Una marcha agotadora. Pronto los guerrilleros para hacer más llevadera la dificultosa ascensión inventaron una canción “El camino sobre el que solo podían pasar cabras y coes” hasta que un año se encontraron dos cabras muertas, motivo por el que, a partir de entonces, se cambió la letra y solo quedó “El camino por el que solo podían pasar coes”.

Los camiones agregados del Mérida 44 y el equipo de duchas se incorporaban durante el día a la zona de acampada. Posteriormente, cuando ya la compañía disponía de vehículos propios, se dejó de usar el citado camino de los 1200 escalones y el desplazamiento ya se efectuaba en ellos hasta la zona de vivac. Se vivaqueó en varios lugares, desde el centro de salud de Puebla de Trives, pasando por una discoteca, y también en el campo de fútbol de una antigua escuela rural.

La estación de Cabeza de Manzaneda, aunque era de segundo orden, reunía las condiciones suficientes para el desarrollo de la fase de nieve. También era considerable la ayuda prestada a la COE por el personal de la estación invernal desde la dirección hasta el último pistero. Por su parte, la compañía, también, apoyaba a la estación, en especial con el servicio médico durante la semana,

además de reforzar el propio de la estación los fines de semana.

Un problema de Cabeza de Manzaneda era que, al ser la primera elevación con la que se topaban los frentes húmedos procedentes del oeste, la nieve se derretía con bastante facilidad. En estos casos se completaba la instrucción con marchas y ejercicios de escalada. Incluso en una ocasión se llegó a hacer combate en población en una aldea que la Guardia Civil informó que estaba abandonada, con la sorpresa, al entrar en una de las casas tras la consiguiente rotura de puerta, de que estaba completamente equipada, limpia, con las camas hechas, es decir, que no estaba deshabitada. Por supuesto se paró el ejercicio, se informó a la Guardia Civil y se repararon los desperfectos.



En esta fase se impartían teóricas y realizaban prácticas de todo lo relacionado con la vida y el movimiento en la montaña invernal:

- Técnicas de esquí.
- Topografía y orientación con brújula (en aquellos tiempos no se había inventado el GPS y de haber existido no se hubiese autorizado su uso).
- Socorros de urgencia y procedimientos de evacuación en camilla, o en camilla de circunstancias.
- Progresión con piolet y crampones.
- Movimiento con raquetas y pieles de foca.
- Instrucción de combate y práctica de posiciones de tiro.



-Rescate organizado ante un alud y búsqueda de víctimas.

Además, se efectuaban dobles jornadas con equipo completo, esquís y raquetas, pernoctando en tienda protegida, iglú o fosa, en condiciones meteorológicas de lluvia, nieve y viento, propias de las borrascas que azotaban el macizo galaico.



Ni que decir tiene que los mandos y tropa que ejecutaban este programa se encontraban hecha la debida planificación llevada a cabo por el capitán y su PLM y contaban con el apoyo logístico del suboficial auxiliar responsable de la cocina que siempre llegaba puntual a media mañana a las pistas o a las zonas de instrucción, con los bocadillos y el caldo caliente y, de igual modo, al mediodía, con los termos para la distribución de la 1ª comida.



Durante muchos años este cometido estuvo a cargo de José Lombao Lombao (DEP), un mando histórico de la COE 82 pues además de sargento casi fundador (1969-75), continuó en la COE 82 como auxiliar al ascender a brigada (1975-80) y luego de subteniente (1982-87) hasta su ascenso a teniente. Era exageradamente escrupuloso con la higiene, sus revistas a la cocina ARPA las pasaba con una miga de pan y, pobre del furriel y de los rancheros, si esa miga salía manchada. Era una opinión generalizada entre los mandos

veteranos que nunca habían comido tan bien como con el subteniente Lombao de maniobras.

Durante las salidas al campo donde se pasaban penalidades con la lluvia, el frío, etc., y, más aún si cabe, en la nieve, los guerrilleros incrementaban los lazos de camaradería no solo entre los "operativos" sino extensiva a los "logísticos" que les preparaban el caldo gallego caliente, las comidas, etc.

FASE DE AGUA

Las prácticas de agua inicialmente se realizaron en el campamento de Santa Comba (Covas) en julio de 1970, en San Ciprián (Lugo) en agosto de 1972 y en San Cosme de Barreiros (Lugo) en agosto de 1973.



A partir de 1974 y hasta 1980, se llevaron a cabo en Monteferro, municipio de Nigrán (Pontevedra) en agosto de 1974, septiembre de 1975, julio de 1976, julio de 1977, verano de 1978, verano de 1979 y julio de 1980.



Posteriormente, la fase de agua se efectuó aprovechando las instalaciones de la batería de Piedras Negras (la BRIDOT la denominaba de Puerto Cuaces) que se encontraba próxima a San Vicente del Mar en el municipio de El Grove (Pontevedra): julio de 1982, agosto de 1983, julio 1984, agosto 1985, julio de 1986 y julio de 1987.



Debemos tener en cuenta que Galicia es un territorio con unos 1500 km de costa, con sus rías, que entran en el interior varios km, con zonas de acantilados, con pequeños entrantes hechos por la gran cantidad de ríos que desembocan y con muchas calas donde se puede desembarcar. A esto hay que añadir la dureza de la mar en esta zona, que, si bien es más tranquila en el interior de las rías, en el resto de la costa suele ser un mar muy batido como es el caso de "A Costa Da Morte".

En las Rías Bajas se encuentra el agua más fría de toda Galicia, que incluso en los días de aplastante calor puede resultar gélida para los bañistas. En sus costas y debido a las corrientes marinas autóctonas de la zona, la temperatura del agua, en verano, puede oscilar entre los 14 o 16 grados centígrados. Por todo lo anterior, si la instrucción en medios acuáticos era imprescindible para las COE en general, para las

dos gallegas, la 81 y 82, esta importancia se incrementaba aún más.

Según cuentan los antiguos sargentos Sáenz y Baamonde, la fase de agua planteaba a la compañía un gran reto ya que, cómo no, los medios eran muy escasos y deficientes. Esto se paliaba en parte con la agregación de material tanto de la otra COE, la 81, como del Batallón de Ingenieros de la BRIDOT VIII, que venía acompañado con el sargento Diego Sarmiento da Silva, diplomado en OE, junto con varios soldados de esta Arma para recibir también instrucción acuática.

En San Cibrao se iniciaba la fase con una serie de pruebas de natación, apnea, buceo... en la piscina de la pista española, donde se evaluaban a los guerrilleros y según el nivel alcanzado se distribuían en tres grupos:

- Los que mejor se desenvolvían formaban el equipo de buceo.
- Los que sabían nadar formaban el siguiente grupo que, si bien aprendían a manejar los equipos de inmersión, su instrucción se encaminaba más a la superficie.
- Los "patitos" cuyo objetivo era que aprendieran a nadar.



Ni que decir tiene que todos manejaban las IBS y embarcaciones con motor y realizaban las correspondientes prácticas de explosivos en agua, incursiones en este medio, buceo a pulmón...

Aquí habría que resaltar la gran labor de reparación y mantenimiento llevada a cabo por el sargento especialista Manuel Regueiro Martínez que permitía disponer del material en buenas condiciones y no solo el material de agua, sino todo tipo de equipos y por supuesto las instalaciones de la compañía. Viene al caso hacer una reseña de este especialista "guerrillero".

Fue destinado a la COE 82 en 1980 y continuó hasta la integración de la 82 en el GOE VI donde Regueiro permaneció de brigada hasta que en 1995 pasó destinado a la Guardia Civil en vacante de Maestro Mecánico Armero que era su especialidad. En este destino sufrió un muy grave



accidente yendo a hacer una revista de armamento, que casi le cuesta la vida, por la que pasó a incapacitado permanente en acto de servicio. Llevó la boina verde durante casi 15 años, quizás sea el especialista que más tiempo estuvo destinado en UOE.



Tras la constitución de los tres grupos de agua en San Cibrao, la COE se desplazaba la batería de Piedras Negras de El Grove (Pontevedra) donde, además de unas buenas instalaciones, permitía efectuar muchas de las prácticas en la misma costa de la batería.



En esta fase se solían agregar helicópteros con los que se practicaban incursiones por este medio; como, por ejemplo, el asalto al faro de la isla norte de Ons, desembarcos en la isla de Sálvora y, por supuesto, rápel volado.

El comienzo de una jornada cualquiera podría ser como sigue. Cinco minutos después del toque de diana, las secciones formaban en las proximidades de sus tiendas Aneto. Con los primeros rayos de luz solar, todavía en ayunas, tras unos estiramientos musculares, guerrilleros y

mandos salían a la carrera de la batería, unas veces en dirección a las playas, otras, en dirección al monte. Generalmente, eran de ocho a diez kilómetros de carrera continua por la orilla de la playa que finalizaban con unas duras series de flexiones, abdominales y estiramientos. Esta era la manera en que los integrantes de la COE 82 saludaban el comienzo de una nueva y larga jornada de prácticas en el mar.



Tras un imponente desayuno, los mandos informaban a sus grupos de los ejercicios que realizarían en las frías aguas del Atlántico. La rutina de trabajo comenzaba con la precisión de un reloj. La maquinaria militar se ponía en marcha y engrasaba sus motores mientras, a pie de puerto, los buceadores terminaban de verificar sus equipos, enfundarse los neoprenos y echarse a la espalda las pesadas bibotellas. Entre tanto, otro grupo preparaba sus cordinos para las prácticas de nudos entre los 2 y 4 metros de profundidad y los "patitos" daban su muestra de decisión aprendiendo a nadar. Sin separarse nunca, unos y otros de sus aletas, de sus escarpines, de sus IBS, de sus palas de remo y de su alfiler para "combatir" los calambres.

Las tardes se dedicaban a mantenimiento del material, teóricas específicas de la fase, socorros de urgencia e instrucción táctica. Las noches siempre eran movidas, ya fuese instrucción de combate o instrucción específica en el agua.

Cada nuevo día pretendía ser una superación física y mental de los límites alcanzados el día anterior.

DESFILES, EXHIBICIONES Y VISITAS DE AUTORIDADES

Todas las COE en general, como unidades especiales con uniforme mimetizado (único existente en unidades del Ejército durante muchos años, solían tomar parte en los llamados Desfiles de la Victoria que a partir de 1977 cambiaron su denominación a Desfile del Día de las Fuerzas Armadas (DIFAS). En ocasiones, se aprovechaba su estancia en la ciudad del desfile para llevar a cabo exposiciones de material, exhibiciones, etc. En el caso de la COE 82 participó (puede que falte alguno) en:

- Desfile la Victoria en La Coruña. Junio 1973.
- Desfile del Día DIFAS en Ferrol en mayo de 1977 y en Lugo en mayo de 1979.



Día FAS Lugo 1979

- Desfile del Día DIFAS y exposición de material, exhibición, etc. en La Coruña y Ferrol en mayo de 1981; en Lugo y Ferrol en mayo de 1982 y en mayo de 1984 (visita del Capitán General).



Día FAS La Coruña 1981

- Desfile DIFAS en La Coruña junto con COE 81 en junio de 1985.
- Jornadas de Puertas Abiertas con motivo del DIFAS en La Coruña en mayo de 1986 y en Navia de Suarna en junio 1987.

En lo que se refiere a visitas de autoridades a las instalaciones de San Cibrao eran escasas ya que la mayoría se realizaban en las salidas de maniobras. No obstante, en alguna ocasión, en especial cuando tomaban el mando tanto el Capitán General de la 8ª Región Militar como el General Jefe de la BRIDOT VIII, efectuaban una visita de inspección a las dos unidades operativas de la plaza de Lugo: el Grupo Ligero de Caballería (GLC) VIII y COE 82.



En estas vistas se llevaba a cabo un ejercicio de doble acción entre ambas unidades. Una columna del GLC salía de su acuartelamiento, Garabolos, y por caminos bordeaba Lugo por el norte, por un itinerario que podríamos decir que era paralelo a la autovía hasta entrar en el campo de maniobras de la COE.



Normalmente la columna la formaban unas 6 autoametralladoras AMX-10, en vanguardia, y unos 10 carros M-41 detrás. Al entrar en el campo de maniobras, la COE les hacía una emboscada de hostigamiento con granadas de fusil, momento en que la caballería se dividían en dos columnas hasta rebasar la pista que cruzaba el campo de oeste a este y va a la aldea de Cima de Vila.

Nada más traspasar la pista se hacía explotar una barrera de unos 300 m hecha con petardos de 200 y 500 g. En ese momento las AMX lanzaban botes de humo, mantenían la posición y eran sobrepasadas por los M-41 que progresaban hacia el objetivo, la cota 530 en el



límite sureste del campo. Durante este avance, los guerrilleros les disparaban constantemente granadas de fusil por binomios, unos 15, emboscados en los tojos, hasta que los carros alcanzaban una segunda línea, marcada por un arroyo, donde se les explosionaba una segunda barrera de unos 300 m con la misma clase de explosivos.



A partir de ahí, los carros asaltaban la cota 530 desde el norte en medio de explosiones de petardos de 200 gr. La verdad es que era un tema muy aparente dada la cantidad de explosiones y los disparos de las granadas de fusil. La anécdota era que los mandos de la COE y del GLC nos apostábamos los vinos por la cantidad de impactos. Los impactos eran más del 90% de los disparos y todos los carros acababan con marcas naranjas dejadas por las granadas de instrucción.

SALIDAS MENSUALES

Desde la creación de la COE 82 se consideraron imprescindibles las salidas al campo con una doble finalidad. Por un lado, mejorar el adiestramiento, de modo que este fuera eminentemente práctico. Por otro, establecer contacto con la población local cumpliendo así la consigna de “la guerrilla debe vivir en el pueblo como pez en el agua”. De hecho, en más de una ocasión esta población ayudó a la COE en guerrillas y otros ejercicios.



A tal efecto, en septiembre de 1968, al mes siguiente de la fundación, la recién organizada sección del teniente Nieto se desplazó a El Cumial (Orense) para realizar conjuntamente la

preparación de su instrucción al objeto de unificar conceptos y transmitir la experiencia adquirida durante los seis años que la 81 (fundada en 1962) aventajaba a la 82 en este sentido.



En noviembre de 1968 comenzaron las salidas al campo, sin que estuviera aún fijada una duración de 10 días, salvo aquellas que, por diversas circunstancias, reconocimientos previos a ejercicios y maniobras u otras que determinara la superioridad, tuvieran una duración distinta. Como excepción se consideraban las fases de nieve y las de agua, que por sus especiales características agrupaban dos salidas mensuales y, por tanto, duraban 20 días. Todo ello significaba unos 120 días al año, como mínimo, fuera del acuartelamiento.



Dada la proximidad de los cuarteles donde se alojaban las dos COE gallegas (Orense y Lugo), para la planificación de las salidas mensuales el EM de la BRIDOT VIII coordinaba las propuestas efectuadas por los capitanes jefes de las mismas para evitar solapamientos y tratar de evitar que estuviesen las dos COE en el campo al mismo tiempo, salvo aquellos ejercicios en que fuese necesario que coincidiesen.

No obstante, algunas salidas las ordenaba directamente el citado EM, en especial, cuando se

trataba de determinadas maniobras, operaciones o colaboraciones en las que participaban varias unidades.



Estas fueron las principales salidas al campo de la COE 82 (van por orden cronológico de la primera vez que se acampó en el lugar que se cita), sin tener en cuenta las operaciones y los ejercicios de guerrillas y contraguerrillas, que se relatarán en el siguiente apartado:

- **Insua, Viris (Santa Elena), Cumiel** (Orense): Noviembre 1968.
- **Monte Porriño, Monte de Sande, Monte Recouco** (Pontevedra): Diciembre 1968.
- **Friamonde (Taboada)** (La Coruña): Enero 1969.
- **Sierra Vaqueriza y Pozo** (La Coruña): Febrero 1969.



- **Monte Panceira, Monte Pedrouzo** (La Coruña): Marzo 1969.
- **Campamento de Santa Comba (Covas, La Coruña)**: Marzo 1969, julio 1970 (prácticas de agua), septiembre 1984 (escalada, tiro armas colectivas) y diciembre 1986 (una sección fase de tiro y endurecimiento).

- **Puente de Humbreiro** (Lugo): Abril 1969.
- **Becerrea, Sierra de Calamouco, Sierra de Dumia** (Lugo): Mayo 1969.
- **Villalba** (Lugo): Junio 1969.
- **Ribadeo** (Lugo): Julio 1969.
- **Muras** (Lugo): Agosto 1969
- **Campamento de San Cibrao** (Lugo): Octubre 1969.
- **Moman** (Lugo): Noviembre 1969.
- **Piedrafita del Cebrero** (Lugo): Enero 1970.
- **Mondoñedo** (Lugo): Febrero 1970.
- **Fonsagrada** (Lugo): Marzo 1970 y octubre 1970 (escalada).
- **Triacacastela** (Lugo): Mayo 1970.
- **Ferreira del Valle de Oro** (Lugo): Junio 1970.
- **Buriz** (Lugo): Noviembre 1970.



- **Meira** (Lugo): Enero 1971.
- **Monforte de Lemos** (Lugo): Febrero 1971.
- **Chantada** (Lugo): Marzo 1971, septiembre 1983 y junio 1978.
- **Portomarín** (Lugo): Abril 1971 y mayo 1972.
- **Campo del Arenal** (Lugo): Mayo 1971.
- **Pobla de San Julián** (Lugo): Septiembre 1971.
- **Cospeito** (Lugo): Octubre 1971.
- **Palas del Rey** (Lugo): Noviembre 1971.
- **Guntin** (Lugo): Diciembre 1971.
- **Sarria** (Lugo): Febrero 1972 y mayo 1979.
- **Friol** (Lugo): Marzo 1972.
- **Campamento de Rábade** (Lugo): Abril 1972 y diciembre 1979.
- **San Ciprián** (Lugo): Agosto 1972 (prácticas de agua).
- **Baralla** (Lugo): Septiembre 1972.
- **Puentenuevo** (Lugo): Noviembre 1972.
- **Navia de Suarna** (Lugo): Diciembre 1972.
- **Castro de Riberas de Lea** (Lugo): Febrero 1973.
- **Ouviaño** (Lugo): Marzo 1973.
- **Castroverde** (Lugo): Abril 1973.
- **Órdenes** (La Coruña), **Guitiriz, Palas del Rey** (Lugo), **La Rúa de Petín** (Orense): Mayo 1973 (reconocimientos previos a guerrillas).
- **San Cosme de Barreiros** (Lugo): Agosto 1973 (prácticas de agua).
- **Sierra de los Ancares entre Degrada y Piedrafita del Cebrero** (Lugo): Septiembre 1973.
- **Lancara** (Lugo): Noviembre 1973.
- **Villar Mosteiro** (Lugo): Diciembre 1973 y octubre 1974.



- **Monteferro e islas Cíes** (Pontevedra) para prácticas de agua y/o supervivencia: Febrero 1974, agosto 1974, septiembre 1975, julio 1976, julio 1977, julio 1978, agosto 1978, junio, julio y agosto 1979, julio 1980, agosto y septiembre 1981.



- **Neda** (La Coruña): Marzo 1974.
- **Quiroga** (Lugo): Abril 1974.
- **Hombreiro** (Lugo): Mayo 1974.
- **Peares** (Lugo): Septiembre 1974.
- **Oza de los Ríos** (La Coruña): Noviembre 1974.
- **Oday** (Lugo): Diciembre 1974.
- **Marey** (Lugo): Febrero 1975.
- **Teijeiro** (La Coruña): Marzo 1975 y octubre 1986 (supervivencia y combates especiales).
- **Rúa de Petín** (Orense): Mayo 1975.
- **Guitiriz** (Lugo): Octubre 1975.
- **Goy** (Lugo): Noviembre 1975.
- **Riotorto** (Lugo): Diciembre 1975.



- **Cabeza de Manzaneda. Puebla de Trives** (Orense), fase de vida y movimiento en montaña en época invernal: Febrero 1976, febrero 1977, febrero 1978, febrero 1979, febrero 1980, febrero 1981, febrero 1982, febrero 1983, febrero 1984, febrero 1985, febrero 1986 y febrero 1987.

- **Campo de maniobras y tiro de Sta. Cruz de Parga** (Lugo): Abril 1976, marzo 1977, septiembre y octubre 1979, diciembre 1983, diciembre 1984 (tiro con armas colectivas, topografía), octubre 1985, diciembre 1985, diciembre 1986 y marzo 1987.



- **Ferreira de Pantón** (Lugo): Mayo 1976.
- **Portomarín** (Lugo): Junio 1976.
- **Villar de Cerrada** (Orense): Octubre 1976.
- **Loureda** (Lugo): Noviembre 1976.
- **Mosteiro** (Lugo): Diciembre 1976.
- **Puebla de Brollón** (Lugo): Abril 1977.
- **Barco de Valdeorras** (Orense): Mayo 1977.
- **Vilachá-Sierra de Ancares** (Lugo): Octubre 1977, junio 1981 (supervivencia), mayo 1984 (supervivencia) y mayo 1985.
- **Villanueva de Lorenzana** (Lugo): Noviembre 1977.
- **Otero del Rey** (Lugo): Diciembre 1977 y diciembre 1984.
- **Lalín** (Pontevedra): Abril 1978.
- **Sierra de Caurel, Piedrafita y Quiroga** (Lugo): Mayo 1978.
- **Oriol** (Lugo): Septiembre 1978.
- **Irijoa** (La Coruña): Noviembre 1978.
- **Begonte** (Lugo): Diciembre 1978.
- **Villamartín de Valdeorras** (Orense): Marzo 1979, noviembre 1983 (combate y tiro en poblaciones).
- **Doniños** (La Coruña): Abril 1979.
- **Puentes de García Rodríguez** (La Coruña): Octubre y noviembre 1979 (ejercicios tácticos de pequeñas unidades).
- **Lugo a Ferrol** (La Coruña): Abril 1980 (participa en una marcha motorizada).
- **Fonsagrada** (Lugo): Mayo 1980
- **Quindós** (Lugo): Junio 1980.
- **Curtis** (La Coruña): Septiembre 1980 (combate en bosque).
- **Castroverde** (Lugo): Octubre 1980 (Nomadeo) y abril 1986 (visita de la Subinspección de OE).
- **Puentedeume** (La Coruña): Guerrillas internas de la COE: Noviembre 1980.

- **Corgo** (Lugo): Diciembre 1980 (transmisiones y recorridos topográficos). Visita del Capitán General.
- **Monterroso** (Lugo): Abril 1981 (combate en bosque).
- **Carral** (La Coruña): Mayo de 1981 (escalada).
- **Mondoñedo** (Lugo): Noviembre 1981 (nomadeo y reconocimientos).
- **Castro Riberas de Lea** (Lugo): Diciembre 1981 (prácticas de topografía).
- **Ortigueira** (La Coruña): Marzo 1982 (ataque instalaciones) y octubre 1984.
- **Sta. Cruz de Incio** (Lugo): Mayo 1982 (supervivencia).
- **Páramo, Oubiano** (Lugo): Junio 1982.
- **Batería de Piedras Negras en San Vicente del Mar, El Grove** (Pontevedra), fase de agua. **El Grove** : Julio 1982, agosto 1983, julio 1984, agosto 1985, julio 1986 y julio 1987.



- **Meira** (Lugo): Octubre 1982.
- **Belesar, Páramo, Piedrafita** (Lugo): Noviembre 1982 (nomadeo).
- **Friol** (Lugo): Diciembre 1982.
- **Vicedo** (La Coruña): Guerrillas internas de la COE. Marzo 1983.
- **Ribera de Piquín** (Lugo): Abril 1983 (supervivencia).
- **Faro Budiño, Porriño** (Pontevedra): Octubre 1983 (escalada), octubre 1984, septiembre 1985 y mayo 1986.
- **El Ferrol** (La Coruña): Diciembre 1983 (visita cuartel de Infantería de Marina).
- **Cuadramón, Mondoñedo** (Lugo): Abril 1984 (teleféricos, pasos de río, topografía, endurecimiento).

- **Negreira de Muñiz** (Lugo): Junio 1984 (supervivencia).



- **San Miguel de Reinante** (Ribadeo – Lugo): Junio 1984, marzo 1986 (endurecimiento y topografía).
- **Baños de Molgas** (Lugo): Noviembre 1984 (combate en población). Visita del Capitán General.
- **Portomarín** (Lugo): Guerrillas internas de la COE. Noviembre 1984.
- **Arzúa** (La Coruña): Abril 1985 (supervivencia).
- **Becerreia** (Lugo): Mayo 1985 (temas golpe de mano, emboscadas).
- **Quiroga** (Lugo): Abril 1987.

OPERACIONES Y EJERCICIOS



Además de estas salidas mensuales, en ocasiones, la COE 82 junto con la COE 81, participó en operaciones organizadas por la BRIDOT VIII. Alguna vez, también lo hizo con la Brigada Aereotransportable (BRIAT) y con la EMMOE (colaboración con el curso de OE). En la mayoría de los casos se trataban de ejercicios de guerrillas y contra guerrillas, muy importantes para



el adiestramiento de la unidad; se realizaban dos o tres veces cada año. Cuando la COE 82 actuaba en el bando de la guerrilla, la contraguerrilla la podía formar el batallón del regimiento solo o junto con la COE 81, o bien con el resto de las unidades de la BRIDOT. Si era la otra COE la que se constituía en guerrilla, la COE 82 formaba parte del bando de la contraguerrilla. La COE 82 también se integró en la contraguerrilla en varios ejercicios desarrollados en Jaca en donde el bando de la guerrilla lo formaba el curso de mandos de OE de la EMMOE.

Como guerrilla, la COE 82 se organizaba en varias partidas para la realización de las misiones encomendadas (emboscadas a convoyes; golpes de mano a determinados objetivos como puentes, antenas o repetidores; evasión de personalidades importantes, etc.) y para atacar a la contraguerrilla en cada ocasión que se presentara (emboscadas a las patrullas y vehículos logísticos, ataques a sus campamentos base, etc.).



Por su parte, si la COE 81 actuaba como contraguerrilla, se dividía en patrullas para la localización de la guerrilla y de sus bases, buscaba rastros y efectuaba el seguimiento de huellas, realizaba emboscadas nocturnas en sitios de paso característicos para sus movimientos, participaba en las operaciones de limpieza de zona y cerco, efectuaba protección de convoyes, etc.

También se realizaban ejercicios de guerrillas en los que una partida (un pelotón) al mando de un suboficial actuaba de guerrilla y el resto de la compañía de contraguerrilla como los, ya citados, llevados a cabo en Puente deume (La Coruña) en noviembre de 1980, en Vicedo (La Coruña) en marzo de 1983 y en Portomarín (Lugo) en

noviembre de 1984.

Estas fueron las principales operaciones y ejercicios llevados a cabo por la COE 82 (van por orden cronológico):



- **Maniobras con BRIDOT VIII** en zona de Órdenes (La Coruña). Diciembre 1969.
- **Maniobras con RI Mérida 44** Taboada (Lugo). Abril 1970.
- **Maniobras con RI Mérida 44** Cedeira (La Coruña). Diciembre 1970.
- **Maniobras con Batallón del RI Mérida 44** en Covas, Ferrol (La Coruña). Julio 1971.
- **Maniobras con Batallón del RI Mérida 44** en Frouxeira (La Coruña). Junio 1972.
- **Maniobras con Batallón del Mérida 44** en Esmelle (La Coruña). Octubre 1972.
- **Ejercicio de guerrillas y contraguerrillas (guerrillas, en lo sucesivo) con BRIDOT VIII** Órdenes (La Coruña), Guitiriz, Palas del Rey (Lugo), La Rúa de Petín (Orense). Junio 1973.
- **Operación «Horreo» con BRIDOT VIII** en Sierra de los Ancares (Lugo). Octubre 1973.



- **Operación «Raposa»** guerrillas en la Sierra de Gistral y Vivero (Lugo). Felicitación a COE 82 del general de la BRIDOT VIII. Junio 1974.
- **Operación «Rábade»** con **BRIDOT VIII** en zona de Rozas (Lugo). Abril 1975.

- **Guerrillas** en cooperación con la EMMOE (curso de OE) en Jaca (Huesca). Junio 1975.
- **Maniobras** con **BRIDOT VIII** en Mosteiro (Lugo). Julio 1975
- **Operación «Rábade 76»** con **BRIDOT VIII** en Las Rozas (Lugo). Marzo 1976.
- **Ejercicio «Eugenie 76»** en la zona de La Courtin Le Trouc (Francia). Participa una patrulla de la COE 82. Mayo 1976.



- **Operación «Murciélago 76»** con **BRIDOT VIII** en Puentes de García Rodríguez (La Coruña). Septiembre 1976.
- **Operación «Villalba 77»** con **BRIDOT VIII** en Villalba (Lugo). Junio 1977.
- **Operación «Ariete»** en zona Lugo. Junio 1977.
- **Operación «Lugo 77»** con la **Brigada Aerotransportable (BRIAT)** en zona de Villalba Lugo. Septiembre 1977.
- **Operación «Jallas 78»** con **BRIAT** en zona de Carballo, Dumbría, Negreira, Porto de Mouro (La Coruña). Marzo 1978.



- **Operación «San Gregorio 78»** con **BRIDOT VIII** en campo de maniobras de San Gregorio (Zaragoza). Octubre 1978.
- **Guerrillas** con **Batallón Mixto de Ingenieros nº 8**, en Louredo (Vigo). Marzo 1980

- **Guerrillas** con **BRIAT**, zona Curtis (La Coruña). Marzo 1981.
- **Guerrillas** con **BRIDOT VIII**, zona Curtis (La Coruña). Octubre 1981
- **Maniobras** con **BRIDOT VIII** (1ª sección COE) en San Gregorio (Zaragoza). Abril 1982.
- **Guerrillas** con **BRIDOT VIII**, zona Chantada (Lugo). Septiembre 1982.
- **Guerrillas** con personal solo de la COE 82, zona Vicedo (La Coruña). Marzo de 1983.
- **Guerrillas** en cooperación con la **EMMOE** (curso de OE) en Jaca (Huesca). Junio 1983.
- **Ejercicio «Texón 84»**, la 1ª sección de guerrillas en Cedeira (Coruña). Marzo de 1984. La 2ª sección guerrillas con el Grupo Ligero de Caballería VIII en la zona de Villalba (Lugo). Marzo de 1984.
- **Guerrillas** con personal solo de la COE 82 Zona de Portomarín (Lugo). Noviembre de 1984.
- **Guerrillas** en Rodeiro (Pontevedra). Junio 1986.
- **Guerrillas** en Sobrado de los Monjes (La Coruña). Septiembre de 1986.



- **Guerrillas** en Sierra del Faro (Pontevedra). Noviembre 1986.
- **Guerrillas** con la **BRIDOT VIII**, en la Zona de Curtis (Coruña). Marzo 1987.
- **Guerrillas** en la Zona de Negueira de Muñiz (Lugo). Mayo de 1987.
- **Ejercicio con la COE 81** en Los Ancares (Lugo), con motivo de la visita del Capitán General. Junio de 1987

SITUACIONES EXTRAORDINARIAS

- **Protección objetivos** por Estatuto de autonomía de Galicia. Antenas de Páramo y Piedrafita y pantano de Belesar (Lugo). Diciembre 1980.



- **Protección contra incendios** en sierra de A Groba entre La Guardia-Santa María de Hoya-Bayona. Agosto 1981.
- **Protección objetivos** (2ª sección COE) en Presa de Belesar y antenas de Páramo (Lugo) con motivo del Mundial de Fútbol. Abril-mayo 1982
- **Protección objetivos** por visita Papa; Belesar, Paramo, Piedrafita (Lugo). Noviembre 1982.



Ferrol. Entrega de Bandera al RI Mérida 44

- **Entrega al RI Mérida 44 de una Bandera** (por la Xunta de Galicia). La COE forma en El Ferrol por tal motivo. Septiembre 1984.
- **Vigilancia de puntos sensibles** en Villamartín de Valdeorras (Orense) con motivo de las elecciones. Noviembre 1985.
- **Seguridad a puntos sensibles** (repetidores de televisión, antenas, embalses) por pelotones de la COE con motivo de las elecciones. Marzo y junio 1986.
- La COE 82 se hace **cargo del destacamento de San Cibrao** (Lugo). A partir de agosto de 1987.



- Desde septiembre a diciembre de 1987 la COE 82 continuó con su instrucción/adiestramiento, compaginándolo con los **preparativos para su próximo traslado a La Coruña**. Por Orden 00078/2/88 de 28 de diciembre de 1987 y en cumplimiento de lo dispuesto en el Apartado 12 de la I.G.3/87 EME (5ª División) sobre la

Organización de la VI Región Militar Noroeste, el personal de la COE 82 quedaba acoplado al Grupo de Operaciones Especiales La Victoria VI de nueva creación.

MASCOTAS



La única mascota, propia de la COE, fue Matador, jabalí que se le regaló a la compañía entre finales de 1979 o principios de 1980. Se llegó a desfilarse con él por el acuartelamiento llevado por el banderín. Lo mataron unos zorros en diciembre de 1980. Hubo también varios perros que, aunque pertenecían a algún mando, se podían considerar mascotas de la compañía. Tal era el caso de Black, enorme gran danés negro, y su hija Nuka.



CANCIONES

Era normal y obligatorio que cada remplazo compusiera su propia canción, como mínimo una, aunque seguramente muchas de las supuestamente inventadas eran las que escucharon de otros tiempos y unidades.

Además del Himno de Infantería que se cantaba durante la celebración de la Patrona de la Infantería, la Inmaculada Concepción, y de la Bella Ciao, común en muchas COE, en la 82, según el antiguo sargento Sáenz, también se cantaban:

Si me quieres escribir



Si me quieres escribir
ya sabes mi paradero:
en el frente de Gandesa
primera línea de fuego.
Si tú quieres comer bien
para morir en plena forma,
en el frente de Gandesa
allí tienes una fonda.
En la puerta de la fonda
hay un moro Mohamed,
que te dice pasa "paisa"
que quieres para comer.
El primer plato que dan
son granadas rompedoras,
el segundo de metralla
para recordar memoria.
Si me quieres escribir...
Artillero de cañón
afina la puntería,
para que pueda pasar
la gloriosa Infantería.
Si tú subes a Gandesa
no pises las amapolas
que están regadas con sangre
de la guerrilla española.
Si me quieres escribir
ya sabes mi paradero:
en la COE 82
sin tabaco y sin dinero.

A mí no me gusta el rancho

A mí no me gusta el rancho
ni el café por las mañanas

y el día en que me alisté
puse un ramo en tu ventana.
Puse un ramo en tu ventana
de rosas y de claveles
y el día en que me licencie
te lo pondré de laureles.
Te lo pondré de laureles
por ser la que yo más quiero
con un letrado que diga
yo he servido en guerrilleros.
Guerrilleros de montaña
lo forman unos chavales
que no le temen al Tercio
ni tampoco a Regulares.
Ni tampoco a Regulares
le temen los guerrilleros
porque tiene más cojones
que el caballo de Espartero.
Y aquí se acaba la historia
de unos cuantos guerrilleros
que están hasta los cojones
de tanto paso ligero.

Estando yo vacilando



Estando yo vacilando
Poropopo, poropopo
Estando... (bis)
En la Cueva del Pirata,
Vaya susto que me daba
El sargento de semana
Poropopo, poropopo
Poropopo, poropopo
Guerrillero, guerrillero
Poropopo, poropopo
Guerrillero... (bis)
Dime tú lo que fumabas
Si era "hachís" o era "coca"
O era pura "marihuana"
Poropopo, poropopo
Poropopo, poropopo
La "grifa", yo la tiraba
Poropopo, poropopo



La "grifa" ... (bis)
 A cien mil millas de aquí
 A mí solo me va el "costo"
 Y lo bueno del "hachís"
 Poropopo, poropopo
 Poropopo, poropopo
 Y aquí se acaba la historia
 Poropopo, poropopo
 Y aquí...(bis)
 De unos cuantos vacilones
 Que por fumarse unos porros
 Vendieron los mosquetones
 Poropopo, poropopo
 Poropopo, poropopo

El día que yo me entere



El día que yo me entere
 que me van a licenciar
 le entrego la manta al quinto
 y el fusil al capitán.
 Quinto lanar, que te quedas aquí,
 yo me voy, ¡al rollo!
 Si el capitán no lo quiere
 se lo entrego al coronel
 que estoy hasta los cojones
 de pasar pista con él.
 Quinto lanar, que te quedas aquí,
 yo me voy, ¡al rollo!
 Las chicas de la Cruz Roja
 se han quejado al coronel
 si se van los guerrilleros
 con quién vamos a j.
 Quinto lanar, que te quedas aquí,
 yo me voy, ¡al rollo!
 Y el coronel las ha dicho
 callaros h. de p.
 si se van los guerrilleros
 ahí os quedan los pistolos.
 Quinto lanar, que te quedas aquí,
 yo me voy, ¡al rollo!
 Pistolos no los queremos
 que son unos m.
 queremos los guerrilleros
 que follan como leones.

Quinto lanar, que te quedas aquí,
 yo me voy, ¡al rollo!
 Bien, coño, bien,
 ha salido bien, ¡no te jodes!
 La pelota fuma, le pelota bebe
 la pelota vive como quiere.
 Bien, coño, bien, ha salido bien,
 ¡no te jodes! ¡Pistolo de los cojones!

A cantar a una niña



A cantar a una niña
 yo la enseñaba,
 y un beso en cada nota
 ella me daba.
 Aprendió tanto, ¡Eó!...
 aprendió tanto, ¡Eó!...
 aprendió tantas cosas
 menos el canto.
 Aprendió tanto...(bis)
 El nombre de las estrellas
 saber quería,
 y un beso a cada estrella
 yo le ponía.
 Qué noche aquella, ¡Eó!...
 qué noche aquella, ¡Eó!...
 en que le di mil nombres
 a cada estrella.
 Qué noche aquella...(bis)
 Se fue yendo la noche,
 llegó la aurora,
 se fueron las estrellas,
 se quedó sola.
 Y me decía y me decía,
 lástima no haya estrellas
 también de día.
 Y me decía...(bis)
 Después llegó su padre
 con un garrote
 le dio de garrotazos
 en el cogote.
 Y le decía, ¡Eó!...

y le decía, ¡Eó!...
lo ves cómo hay estrellas
también de día
Y le decía...(bis)

A paso ligero



En la puerta de la COE
hay una piedra de pico
para que vengan los pistolos
y se rompan el hocico.
En el patio de la COE
hay un charco lleno mierda
para que vengan los pistolos
y se vayan de merienda.
Nunca en mi vida he visto
lo que he visto esta mañana
dos pistolos en un charco
dando por culo a una rana.
En la puerta de la COE
hay un letrero que dice
guerrillero, guerrillero
jódete para eso viniste.
Estando en supervivencia
un lagarto me decía
no me comas, boina verde,
soy muy joven todavía.
Qué es aquello que reluce
en la base del mortero.
Son los dientes de un pistolo
de la ostia de un guerrillero.
Somos, somos, somos buitres
pájaros de mal agüero
nos fumamos los canutos
como tubos de mortero.
En el patio de la COE,
ha caído una avioneta
con un letrero que dice
vendo "negros" a peseta.
La puta y el guerrillero
tienen algo parecido
la puta siempre jodiendo
y el guerrillero jodido.
La mujer que no ha dormido

en el saco de un guerrillero
no sabe lo que es un polvo
marcando el paso ligero.
En la puerta de la COE
una niña murmuraba,
vale más un guerrillero
que toda la pistolada.
Qué es aquello que reluce
en lo alto del Castillo,
son los huevos de un pistolo
que corte con mi cuchillo.

Paso ligero



¡Uno...(4 pasos), dos...(4 pasos), tres...(4 pasos),
cuatro...(4 pasos), cinco...(4 pasos), seis...(4
pasos), siete...(4 pasos), ocho...(4 pasos),
nueve...(4 pasos), diez! (4 pasos)
¡Uno...(2 pasos), dos...(2 pasos), tres...(2 pasos),
cuatro...(2 pasos), cinco...(2 pasos), seis...(2
pasos), siete...(2 pasos), ocho...(2 pasos),
nueve...(2 pasos), diez! (2 pasos)
(Al paso) ¡Un, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete,
ocho, nueve, diez!
¡Gue... (4 pasos) ...rri (4 pasos) ...lle (4 pasos) ...ro!
¡Gue... (2 pasos) ...rri (2 pasos) ...lle (2 pasos) ...ro!
(Al paso): Gue-rri-lle-ros Gue-rri-lleros

En un día guerrillero



-paso ligero-
En un día guerrillero
con mochila y mosquetón



suda sangre la guerrilla
de la 1ª sección.
El verde de nuestras boinas,
verde esperanza que late
se corona con las armas,
en el tercién de combate.
En el filo del machete
brilla el alma guerrillera,
no se rinde ante la muerte,
por defender su bandera.
Amanece un nuevo día
y lo asumen con valor,
esperando la venida
de un mañana emprendedor.
Es el himno guerrillero
de la 1ª sección
demostrando a toda España,
que es la COE 82.

Se va la “veterana”



Se va la “veterana”, se va, se va,
se va, se va.
Se va ... (bis)
Se va a su casa donde les espera
Su madre y su novia
Y una borrachera
Se va...(bis)
Y una borrachera van a pillar
Van a pillar
Y una ...(bis)
Se van a estar, tres días en la cama
Sin toque de retreta, ni toque de diana
Se van...(bis)
Remírame morena
Remírame, remírame
Remírame morena...(bis)
Que yo te miro porque eres muy bella
Y quiero que vengas, conmigo a la guerra
Que yo...(bis)
Contigo a la guerra, no quiero ir

no quiero ir, no quiero ir
Contigo...(bis)
Porque en la guerra se pasa muy mal.
Se duerme en el suelo y se come fatal.
Porque...(bis)
En el suelo niña, no dormirás.
No dormirás
En el...(bis)
Que dormirás en un lecho de flores
con cuatro guerrilleros que te hablaran de amores.
Que... (bis)
Si me hablan de amores, sí quiero ir
Sí quiero ir
Si me... (bis)
Si quiero ir contigo a la guerra
Aunque se coma mal y se duerma en la tierra.
Si quiero...(bis)

Un guerrillero a una niña



Un guerrillero a una niña, la pidió, que la pidió
Un (bis)
La pidió su prenda dorada y la muy puta se la dio
La (bis)
Agarradita de la mano al monte se la llevó
Agarradita (bis)
Y detrás de un arbolito, sabe Dios lo que pasó
Y (bis)
Al cabo de nueve meses la niña sintió un dolor
Al (bis)
Y nació un guerrillerito con mochila y mosquetón.
Y (bis)
Los guerrilleros somos la ostia, viva la madre que
nos parió
Los (bis)
Viva el pijo que nos bendijo y el hijoputa que me
alistó
Viva (bis)

BANDERÍN



El banderín de la COE 82 era de color verde en su anverso y llevaba, centrado, un machete vertical envuelto con las hojas de roble en color dorado. Por encima del emblema, en forma de semicírculo, la inscripción COMPAÑÍA DE OPERACIONES ESPECIALES y debajo de la empuñadura la palabra Nº 82 (todas las letras en dorado).



El reverso era de color blanco donde iba incrustado la cruz roja de Santiago que llevaba el escudo de la BRIDOT VIII y el escudo de armas del Regimiento Mérida 44 que era un puente de oro de dos arcos, sumado de un arco de medio punto de lo mismo que envolvía a los anteriores. Al timbre corona mural y en orla ramas de roble enlazadas en la punta.

IDEARIO

Verso de Calderón



Aquí la mas principal hazaña es obedecer y el modo como ha de ser es ni pedir ni rehusar. Aquí, en fin, la cortesía, el buen trato, la verdad, la fineza, la lealtad, el valor, la bizarría, el crédito, la opinión, la constancia, la paciencia, la humildad, la obediencia, fama, honor y vida son, caudal de pobres soldados que, en buena o mala fortuna, la Milicia no es mas que una religión de hombres honrados.

El guerrillero

*Roto, descalzo, dócil a su suerte,
cuerpo cenceño y ágil, tez morena,
a la espalda el morral, camina y lleva
el certero fusil en mano fuerte.
Sin pan, sin techo, en su mirar se advierte
vívida luz que el camino serena,*



*la limpia claridad de un alma buena
y el augusto reflejo de la muerte.*



*No hay a su duro
pie risco vedado;
sueño no ha
menester; quejas
no quiere;
donde le llevan va;
jamás cansado.
Ni el bien le
asombra ni el
desdén le hiera:
sumiso, valeroso y
abnegado
obedece, pelea,
triunfa y muere.*

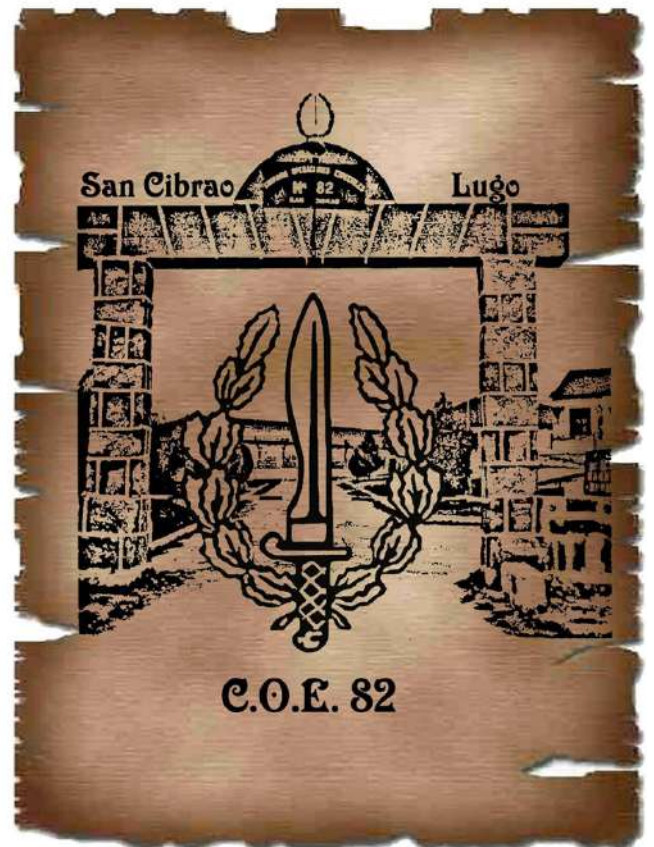
FALLECIDOS

Afortunadamente no hubo que lamentar ningún guerrillero fallecido en acto de servicio durante los dieciocho años y medio de vida de la COE 82.



DISTINTIVOS

Desde el año 1984, halcón con las alas extendidas mirando hacia abajo y a la derecha sobre el emblema de OE con las ramas de roble verdes y debajo el texto C.O.E. 82



Compañía de Operaciones Especiales - n° 82 Lugo



2º llamamiento

del - 68





Compañía de Operaciones Especiales n° 82 Lugo




R  72

COMPANIA DE OPERACIONES ESPECIALES N° 82




R  73



C. O. C. 89 Lugo





COMPANIA OPERACIONES ESPECIALES 82

San Cibrao LUGO



Remplazo. 76



Compañia de Operaciones Especiales



nº 82



R 77

Lugo

COMPANIA DE OPERACIONES ESPECIALES N° 82

Portrait album for the 82nd Airborne Division, featuring a grid of individual soldier portraits. The central emblem is a sword in a wreath, with the text "R-78" above it. Illustrations include a soldier in a trench on the left and a soldier rappelling on the right.

Portrait album for the 82nd Airborne Division, featuring a grid of individual soldier portraits. The central emblem is a sword in a wreath, with the text "R-79" above it. A banner at the top contains the letters "COE", "n° 82", and a crossed-sword symbol. Illustrations include a soldier with a pack on the left, a helicopter rappelling a soldier in the center, and a soldier with a pack on the right.



COMPANIA DE OPERACIONES ESPECIALES - n° 82



- LUGO -					



C. O. E.

82



C. O. E. nº 82

Autor: Cap. Fernando Oria

LUGO

Denominación: "Pablo Morillo"

CREACIÓN: D.O. Nº 177 (09-08-1968).

VIDA de la UNIDAD: 19 años, 4 meses, 26 días.

DISOLUCIÓN: D.O. Nº 002 (05-01-1988).

Rgto. MÉRIDA nº 44.

PROCEDENCIA	ALTAS			Nº	CAPITANES	Cur.	Tiempo Per.	BAJAS				MOTIVOS	
	FECHA	D. O.	Ord.					D. O.	FECHA				
Prof. Acad. de Artillería.	(F)	09/08/1968	Nº 177	1º	Cap. D. JOSÉ JAVIER VICARIO POLO.	4º	0	11	30	Nº 178	08/08/1969	(V)	C.O.E. nº 32 (Valencia).
C.I.R. nº 13. Figuerido (Pon).	(V)	04/10/1969	Nº 225	2º	Cap. D. GUILLERMO REY RODRÍGUEZ.	9º	9	0	24	Nº 247	28/10/1978	(V)	Ascenso Comandante.
C.O.E. nº 52 (Barbastro).	(V)	15/01/1979	Nº 011	3º	Cap. D. JUAN RAMÓN ZATO PAADÍN.	15º	5	10	26	Nº 282	11/12/1984	(V)	Ascenso Comandante.
Rgto. Mérida nº 44.	(V)	15/02/1985	Nº 011	4º	Cap. D. JOAQUÍN EVIA VÁZQUEZ.	21º	2	10	20	Nº 002	05/01/1988	(V)	(Acopl.) G.O.E. VI (La Coruña).

TENIENTES

Rgto. Canarias nº 50.	(V)	09/08/1968	Nº 177	1º	Tte. D. JORGE de DIOS de las HERAS.	11º	1	1	12	Nº 215	21/09/1969	(V)	Esc. Militar Paracaidismo.
Unidad Helicópteros nº 11.	(F)	09/08/1968	Nº 177	2º	Tte. D. RAFAEL NIETO MARTÍNEZ.	9º	1	9	29	Nº 126	07/05/1970	(V)	C.O.E. nº 11 (Madrid).
Cia. Caza Carros BRL.PAC.	(F)	07/11/1969	Nº 253	3º	Tte. D. PABLO MARTÍN-ALONSO FALCÓ.	11º	1	1	15	Nº 288	22/12/1970	(V)	Cia. Caza Carros BRL.PAC.
Rgto. Tetuán nº 14.	(V)	25/09/1970	Nº 216	4º	Tte. D. FERNANDO PINTO CEBRIÁN.	17º	2	6	19	Nº 085	13/04/1973	(V)	E.M.M.O.E. (Jaca).
Sec. P.M. (La Coruña).	(F)	19/02/1971	Nº 041	5º	Tte. D. ENRIQUE VELÁZQUEZ PRIETO.	13º	1	2	24	Nº 109	13/05/1972	(V)	Ascenso Capitán. (E.Act.).
Agrup. Tropas Nómadas.	(V)	24/10/1973	Nº 239	6º	Tte. D. ENRIQUE BUENO GARCÍA.	17º	1	10	18	Nº 205	11/09/1975	(V)	Ascenso Capitán. (E.Act.).
Rgto. "Wae-Ras" nº 55.	(V)	24/10/1973	Nº 239	7º	Tte. D. FULGENCIO COLL BUCHER.	17º	1	1	27	Nº 289	21/12/1970	(V)	C.O.E. nº 101 (P. Mallorca).
II B. Parac. (Rogordo Lauria).	(V)	20/09/1975	Nº 213	8º	Tte. D. JOSÉ RAMÓN RODRÍGUEZ PENA.	18º	0	6	15	Nº 078	04/04/1976	(V)	Ascenso Capitán. (E.Act.).
Rgto. Mallorca nº 13.	(V)	03/11/1976	Nº 250	9º	Tte. D. HAMADI MOHAMED-CHEF MOHAMED-LAMIN.	2	2	5		Nº 005	08/01/1979	(V)	Ascenso Capitán. (E.Act.).
Rgto. Mallorca nº 13.	(V)	03/11/1976	Nº 250	10º	Tte. D. ÁNGEL ÁLVAREZ JIMÉNEZ.	22º	2	2	5	Nº 005	08/01/1979	(V)	Ascenso Capitán. (E.Act.).
Disponible. (Lugo).	(F)	21/07/1979	Nº 165	11º	Tte. D. JOSÉ FERNÁNDEZ FERREIRO.	26º	3	1	14	Nº 201	04/09/1982	(V)	Ascenso Capitán. (E.Act.).
II Tercio. (Duque Nbs).	(F)	07/10/1982	Nº 229	12º	Tte. D. JUAN CARLOS MOREJÓN VERDÚ.	26º	2	2	11	Nº 288	18/12/1984	(V)	Ascenso Capitán. (E.Act.).
I Tercio. (Gran Capitán).	(F)	07/10/1982	Nº 229	13º	Tte. D. JUAN MARI NOGUERA.	26º	3	0	3	Nº 172	10/10/1985	(V)	Ascenso Capitán. (E.Act.).
Grupo F.Reg. Alucomías nº 5.	(F)	20/02/1985	Nº 014	14º	Tte. D. JESÚS de la CORTE GARCÍA.	27º	0	3	25	Nº 090	14/05/1985	(V)	G.O.E. I.
Disponible. (Sevilla).	(F)	19/07/1985	Nº 115	15º	Tte. D. JERÓNIMO DELGADO de LUQUE.	29º	2	5	17	Nº 002	05/01/1988	(V)	(Acoplado) G.O.E. VI.
Disponible. (Barcelona).	(V)	19/07/1985	Nº 115	16º	Tte. D. BRUNO ALONSO GONZÁLEZ.	29º	1	10	6	Nº 097	25/05/1987	(V)	(Acoplado) G.O.E. VI.

SUBOFICIALES

C. G. Div. Mon. Navarra nº 6.	(F)	09/08/1968	Nº 177	1º	Sgt.1 D. ISIDRO BIEL JÁUREGUI.	4º	0	11	30	Nº 178	08/08/1969	(V)	C.O.E. nº 31 (Alicante).
E. C. E. F. (Toledo).	(F)	09/08/1968	Nº 177	2º	Sgt.1 D. JESÚS MATEO MARÍN.	3º	1	4	14	Nº 291	24/12/1969	(V)	C.O.E. nº 41 (Barcelona).
Rgto. Galicia nº 64.	(F)	09/08/1968	Nº 177	3º	Sgto. D. GREGORIO PEÑA GALERÓN.	2º	1	2	1	Nº 230	10/10/1969	(V)	E.M.M.O.E. (Jaca).
Rgto. Sicilia nº 67.	(F)	09/08/1968	Nº 177	4º	Sgto. D. JAVIER RODRÍGUEZ MALET.	1º	2	4	11	O.C.	20/12/1968	(V)	Direct. Reclut. y Per. (Hoja S.)
Rgto. Arapiles nº 62.	(V)	26/04/1969	Nº 094	5º	Sgto. D. JOSÉ LOMBAO LOMBAO.	1ºB	5	10	8	Nº 054	06/03/1970	(V)	Ascenso Brigada.
Disponible. (La Coruña).	(F)	18/06/1969	Nº 136	6º	Sitte. D. JOSÉ GAREA SENDÍN.	M.A.A.	2	4	3	Nº 239	21/10/1971	(F)	Retirado x edad.
Disponible. (El Ferrol).	(F)	05/07/1969	Nº 151	7º	Pract.2º D. PEDRO MERINO PÉREZ.	Pract.2º	1	0	6	Nº 154	11/07/1970	(V)	Hospital M. (Barcelona).
Rgto. Barcelona nº 63.	(V)	17/10/1969	Nº 236	8º	Sgto. D. FRANCISCO BARRO PRIETO.	2ºB	5	6	20	Nº 102	07/05/1975	(V)	Policía M. (La Coruña).
Disponible. (Lugo).	(F)	26/06/1970	Nº 142	9º	Sgto. D. MANUEL CHAO LOMBAO.	1ºB	6	8	18	Nº 062	16/03/1971	(V)	Ascenso Brigada.
C.I.R. nº 1. S. Pedro (Madrid).	(V)	08/07/1970	Nº 151	10º	Sitte. D. AVELINO RODRÍGUEZ NÚÑEZ.	1º	0	26		Nº 173	03/08/1971	(V)	Ascenso Teniente. (E. Aux.).
Rgto. Zamora nº 8.	(V)	22/03/1972	Nº 068	11º	Bg. D. AMABLE VEIGA ARIAS.	0	11	14		Nº 055	08/03/1973	(V)	Ascenso Teniente. (E. Aux.).
Rgto. Wad. Ras nº 55.	(V)	28/02/1973	Nº 048	12º	Sgto. D. FEDERICO TRILLO PEDREIRA.	4ºB	4	7	17	Nº 235	15/10/1977	(V)	Grupo F. Reg. Tetuán nº 1.
Disponible. (Aragoa. Unidos).	(V)	29/04/1975	Nº 096	13º	Bg. D. JOSÉ LOMBAO LOMBAO.	1ºB	4	11	27	Nº 005	06/04/1980	(V)	Z.R.y.M. nº 11.
C.O.E. nº 71 (Oviedo).	(V)	29/04/1975	Nº 096	14º	Sgto. D. JOSÉ SÁNCHEZ MALVÁREZ.	1ºB	2	5	16	Nº 235	15/10/1977	(V)	Rgto. Mérida nº 44.
Rgto. América nº 66.	(V)	22/08/1975	Nº 188	15º	Sgto. D. JOAQUÍN NAVARRO MÉNDEZ.	6ºB	7	11	22	Nº 183	13/08/1983	(V)	Ascenso Brigada.
C.O.E. nº 81 (Orense).	(V)	27/04/1977	Nº 094	16º	Sgto. D. RAMIRO CALVO MÍGUEZ.	6ºB	2	11	29	Nº 095	25/04/1980	(V)	C.O.E. nº 81 (Orense).
Rgto. Badajoz nº 26.	(V)	12/12/1977	Nº 281	17º	Sgto. D. MANUEL SERRANO NAVARRO.	0	9	11		Nº 218	23/09/1978	(F)	Baja x no solicitar Curso.
Rgto. Mérida nº 41.	(F)	12/12/1977	Nº 281	18º	Sgto. D. JOSÉ SÁNCHEZ MALVÁREZ.	1ºB	1	4	26	Nº 103	06/05/1979	(V)	Ascenso Brigada.
C.O.E. nº 12 (Plasencia).	(V)	23/10/1978	Nº 242	19º	Sgto. D. JOSÉ SALINAS HERNÁNDEZ.	20º	4	6	14	Nº 102	07/05/1983	(V)	Rgto. San Quintín nº 32.
Disponible. (La Coruña).	(F)	20/07/1979	Nº 164	20º	Sgto. D. SERAFÍN DÍAZ SÁNCHEZ.	3	9	17		Nº 102	07/05/1983	(V)	Rgto. Isabel la Católica nº 29.
E.M.M.O.E. (Jaca).	(F)	17/06/1980	Nº 137	21º	Bg. D. AURELIO CAMELLO FALCÓ.	3ºB	2	2	2	Nº 187	19/08/1982	(V)	Rgto. Arapiles nº 62.
Disponible. (Lugo).	(V)	17/07/1980	Nº 162	22º	M.A.A. D. MANUEL REGUEIRO MARTÍNEZ.	M.A.A.	7	5	19	Nº 002	05/01/1988	(V)	(Acopl.) G.O.E. VI (La Coruña).
Disponible. (El Ferrol).	(F)	17/07/1980	Nº 162	23º	Sgto. D. VICENTE SÁENZ AROSA.	24º	4	8	11	Nº 039	28/03/1985	(V)	Cuartel General BRL.PAC.
Zona Reclut. y Movil. nº 11.	(V)	18/10/1982	Nº 237	24º	Sitte. D. JOSÉ LOMBAO LOMBAO.	1ºB	4	6	26	Nº 050	14/05/1987	(V)	Ascenso Teniente. (E. Aux.).
Disponible. (Santander).	(F)	20/07/1983	Nº 163	25º	Sgto. D. EUGENIO ALFAGEME PÉREZ.	27º	4	3	16	Nº 213	05/11/1987	(V)	G.O.E. I (Madrid).
Disponible. (Sevilla).	(V)	20/07/1983	Nº 163	26º	Sgto. D. MANUEL ALFONSO GUTIÉRREZ.	4	5	16		Nº 002	05/01/1988	(V)	(Acoplado) G.O.E. VI.
C.O.E. nº 81 (Orense).	(V)	14/10/1983	Nº 233	27º	Sgto. D. JOSÉ BAAMONDE NETO.	26º	4	2	22	Nº 002	05/01/1988	(V)	(Acoplado) G.O.E. VI.
Disponible. (Bilbao).	(F)	23/09/1986	Nº 183	28º	Sgto. D. VÍCTOR M. JUNQUERA ECHEVARRÍA.	1	3	13		Nº 002	05/01/1988	(A)	Gobierno Militar. (Lugo).

CABOS 1º PROFESIONALES Diplomados

Ascenso Cabo 1º.	(V)	01/03/1961	O.C.	1º	Cb.1 D. FRANCISCO BARRO PRIETO.	2ºB	8	0	3	Nº 052	04/03/1969	(V)	Ascenso Sargento.
------------------	-----	------------	------	----	---------------------------------	-----	---	---	---	--------	------------	-----	-------------------

MANDOS AGREGADOS x necesidades del servicio.

Agr. Tro. Nómada. (Dis. Lugo).	(A)	07/02/1976	Nº 031	1º	Tte. D. JOSÉ del VALLE CHOUZA.	0	3	7		Nº 111	18/05/1976	(V)	Ascenso Capitán. (E.Act.).
Rgto. Mérida nº 44.	(A)	14/01/1977	Nº 010	2º	Cap. D. JOSÉ RAMON RODRÍGUEZ PENA.	18º	0	0	0	Hasta que se incorpore Cap. 1º de. Curso Comandante.			
Sec. Tropa. Gob. Milit. (Lugo).	(A)	27/03/1980	Nº 073	3º	Bg. D. RAFAEL CARRACEDO OUTOMURO.	0	1	13		Nº 107	10/05/1980	(V)	Sec. Tropa. Gob. Milit. (Lugo).
Agreg. Para hacer el mando.	(A)	21/02/1981	Nº 043	4º	Bg. D. JOSÉ PITA FILGUEIRAS.	0	5	0		Del 10-02-1981 al 10-07-1981.			
Z. R. y Mov. nº 84.	(A)	27/03/1980	Nº 073	4º	Bg. D. JOSÉ PITA FILGUEIRAS.	0	1	13		Nº 107	10/05/1980	(V)	Z. R. y Mov. nº 84.



Compañía de Operaciones Especiales 82

Relación de Mandos

Capitanes

D. José Javier Vicario Polo, D. Guillermo Rey Rodríguez, D. José Ramon Rodríguez Pena, D. Juan Ramon Zato Saadin,
D. Joaquín Ebia Vázquez.

Tenientes

D. Jorge de Dios de las Heras, D. Rafael Nieto Martínez, D. Pablo Martín-Alonso Falcó, D. Fernando Pinto Cebrián, D. Enrique Velázquez Prieto, D. Enrique Bueno García, D. Fulgencio Coll Bucher, D. José Ramon Rodríguez Pena, D. José del Valle Chousa,
D. Hamadi Mohamed-Chef Mohamed, D. Ángel Álvarez Jiménez, D. José Fernández Ferreiro, D. Juan Carlos Morejón Verdú,
D. Juan Mari Roguera, D. Jesús de la Corte García, D. Jerónimo Delgado Luque, D. Bruno Alonso González.

Subtenientes

D. José Garza Sendin, D. Abelino Rodríguez Núñez, D. José Lombao Lombao.

Brigadas

D. Pedro Merino Pérez, D. Amable Veiga Arias, D. José Lombao Lombao, D. Rafael Carracedo Otonuro, D. José Pita Filgueiras, D. Aurelio Camello Falcó.

Sargento Primero

D. Isidro Biel Jauregui.

Sargentos

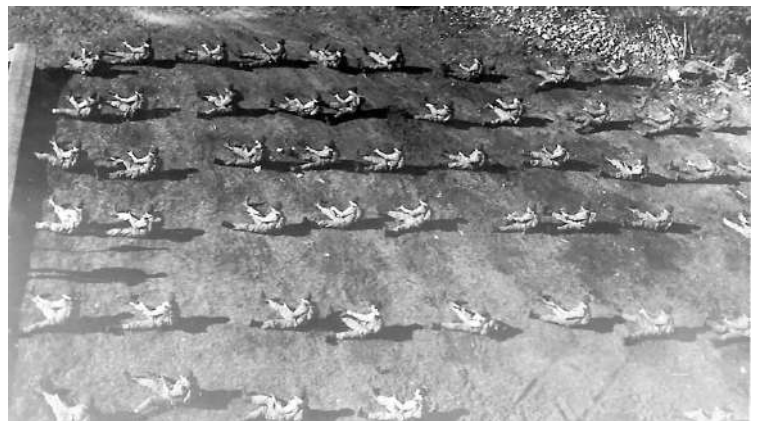
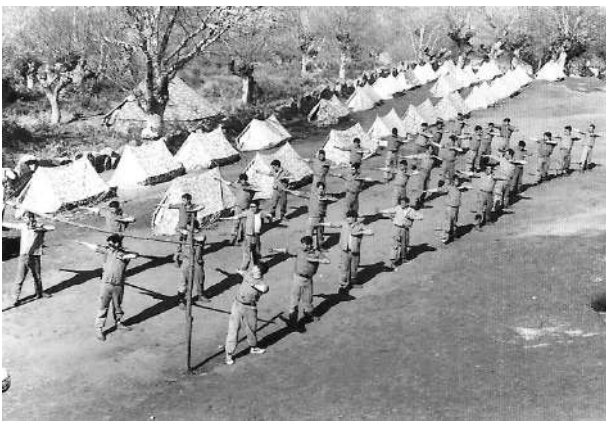
D. Jesús Mateo Marín, D. Gregorio Peña Galerón, D. Javier Rodríguez Malet, D. José Lombao Lombao, D. Francisco Barro Prieto, D. Manuel Chao Lorenzo, D. Federico Trillo Pedreira, D. José Sánchez Malobárez, D. Joaquín Nabarro Méndez, D. Ramiro Calbo Miguez, D. Manuel Serrano Nabarro, D. José Salinas Hernández, D. Serafín Diaz Sánchez, D. Manuel Regueiro Martínez,
D. Vicente Sáenz Arosa, D. Eugenio Allageme Pérez, D. Manuel Alfonso Gutiérrez, D. José Baamonde Nieto, D. Víctor Manuel Junquera Echebarria.

Cabo Primero

D. Francisco Barro Prieto.

Tanto las fotografías que ilustran los textos como las de este reportaje gráfico proceden de diferentes fuentes: Museo del MOE, Facebook Federación, Punto de Reunión de Fotos fotos.fedevbv@gmail.com ...De la mayoría se desconoce el autor. Otras, han sido proporcionadas por uno o, la misma foto, por varios veteranos a la vez, sin que indiquen el autor. La lista de antiguos guerrilleros que han aportado imágenes es muy extensa. A todos muchas gracias por su colaboración.







Resto de fotos seleccionadas de la COE 82 ver en el menú **G**.
Fotográfica de la página WEB de la FEDA <https://fedavbve.com/>



ENTREVISTA AL CORONEL GUILLERMO REY RODRÍGUEZ

Antiguo teniente COE 91 y capitán de COE 82

Realizada por el Tcol. A. Luis Vicente Canela

El 15 de diciembre de 1955, se coloca usted en la bocamanga las estrellas de teniente de infantería con el resto de la XIV Promoción y es destinado al Regimiento de Cazadores de Montaña nº 12, en Seo de Urgel (Lérida).

Pues sí, aunque a mí me hubiera gustado ir destinado a uno de los Tercios de la Legión. Pero, para nuestra promoción, la gran mayoría de los destinos que salieron eran en unidades de montaña. Así que, un grupo de seis tenientes, que éramos muy amigos, decidimos pedir destino a Jaca; pero



al hacer las listas, un teniente, que era de aquella ciudad, pidió también ese destino y nos obligó a cambiar por lo que solicitamos Seo de Urgel; y yo, que era de «puerto de mar», de Cedeira (Coruña), me encontré viviendo en pleno Pirineo.

Y en lugar de legionario se hizo usted montañero.

Bueno, como estaba bien físicamente me adapté con rapidez a la montaña y me hice esquiador-escalador y guerrillero y, más tarde, profesor de Educación Física.

En el año 1967 se incorpora a la COE de Granada.

Salí destinado el nueve de setiembre y me presenté el día



siete de octubre en el acuartelamiento del Regimiento de Infantería «Córdoba nº 10», que fue donde se ubicó la COE 91. Fui destinado, además de con el capitán Pedro Cobo Gámez, con el teniente Juan Martínez Sevillano (los tres diplomados); y con los suboficiales: subteniente

Urquizar, sargento primero Corbin, los sargentos Arias, Antúnez y los cabos primeros Padilla y Juárez.



De aquella primera época recuerdo unas maniobras, las «Sarrío 3», una colaboración hispano-norteamericana que realizamos en la sierra de Zújar, en la zona de Los Guájares, cerca del río Guadalfeo. Un día, intercambiamos las raciones de previsión con los norteamericanos. Ya sabes lo que nos pasa a los españoles: que siempre creemos que lo de los demás es mejor. Pero, después de consumir las raciones de los yanquis, nos dimos cuenta de que, si bien es verdad que las nuestras eran más pesadas, eran mucho mejores y no volvimos a cambiarlas.



Sin embargo, estuvo usted poco tiempo en la 91, aunque no dejó la «Boina Verde».

Afortunadamente fue así. Ascendí a capitán el treinta de abril de 1969 y, el dos de octubre de ese mismo año, salí destinado a la COE 82 que estaba en el campamento de San Cibrao en Lugo.

El día ocho de octubre me hice cargo del Mando y Administración de la unidad en presencia del coronel del Regimiento «Mérida 44», que era la unidad que nos apoyaba logísticamente en los servicios de seguridad, cocina y limpieza, para lo que destacaba un pelotón al mando de un sargento. Y, aunque con escasos medios, éramos totalmente autónomos en un campamento de más

de cien hectáreas solamente para la COE. El programa de instrucción se remitía a Vigo, donde estaba el Cuartel General de la «Brigada VIII», para que fuera aprobado por su general jefe.



En aquella época, algunos jefes de unidad no llevaban bien tanta autonomía, ¿no, mi coronel?

Es cierto. Recuerdo que el coronel, Gobernador Militar de Lugo, pretendió realizar una especie de «unificación» de todas las tropas ubicadas en la ciudad un día a la semana: Gobierno Militar, Escuadrón de Caballería y la COE. Nosotros adujimos que teníamos un programa específico de instrucción y adiestramiento, con salidas mensuales al campo, por lo que faltaríamos muchísimas veces. Ante la insistencia del coronel le comuniqué que lo pondría en conocimiento de la «Brigada VIII». Unos días más tarde, el coronel me llamó y me dijo que estaba exento de la «unificación».



Normalmente, se hacía un ejercicio anual con la Brigada DOT en la que estaba encuadrada la COE. ¿Recuerda alguno en especial?

Bueno, recuerdo que hicimos un buen papel en la «Operación Rábade 76». El escuadrón de Caballería realizaba una «explotación del éxito»

que llegó hasta río Miño, donde se detuvo. La COE, con medios de circunstancias (pasarelas y teleféricos), estableció una «cabeza de puente» en la otra orilla y mantuvo la posición hasta que los Ingenieros montaron un puente y fuimos relevados por tropas de Infantería.

¿Estando usted al mando de la COE, ya hacían la supervivencia en las islas Cíes?



Sí, en la isla de San Martín, o «Isla del Sur». La isla estaba deshabitada y, desde el puerto de Vigo, nos trasladaba el dragaminas «Navia» y unos días después nos recogía. Los recursos que se utilizaban eran los que había en la isla: mejillones (muy abundantes), nécoras y peces (más difíciles de conseguir). También aprovechábamos la poca carne que tienen las gaviotas (muy salada). Lo peor era que solo había un manantial de agua potable, con un pequeño chorro, que, durante todo un día y una noche, solo llenaba una garrafa.

Eran también frecuentes las exhibiciones durante las vistas de autoridades, ¿recuerda alguna es especial?



En una ocasión, estando en el Monteferro (Panjón-Playa América) el general de la BRIDOT dijo que quería ver un ejercicio de «rescate en el mar». Los ensayos salieron bien, pero el día de la visita tuvimos un accidente con una embarcación fuera borda y hubo que recoger a un guerrillero



que se había caído al agua. Desde un helicóptero se lanzó una escala para que trepara por ella, porque el aparato no tenía torno para izados. El guerrillero, al borde de la hipotermia y sin fuerzas, consiguió trepar un par de peldaños, y así, «colgado», el helicóptero lo llevó a tierra y lo dejó en el puerto. El rescate fue totalmente real.

Entonces los oficiales duraban poco en la COE y apenas llegaban, a veces, ya tenían que marcharse.



El récord lo tuve con el teniente Martín Alonso, hijo del Capitán General de Cataluña. Cuando se presentó en San Cibrao, lo hizo en un coche rojo que nos llamó a todos la atención. Me acerqué a ver quién era y me dijo: «Mi capitán, vengo destinado a la COE 82, pero agregado a la COE 41». Así que, allí mismo lo recibí y también lo despedí.



Otros tenientes destinados en la COE fueron: Velázquez, Pinto (el que más tiempo estuvo en el destino), Bueno, Coll Bucher (que llegaría a ser JEME) y el teniente Pena, agregado temporal del regimiento. También tuve un teniente saharauí Mohamed Chef.

Finalmente, el día 6 de noviembre de 1978, entregó usted el «Mando y Administración» de la COE 82 al teniente Mohamed. Aunque, en algún destino posterior, siguió manteniendo el contacto con las COE.

Estando destinado en el Regimiento de Cazadores de Montaña «Arapiles nº 62», como jefe del Batallón «Alba de Tormes XXXV», Capitanía General de Cataluña me asignó el mando de la operación «Trabuco 87», un ejercicio hispano-norteamericano que se desarrolló en la zona de San Clemente de Sasebas (Gerona), en el que participaban también barcos de la Armada.



Una noche, estaba observando el desembarco de un equipo operativo en la playa y veo que el barco lo realiza con todas las luces encendidas y mucho movimiento y ruido en cubierta. Así que, como director del ejercicio, le digo al capitán del barco que su nave está destruida y que la retire. Cuál no sería mi sorpresa cuando, al día siguiente, los norteamericanos, incorporaron un nuevo barco al ejercicio.

Posteriormente, estando destinado como coronel en Granada, me nombran director del ejercicio «Trabuco 89», que se realizó en la zona de Vélez-Málaga, y donde el GOE II «Santa Fe», hizo de contraguerrilla.



Pues, mi coronel, no me queda sino agradecerle, en nombre de la revista Boina Verde, el tiempo y el esfuerzo dedicado a recopilar todo lo que nos ha narrado y felicitarle por su tarea en aquellas COE que empezaban entonces a caminar y por su buena memoria.

ENTREVISTA A FÉLIX SALVADOR GANDOY De antiguo guerrillero de la COE 82 a capitán.

Realizada por José Briones Giménez
Vocal Relaciones Externas FEDA VBVE

En primer lugar, queremos agradecerle tu colaboración al prestarte a hacer una entrevista para la revista Boina Verde, relatándonos tus experiencias, dando la oportunidad de conocerlas a otros compañeros y me gustaría que iniciáramos la charla presentándote tú mismo.



Mi nombre es Félix Salvador Gando y estuve en la COE 82 de San Cibrao (Lugo) desde el 14 abril de 1978, primero en el CIR 13 de Figueirido (Pontevedra) y luego en la COE 82 de junio del 78 a septiembre del 79. Reemplazo 77 abril como voluntario.



Supongo que sabías que te incorporabas a una unidad de élite, en la que obviamente el trabajo y el esfuerzo diario iban a ser duros y que quizás podrías haber escogido otro destino más cómodo. A sabiendas de eso ¿por qué te metiste en una unidad de operaciones especiales? ¿Qué es lo que te atrajo?

Bueno, en mi caso, desinformación total... Yo había terminado el COU en 1977 y, en esos años, para encontrar trabajo era preceptivo tener el servicio militar realizado.

Yo era menor de edad, tenía 17 años, así que me acerqué con mi padre (que era Policía Armada) al Gobierno Militar de Lugo para apuntarme como voluntario... preferentemente en la Cruz Roja

donde estaba ya algún compañero mío. Al informarnos el teniente allí destinado que este organismo estaba saturado de peticionarios, nos indicó que, en el otro cuartel, el de la COE 82, denominados comúnmente guerrilleros, en el anterior reemplazo, de las cuatro plazas que existían para voluntarios solo se había cubierto una. Mi padre me miró y yo asentí sin la menor idea de qué era eso. En algún sitio había que hacer la "mili". Evidentemente, más tarde descubrí que parecía ser algo diferente a la Cruz Roja... ja, ja.

¿Qué tal fueron los comienzos? ¿Te viene a la memoria algún hecho o anécdota interesante de los primeros días?



Los comienzos.... Pues, bueno, el día de la incorporación al cuartel después de jurar bandera coincidimos tres compañeros vestidos con el uniforme de paseo en la barrera y apareció un guerrillero con su boina verde, sus barbas, de baja estatura que parecía nuestro abuelo diciéndole a un compañero que se pusiese firmes. Nosotros lo miramos y como no llevaba divisas.... como que no le hicimos caso... pero cuando nos lo dijo... de una forma menos amigable y uno de nosotros recibió una caricia en la cara, en automático nos pusimos los tres firmes como estacas (sin acritud).

Los demás compañeros que habían llegado antes estaban escuchando y, sobre todo, practicando atentamente las primeras nociones de reptar en todas sus variantes, trato de prisioneros y demás... a las que nos unimos nosotros



voluntariamente.

¿Tardaste mucho en adaptarte a la marcha de la compañía?



La verdad es que no. Fue todo muy rápido. Entre que nos presentaron las dos pistas del cuartel, la llamada española y la americana, con los primeros lesionados que no estaban muy ágiles, la forma de desfilar con el braceo diferente, raro... raro... los grandes espacios en las formaciones...

éramos unos treinta y tres en la sección y ocupábamos el espacio de una compañía de "pistolos". Entre eso, la entrega de material y teniendo en cuenta que habíamos llegado en el mes de junio y que ya nos íbamos a la fase de agua y supervivencia en Montferro e islas Cies, no tuvimos apenas tiempo para pensar mucho.

Habla un poco de tus compañeros ¿formasteis vínculos de amistad? ¿Qué tal el compañerismo en tu unidad?



En cuanto a los compañeros, al ser esta COE de dos secciones nuestro número era de 60 guerrilleros, aproximadamente, y, aunque en el hospital de Coruña siempre había un cupo de lesionados con algo roto que alargaban su estancia en el hospital al haber allí enfermeras militares, el número de efectivos era lo suficientemente bajo como para que nos conociéramos todos y mantuviéramos siempre una buena convivencia.

¿Mantuviste la amistad, una vez licenciado, con algún compañero de tu unidad o con compañeros del mundo de las operaciones

especiales a través de alguna asociación, etc.?

En aquellos tiempos, finales de los años 70, hacíamos lo clásico: nos dábamos las direcciones, teléfono, etc. y manteníamos el contacto al principio, luego se acababa perdiendo. No había los adelantos actuales, internet y las redes sociales. Ahora es cuando a través de Facebook navegamos y tratamos de encontrarnos. De hecho, hay páginas de la compañía, creo que dos como mínimo. Yo administro una en la cual vamos "colgando" fotografías y algún compañero habilidoso pone vídeos y montajes varios.



En cuanto a asociaciones, al ser de provincias diversas, cada uno lo hace de forma individual. Alguno puede ser que esté en alguna asociación. Lo que si hay por lo menos varios reemplazos que se reúnen anualmente y están muy cohesionados.

¿Qué tal te pareció la formación que recibiste en tu unidad? ¿Crees que tu experiencia ha influido en tu vida posterior? ¿Te ha ayudado a formar tu carácter en la toma de decisiones importantes en tu día a día?

La formación que recibimos digamos que fue excelente e impagable. En mi caso ha influido considerablemente ya que, en la COE 82, me entró la vocación militar. En 1979, con diecinueve años, ingresé en la Academia General Básica de Suboficiales (AGBS) de Trep (Lérida) y, al salir sargento, estuve destinado en la Brigada Paracaidista (BRIPAC) doce años. Posteriormente, en 1994, ingresé en la escala media de oficiales y a los cuarenta y siete años volví a ir destinado a la BRIPAC. Fui probablemente el teniente de más edad que ha mandado una sección de paracaidistas. Me retiré del Ejército de capitán.

Recuerdo todavía las palabras de mi capitán Zato Paadín cuando me iba a la Academia en las que me indicó que si podía aprovechar algo de lo

que había aprendido en la COE que lo hiciese, pero que era otra cosa diferente, que no hiciera comparaciones.

Por supuesto, en general, creo que, a todos, lo que hemos aprendido en estas unidades es un remanente que nos ha ayudado a tomar decisiones en los diversos ámbitos de la vida, superando situaciones difíciles, simplemente acordándonos de que en la COE eran continuas.



En la memoria de muchos compañeros están las fases que hicimos y los recuerdos no siempre son coincidentes en lo que se refiere a cuál fue la fase más dura, la más divertida o la más interesante. ¿Cuál es tu opinión al respecto? ¿Hay alguna que no te gustaría repetir o, por el contrario, te encantaría volverla a pasar?

Como novedad, digamos que las fases de esquí y agua. Normalmente, no todo el mundo tiene la oportunidad de realizar estas actividades; sobre todo, por el gasto que conlleva.

En general, todas tenían su encanto: escalada, rápel, explosivos, defensa personal, emboscadas, golpes de mano, tiro... Las de más tensión, digamos que guerrillas y contraguerrillas. Daba igual el grupo en el que estuvieras siempre con el corazón en un puño por si te cogían prisionero... ¡Ufff! Y, de igual manera, la evasión y escape.

¿Recuerdas algún hecho, anécdota especial o algo que consideres interesante?

En cuanto a anécdotas creo que cualquiera de nosotros podría escribir un libro o dos... ja, ja. Pero contaré un detalle. En el año 84, realizando el curso de apertura manual de paracaidismo y señalador guía (APM), había una práctica de rápel desde el helicóptero. Yo, como cualquier guerrillero, había realizado unos cuantos rápeles de puentes y helicóptero, con volados y sin volados, modalidad con mochila teniendo la precaución de ponértela bien para no quemarte el

cuello con el rozamiento y “a pelo” que se dice. Con una cuerda solo, sin cuerda de seguridad.

Pues resulta que en el citado curso bajé, o me bajaron, con cuerda de seguridad y con el nuevo sistema con descensor sin mochila, resumiendo que de cabo en la COE, sin ser profesional, lo hacía sin seguridad y en la BRIPAC, de sargento profesional, prácticamente me bajaron con la cuerda de seguridad. ¡¡¡Cosas de la vida...!!! A veces, lo suelo comentar... mandaba más de cabo en la COE que luego en otros empleos con más galones y estrellas.

¿Quieres comentar algo además de lo ya hablado?



Simplemente quiero comentar que la citada COE 82 creo que era doblemente especial. En cuanto a su ubicación: en medio del monte, aislada del órgano superior el Regimiento Mérida 44 a unos 100 km con campos de tiro, pistas de obstáculos, etc. solo para nosotros. Siempre estaba libre para utilizar y, al ser un grupo reducido, no había aglomeraciones. No teníamos contacto con el Ejército normal; bueno, teníamos unos veinte soldados “pistolos”, dicho cariñosamente, que nos hacían las guardias, comida, etc.

También quiero mandar un abrazo guerrillero a todos los que hemos pasado por estas unidades, especialmente a los de la COE 82, San Cibrao, Lugo.

En las islas Canarias resido actualmente (Fuerteventura) por si alguno se pasa que no dude en ponerse en contacto.

¡Vivan las COE!!!

¡Viva España !!!



MI PASO POR LA COE 82

Coronel Juan Ramón Zato Paadín

Antiguo capitán de la COE 82



Coronel Juan Ramón Zato Paadín

A primeros del mes de noviembre de 1978 me encontraba al mando de la COE 52 de Barbastro, cuando se produjo el ascenso a comandante de Guillermo Rey, capitán jefe de la COE 82, en Lugo, y ahí se

abrió una nueva oportunidad. Solicito la vacante y el 4 de enero de 1979 me conceden el mando de la COE 82, de la que tomé posesión a finales de enero.

Lugo y sus cuarteles

Habían pasado ya diez años desde que inicié mi vida militar, al salir teniente de Infantería en el CIR 13 de Lugo, de penoso recuerdo para mí. Volvía a esta bimilenaria y tranquila ciudad, de cerca de 70 000 habitantes en aquel año de 1969, con su espectacular y única muralla romana que rodea enteramente su centro histórico. Aquí, en esta pequeña urbe, iba a vivir los siguientes siete años hasta mi ascenso a comandante.

Recordaba perfectamente el día ya lejano de aquel año de 1969 cuando vi llegar a la captación del CIR 13, a aquellos guerrilleros del capitán Vicario y cuya visión acrecentó mis deseos e impulsó mis ganas de mandarlos. Ahora, diez años más tarde, y con experiencia de cerca de ocho destinado en COE, tomaba el mando de aquella compañía, de aquellos soldados a los que admiraba y que el tiempo posterior pasado con ellos, instruyéndoles y mandándoles, me confirmó que no me había equivocado en absoluto en mi acepción primera.

Como únicas unidades operativas permanecían el Grupo Ligero de Caballería VIII y la COE 82, las dos pertenecientes a la BRIDOT VIII con su cuartel general en Vigo. El CIR 13 de Parga había desaparecido con la nueva reorganización del Ejército. Se concentró en

Pontevedra. Se usaba exclusivamente como campo de tiro y maniobras de las unidades de la 8ª Región Militar.

El citado Grupo estaba ubicado en el precioso



Capitán Zato

cuartel de Garabolos, antiguo de Ingenieros. La COE 82, situada en las afueras, en la carretera a Fonsagrada y Asturias, ocupaba el campamento de San Cibrao, antiguo de instrucción y adiestramiento del Regimiento de Caballería de las Mercedes. Eran, con el Gobierno Militar de San Fernando, las únicas unidades militares que quedaban en la ciudad.

¡Sorpresa! Un saharauí al mando de la COE

Se me pedía desde la COE mi rápida incorporación, a ser posible, dada la escasez de mandos que padecía por los avatares de los destinos. Me presenté en Lugo al coronel gobernador y, en Ferrol, al coronel jefe del Regimiento Mérida 44, de quien dependía

administrativamente; tomé posesión del mando de la COE 82 a finales de enero de aquel año de 1979.

Grande fue mi sorpresa cuando al llegar al campamento para hacerme cargo, el que me entrega su mando accidental es el teniente de Infantería ¡saharauí! Hamadi Ben Mohamed. Yo no sabía de su existencia ni por qué estaba allí. Acompañándolo se encontraba un capitán de Infantería, José Ramón Rodríguez Pena, del Regimiento Mérida 44; también guerrillero, que me puso al tanto de aquella situación que tanto me había sorprendido.



El teniente Hamadi, nacido en la entonces provincia española del Sahara, había estudiado en la Academia General Militar y en la de Infantería y, tras obtener el despacho de teniente, solicitó destino en la COE 82. Cuando ascendió a teniente, el conflicto entre el Frente Polisario y Marruecos estaba en su punto álgido. Gran parte de su familia se unió al movimiento y se marchó a Tinduf. El Polisario quería que Hamadi abandonara el ejército español y se uniera ellos; pensarían, con lógica, que sería una buena propaganda. Él se negó sistemáticamente: era oficial español y punto, no quería saber nada más. Estaba destinado en la COE y entonces, coincidió el ascenso del capitán Guillermo Rey a comandante, cuando el otro teniente, Ángel Álvarez, se encontraba realizando un curso, por lo que Hamadi se tuvo que hacer cargo del mando accidental de la COE. Al no estar diplomado en OE el EM de Capitanía dispuso que, inmediatamente, se incorporase agregado el capitán Pena, hasta que yo me hiciera cargo de la unidad, me di cuenta entonces del porqué de las prisas por mi incorporación. Resulta curioso que Hamadi, que no pudo ingresar en el Curso de OE por problemas en las pruebas de natación (compresible, viniendo del desierto) al ascender a capitán (en esas fechas

de mi incorporación) se presentó en la Escuela de Jaca al Curso de Montaña cuando ya había mejorado la natación y se diplomó, permaneciendo más de seis años destinado en unidades de montaña.



El campamento de San Cibrao

La COE 82 fue fundada en 1966 y su primer capitán fue Javier Vicario. Estaba ubicada en el campamento de San Cibrao, a las afueras de Lugo, a unos cinco kilómetros. Su segundo capitán, Guillermo Rey, -gran profesional y mejor persona- me había relatado su funcionamiento en conversaciones informales, cuando yo era capitán de la COE de Barbastro. Sabía de sus posibilidades, pero necesitaba conocerlas a fondo y el tiempo me daría ocasión de hacerlo.

Dada su situación y características, la COE 82 era el sueño de cualquier capitán. La BRIDOT VIII (de quien dependía operativamente), tenía su cuartel general en Vigo. El Regimiento Mérida 44, (del que dependía administrativamente) estaba en Ferrol. Así que yo estaba, por así decirlo, independiente en Lugo. Una vez al mes y con mi brigada, iba al regimiento a liquidar los haberes y cuentas mensuales con su Mayoría. A Vigo solía ir si me necesitaban o me lo ordenaba el EM de la BRIDOT VIII, una vez cada dos meses o así, según maniobras o asuntos diversos.

El campamento de San Cibrao era, según la experiencia que me otorgaba el haber estado durante los casi ocho años anteriores en tres COE de diferentes Regiones Militares, el sitio ideal con



las instalaciones y medios precisos y adecuados para la instrucción perfecta de una unidad de guerrilleros tipo COE.

La 82, el sueño de cualquier capitán de COE

La plantilla de mandos y tropa, estaba al completo. Al principio solo tuve un teniente de academia diplomado, posteriormente llegaron dos más, Morejón y Marí, de la misma promoción y curso de OE. Estuvieron destinados en la COE cerca de tres años. Los sargentos, al completo, eran «perros viejos» en la COE; sabían su cometido y funcionaban perfectamente. Dos de ellos -el brigada incluido-, eran de mi curso de OE.



La existencia de la Unidad de Servicios, permitía que la COE no tuviera interrupción en su programa de adiestramiento. «Toda» la compañía trabajaba a la vez; «toda» la compañía se iba de fin de semana; «toda» la compañía, desde el capitán al último guerrillero, se iba de vacaciones el día uno y volvía el día 31 de agosto. Las únicas bajas eran las médicas y los casos excepcionales; los únicos servicios, los propios de la unidad.

En esa situación, la COE, no es que debiera funcionar perfectamente, sino que era su obligación. Era el sueño de cualquier capitán de COE y yo tenía la suficiente experiencia para

valorarlo y comprenderlo; me sentía pleno en mi cometido y comprendía perfectamente que me debía a mi función sin ninguna cortapisa: ¡La COE 82 debía ser un modelo de unidad! Y a ello me puse, entendiendo que la acción de mando al llegar a un destino no es derribar lo ya hecho, sino mejorarlo, completarlo y adecuarlo a las nuevas necesidades tácticas de la unidad.

La instrucción anual, forma, modos, prontuario y salidas al monte de diez días mensuales la marcaba y señalaba yo, con arreglo a lo específico de OE y las directrices del general de la BRIDOT que se me ordenaban.

Fase de nieve en Cabeza de Manzaneda

Al poco de llegar ya estábamos preparando la fase de nieve y vida en montaña nevada. Las dos COE de la región la hacíamos en Puebla de Trives, Orense, donde nos acantonábamos en sus afueras, en un antiguo colegio sin uso, con gran espacio ajardinado en su exterior y que pedíamos autorización para su uso al alcalde de la localidad. Desde allí, todos los días, nos trasladábamos en camiones a la estación de esquí de Cabeza de Manzaneda. Hacíamos las prácticas, comíamos en un gran garaje vacío de la plataforma superior y, al atardecer, regresábamos a Trives.



Cabeza de Manzaneda es una de las estaciones de esquí más pequeñas de España. Sus 1790 m de mayor altura originan grandes tiempos sin nieve adecuada o de baja calidad. El espacio, su naturaleza, es magnífica y nos servía perfectamente para la formación de los guerrilleros. Sus instalaciones eran y son espléndidas y la relación con la Dirección siempre correcta y colaboradora en ambos sentidos. Todos los años nuestros iglúes, fosas, cavernas y refugios en nieve, suponían un aliciente, curiosidad, entretenimiento y aprendizaje para multitud de colegios gallegos de chicos jóvenes,

en sus fases de montaña. A cambio, generalmente, conseguía ventajas, descuentos y facilidades en remontes y servicios de la estación.

Había que funcionar así, porque ni las Capitanías ni las BRIDOT tenían contemplado en sus presupuestos oficiales dotación económica para pagar remontes de esquí, etc. Se sacaba del famoso “fondo P”, que era la solución “a todo” en aquellos tiempos, gitaneándolos con tu EM generalmente. Y ahí entraba la experiencia y habilidad del capitán de la COE. Si no te manejabas bien, “si no sabías manera” con tu mando operativo, no tenías más que problemas para adecuar la instrucción de tus hombres. Yo era ya perro viejo en esos menesteres y sabía “buscarme la vida” adecuadamente, tanto en la BRIDOT como en Capitanía, para solucionar los problemas que continuamente te surgían. Nunca tuve mayor problema y, generalmente, siempre me vi apoyado en mis peticiones y necesidades.

Sin embargo, lo que más le llamaba la atención después de haber estado en cinco capitanías distintas era la falta de uniformidad entre ellas. Todas recibían la misma Instrucción General del EMC, pero funcionaban como compartimentos estancos y, generalmente, adaptadas a la idiosincrasia y personalidad de sus generales y jefes. Eran pequeños virreinos con su capitán general al frente y se echaba en falta un organismo superior que nos hiciera remar en un mismo sentido, sin interferencias, sin envidias, sin problemas.

A las COE ni se nos ocurría pisar “suelo extranjero”, léase terreno de otra Capitanía, en nuestras salidas al monte. Los capitanes de las compañías lo teníamos muy presente, porque un problema de “invasión” de ese tipo te podía traer un disgusto gordo en forma de arresto inmediato.

Supervivencia en las Cíes

Sí quiero destacar que las COE gallegas tenían un escenario excepcional para el adiestramiento en muchas de las actividades. Por ejemplo, cuando yo llegué destinado, las dos COE de la región efectuaban la supervivencia en las Cíes, concretamente en la isla de San Martín, la que está más al Sur. La isla estaba deshabitada, un pequeño pantalán permitía el acceso a la playa; desde allí hasta la plataforma superior las COE limpiaron y habilitaron el acceso por medio de sendas. La pequeña isla quedó impecable comparada cómo estaba al principio.

Nos trasladaba a la isla el guardacostas *Navia*, desde su base de ETEA en Vigo. Durante diez

días se les enseñaba a los guerrilleros a cazar, pescar y aprovechar cualquier recurso: pollos de gaviota, reptiles pequeños, peces y marisco de roca, lapas, etc. eran la dieta principal durante esos días. Luego, las islas pasaron a ser parque natural, lo que originó que ya no volviéramos más. A partir de entonces, la supervivencia la hacíamos en la Sierra de Ancares, en un valle alejado al lado del río Navia



La fase de escalada la preparábamos en el mismo campamento de San Cibrao, en la pared de la cantera que allí teníamos y que había dispuesto perfectamente, en su tiempo, el capitán Rey. Posteriormente nos trasladábamos a Porriño donde, en su gran macizo granítico usado por montañeros de Galicia y con muchas vías de escalada perfectamente señalizadas de menor a mayor dificultad, completábamos la enseñanza durante los diez días correspondientes, acampados en sus inmediaciones.

El golpe de Tejero

El año 1981, más concretamente el 23 de febrero, iba a traernos a todo el país una gran preocupación. La COE 82 estábamos en Cabeza de Manzaneda, en la fase de nieve. Ese día 23, muy temprano, salí hacia La Coruña, a Capitanía donde, en su 3ª Sección de EM iba a tener lugar el briefing final de preparación y adecuación de unas maniobras en la Sierra de Cameros de Soria que iban a tener lugar próximamente y en las que mi COE haría de enemigo de la BRIPAC. No pude ni supe, ni creo que hubiera ese día en Capitanía el menor conocimiento de lo que por la tarde iba a suceder en el Congreso de la Nación. Salí de Coruña sobre las 16:00 h de esa tarde, con intención de regresar a Trives, una vez acabada la reunión.

Pasado el pueblo de Sarria mi sargento, que iba escuchando la radio me avisa de que en el



Congreso hay tiros. No lo supo definir bien. Paramos, escuchamos nuevamente y ya supimos lo que parecía estar pasando. Al llegar y ya todos informados de lo que estaba pasando en Madrid, reuní a mis mandos, comentamos el grave asunto y sus posibles consecuencias. Les pedí nuevamente su lealtad y unión y la certeza de actuar como una piña caso necesario. La incertidumbre era total y no podíamos saber la resolución del problema, ni el rumbo que tomarían los acontecimientos. A toda mi tropa les reuní y, sin tapujos de ningún tipo ni inclinaciones a ningún lado, les conté lo que ya todos sabíamos; les pedí y exigí lealtad y paciencia, confianza en sus mandos, descansar y estar preparados para cualquier eventualidad. La COE, cargada y municionada al completo, permanecimos a la espera de cualquier orden superior.

Me puse en contacto con mi EM de BRIDOT. Existía un desconcierto generalizado y ausencia de órdenes concretas total. Ello me confirmó mi sorpresa de la mañana en Capitanía al comprobar su ignorancia de todo lo que iba a suceder por la tarde. Me confirmó, asimismo, que la cabecera del Golpe de Estado confiaba totalmente en el “efecto rebote” que no se produjo en el resto de Capitanías.

En esos momentos tan graves y de tanta incertidumbre; al mando de una unidad, por pequeña que sea, le acomete una sensación de angustia e incertidumbre sobre si la decisión que vayas a tomar, si fuera necesario, va a ser la más adecuada o la oportuna para tus hombres. Es el débito del mando, sin duda.

Al llegar la madrugada, ver y oír al Monarca en su discurso, escuchar la radio y adivinar el desenlace, nos indicó claramente que el golpe no triunfaría y se quedaría en eso: un intento fallido. Nos retiramos a descansar, más tranquilos, aunque aún expectantes. Suspendí las prácticas y a la mañana siguiente regresamos a nuestra base en Lugo.

Lucha contra la humedad

La vida iba pasando, las cosas y sucesos perdían su rabiosa actualidad. El tiempo transcurría, las aguas volvían a su cauce. Todo entraba en normalidad y nuestra COE 82 seguía funcionando adecuadamente, como una máquina bien engrasada en la que todos sus componentes sabían su función perfectamente.

Seguía llamándome la atención y sorprendiéndome la dureza del terreno y del clima en Galicia, en esta bellísima y desconocida

provincia de Lugo. Nací y me crié en el frío de Burgos, desarrollé la profesión, mis años anteriores, en regiones de frío intenso como Zaragoza y el Prepirineo de Barbastro, pero allí no existía la cantidad de agua que aquí, ese “xirimiri” continuo que te incrementaba la sensación térmica de frío, que te empapaba, que te absorbía, que te molestaba, que te enfriaba, que te impedía realizar tu trabajo a satisfacción.



Estábamos constantemente luchando contra la humedad. Y eso era duro. ¿O es que yo me estaba haciendo mayor? Quizás fuera también esto último. Muchos años continuados ya llevaba, casi 13, haciendo esta dura vida de guerrillero y el cuerpo, me parecía, estaba empezando a pasarme factura. ¡Antes no me quejaba!

Fase de agua. ¿Ataque a una base de EEUU?

La fase acuática anual la hacíamos en San Vicente do Mar, en el Grove, en una antigua batería de costa perteneciente al Regimiento de Artillería de Pontevedra, de la BRIDOT VIII. La situación era magnífica, instalaciones adecuadas, playa particular y lo necesario para desarrollar nuestra formación a alcanzar, tanto en superficie como con medios de buceo autónomo. Posteriormente se convirtió en un campamento infantil de verano, al que apoyábamos con tirolinas, puentes, pasarelas y demás elementos de escalada y diversión. En la actualidad, como pude comprobar hace poco, se convirtió en Residencia vacacional de verano de Defensa.

Aquella salida al campo iba a tener un problema añadido con el que yo no contaba. Estábamos acampados en Espesante, un pequeño pueblo costero cerca de Cedeira, efectuando un ejercicio combinado de ataques a objetivos diversos, con exfiltración por mar. El supuesto consistía en que un grupo operativo de la COE realizara una aproximación, ataque y destrucción del puente metálico del ferrocarril sobre la ría del Barquero, límite de las provincias de Coruña y Lugo y

fundamental en las comunicaciones con Asturias y la cornisa cantábrica. Una vez realizada la destrucción el equipo se exfiltraría desde el Cabo de Estaca de Bares, entrando en el mar con botes, hasta un barco que esperaba para extraerlos.



Pues bien, en las inmediaciones del cabo de Estaca de Bares existía entonces una base americana, de seguimiento de tráfico aéreo atlántico. Como en el ejercicio iban a realizarse disparos de foguero y alguna explosión, en las proximidades de la base, pensé que, para evitar problemas, sería oportuno avisar al jefe de la misma. No tenía ninguna obligación, pero ¡en fin!, me decidí a hacerlo por cortesía y para evitar alarmas innecesarias.

En la puerta de la base me identifiqué y solicité hablar con su jefe. Me recibió un sargento mayor, que estaba recién incorporado y desconocía el español casi en absoluto. Con mi mal inglés, le indiqué que esa noche iba a oír disparos en las inmediaciones de la base, que eran maniobras y que no se alarmasen. Creí que me había entendido; le di la mano cortésmente y me marché.

Parece ser que no fue así. A la hora de comer, se acercó un guardia civil del puesto de Espasante y me avisó de que tenía que ponerme en contacto urgentemente con el coronel jefe del Regimiento Mérida. Lo llamé por teléfono y, hecho un basilisco, me preguntó que cómo era posible que esa noche un grupo de operaciones especiales fuese a atacar la Base de Seguimiento Aéreo de Bares. Me pidió que le explicase el tema perfectamente, porque desde Capitanía General le habían dicho que de ninguna manera se me ocurriese tal cosa. La noticia venía de Madrid, desde el Cuartel General del Ejército y por vía de urgencia.

Le expliqué al coronel el asunto y comprendió que todo se debía a un malentendido. Al parecer, el sargento mayor comprendió mal mis palabras, o no se las dije correctamente, y para cubrirse las

espaldas, el muy ladino, avisó a su jefe en Madrid. Este, alarmado, se puso en contacto con el Mando Conjunto Hispano-Americano, avisaron al EMC, a la Capitanía de Coruña, al coronel del Mérida, al sursuncorda...y yo, me veía arrestado.

¡Joder con el suboficial «yanki»! Me enfadé muchísimo. Me acerqué a la base y le dije al sargento mayor que era un incompetente y traidor y, que esa noche, en mi terreno y donde a mí me pareciera, haría los ejercicios tácticos que me diera la real gana: ¿Enterado? ¡Adiós! Esa noche hubo una ensalada de tiros y un montón de explosiones, para que se jorobara con razón.

El final, tras quince años de guerrillero

El final de mis años guerrilleros se aproximaba con rapidez. El síntoma claro me lo hizo ver el curso de ascenso a jefe, estrenado por nuestra XXIII Promoción en su nuevo formato. Una vez realizado el curso regresé a Lugo, aguardando el ascenso y esperando con preocupación lo que nos podría deparar el nuevo empleo y el posible nuevo destino en nuestra sacrificada vida militar. Por otra parte, mi forma física ya no era la misma, quizás me encontraba cansado después de tantísimos años en la COE.

El 28 de enero de 1986 ascendí a comandante, quedando agregado al Gobierno Militar de Lugo.

Había permanecido destinado en COE, con una pequeña interrupción de apenas tres meses al ascender a capitán, desde septiembre del año 1972 hasta febrero de 1986. ¡Quince años ininterrumpidos, incluido el curso de OE de Jaca, con la boina verde en la cabeza! ¡Quince años de guerrillero!



Como escribió Miguel de Cervantes: «Yo no sé qué tiene esta profesión que, a pesar de los sacrificios, riesgos, penurias e ingratitudes, son tantas las satisfacciones y alegrías que se está orgulloso de pertenecer a ella y con deseos de continuar siempre en sus filas».



CAPITÁN GUILLERMO REY: ALMA MÁTER DE LA COE 82

Comandante Joaquín Navarro Méndez

Antiguo sargento y sargento 1º de la COE 82

La COE 82, nació a mediados de 1968 al amparo de la IG 165/142 y se le asignó el apelativo de “Pablo Morillo”, insigne soldado que en defensa de su Patria alcanzó el empleo de teniente general. El capitán fundador, José Javier Vicario Polo,



un año después de hacerse cargo, fue destinado para el mando de la recién creada COE 32 de Paterna (Valencia). Le sustituyó el capitán Rey Rodríguez, que permaneció al frente de la misma durante más de nueve años y, según veremos, marcó una impronta, un espíritu que permaneció a lo largo de la existencia de la COE 82.



Esta compañía inició su andadura con dependencia táctica de la BRIDOT VIII y administrativa del Regimiento de Infantería Mérida nº 44, cuyo cuartel se ubicaba en el Ferrol, ciudad en la que en principio debía sentar sus reales la unidad.

Empero, una modificación de la IG señalada, la trasladó al campamento de San Cibrao (Lugo). Este cambio marcó de forma indeleble a la COE, generando en ella un espíritu peculiar, específico de la misma, originado por el entorno físico del campamento que facilitaba la instrucción y el adiestramiento.

Ahora bien, el alma máter de ese espíritu fue, sin ningún género de dudas, el capitán D. Guillermo Rey Rodríguez. Un soldado poseedor de un conjunto de valores militares y virtudes humanas, que lo hacían único, entre los que procede reseñar: la disciplina -entendida como un instrumento imprescindible para hacer posible el empleo de las unidades- transmitida de tal modo que generaba en sus subordinados autodisciplina,

el sentido del deber, la responsabilidad, la lealtad, el compañerismo...

Este conjunto de virtudes, las transmitía a sus oficiales, suboficiales y tropa en el día a día de la unidad, generando un estilo de mando del que se impregnaban sus subordinados. Así, para los que tuvimos el honor de estar a sus órdenes en la COE, el paso por la misma supuso una “Escuela de Mando”, que nos marcó profesionalmente para el resto de nuestra vida.



Este legado, caló especialmente en los suboficiales que, dada su condición de educadores y conductores de soldados, se convirtieron en la espina dorsal de la COE. Asimismo, procede resaltar que la capacidad profesional de los oficiales que recalaron en la unidad, también se vio enriquecida por el espíritu de la misma, aunque su influencia en ella se vio mermada por el escaso tiempo que estaban destinados en la compañía.



En este contexto, podemos reseñar que este soldado ejemplar, el cual suscitó en nosotros el deseo de seguir sus pasos, fue el que no pensó nunca en ofrecerse como ejemplo. Él que, entregado a su profesión, al alcanzar en ella cierto grado de perfección, observó que, en su entorno, nació en otros el deseo de seguir su estela. Esta es la impronta que el capitán Rey Rodríguez dejó en la COE 82, de la que nos nutrimos en nuestro paso por ella, a la par, que transmitimos durante nuestra vida profesional, y que hoy pervive en nosotros.

ALGUNAS ANÉCDOTAS Y CURIOSIDADES DE LA COE 82

Comandante Vicente Sáenz Arosa

Antiguo sargento de la COE 82



El vecino Jaime, uno más de la COE 82

Cuando yo lo conocí, tenía una pequeña granja que lindaba con San Cibrao y estaba autorizado a que sus pocas ovejas se alimentaran en el campo de maniobras. Era un hombre de poca estatura, delgado, con el moreno de la gente que ha vivido toda su vida en el campo, siempre con su ropa de trabajo muy usada y boina, excepto los domingos y cuando se celebraba algo en la compañía.

Jovial, tímido, respetuoso, con la sonrisa permanente, cuando no la risa. Enseguida se ganaba a la gente porque se le veía lo buena persona que era. Sarcástico, se permitía el lujo, que daba los muchos años de relación con la unidad, de usar ese sarcasmo con todos, con los soldados, con los mandos y hasta con el capitán. Un sarcasmo tímido, sí, pero que no se podía pasar por alto. Retranca de buen gallego. Siempre estaba dispuesto a ayudar: "O que necesites", "O que faga falta", "Ti non te preocupes"... , eran frases habituales en él.

Gustaba de tomarse un café en la cantina a la hora del bocadillo, porque sabía que era la hora de la mañana en que los mandos solíamos hacerlo. Se pasaba al mediodía a tomarse un vino, porque

allí nos encontraría antes de comer. No se olvidaba de visitar a hacer un rato de compañía a los de servicio y contarnos algo en que muchas veces los mandos no caíamos y a él le contaban los guerrilleros.



Habló con el capitán para que Irene, su mujer, trabajara en la pequeña residencia de mandos, ¡y qué favor nos hizo! Porque Irene cuidó aquellas instalaciones como si fuera su propia casa y mimó a los mandos como a sus hijos. Seguro que sintió como si le arrancaran algo cuando la COE se fue.

Cuando años después en una reunión de antiguos guerrilleros lo fui a saludar ¡Cómo se emocionó!, ¡hasta se le saltaron las lágrimas!

Jaime, aunque sin uniforme, fue la persona que más vivió la COE 82.

Sangre guerrillera

Un día cualquiera de 1982 al guerrillero Mario Vázquez se le había concedido permiso para asistir a la grave operación de riñones de su hermano. La operación se complicó y se necesitaba sangre con urgencia. No lo dudo, estaba seguro de que tenía la solución.

Tan rápido como pudo, se presentó en su compañía y habló con el capitán. Se formó a la compañía y se explicó la urgencia y se autorizó a bajar inmediatamente a todo aquel que quisiera donar sangre. Todos, absolutamente todos, se



presentaron voluntarios. Gracias a Dios se salvó la situación, la operación salió bien.

Después, en 1993 le pusieron un riñón. El médico flipaba de cómo había aguantado tanto. Mario le dijo que estaba seguro de que ello se debía a que su hermano, sin haber pasado por la COE, llevaba sangre “guerrillera”.



Una maestra en una supervivencia

No se sabe cómo se enteró la maestra de un pueblo pequeño que la COE 82 realizaba unas prácticas de supervivencia en una zona no muy alejada, donde en el vivac se habían construido cabañas, hornos de pan, los cheroquis para ahumar, se curtían pieles, se encendía el fuego como los hombres primitivos..., en fin, todo muy interesante para sus alumnos. Así que contactó con el capitán y le solicitó que los escolares pudieran visitar a los supervivientes y observar aquella especie de poblado prehistórico, una excursión que jamás olvidarían y de la que obtendrían varias enseñanzas. El capitán, a pesar de que no le gustaba la idea de molestar a los guerrilleros que lo estaban pasando mal con una visita inesperada, por aquello de mantener las buenas relaciones con la población civil, al final, accedió a la petición.

Pues bien, la maestra les dijo a los críos que los soldados estaban pasando hambre, pero sin decirles en qué consistía la realidad del ejercicio. Así que los chavales en cuanto nos dábamos la vuelta le pasaban todo tipo de comida a los “guerris”. En cuanto nos dimos cuenta de la situación se acabó de inmediato la visita con el consiguiente toque de atención a la maestra y la explicación del fundamento de estas técnicas a los alumnos. Ni que decir tiene que la profesora se fue muy avergonzada y pidiendo mil perdones.

200 rollos de cuerdas para escalada

En la COE 82 se realizaban muchas prácticas de escalada, semipermanentes, etc. y el material

disponible, además de escaso, sufría mucho desgaste y necesitaba una renovación. Por tal motivo el capitán se fue a visitar a un compañero de promoción destinado en el Parque de Intendencia de La Coruña.

De allí vino muy contento con el tesoro de unos 200 rollos de cuerdas de cáñamo, y con la promesa de que cada vez que necesitara allí las tendría a su disposición. Se acabaron los problemas. ¡Qué suerte el tener un amigo en el Parque! Bien,



pues en la siguiente salida de paso semipermanentes y de ríos, se usaron estas cuerdas. Al tensarlas se rompieron todas, llegando una de ellas a dar dos vueltas alrededor del brigada y de un árbol. Posteriormente nos enteramos de que se desconocía el tiempo que esas cuerdas podían haber estado almacenadas en el Parque.

La COE 82, de “contraguerrilla” en Jaca

En este ejercicio, donde actuaban de contraguerrilla varias COE y la UOEL de la Legión, la 82 dejó el listón bien alto. Los alumnos del XXVII Curso de OE (tenientes y sargentos) se constituyeron en varias partidas guerrilleras. Era el ejercicio más importante final de curso donde tenían que poner a prueba todos los conocimientos adquiridos y demostrar que eran merecedores de obtener el diploma de OE.

A los cuatro días cayó en una emboscada la guerrilla sur, que se dispersó y donde se hizo algún prisionero. Dos días más tarde, cuando se reconocía los alrededores de un objetivo para protegerlo se levantó a la guerrilla norte que estaba a punto de asaltarlo. Esta partida no cayó en la emboscada que se estaba montando por segundos ya que la vanguardia de la COE 82 detectó a los alumnos cuando reconocía el punto de emboscada. Estos se dispersaron y se intentó seguirles, pero la lentitud de la marcha para no hacer ruido hizo imposible que los alcanzáramos. Al día siguiente, toda la COE hizo un cerco sobre un pueblo donde se estaba seguro que se había

refugiado la partida. Al final el capitán decidió levantar el cerco. Efectivamente, al final nos enteramos que toda la partida norte estaba en ese pueblo. Siempre me quedó la duda de que si el capitán estaba tan seguro como los demás y no quiso dar dos golpes duros y seguidos al Curso.

Al final de estas maniobras, los participantes acampamos juntos en el campamento de Batiellas. Allí estábamos al lado de la UOEL, que, cómo no, era una referencia ya que eran soldados profesionales. Pues bien, a todos nos sirvió como gran experiencia; a los mandos para confirmar lo que ya sabíamos: que teníamos los mejores soldados que se puede tener; y a nuestra tropa para medirse con otros y darse cuenta de que no tenían nada que envidiar a nadie, ni física, ni técnicamente, ni moralmente.



El verde visor nocturno

En la citada colaboración en Jaca con el Curso de OE cada mando la COE disponía de un medio de visión nocturna que nos había prestado la COE 61 de Burgos. Íbamos a montar una emboscada por la noche y, para evitar ser detectados si se detenía el camión, se tenía previsto realizar un salto en marcha. Previamente envolví el visor que me habían asignado en un par de mantas para protegerlo, me ocupaba toda la mochila Altus. Al llegar a la zona, saltamos desde el camión. Nos dirigimos a la zona de emboscada y el cabo de vanguardia me avisó de que estaba pasando la guerrilla. Me aproximé con él, saqué mi visor, lo encendí y... todo verde, solo verde. Repasé mentalmente todo lo estudiado, volví a encender y... ¡joooooder!, todo seguía verde. Empezaron los sudores. ¿Cómo le decía al capitán que había jodi... un aparato de tanta pasta? Vuelta a repasar mentalmente, vuelta a encender. Mier....., seguía verde. Más sudores. En esto estaba cuando se me acercó el cabo y, bien instruido, me susurró al oído: "Mi sargento, ¿no hay que quitarle

la tapa de delante?". Y ahí me entró la risa tonta, no sé si de alegría o de vergüenza. "Tranquilo -le contesté-. Solo estaba comprobando si funcionaba". El cabo, muy comprensivo y discreto, no dijo nada, simplemente le vi un ligero asentimiento con la cabeza. Años más tarde, me confirmó que se había dado cuenta de mi error.

Un cabo bien instruido, un sargento "malencarado"

En estas mismas maniobras, después de acabadas las guerrillas, los alumnos del Curso mandaban nuestros "guerris" para hacer un cerco a un pueblo, creo que era Alastuey. De este modo realizaban prácticas de mando y conocían de cerca cómo actuaban los guerrilleros de las COE. Bien, pues uno de los sargentos alumnos se dirigió a mí y me preguntó: ¿Si le doy un plano al cabo, sabrá llegar a dónde le diga?

A lo mejor no había motivo, pero aquella pregunta me ofendió, porque era como desconfiar de la instrucción que tenían nuestra gente, por lo que con cara de pocos amigos le contesté: "Tú prueba, y si no llega a donde le digas y en el tiempo que le marques me lo dices".

Acabó el tema y al sargento no lo volví a ver por lo que le pregunté al cabo: "¿Has tenido algún problema?". "Ninguno, mi sargento" - Me respondió. "¿Algún problema para llegar a dónde te mandaron?". "No, mi sargento. Pero tuvimos que esperar mucho hasta que vino el sargento alumno para empezar a avanzar".

Así quedó la cosa hasta que años después cuando como teniente llegué al GOE VI uno de los tenientes de la unidad me pregunta: "¿Así que tú estuviste en la COE de Lugo?". "Sí. ¿Por qué?". "Porque en mi Curso mandé gente de esa COE y había un sargento "malencarado" que cuando le pregunté si un cabo sabría manejar el plano se mosqueó". "Y el cabo ¿supo manejar el plano?": le pregunté. "Sí, sin ningún problema. Además, enseguida se orientó y salió disparado con su gente al punto y cuando lo comprobé estaba en su sitio y bien ocultos": me contestó. "Mira, el sargento "malencarado" era yo y me mosqueó que dudaras de la instrucción de mi gente y si en vez de al cabo, se lo hubieras mandado a un "guerri" también lo habría hecho. Por la cuenta que les tenía".

Tengo que decir que el teniente (el antiguo sargento alumno) era un muy buen guerrero y excelente persona, como me demostró el tiempo que estuvimos juntos.



COE 82. UNA MAGNÍFICA UNIDAD Y ESCUELA DE MANDOS. CARTA AL CORONEL ZATO

Comandante José Baamonde Neto

Antiguo sargento de las COE 82



Mi mejor unidad

Dice mi camarada y amigo, el comandante Vicente Sáenz Arosa, que la ya disuelta COE 82 (San Cibrao - Lugo), la que fue su primer destino, ha sido la MEJOR unidad. Estoy totalmente de acuerdo con él. Esta compañía fue mi segundo destino, ya que, cuando me incorporé en octubre de 1983, procedía de otra COE en la que, entre otras cosas, aprendí a respetar el significado de la boina verde y a entender la personalidad de los que servían en la COE, ya fueran cuadros de mando, clases de tropa o tropa de reemplazo.

Tal y como describe el comandante Sáenz, la COE 82 era una compañía tipo B, de dos secciones, que dependía administrativamente del Regimiento de Infantería Mérida 44 (Ferrol), aproximadamente a 100 km, por una sinuosa carretera de los años 80. La COE 82, ubicada en el campamento de San Cibrao, a una distancia de unos 5 kilómetros de Lugo, en pleno rural gallego, rodeada de monte por todas partes, sin grandes poblaciones en un radio de 20 kilómetros, excepto la amurallada ciudad de Lugo al oeste y fácilmente evitable. Con campo de maniobras propio que, aunque no muy grande, daba mucho juego, con un

campo de tiro de 200 m y otro de 30 m. Todo ello permitía desarrollar el programa de instrucción en las propias instalaciones y alrededores que se completaba con las salidas mensuales al campo.

Contaba con una pequeña Unidad de Servicios al mando de un sargento que dependía del regimiento y que, normalmente, ocupaba la vacante con carácter voluntario. Por ello, los sargentos 1º y sargentos de la COE éramos mensualmente los responsables de la cocina y de la cantina. Por aquella época, los servicios de cuartel eran semanales, entrabas un viernes por la mañana y hasta el siguiente viernes no relevabas el servicio.

La ubicación de la COE, los servicios de cuartel, la cocina y cantina, el tipo de instrucción y adiestramiento, los 120 días de maniobras al año, la climatología lucense con su frío, lluvia y humedad, el nivel de preparación de tus mandos y compañeros de empleo que no te permitían un momento de respiro, por lo que significaba portar



la boina verde, la tropa excepcional que tras dar un paso al frente en el CIR, ante la llamada de los equipos de captación venían voluntarios a la COE... Por todo ello, por todas esas pequeñas cosas, hicieron también de la COE 82 la mejor unidad en la que he estado destinado.

Escuela de mandos

La COE 82 supuso para mí una "Escuela de Mandos". Llenó la "mochila imaginaria" que todos llevamos a cuestas, de enseñanzas aprendidas tras muchos errores. Llenó mi mochila con el apoyo incondicional de mi familia. Llenó mi mochila de buenos consejos de compañeros y amigos. Llenó mi mochila de lecciones que me dieron mis mandos. Y llenó mi mochila de lo que aprendí observando a una tropa que, con espíritu aventurero y, fuera cual fuera la situación social, económica o profesional en la que se encontrara, sabía que tenía que servir a España entregando unos meses de su vida y ¡qué bien cumplían!, con

la única recompensa de “la satisfacción del deber cumplido”.

Esa “mochila” es la que me ha permitido llegar hasta aquí y poder escribir, con cierta nostalgia, estas pocas líneas. Hay cosas de las unidades que se extravían con el paso del tiempo, como los diarios de operaciones e incluso los álbumes de fotos. Pero lo que nunca se pierden son los recuerdos de los momentos vividos, esos recuerdos tatuados en nuestro corazón; ni tampoco se queda por el camino el vínculo de lealtad, respeto y afecto que se crea con el trabajo diario entre camaradas y entre los mandos y sus hombres.



Las hoy solitarias y abandonadas calles de San Cibrao, no olvidarán nunca las formaciones y las voces ejecutivas; los cánticos al regreso de la instrucción; las respiraciones agitadas durante la educación

física; el goteo del sudor sobre la tierra; la carga del camión Reo y de su remolque de ½ Tm antes de una salida mensual; el ruido de los motores de los camiones Avia, antes de embarcar en ellos para ir de maniobras pues aún no había autobuses de Dirección de Transportes (DITRA); el inicio de las marchas a pie para traslado a las zonas de maniobras; el alfabeto fonético internacional; las



prácticas de transmisiones; el montaje de las antenas de hilo; los pedales del generador de la AN/GRC 9; la tabla de combate; la tabla de esgrima de fusil con el entorchado de fusiles; los gemidos de dolor; el retumbar del tatami en defensa personal; los gritos en las katas; las alarmas; las acogidas a los puntos de reunión; la preparación del material de escalada; las teóricas de nudos; los pasos al frente de las filas en la revista de paseo; las revistas de armamento; el ruido de las detonaciones de los fusiles en los

ejercicios de tiro; las revistas de cargadores; las revistas de equipo y de la aguja e hilo; el toque de diana y el toque de silencio; los chorreos de toda índole; el conteo de las flexiones de brazos; los ladridos de los perros del destacamento; el ruido de la maquinaria en el taller de mantenimiento; el motor de la furgoneta del subteniente Lombao (Q.E.P.D.), el olor de las cocinas; el olor a caldo; el aroma del ansiado café en los días de frío; el himno nacional en el izado de bandera y... el toque de oración en el arriado que marcaba el final del día militar, pero no de la instrucción...



Carta al coronel Zato

Para terminar, quiero aprovechar la ocasión que me brinda esta revista para dirigir una carta al coronel Zato:

“Mi respetado Coronel: me he llevado una gran alegría al saber de V.S. por Vicente Sáenz. La verdad es que ha sido un acierto el ponerme a las órdenes de Vicente para contribuir, con mi pequeño grano de arena, a que el espíritu de la COE 82, el espíritu de San Cibrao, no caiga en el olvido.

He tenido el orgullo de pertenecer a la COE 82, cuando era un joven, inexperto y también inmaduro sargento que se dejaba influir de otros modelos de mando menos recomendables. Pero gracias a Dios, tuve a un capitán, D. Juan Zato Paadín que supo corregirme, reconducirme y reprenderme, pero siempre con paciencia y buenas maneras. ¡Las que a mí, en ocasiones, me faltaban!

Mi coronel, con el transcurrir de los años he sabido la importancia que tuvo mi paso por la COE 82, en mi humilde trayectoria. Esa dedicación en cuerpo y alma que teníamos en aquella época



condicionada por la situación geográfica de la compañía. Siempre dispuestos a sacar adelante cualquier reto. Sin miedo a los servicios de cuartel. Siempre afrontando los cometidos sobrevenidos. Nunca sujeto al reloj a la hora de los preparativos antes de salir de maniobras, o al finalizar las mismas. Asumiendo siempre con ganas cualquier tarea... Todo ello contribuyó a que en mis siguientes destinos nunca tuviese miedo a las responsabilidades por complicadas o inmediatas que fuesen.



Mi coronel, otra virtud que he valorado de V.S con el paso de los años ha sido su preocupación por sus mandos y tropa que, como joven sargento, no te paras a valorar, ya que solo piensas en instrucción, instrucción y más instrucción.



San Cibrao era un destacamento antiguo que necesitaba un mantenimiento continuo. Ahora me imagino lo difícil que ha tenido que ser el "pelearse" en los diferentes despachos para conseguir el dinero necesario para adecuar las instalaciones; sustituir el mobiliario; cambiar el tatami; pintar los edificios; reparar los tejados;

limpiar la maleza; comprar material de escalada; alquilar las botas de esquí en Manzaneda; mantener el material de submarinismo; parchear las Zodiac; la reparación de la caldera de la calefacción y de las duchas; la compra de herramienta y utillaje para que el sargento Regueiro realizase el mantenimiento de 2º escalón. ¡Qué buen profesional y gran persona era Regueiro!

Aunque para mí, la obra por excelencia fue la residencia de mandos. Tuvo que ser una infraestructura por la que ha tenido que pelear mucho, no solo para su construcción, sino también para amueblarla, compra de menaje y de textil (sábanas, mantas, colchas, cortinas, toallas...). Aunque para este cometido especial, contaba con la inestimable ayuda de su esposa Dª Lila Montenegro (E.P.D.)

Mi coronel, también he valorado con el paso de los años, la misión que nos asignaba a los tenientes y sargentos, de que contactásemos con los alcaldes y pidiésemos los permisos necesarios para acantonarnos o vivaquear en las diferentes salidas mensuales. Allí aprendí a relacionarme con los panaderos y demás proveedores para que la logística no fuese obstáculo ni impedimento para que se consiguiesen los objetivos de instrucción y adiestramiento.

Mi coronel, aunque tarde, muchas gracias por todo y. lo que es más importante, muchas gracias por permitirme formar parte de esa unidad especial con un envidiable plantel de mandos y de tropa que fue la COE 82,... hace ya 40 años.

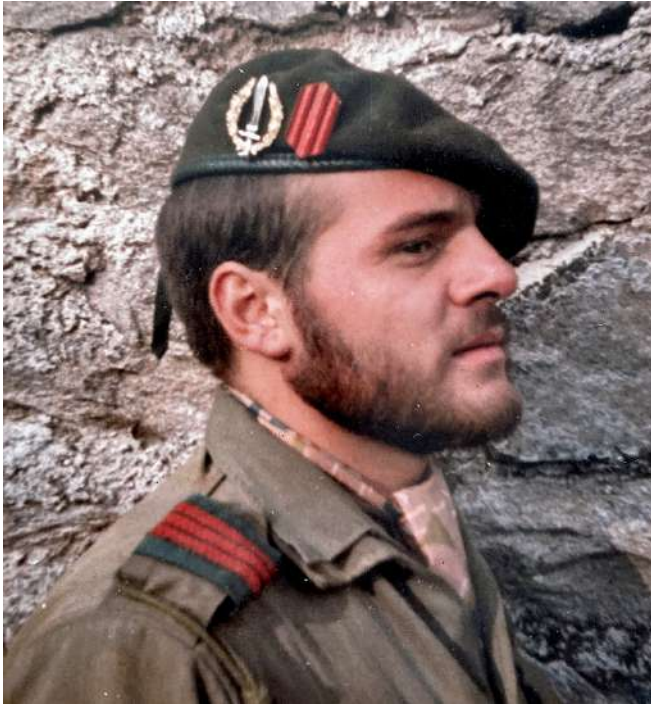


Siempre a sus órdenes. José Ángel Baamonde Neto"

MI EXPERIENCIA EN LA COE 82: oportunidad, aprendizaje, valores y legado

Manel Jiménez Serrano

Veterano cabo guerrillero de la COE 82 (abr. 82 - sept. 83)



Probablemente la gente piense que este corto escrito estará lleno de tópicos; es posible, pero está redactado sin filtros, con la perspectiva que te dan los años ya vividos, un medidor de tiempo bastante más lleno de lo que nos gustaría y, sobre todo, desde una mirada tranquila.

No creo que sea posible empezar a comentar nuestras experiencias del servicio militar en una compañía de operaciones especiales sin destacar, seguramente sin saberlo en aquel momento, las grandes oportunidades que nos brindó para crecer y desarrollarnos como personas, pero fue relativamente fácil: acudimos a la obligada cita y enseguida descubrimos que estábamos en la élite y con la élite.

Tampoco descubriré nada nuevo si expongo todo que lo pudimos aprender, infinidad de habilidades que jamás hubiésemos imaginado; pero por encima de todo valores impagables que por hacerlo corto destacaría tres: trabajo en equipo, liderazgo y disciplina. Algo que, sin duda, sería de gran ayuda si éramos capaces de proyectarlos en el mundo civil que nos esperaba tras recibir la ansiada “blanca” y que, en aquel entonces, os aseguro que no era fácil.

Mis coetáneos recordarán que encarábamos el futuro en plena crisis de los años 80. De pronto,

estábamos frente a un largo y complicado horizonte lleno de dificultades para empezar la vida que acabábamos de reiniciar; una pista española y otra de aplicación por delante; una vida real que nos obligaría a decidirlo todo con mucha determinación. Eso forjaría nuestro futuro, eso es lo que seríamos. Y, hablando de determinación, no hace falta que os diga lo que supuso nuestro paso por la COE, en ese contexto la primera gran verdad, al menos la mía, es que cada uno de los pequeños logros, cada paso dado, cada obstáculo superado era sin ninguna duda impulsado en mayor o menor medida gracias a nuestra particular mili. Éramos resistentes; ahora diríamos resilientes.



Finalmente, quisiera hablar de lo que para mí ha sido el “gran legado” que recibimos en la COE y no es otra cosa que la AMISTAD, sí, en mayúsculas. Hablar de la COE y hablar de amistad es lo que me hace sentir más orgulloso y rico.

Todos tenemos amigos en diferentes áreas de nuestras vidas. Amigos de la escuela, en el trabajo, en deportes y clubes e, incluso, en redes sociales. Las amistades pueden ser difíciles de mantener porque todos vivimos en diferentes lugares o tenemos vidas muy ocupadas pero los amigos de la COE, no importa si los ves a diario, cada semana o cada 15 años, son aquellos que te entienden con una mirada; amigos que están ahí; amigos que lo saben todo de ti y tú, de ellos; amigos que consideras parte de tu familia y cuya verdadera definición no se puede describir con palabras, solo se puede sentir. Ustedes ya me entienden.

Hablando de mi sección, más de 40 años nos contemplan, nos vemos cada 5 años y es imposible cerrar mi relato sin antes decirles a todos y cada uno de ellos que atesoro su amistad, que me alegra haberlos conocido y que me ayudaron a ser mejor persona.



COE 82: MI LLEGADA Y MI DESPEDIDA

Sergio Hernández Beltrán

Antiguo guerrillero de la COE 82 (R 3º/83)



1 de junio de 1984. La llegada

Fueron veintiséis horas de viaje por esos caminos de España, en los famosos autocares que se contrataban en los CIR y que las empresas exprimían el máximo de su rendimiento paseando a pobres infelices que ignorantes de todo tan solo deseábamos llegar a nuestro destino.

Cuerpos jóvenes embutidos en flamantes uniformes “de bonito” acusábamos el cansancio no exento de nerviosismo por el hecho de enfrentarnos a nuestro incierto futuro. Por toda la geografía fuimos dejando soldados. Cerca de Galicia, en la provincia de León, hicimos un último cambio de autocar. Allí nos encontramos muchos de los componentes de la que sería 1ª sección. Algunos nos conocíamos por las caras, o de haber hablado en el CIR, quizás habíamos coincidido en la compañía o en el batallón. Todos opinábamos sobre nuestro desconocido porvenir. El nerviosismo era palpable.

Recuerdo que fuimos expresamente hasta Orense. Allí se quedó el médico que debía incorporarse a la COE 81. Se despidió como si nos conociera de toda la vida, supongo que deseaba no quedarse solo. ¡Pobre diablo!, siempre he pensado en que lo que nosotros sufrimos en grupo, él lo debió padecer en solitario. ¡Vaya faena! Poco a poco la tarde fue cayendo y los comentarios, las risas y voces se apagaban,

dejando murmullos. Nos enfrascábamos en nuestros propios pensamientos.

Llegamos a Lugo. El autocar nos acercó hasta un cuartel. Bajamos los destinados a la COE... pero ¡no era allí! El cuartel de “Garabolos”, en la propia ciudad de Lugo, era el destino de una unidad de caballería del ejército de tierra, pero para nada era nuestro destino final. Recuerdo la sonrisa del soldado de guardia. Cargando con nuestros petates y bolsas andamos hasta el centro de la ciudad.



Estábamos citados, para incorporarnos esa noche a las 24 horas. Una cita a la que no podíamos dejar de acudir. Disponíamos de tiempo. Entramos en un bar y preguntamos dónde estaba el cuartel de San Cibrao... ¡Uf! “Eso está lejos, hombre” decían unos; otros intentaban indicarnos, hablaban de las afueras. Estábamos a varios kilómetros de distancia.

Recuerdo que a alguien se le ocurrió llamar al cuartel, “para que vinieran a buscarnos” fue patético. Los que contestaron se partían de risa. Eso incrementó nuestros temores. Todos deseábamos llegar para poder descansar. Decidimos llamar desde un teléfono público a algunos taxis. Las últimas luces del primer día de junio morían en el horizonte. Nos distribuimos cuatro por vehículo. Cargamos con nuestras bolsas, petates, cansancio y miedo. Había oscurecido ya, cuando los vehículos salieron del extrarradio de la ciudad. Ascendíamos sin prisa por una carretera en dirección a no se sabía dónde. Apenas había comentarios, nadie hablaba,

solo el conductor de nuestro taxi dijo algo, pero no le atendí. Al cabo de un tiempo, que me pareció eterno, los vehículos pararon en la cuneta de la carretera. Extrañamente no había ningún edificio a la vista.

Bajamos los equipajes, para nosotros aún era difícil hacernos con el acento gallego. No entendíamos que querían decirnos los taxistas. Estos se apresuraron a cobrarnos e indicarnos que debíamos seguir a pie por un camino sin asfaltar. Este penetraba entre frondosos árboles a la izquierda de la carretera. Había un cartel a la derecha de la asfaltada vía, como los de tráfico en forma de flecha nos indicaba una dirección y un escueto mensaje: COE 82.



Los taxis dieron media vuelta y pasaron por nuestro lado con sus luces. Luego, solo oscuridad y silencio. Nadie hablaba. Éramos un numeroso grupo, diez o doce jóvenes, en un lugar que no habíamos estado nunca, a cientos, algunos a más de mil kilómetros de sus casas...Comenzamos a andar por el estrecho camino y la oscuridad nos engulló. Solo escuchábamos el sonido de nuestros pasos. Andábamos juntos, muy juntos, quizás buscando la protección del grupo. Delante no se veía nada.

De pronto y, al girar un recodo, una tenue luz. Se perfilaba la entrada de un cuartel. Al acercarnos observamos más luces. Unos barracones al fondo..., alambradas... ladridos de perros rasgando la noche y, entonces, la figura de un centinela que salió de la oscuridad y se quedó mirando en nuestra dirección.

Avanzamos, las cabezas gachas, sin comentarios... seguimos acortando la distancia. En esos momentos levanté la cabeza y pude ver el gran emblema metálico que coronaba la puerta del cuartel. Un machete y hojas de roble. Debajo, en todo el arco de la puerta el lema "Todo por la Patria". En ese momento intenté relajar la tensión y pregunté en voz alta "¿Quién será la que exige tanto?". No hubo respuesta.

Debían faltar unos treinta metros cuando los acontecimientos se precipitaron. Los años han emborronado esos minutos. De pronto el centinela desapareció y al surgir de nuevo una figura, que aún hoy recuerdo como gigantesca, estaba a su lado.

Una voz potente y grave, como salida de otro mundo (sin ninguna duda "salió de otro mundo"), gritó en voz alta "¡De frente, paso ligero!".

Hubo un momento de duda. A mi buen amigo Juan José Suárez Núñez, (llevábamos juntos desde que se montó en el tren en Zaragoza para ir al CIR) se le ocurrió la excelente idea de decir "No hagáis caso. Seguramente son los veteranos que nos quieren putear", de tal modo que, haciendo caso omiso, seguimos avanzando al mismo ritmo. Grave error. Fue entonces cuando nuestros pies se quedaron anclados al terreno. El gigante salto la barrera y a la carrera vino hacia nosotros. Indecisión, alguno comenzó a retroceder, pero... el monstruo cayó sobre nosotros sin compasión.

Ireneo Cuéllar Díaz fue el primero en recibir el trato "exquisito" que se nos dispensaría durante los próximos doce meses. Aquel monstruo grito entonces ¡Firmeeeees!, ¡He dicho firmes! Las "caricias" y empujones se repartieron sobre nuestros cuerpos cargados de miedo. Nos apelonamos en algo que pareció satisfacer los deseos del gigante.

Solo en aquel entonces reparé en el hecho de que se trataba de un cabo 1º. Nos pusimos firmes a su voz. El trato físico cesó y formamos en dos hileras. Cargamos nuestros equipajes en el pecho, como si lleváramos el arma en tercién. Ordenó abrir la barrera y, a continuación, paso ligero. Los zapatos de nuestros uniformes de bonito, comenzaron a trotar al ritmo de la voz de mando. La angustia, el pavor, la adrenalina traspasaban todos los poros de nuestra piel.

Era cerca de la medianoche del 1 de junio de 1984 y nos habían dado la "bienvenida" a San Cibrao, cuartel de la COE 82, antes siquiera de haber entrado. Recuerdo que en el trayecto, alguien había dicho "Mañana es viernes. Seguro que nos dan pase de fin de semana..." Atravesamos el arco de la entrada de la que sería la más dura escuela que podría haber jamás nadie imaginado. Como bien dijo nuestro antiguo sargento en el encuentro de veteranos del año 2000 en el propio San Cibrao: "Un lugar inhóspito para gente inhóspita".

Mis recuerdos son vagos, incluso días después de los hechos me era difícil hacer una composición



de los mismos en el espacio de tiempo de aquel famoso día. El primero de otros diez imborrables, la denominada fase de "Adaptación". Pero volviendo a esas primeras horas, recuerdo que, salidos de algún lugar, aparecieron los cabos de adaptación. El cabo Torres y el cabo Galán, nuestros anfitriones. Para nosotros un cabo en el CIR, era bien poco, pero allí... los arcángeles del infierno habrían tenido pánico solo de verlos, eran dioses.



Tez morena, uniformes ajados, desgastados, boina verde calada, machetes al cinto, mangas arremangadas... pero su imagen no era lo peor. Sus gritos, los empujones... parecían estar en todas partes a la vez. No sé cómo, pero llegamos a la que conoceríamos más tarde como "sala de camas". Era una sala habilitada para recibir la primera noche a los "negros", así se llamaba a los novatos, condición que solo se perdía a los seis meses en que se pasaba a ser veterano.

Sé que quizás hoy, no sea políticamente correcta esa denominación, pero hablo de "otro" ejército y de "otra" época que ya no existen. Sea como fuere, allí nos encontrábamos, en la sala de camas, frente a nuestras literas en posición de firmes. Poco a poco, llegaban el resto de participantes de aquella "macro fiesta particular" que se había montado (no había música de fondo, ¡como en las pelis!). Recuerdo las caras de los que entraban, algún que otro rostro reflejaba el desconcierto, la incredulidad, el miedo pintado en sus facciones.

Aún me viene a la memoria la cara de Lorenzo Guerra, más tarde apodado como "Rata". Estábamos en la misma compañía en el CIR y habíamos intercambiado pocas palabras. Él llegaba de Madrid. Atravesó la puerta con su equipaje y me miro, supongo que buscaba un reconocimiento, una respuesta. Ni le miré, no me atreví. Su mirada entonces se posó en otro

conocido, Suárez, este se encontraba en la litera de al lado y con un gesto negativo de cabeza se lo dijo todo. Su mueca fue de la más absoluta desesperanza.

Nos ordenaron presentarnos, así que el primero se dirigió a uno de los cabos... ¡error!, los gritos y la "cortesía" le hicieron ver que se encontraba en la sala un cabo 1º, por tanto, debía dirigirse a él. El desafortunado, intentó corregir la equivocación y se dirigió al cabo 1º: "A la orden, mi cabo...". No terminó..., la cara del primero reflejó su enorme enfado por haber sido rebajado de empleo, lo cual hizo terminar al infeliz en posición supina "bombeando" flexiones hasta nueva orden. El siguiente, aprendida la lección, se presentó raudo y veloz: "A la orden, mi primero. Se presenta el recluta..." la cara del primero era todo un poema, exclama en voz alta: ¡"Un recluta. ¡Me han traído un recluta" ! El pobre diablo terminó en el suelo reducido por la "abrumadora amabilidad" y compungido comenzó su tanda de flexiones numerándolas en voz alta.

El siguiente no lo hizo mejor. No se le ocurrió más que la excelente idea de, al presentarse decir: "A la orden, mi primero. Se presenta el número..." y dio el que había sido su número en el CIR. El cabo 1º estrujó con ansiedad su boina, la mordió mientras exclamaba: "¡Y ahora me han traído un número!". Estaba claro que cualquiera que fuera la respuesta, automáticamente era considerada como errónea.

Entonces no podíamos ver que el objetivo de nuestros instructores, y este era muy claro: ¡rebajarnos a la nada! Desposeernos de todo pensamiento racional previo, ponernos al mismo nivel y comenzar desde cero.

A alguien se le ocurrió preguntar si podía ir al lavabo. La respuesta no se hizo esperar: "Pero ¡dónde te crees que estás, inútil! ¡Aquí no hay lavabos! ¡Esto es la COE!". Pero la necesidad acuciaba y el infeliz de turno se atrevió a insistir: "A la orden, mi cabo. ¿Puedo ir a mear? Contestación inmediata, el cabo se acercó velozmente hasta quedar su cara a dos dedos de la del "osado" y le gritó a pleno pulmón; "¿Pero qué lenguaje soez y vulgar estás utilizando, saco de mierda?".

Las incandescentes luces blancas de la sala de camas contrastaban con la tenue luz de una simple bombilla en el exterior. Recuerdo que nos ordenaron cambiarnos el uniforme de paseo por el de faena. El famoso verde OTAN (OTANMAN), brillante por el breve uso dado en el CIR. Entonces no había uniformes mimetizados, solo los

habíamos visto en la captación. No teníamos ceñidores, por tanto, las “chupitas” volaban sueltas sobre nuestras cinturas. Imagino que sería un espectáculo gracioso, si no fuera por el dramatismo de la escena.

Todo se realizaba mientras parecía que el aire nos faltara. Cualquier referencia mental al cansancio había desaparecido para dejar paso a una tempestad de preguntas: “¿Qué pasa aquí? ¿Están todos locos? ¿Qué nos van a hacer?” y a un único pensamiento: “Quiero salir de aquí”.

No sé cuánto tiempo pasó, pero me pareció una eternidad. De pronto, mandaron a formar fuera de la “sala de camas”. Nos apresuramos a salir corriendo, no atinamos más que a tropezarnos unos con otros en un mar de confusión. Al fin, de tres en fondo, nos alineamos. Las ordenes estridentes, como chasquidos restallando a nuestro alrededor. ¡En descanso! ¡Firmes! ¡Ar! ¡A cubrirse! ¡Ar!, ¡Firmeeee! ¡Ar! ¡Izquierda! ¡Ar! ¡Levantad las cabezas!... El silencio podía cortarse. Solo la tenue luz de una bombilla de 40 W iluminaba la escena. De la oscuridad apareció una figura. No me atrevía ni a mirar. El cabo se cuadró delante del recién llegado dando un soberbio taconazo y levantando marcialmente su mano hasta tocar su verde prenda de cabeza: ¡A la orden de usted, mi sargento! Formada la sección sin novedad. Forman treinta y seis.

El sargento le devolvió el saludo y gruñó algo que no llegué a escuchar. No dijo nada más y nosotros permanecemos en firmes. El silencio era sepulcral. Fue entonces cuando pensé: “¡Por fin un suboficial! ¡Se ha acabado el puteo!” El sargento se acercó a nosotros y se introdujo entre las hileras. No me atreví a mirar ni con el rabillo del ojo. Solo percibía su inquietante presencia. Pasó por detrás de mí y sentí frío en mi espalda. Giró hacia la segunda fila por mi derecha y se acercó a mi posición. Nos miró fijamente a la cara sin decir nada. Al llegar a mi altura seguí con la vista hacia arriba sin caer en la tentación de bajar mi mirada. No quise pensar cuál hubiera sido el resultado de hacerlo.

Volvió a introducirse mirando de cerca la primera hilera. Al terminar de repasar, uno por uno, los rostros de los recién llegados al purgatorio, se plantó delante de nosotros y, después de una corta pausa, nos habló. Su voz, (¡Dios!, nunca olvidaré su voz, ni sus palabras), tenían un tono enormemente amenazador y nos soltó: “Son ustedes, un montón de mierda y se lo voy a demostrar” (recuerdo que nos estuvo tratando de “usted” todo el primer mes). A

continuación, le dijo algo al cabo y luego desapareció. La consternación de su breve discurso fue patente. ¡No me lo podía creer!

Antes de romper filas, nos dijeron que entraríamos en la “sala de camas” y cogiéramos, inmediatamente, algo para escribir y papel. Todavía no habíamos entrado, y ya estaban mandando a formar de nuevo. Los últimos pagaron caro el serlo. Durante los breves momentos de barullo, una voz desesperada me pidió algo para escribir, porque no le había dado tiempo de coger nada. Sin mirarle siquiera, le di un lápiz. Debido a la oscuridad nunca supe quién fue.



A paso ligero, nos dirigimos a la que sería más tarde conocida como “aula de teórica”, pero lo cierto es que el despiste y desconocimiento del nuevo entorno hacía que las distancias parecieran el doble y que, personalmente, no supiera ni en qué dirección, ni hacia dónde se iba en cada momento.

Unos escalones. ¡Por la derecha, de frente en hilera! Entramos de uno en uno “ayudados” por los gritos de nuestros cabos de “adaptación”. Nos quedamos de pie delante de unas sillas de madera con su respectivo reposabrazos, como si de un aula de un colegio se tratara. ¡Sentaos! y lo hicimos con la cabeza agachada, sin mirar a ningún lado. La mente disparaba centenares de preguntas sin respuesta. Se escuchaban las respiraciones agitadas. Unos minutos eternos en que nadie se metió con nosotros, pero la simple presencia de nuestros instructores hacía que nadie osara ni moverse.

Una orden gritada, seca, directa: ¡En pieeee! Alguien había entrado en la sala, pero no lo veía. Ordenó que nos sentáramos y el cabo volvió a gritarnos: ¡Sentaos! Un hombre joven, espigado, pelo muy corto, extraordinariamente rapado, ojos azules. Su uniforme verde de campaña y botas altas con cordones (de paracaidista). Dos estrellas



de seis puntas en sus hombreras verdes nos indicaban su graduación. En su mano una boina verde esmeralda. Se nos quedó mirando largo rato, no decía nada.

Se apoyó en la mesa que tenía detrás... y nos habló: "Me gustaría darles la bienvenida, pero eso no va a ser posible...- de nuevo, una pausa- Aquí lo pasaran mal o menos mal, dependerá de ustedes". ¿Estaba escuchando a un oficial? ¿Era todo un sueño? Seguro que estaba soñando y, en cualquier momento, despertaría. La tensión en la sala se podía cortar. En el exterior, la oscuridad solo parecía invitar a males mayores.

El tono de voz era suave, pero detrás de cada palabra se presagiaba una amenaza... El teniente prosiguió con su discurso: "Cojan papel y lápiz y escriban la dirección y el nombre de la persona o personas a las que se debería avisar en caso de que les pasara algo". Pero ¿qué estaba diciendo? ¿Que nos podía pasar algo?... ¡Por favor, quiero salir de aquí! ¡Están locos! Como presas desvalidas, caímos en las garras de nuestra total ignorancia del mundo al que habíamos ido a parar. Recuerdo que garabatee rápidamente la dirección de mis padres, mientras era acuciado por la prisa de los cabos que recogían lo papeles. No había forma de darnos cuenta de que tenían nuestras filiaciones. Años después, supe que esos papeles fueron directamente a la papelería; sin embargo, en aquellos momentos cumplieron su objetivo. Cuando se recogieron, el teniente abandonó la sala y, a continuación, una orden restalló en el tenso ambiente: ¡En pie! ¡Fuera! Y a trompicones, tropezando los unos con los otros, salimos de allí con gran confusión, pero con una cosa bien clara... estábamos en la COE y de lleno en una pesadilla. ¿Lo peor...? que acababa, simplemente, de empezar.

30 de mayo de 1985. La despedida

Ellos se iban a ir. La suerte estaba echada y habíamos perdido sin saber cómo. La 2ª sección, nuestros "negros" tendrían el honor de desfilar en La Coruña junto a la COE-81 de Orense delante de su Majestad el Rey. Con ellos, nuestros compañeros voluntarios a los cuales les quedaban unos meses más. Sin duda, muchos queríamos volver a casa. Estábamos ansiosos por comenzar la etapa que venía a continuación. Teníamos proyectos de vida y queríamos, deseábamos, simplemente, regresar a nuestros hogares. Pero estoy seguro de que la mayoría habríamos dado cualquier cosa por un final diferente. Hubiéramos dados unos días más para tener el privilegio de ser

elegidos para desfilar el Día de la Fuerzas Armadas. Estoy seguro de que simplemente las circunstancias y la suerte no jugaron a nuestro favor y aquello tenía que terminar de otro modo. Como así fue. Iba a ser nuestra disolución después de doce duros meses en la compañía. Casi 365 días de sentir que todo aquel esfuerzo, aquel sufrimiento, aquellos duros días y noches en aquel lugar inhóspito habían valido la pena. Nuestros compañeros subieron a los camiones Avia. Las palabras fueron parcas y las frases cortas. No parecía una despedida.

Nos llamamos unos a otros, el sargento Baamonde nos requirió. Acudimos. De pie, dentro de la compañía, casi en la puerta, nos agolpamos a su alrededor. Nos miró y comenzó a hablar en un tono grave, pausado, familiar y a la vez extraño. Nos dijo que todo había sido parte de la instrucción y que nunca hubo nada personal. Sus palabras golpeaban nuestros cerebros. Mirándonos, y de forma clara y franca, nos dijo que había sido un honor servir con nosotros. Una gran emoción nos embargó y el orgullo afloró en nuestros rostros.



Y entonces, el sargento Baamonde, "Terminator", el "Yuyu" como le conocíamos, hizo algo que nadie podía llegar a imaginarse en todo aquel tiempo. Se puso firme, elevó su mano derecha al primer tiempo y saludó a sus soldados. Un repiqueteo de taconazos sonó a la par y nuestras manos se elevaron a su vez para devolverle el saludo. Con un ademán marcial y gesto rápido, salió de la estancia. Nos miramos, nadie dijo nada, porque nadie sabía qué decir. Los motores sonaron en el exterior y los camiones partieron. Cuando volvieran, ya no estaríamos allí. Un extraño sabor, mezcla de alegría, confusión y tristeza me embargó. Aún pasaran unos días. Debemos permanecer en el cuartel, sin cometido especial. Ya hemos terminado en realidad.

Entregaremos nuestro equipo en dos veces, quedándonos tan solo con lo imprescindible. Recuerdo que, al ir a entregar mi equipo, el

subteniente, se negó a recogerme el saco de dormir alegando que “lo había quemado”. Ciertamente, tenía unos minúsculos agujeros, apenas perceptibles, que seguramente el anterior usuario había producido, ya que yo no fumo y en los cuales, en todos los meses, ni tan siquiera había reparado. Me indigné profundamente, pese a conocer cómo las gastaba el subteniente. Sin embargo, yo era un veterano, aún era un guerrillero, y ya lo había demostrado fehacientemente y esa situación me dolió profundamente. Así que me fui directamente a hablar con el teniente y le expuse, reglamentariamente, la situación.

El teniente se fue a ver al subteniente; pero, este no le dio cancha ninguna. Así que el oficial me dio dinero de su propio bolsillo y permiso para irme a Lugo a buscar una costurera que reparara el estropicio y así lo hice.

En Lugo, la pobre mujer se quedó de una pieza, cuando le enseñé los ridículos agujeritos, e hizo un trabajo de artesanía por el que apenas me cobró nada. No recuerdo con quién iba, pero nos comimos unos bocatas a la salud del teniente. Al ir a entregar el saco, vino conmigo y el subteniente tuvo que dar su brazo a torcer, aunque su cara fue todo un poema.

Recuerdo, esos pocos días, donde la duda de cuánto más íbamos a estar allí pesaba sobre nosotros. Me hizo recordar entonces, cuando nuestros veteranos se licenciaron. También estuvimos unos días solos, a la espera de la llegada de nuestros “negros”. La diferencia estaba en que, en esta ocasión, el siguiente estado ya no era el de un guerrillero veterano, sino el de un simple civil.

Recuerdo perfectamente, y como si fuera hoy, que uno de esos días, entré en la compañía. El cuartelero estaba en la garita y el cabo de cuartel salió. Estaba prácticamente solo. Fue un momento de revelación. Fui consciente de que me iba para no volver ya más. Todo estaba llegando a su fin. Sin embargo, no estaba alegre. Todo lo contrario. Pese a las muchas veces que deseé salir de allí. Pese a todo lo sufrido, las vivencias desagradables, la dureza de la vida en una COE, en ese momento, me di cuenta de que no deseaba irme. No quería simplemente regresar sin más y una infinita tristeza encogió mi corazón. Pero la juventud manda y, en ese momento, éramos jóvenes con su deber cumplido. Cumplido y no de cualquier modo, ni en cualquier sitio.

El cabo 1º Prado de cuartel y, en una formación de las tantas, haciendo sus bromas, con su estilo

peculiar, mandó firmes. Sonriendo cual niño grande, nos lanzó una orden que todos esperábamos, deseábamos y queríamos oír: “En la siguiente formación, la 1ª sección formará.... ¡de paisano! ¡Rompan filas! ¡Ar!” Y, de forma unánime, llenos de alegría al grito de ¡Cooooooooo!!!!, nos abrazamos unos a otros, saltando, riéndonos a carcajadas. ¡Lo habíamos conseguido!

Las siguientes horas fueron borrosas. Terminamos de entregar el uniforme. Muchos incluso sus boinas. Algunos previsores, habíamos comprado otra para sustituirla por nuestra gastada y preciada prenda de cabeza. Decidimos hacer una fotografía de grupo, y, por supuesto, esta fue en la piscina ¡cómo no! Era el sitio “idóneo”. De paisano y con el teniente Marí y el cabo 1º Prado immortalizamos nuestro último día en San Cibrao. Estábamos casi todos. Faltaban nuestros compañeros voluntarios: Aguado, Celada, Montes, Fernández Sánchez, Rubio. Tampoco estaba Pedregal que había marchado para ver si podía dirigirse a la carrera de oficial.



En la cantina, compramos unos llaveros recién llegados. Luego recibimos nuestros documentos para el viaje y, poco a poco, nos separamos. Simplemente, parecía como si nos fuéramos de permiso de fin de semana. Creo que nadie era consciente totalmente de que era el “último” permiso. Suárez y su coche 127 fue el transporte para Camacho y para mí hasta Lugo. Un tren, esta vez en literas, me llevó hasta mi ciudad... La aventura de mi vida había llegado a su fin... ¿Fin?

En una primavera, de la primavera de mi vida, llegamos a aquel inhóspito lugar. Y a la siguiente primavera retomamos nuestras vidas, pero sin volver jamás a ser los mismos. Pasé un año deseando salir de San Cibrao y, desde entonces hasta hoy, soñando con volver...



FINESTERRE

Revista del RES 8ª
RM nº 25. Nov.1975

AVENTURAS Y DESVENTURAS DE UN GUERRILLERO (Viriato)

Un buen guerrillero para poder cumplir sus misiones ha de reunir unas condiciones físicas extraordinarias y estar perfectamente entrenado. Estas misiones las puede ejecutar en todo tiempo y lugar, pero preferentemente las llevará a cabo durante la noche, de ahí que muchos nos llamen: "Los hijos de la noche".



Nuestro trabajo es oscuro, ingrato, agotador y sacrificado. Cuanto menos nos hagamos notar y cuanto más desapercibidos pasemos, tanto mejor será el guerrillero. Tenemos que procurar saberlo todo sobre nuestro enemigo y que este nos ignore y desconozca. Golpear y

huir; tirar la piedra y esconder la mano; picar y volar, así han de ser nuestras acciones, realizadas con un gran espíritu de compañerismo, sin heroísmos, sin grandes gestas, todos para uno y uno para todos. El que sea capaz de actuar así puede considerarse uno de los nuestros, es decir: "Un buen guerrillero", un boina verde.

Son muchas las anécdotas que os podía referir, tantas que necesitaría la Revista para mí solo, por ello me limito a contaros un par de ellas.

Un buen día llegué a la estación de Lugo junto con otros compañeros, casi todos voluntarios para la COE 82, donde nos esperaban un sargento y dos cabos, los tres con barba y cara de pocos amigos. Una vez formados y contados, el sargento nos dijo: "No abandonen la formación, pues vamos a coger el autobús para San Cibrao". Salimos a paso ligero y no paramos de correr hasta el campamento, lo que supuso un recorrido de tres kilómetros efectuado en veinte minutos, pero ¡qué kilómetros! y para colmo y nuestra desesperación el sargento, de vez en cuando, nos decía: "Hay que darse prisa porque el autobús es puntual y no espera por nadie". Un tío simpático.

Los primeros días fueron muy duros, pero por fin fuimos sobreponiéndonos al cambio tan brusco del CIR a la COE, le cogimos el ritmo a esta y todos anhelábamos la llegada del gran día, el día de las boinas. Iban a hacernos oficialmente guerrilleros, dejando de ser "marulos", "laneros",

"borregos" y muchas más cosas. Por fin, abandonaríamos el "coca-cola" y llevaríamos la boina verde. Ese fue el día más feliz de mi vida y recuerdo las palabras de nuestro capitán: "Habéis aguantado la primera prueba, empezáis a ser de los nuestros, pero ahora es cuando tenéis que empezar a sudarla".

Recuerdo una noche en la que teníamos como objetivo atacar un puente, durante unas maniobras, y, como es natural, íbamos tiznados de negro, con la bufanda tubular como gorro marchando silenciosamente y prestos para la acción en todo momento. Al pasar cerca de un caserío aislado, se abrió la puerta apareciendo una señora de mediana edad, la cual al apercebirse, a pesar de todo, de nuestra presencia, la cerró con gran violencia y oímos como gritaba: "Manuel, os demos son os demos", sonreímos y proseguimos la marcha sin más explicaciones, a las que, por otro lado, no se prestaría la buena mujer.



Recién llegados de pasar una fase de supervivencia, que no quiere decir vivir "super", sino todo lo contrario, nos dieron la grata noticia de tener que realizar unas pruebas físicas para la obtención del distintivo de la D.N.D. Tomaban parte, junto con la COE, otras unidades y las pruebas se realizarían en dos días, dejando para el final la carrera de ocho kilómetros. Al finalizar nuestra unidad la primera fase de los ejercicios y, por disponer de tiempo sobrado, solicitó y obtuvo permiso para realizar a continuación la marcha programada para el día siguiente. Con la admiración de todos, la compañía la llevó a cabo en perfecta formación, cantando para mantener el ritmo y así, vuelta tras vuelta, y sin perder el paso, acabamos todos dentro del tiempo establecido para obtener medalla de oro. Tanto los soldados de las otras unidades como el personal civil nos aplaudieron y felicitaron efusivamente al reconocer el mérito de lo realizado tras una semana de ejercicios de supervivencia; pero como dice un poeta: "Mi descanso es la pelea y el dormir siempre velar" ¡Así es el guerrillero!



Revista RES 8ª RM
nº 42. May-jun. 1981

MEMORIAS DE UN «BOINA VERDE»

Cabo 1º José Gómez Lesta Cia. 82

Aunque se ha escrito mucho respecto a las COES, quisiera yo aportar mi granito de arena, pues es una cosa que siempre quise hacer y así vosotros podréis saber un poco más cómo es esa gente, cómo vive, etc.

Cuando llegué al destacamento de San Cibrao, lo que me llamó la atención fue el emblema de las COE, que era enorme e impresionante; hoy día, cuando lo recuerdo, me da un no sé qué en la espalda, que no podría expresar con palabras. Los comienzos fueron duros y difíciles, hasta que, poco a poco, me fui acostumbrando. Allí todo era diferente: la gente, los mandos, la comida; había algo especial que te hacía sentir seguro. La vida era agradable unas veces y dura otras, pues, como sabéis, en esas Unidades se trabaja bastante fuerte.

Allí, cuando llegaban los nuevos, se les gastaba la primera novatada de ir corriendo dos kilómetros con todo puesto, el petate, etc., desde la estación hasta el campamento; ni que decir tiene que algunos llegaban con la lengua fuera, pero eso era normal, pues no estaban acostumbrados. Después de las bromas de rigor de los veteranos, se hacía un periodo de instrucción de un mes; y después de esa fase, en la cual se ponía a prueba la dureza de los nuevos guerrilleros, se les entregaba la boina y los emblemas. Os diré que durante el tiempo que estuve allí, vi algunas entregas de boina, pero todas llegaron a darme una sensación que no sabría explicarlo con palabras, pues eso se siente dentro; os diré brevemente cómo era una entrega de boinas: la compañía formaba con traje de paseo, los veteranos a un lado y los nuevos a otro; los mandos, en el centro, observaban en posición de firmes, cómo los veteranos ponían cada uno una boina a uno de los nuevos; a partir de entonces los dos serán como uno solo, el veterano y el nuevo, padre e hijo, respectivamente; el uno le enseñará al otro todo lo que él había aprendido; si alguna cosa la hacía mal se le llamaba la atención al veterano, por no saber educarlo como debía ser; y de esta forma, apenas sí había problemas al hacer las cosas, pues cada uno sabía cuál era su obligación.

Durante el tiempo que estuve allí aprendí topografía, explosivos, transmisiones, esquí, a hacer rápel de helicópteros; también hice la

famosa supervivencia, como son la de apreciar mejor todas las cosas cuando las tienes, y, sobre todo, la comida, pues, como todos sabemos, esta prueba es la de buscar tú la comida; tiene la finalidad de que si en alguna misión de combate, en la cual el servicio de alimentación se interfiere, el guerrillero tiene que aprender a sobrevivir de lo que le rodea, desde raíces hasta animales; ni que decir tiene que los primeros días fueron normales, pero según iba pasando el tiempo la debilidad empezaba a hacer aparición, pues se comía poco y se seguía trabajando; entonces era cuando se repartía mejor el trabajo: los más fuertes hacían el más duro y los más débiles hacían la comida, el pan, atendían las chozas y hacían con las conchas de las caracolas marinas, cucharas, espumaderas y cazos, pues la supervivencia la hicimos en las islas Cíes. Al principio había bastante caza, gaviotas jóvenes, conejos, cormoranes, ratas de agua, etc., pero poco a poco se fue acabando; entonces no nos quedaba más remedio que recurrir a las hierbas, culebras, lagartos y caracoles. ¡Qué asco! - diréis vosotros—; pues bien, os diré que, a nosotros, al principio, también nos daba asco, pero como el hambre empezaba a hacer efecto, fuimos poco a poco dejando los escrúpulos; pero aun así la idea de comer carne de lagarto o de culebra no nos atraía mucho; entonces fue cuando el capitán solucionó el problema y nos dijo: «Por cada lagarto o culebra que cacéis os daré dos patatas». Bueno, ni que decir tiene que a partir de ese momento todo el mundo se puso a cazar lagartos y culebras; yo he probado su carne y os puedo asegurar que es sabrosísima: lo que pasa, que al principio parece que a nadie le gusta hincar el diente a unos lagartos que parecían cocodrilos de lo grandes que eran, pero ya os digo que eso fue al principio, pues después apenas si quedaron algunos en la zona.

Pues bien, estas y otras pruebas son las que forjan el espíritu duro e indomable del guerrillero, al cual hace más audaz y temerario, pues si no fuera así cuando hubiese que hacer alguna acción peligrosa pudiera ser que fracasara por no tener la suficiente entereza para hacer frente a las adversidades. Ni que decir tiene que la disciplina que aquí hay es dura, pero se soporta; los mandos eran excepcionales, pues todos tenían el curso de Operaciones Especiales, el cual es el más completo que se hace actualmente dentro del Ejército y tiene fama mundial por su dureza; y a título de ejemplo, os diré que cuando estuve en la Escuela Militar de Montaña, donde se imparte el



Curso, pude observar que entre los aspirantes a hacer el Curso se encontraban varios oficiales de otros países, entre ellos varios Rangers americanos.

Los mandos de la compañía eran duros y magnánimos al mismo tiempo, cosa difícil de observar en otras Unidades, pues aquí, desde el capitán hasta el último guerrillero trabaja codo a codo y eso hacía que se unieran muchísimo. Solo expondré algunos de los ejemplos: cuando salíamos por ahí, cuando había que hacer la comida, ellos se ponían con nosotros o bien la hacían ellos, o pelaban las patatas, o traían leña; esto, lógicamente, se hacía en el campo, cuando hacíamos guerrillas o marcha topográfica, con comida en especie; es decir, que teníamos que hacerla nosotros; otro ejemplo era cuando hacíamos endurecimiento: el teniente a la cabeza, los suboficiales detrás de este, y delante de nosotros hasta hacer varios kilómetros; una vez hecho esto, hacíamos paso de pistas; como estos ejemplos había otros muchos.

Os diré que yo, como todos los que sirvieron en esas Unidades, lógicamente tuvimos también nuestras penas y alegrías, pero ¿qué es la vida? sino trabajo y sacrificio; y aquí os puedo asegurar que se llega a comprender lo que significa esta pregunta. Aun así, por mucho tiempo que pase, jamás podré olvidar que un día fui... un «boina verde».



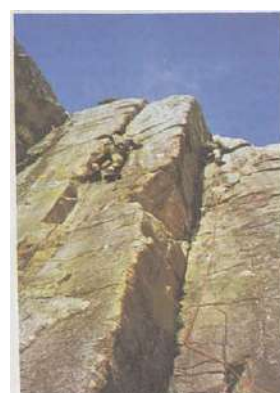
Revista RES 8ª RM
nº 52. Jun-sep.1983

NUESTRAS UNIDADES ESPECIALES. LAS COE. BREVE RESEÑA HISTÓRICA.

Las compañías de Operaciones Especiales nacieron como consecuencia de la importancia progresiva que, desde la 2ª Guerra Mundial, fueron tomando las acciones de guerrillas, contraguerrillas y las acciones tipo «comando»; no cabe duda de que este tipo de guerra no es exclusivo de nuestra época y que en la Historia de nuestra Patria tenemos grandes ejemplos como los producidos en la Guerra de la Independencia contra el invasor francés o los aún más lejanos de los principios de la Reconquista contra la dominación árabe, a título de curiosidad hay que resaltar que la palabra «guerrilla» no tiene traducción a casi ningún idioma, sino que este concepto se conoce en el extranjero por este vocablo español.

Las primeras Unidades de Operaciones Especiales españolas, se crearon oficialmente en febrero del año 1962, es decir, hace veintidós años y a los que estamos destinados en la COE 81 de El Cumial (Orense) nos cabe el honor de permanecer en la más antigua de todas ellas. En la actualidad existen en España dos COE por Región Militar, excepto en la 1ª en la que hay un Grupo de COES formado por tres compañías, y en Baleares donde solo existe un COE; la numeración de estas Unidades consiste en un número de dos cifras en el que la primera indica la Región Militar de pertenencia y el segundo (un 1 o un 2), el orden en que fueron creadas.

Nuestro principal distintivo es la boina verde, al igual que para muchas fuerzas especiales extranjeras similares, y esta prenda constituye un motivo de especial orgullo para todos aquellos que la han llevado o la llevamos en la actualidad.



La instrucción de las COE

La instrucción de estas Compañías es muy compleja y variada, como consecuencia de las misiones que tienen encomendadas, misiones que se enmarcan en lo que se denomina Guerra No Convencional, por diferenciarla de la que llevan a cabo el resto de las Unidades; sin pretender dar aquí una lección de táctica digamos que, en general, una unidad convencional trata de conquistar o defender un terreno determinado, por el contrario las Unidades de COE tratan de destruir u hostigar al enemigo allí donde se encuentre, sin importarles retroceder cuantas veces sea necesario diluyéndose en el terreno o entre la población civil una vez que se ha actuado. Por lo dicho anteriormente el Programa de Instrucción de las COE está enfocado a conseguir que sus componentes sean capaces de combatir en todo tipo de terreno y todo tipo de clima, este programa se desarrolla en gran parte en el campo, ya que un mínimo de 120 días al año (un tercio del mismo) las COE permanecen fuera de sus acuartelamientos,

El Programa de Instrucción gira en torno a tres ejes «técnicos» fundamentales y uno moral. Estos ejes técnicos son: la Topografía, la Instrucción de Combate y el Armamento y Tiro.

La Instrucción de Topografía permite que cualquiera de los componentes de las COE sea capaz de manejar el plano y la brújula y, por lo tanto, tener la posibilidad de moverse por cualquier tipo de terreno tanto de día como de noche.

La Instrucción de Combate capacita al soldado para la ejecución de cualquiera de las misiones que le puedan ser encomendadas a la Unidad y abarca desde los niveles más simples como formas de avance, ataques a centinelas, etc., hasta los más complejos, como son la ejecución en equipo de emboscadas, golpes de mano, etc., todos encaminados a dividir las fuerzas contrarias y facilitar a las propias la consecución de sus objetivos. Otra importante labor de las guerrillas es la obtención de información para preparar las ofensivas o resistir a la defensiva las acciones enemigas. Como es lógico, gran parte del Programa de Instrucción de Combate es nocturno.



El Armamento y Tiro comprende tanto los conocimientos teóricos como ejercicios prácticos con toda clase de armamento ligero. Como resumen a estos tres ejes técnicos podemos decir que los conocimientos topográficos permiten a los

componentes de una COE acercarse al enemigo; los conocimientos de instrucción de combate le permiten la sorpresa y los conocimientos de armamento y tiro decidirán el desarrollo de la acción.

El eje moral a que nos referíamos antes lo constituyen las teóricas de Formación Moral, Militar y Psicológica que preparan al soldado psíquicamente para resistir todas las vicisitudes del combate y lograr la fe en la victoria imprescindible en cualquier Ejército.

Paralelamente a estas materias se desarrolla el resto del Programa de Instrucción, que no por estar en un segundo plano deja de tener una gran importancia, se incluye aquí la Educación Físico-Militar, la Defensa Personal, conocimiento y prácticas con explosivos, los socorros de urgencia, las teóricas y prácticas de transmisiones y las prácticas de escalada. Mención aparte suponen

tres fases que se realizan un poco independientemente del resto del programa y exclusivamente en el campo y que son:

Combate en montaña invernal



Foto: Miguel, subida de los picos para comenzar las actividades

Capacita a los componentes de una Unidad de Operaciones Especiales para vivir, moverse y combatir en terreno nevado que incluye las

prácticas de esquí, marchas, vida en refugios en nieve (iglús, fosas, cavernas, etc.). Su duración es de veinte días.

Supervivencia



Se desarrolla durante diez días en los cuales los componentes de la COE viven casi exclusivamente de los recursos que existen sobre el terreno y tiene

como finalidad el capacitar a la unidad para subsistir en caso de quedar en terreno hostil. Las prácticas más importantes para un guerrillero son las de supervivencia, y en su entrenamiento se incluye el conocimiento de las plantas comestibles, la caza, la pesca, la construcción de refugios improvisados, la elaboración de pan, técnicas de ahumado de carnes y pescado, etc.

Combate en agua

Tiene una duración de veinte días y su finalidad es llegar a conseguir que la unidad completa o gran parte de ella sea capaz de infiltrarse de mar a tierra o en pantano, ya sea con embarcaciones neumáticas o en natación en superficie, para la ejecución de una misión posterior específica en terreno enemigo. En esta fase una pequeña parte de la COE se especializa en medios subacuáticos de aire comprimido.

Aparte de todo lo expuesto anteriormente se llevan a cabo prácticas de colaboración con Unidades de helicópteros y maniobras de guerrillas y contraguerrillas con otras Unidades.

El soldado de las COE

Quizá lo que hasta aquí se ha visto pueda dar lugar a una interpretación errónea de lo que es un soldado de Operaciones Especiales y de las condiciones que debe reunir. En primer lugar el soldado de estas Compañías tiene la misma


FINISTERRE

 Revista del RES 8º
 RM nº 61. Jul.1985

procedencia que todos los demás de su Región Militar y permanece en filas el mismo tiempo que aquellos; es decir, pasan por el mismo Campamento de Instrucción de Reclutas y finalizado este, aquellos que voluntariamente así lo hayan decidido y superen las condiciones mínimas necesarias, cumplen el resto de su servicio en las COE; estas condiciones mínimas son el tener al menos el Certificado de Estudios Primarios, superar unas sencillas pruebas físicas y un reconocimiento médico y, por supuesto, tener ganas de trabajar al aire libre y en íntimo contacto con la naturaleza.



Después de una labor previa de selección comienzan su instrucción, consistente en la formación moral y militar, prácticas de marcha, vida y

movimiento en montaña (en ambiente estival e invernal), táctica y topografía, guerrillas y contraguerrillas, tiro y explosivos, transmisiones, primeros auxilios, instrucción acuática, supervivencia en ambientes desfavorables, gimnasia y artes marciales. Teniendo en otras unidades especial importancia, como especiales, la habituación al combate real mediante el empleo de pistas de fuego, en las que, salvando obstáculos, el soldado se arrastra por un terreno salvando obstáculos mientras a su alrededor detonan cargas explosivas y dos ametralladoras efectúan un barrido a escasos centímetros de altura. Con estas condiciones y muchas horas de dedicación se llega a ser un buen soldado de Operaciones Especiales.

Los mandos de las COE

Para que un oficial o suboficial pueda integrarse en una Compañía de Operaciones Especiales debe de asistir y superar un curso denominado Curso de Aptitud para el Mando de Unidades de Operaciones Especiales, que se desarrolla en la Escuela Militar de Montaña y Operaciones Especiales, de Jaca (Huesca); donde hace 27 años nació el primer curso llamado entonces «guerrilleros», este curso tiene una duración de nueve meses y está considerado como uno de los más duros física y psicológicamente, no solo de España, sino de entre todos los países del mundo.

HOMENAJE AL EJÉRCITO DEL AYTO. LUGO

Por el T. Col. Bandrés de Rivas Jefe G.L.C. VIII

Con motivo de la entrega de la Medalla de Oro de la ciudad de Lugo al Ejército español, se ha realizado en Lugo una semana de homenaje al Ejército, con un vasto programa de actividades.

El 3 de octubre de 1984 tuvo lugar la jornada de puertas abiertas. Tras la ofrenda a Los Caídos se efectuó un desfile en el que participó la Compañía de Operaciones Especiales 82, de guarnición en San Cibrao.



Acto seguido, el público, que abarrotaba las instalaciones de Garabolos, presenció la tabla de orden de combate y esgrima de fusil ofrecidas por los guerrilleros.

A continuación, hizo acto de presencia un helicóptero del Ejército de Tierra, desde el cual se lanzaron al vacío, a través de cuerdas, y a gran altura, una sección de la COE 82, que según llegaba a tierra, tomaba posiciones de defensa en -el terreno circundante.

Finalmente, y desde la parte posterior del castillo del acuartelamiento, pudieron presenciarse deslizamientos y rápel desarrollados con una precisión matemática por parte de todos los soldados que intervinieron en el ejercicio, pertenecientes a la COE 82.

El día 5 de octubre, fiesta de San Froilán, Patrón de Lugo, tuvo lugar el solemne acto de la entrega al Ejército de la Medalla de Oro de la ciudad. El acto fue presidido por el capitán general de la VIII Región Militar, teniente general Excmo. Sr. don José Buigues Gómez, quien se hallaba acompañado de diversos generales, jefes, oficiales y suboficiales.

Formaron, junto a otras tropas del Ejército de Tierra, una sección de la COE 81 y dos de la COE 82.



Revista RES 8ª RM
nº 67. Jul-ago 1987

DE LA CORUÑA A LOS ANCARES

Por el comandante D. Juan Zato Paadín
Corresponsal de FINISTERRE en Lugo

Nuestra Capitanía General tiene establecido, periódicamente, una reunión de mandos de la Región, que cada vez se celebra en una ciudad y sitio diferente de nuestra geografía gallega. A dicha reunión, y presidida por S. E. el Capitán General, asisten todos los jefes naturales de las Armas, Cuerpos y Servicios de toda índole, pertenecientes a la 8ª Región Militar.

La última de estas reuniones se llevó a cabo en el Parque Natural de Ancares (Lugo), teniendo como base el Albergue de Alta Montaña allí situado a 1450 metros de altitud, y tuvo una duración de tres días, 29 de junio a 1 de julio.

A la par que lo anterior se trasladaron a la zona las Compañías de Operaciones Especiales números 81 y 82 y una Compañía de la BRIAT, que, a la vez que sirvieron de apoyo y seguridad, realizaron diversos ejercicios de marchas, ocupación física de pasos fronterizos y otras actividades propias de su instrucción específica.

Se empezó a dar forma al asunto estableciendo un Plan de Actividades y una secuencia de actos y visitas que abarcaban desde recorridos topográficos, en vehículos todoterreno, de toda la sierra en su extensión, por sus diferentes divisorias, cordales y valles; visitas de inspección tácticas a las unidades destacadas, visitas etnográficas a poblados y pallozas de gran interés histórico (Piornedo), etc.

A este efecto se estableció contacto con el Club Ancares de Lugo quienes, por medio de su presidente y directiva, se volcaron desde el primer momento en facilitarnos toda clase de contactos y visitas. Como es costumbre entre los montañeros hicieron derroche de amistad y hospitalidad en todo momento, lo que desde estas páginas de FINISTERRE les agradecemos de verdad. El Sr. Digón, personaje típico de la Sierra, Guarda Mayor Jurado y ya jubilado y conocedor a fondo de todos sus rincones y facetas estuvo en todo momento a nuestro lado. Era una delicia verle a las ocho de la mañana diciendo: «A sus órdenes, mi general. Buenos días. ¿A dónde vamos hoy?», y con un Land-Rover dispuesto a encabezar la marcha. Era encantador oírle hablar del corzo, del jabalí, del urogallo, del raposo, de la perdiz, de los castaños, del roble, de las pallozas y aldeas, de las características de los habitantes del parque...

El día 29 de junio, y en dos autobuses de la Compañía Regional, se trasladan los mandos desde el cuartel de Garabolos, en Lugo, al refugio de Ancares. Tras la reunión de mandos en la sala de montañeros del refugio y comida posterior, el Capitán General, acompañado por todos los mandos, realizó una visita de inspección de la instrucción específica a la COE 82 de Lugo, situada en la explanada trasera del refugio. A su terminación, se embarcó nuevamente en los vehículos y nos desplazamos a Piornedo, aldea panorámica, por una carretera increíble por su belleza y peligrosidad. Visitamos el pueblo y sus pallozas, constatando «in situ» lo que tantas veces hemos leído y oído sobre ellas.

El día 30 amaneció esplendoroso, desayunamos y nos disponemos a subir a la cima más alta de la parte oriental: el Peñarrubia. En vehículo nos acercamos al Puerto del Portelo por la bonita carretera de Doiras y subiendo por la pista forestal que empalma con el cortafuegos, llegamos hasta el collado de Braña donde, en sus inmediaciones, estaba establecida en defensiva la Compañía de la BRIAT (11 Batallón de Santiago).

De allí a la cumbre a pie por un repechón tremendo que nos hizo sudar la gorda. A la par, y por distintos itinerarios, las dos COE llegaban, asimismo, a la cumbre. Como punto dominante la panorámica es impresionante pues diferencia perfectamente las dos vertientes, la leonesa (comarca del Bierzo) y la gallega, viéndose, asimismo, nítidamente las estribaciones de la cordillera Cantábrica y los subsistemas de Caurel, Trevinca y Manzaneda.

Después de bajar del Peñarrubia se visitó la COE 81 de Orense, en las proximidades del Puerto del Portelo, en cuyo vivac y una vez revistada en sus especialidades de instrucción por el Capitán General, se nos obsequió con una hermosa «sardiñada» con pimientos y «pan de brona» a mandos y soldados igualmente. Como veis, ¡los «guerris» llevan las sardinas hasta la montaña! Finalizada nos retiramos al refugio.

El 1 de julio, último día de estancia, estaba reservado, durante toda la mañana, a presenciar un ejercicio táctico (sin fuego real) de las dos COE, en conjunto. Bajo una ambientación y unos antecedentes de países en conflicto y con frontera común se realizó en el Puente del Portelo (límite de Galicia y León) un ejercicio combinado de emboscada, contraemboscada y posterior cerco en una de sus modalidades que, a causa de la niebla existente, apenas sí pudo enterearse.



Domingo 13 de agosto de 2000

El Progreso, domingo, 13 de agosto de 2000



A lo largo de esta fin de semana los antiguos boinas verdes han revivido sus recuerdos en una día repleto de emoción

Lugo acogió la cuarta reunión de ex-boinas verdes, que se han dado cita en el antiguo cuartel de San Cibrao

Un fin de semana militar

La asociación de boinas verdes de Galicia ha organizado, en el antiguo cuartel de San Cibrao, un encuentro de veteranos que reúne a más de cincuenta miembros del Cuerpo de Operaciones Especiales.

Numerosos mandatarios militares han acudido a esta cuarta reunión anual que concluirá hoy. Los organizadores, celebraron una cena en la que se otorgaron diversos premios a antiguos boinas verdes.

JACQUELINE VÉREZ LUGO

Este fin de semana ha tenido lugar la cuarta reunión de boinas verdes de Galicia. El acto ha contado con la participación de militares procedentes de distintos puntos de toda España, como Santander, Córdoba o Canarias, además de una presencia mayoritaria de gallegos. El acto ha sido organizado por la Asociación de boinas verdes de Galicia, presidida por Alvaro Docal Espiñeira. En su opinión, «con estas reuniones lo que pretendemos es recordar unos tiempos en los que hemos dado todo por nuestro país y en el que se ha creado un vínculo de amistad que crece, se mantendrá de por vida. El compa-

ñerismo que existe en esta compañía es algo especial que debemos conservar». Los asistentes pertenecen a la compañía de 1982, de la promoción tercera y séptima, ya que en Lugo sólo existían estas dos secciones de replazo.

Entre las actividades realizadas, destacó la visita que se hizo a las distintas instalaciones del cuartel, que hoy en día están en ruinas a causa del paso del tiempo y de numerosos actos vandálicos. Por lo tanto tuvo lugar una cena en la que se otorgaron premios a colaboradores de la asociación, que han hecho posible su continuidad en el tiempo. Mañana se realizará actividad de rappel, donde se descenderá el puente de A Chanca.



Los asistentes han instalado tiendas de campaña en el terreno

Alrededor de cincuenta ex boinas verdes, que compartieron una época importante en sus vidas, se reúnen ayer y hoy para recordar su paso por las Fuerzas Armadas, y sus vivencias "inolvidables" en una unidad de Operaciones Especiales. Comparten conceptos que creen olvidados en la actualidad, como la lealtad, audacia, disciplina, amistad, solidaridad, naturaleza, "y sobre todo compartir la dificultad de saber vencer".

Alma de guerrillero

Medio centenar de ex 'boinas verdes' rememoran este fin de semana su vida militar

REINOLDO SÁIZ

"Ustedes no quieren reconocer que se enfrentan a un hombre experto en la lucha de guerrillas. Ese hombre es excepcional. Con armas de fuego, con el cuchillo, con sus propias manos. Un hombre entrenado para ignorar el dolor, las condiciones climatológicas, vivir de lo que da la tierra, comer cosas que harían vomitar a una cebra", advertía el coronel Trasmata sobre John Rambo en *Acorralado*.

El grupo de la Asociación Gallega de Veteranos Boinas Verdes (VBV) comentan que la fuerza del personaje de Stallone en el primer filme de la trilogía se acerca bastante a la realidad de las Operaciones Especiales.

"Excepcionando las fantasmáticas típicas de las películas americanas, en *Acorralado* se puede apreciar claramente el entrenamiento de un boina verde americano", comentan.

Según el presidente de la asociación en Galicia, Alvaro Docal Espiñeira, en la vida civil mantienen la práctica de algunos deportes de riesgo. "Desarrollamos una dinámica asociativa con un claro enfoque orientado a la inspiración militar. Organizamos ejercicios de tiro, de orientación, cursos de esquí y de



Los ex guerrilleros se reunieron ayer para recordar su época en Operaciones Especiales

escafandrismo, submarinismo, escalada, combate en bosque, en población o manejo de explosivos", indicó Docal.

Los ex boinas verdes pernoctaron anoche en el cuartel de San Cibrao para realizar por la mañana "actividades sorpresa apropiadas para nostálgicos", anunció.

Tras la cena de ayer, la velada terminó con un repertorio de canciones emotivas del cancionero de los VBV "que reflejan el espíritu de estas unidades", manifestaron. Así, recitaban

"...no hay a su duro pie riego vedado, el sueño no ha menester, quejas no quiere, donde le llevan va jamás cansado, ni sienten la sombra ni el desán de hieiros. Sumiso, valeroso y abnegado, obedece, pelea, triunfa y muere".

Los boinas verdes se reúnen tras un lustro

LA VETERANOS de la Compañía de Operaciones Especiales 82. (C.O.E. 82), que en los ochenta estuvieron destinados en el destacamento de San Cibrao —donde hoy se levanta el Hula— celebran este fin de semana uno de los encuentros que cada cinco años organizan en la capital madrileña para así facilitar la movilidad de todos los integrantes.

En la reunión, que finalizará con una cena en el restaurante Manuel Manuel, los antiguos boinas verdes aprovecharán para homenajear a dos compañeros de promoción fallecidos recientemente.



Reunión boinas verdes. AP



Los veteranos de la COE 82 visitaron su antiguo campamento y la tumba de un compañero

Reunión de los boinas verdes

Los veteranos de la Compañía de Operaciones Especiales 82 (C.O.E. 82), que en los ochenta estuvieron destinados en el destacamento de San Cibrao —donde hoy se levanta el Hula— celebran este fin de semana uno de los encuentros que cada cinco años organizan en Madrid.

Normalmente la reunión se han ido celebrando en Madrid, pero la última vez se celebró en Lugo, pero debido al mal tiempo se decidió celebrarla en Lugo. El pasado mes de junio se celebró en Lugo una reunión de los boinas verdes, que se celebró en la tumba de un boina verde, ya que cada cinco años se celebra una vez en la tumba de un boina verde.

Compañías de Operaciones Especiales Preparados para la guerra de guerrillas

ESTAN por todas partes. Su instrucción no se cifra en un acurtilamiento o en un polígono de tiro o maniobras. Del mismo modo adquieren un carácter de guerrilla o practican el raptel en cualquiera de los muchos vehículos del ferrocarril que hay a lo largo de nuestra irregular geografía. Nada es imposible para ellos, entre las dos compañías no llegan a los doce hombres hombres y a embargo en el primer filme de la trilogía se acerca bastante a la realidad de las Operaciones Especiales. Las COE's. Una tiene su base en Cumsil (Drens) es la COE 81. La COE 82 no se encuentra en la provincia de Lugo, sino en la provincia de San Cibrao. Un emplazamiento en el que las condiciones climatológicas no son nada benéficas, pero que cuenta con los requisitos fundamentales para la formación de los miembros de las mencionadas compañías: austeridad, silencio, mucha naturaleza alrededor.



Con uniformes de gran ostentación y la cara sucia, pueden saltar en campo enemigo y realizar golpes de mano.

La Compañía de Operaciones Especiales 82 de Lugo, formada por 12 miembros, se reúne en Lugo el sábado 10 de julio de 2000. La reunión se celebra en el antiguo cuartel de San Cibrao. La reunión se celebra en el antiguo cuartel de San Cibrao. La reunión se celebra en el antiguo cuartel de San Cibrao.

Joaquín Evia Vázquez, comandante de la Compañía de Operaciones Especiales 82, es el responsable de la reunión. El comandante de la Compañía de Operaciones Especiales 82, es el responsable de la reunión. El comandante de la Compañía de Operaciones Especiales 82, es el responsable de la reunión.

Supervivencia. Una de las actividades que más llama la atención de estas compañías es la supervivencia. El entrenamiento se realiza en el campo de tiro y en el campo de maniobras. El entrenamiento se realiza en el campo de tiro y en el campo de maniobras. El entrenamiento se realiza en el campo de tiro y en el campo de maniobras.

Joaquín Evia Vázquez, comandante de la Compañía de Operaciones Especiales 82, es el responsable de la reunión. El comandante de la Compañía de Operaciones Especiales 82, es el responsable de la reunión. El comandante de la Compañía de Operaciones Especiales 82, es el responsable de la reunión.

Galicia prepara las condiciones optimas al 100% en cuanto a la instrucción de la guerra de guerrillas. Diferentes posibilidades climatológicas, geografía muy accidentada, grandes extensiones de bosques, rocas, y todo ello contribuye a la formación de los boinas verdes. El entrenamiento se realiza en el campo de tiro y en el campo de maniobras. El entrenamiento se realiza en el campo de tiro y en el campo de maniobras.

Iniciativa, flexibilidad, movilidad y capacidad ofensiva son cualidades esenciales para estas unidades de élite. Para ello se preparan las condiciones optimas al 100% en cuanto a la instrucción de la guerra de guerrillas. Diferentes posibilidades climatológicas, geografía muy accidentada, grandes extensiones de bosques, rocas, y todo ello contribuye a la formación de los boinas verdes. El entrenamiento se realiza en el campo de tiro y en el campo de maniobras.



La preparación física y la defensa personal es indispensable en estas unidades.



Para los guerrilleros de las Compañías de Operaciones Especiales no puede haber obstáculo. Ni siquiera el más vertical de los parados, como se ve en el caso del viaducto ferroviario.



BOINA VERDE



LA REVISTA DIGITAL DE LOS VETERANOS BOINAS VERDES ESPAÑOLES

ENTREVISTA AL GRAL. AGÜERA (1º Curso. 1957)
HISTORIA DE LOS BOINAS VERDES USA
DISTINTIVOS GUERRILLEROS
LAS UOE EVOLUCIÓN Y EMPLEO
NOTICIAS AVBV DE LA FEDA, MOE, MCOE...
Y muchos otros artículos de interés guerrillero



Ver EXTRA nº 5, marzo 2023
ESPECIAL COE 81 DE Orense y 82 de Lugo

Edita: Federación de VBVE

Nº 8 marzo 2023



NORMAS DE COLABORACIÓN

-Temática guerrillera: Todas las aportaciones serán exclusivamente sobre unidades y temática relacionada con operaciones especiales: COE, GOE, SOE-UOEL-BOEL, MOE, MCOE, cursos de OE de EMMOE, OE de la Armada y del Ejército del Aire, incluidas UOE del extranjero. No se admitirán temas con el menor matiz de índole político ni de venta de artículos, aunque tengan relación con OE. Se cuidará al máximo el lema de “Unión y Compañerismo” que se pretende entre todos los veteranos boinas verdes. Jamás se admitirá frases impropias de un guerrillero.

-Fotografías: Las fotografías de UOE llevarán, a ser posible, nombre de la unidad y fecha aproximada, lugar y tipo de actividad. También figurará, cuando se sepa, el nombre del autor (ejemplo, COE 12, 1972, supervivencia en la sierra de Gredos, autor José García). No deben estar borrosas y se remitirán a la máxima resolución que se pueda. Lo ideal es publicarlas en el grupo de Facebook de la Federación y, además, mandarlas por email al PUNTO DE REUNIÓN de FOTOS Y VÍDEOS y ARTÍCULOS fotos.fedevbv@gmail.com

-Dibujos: Los dibujos y creaciones artísticas, escudos y emblemas, etc. seguirán las mismas normas que las fotografías y se publicarán en Facebook o enviarán al citado Punto de Reunión.

-Vídeos: Los vídeos que, al igual que los artículos, solo tratarán sobre OE y los boinas verdes, también harán alusión al tema que versan y nombre del autor, se remitirán al mismo Punto de Reunión y podrán ser vistos en el Canal Youtube de la Federación que viene en la página Web cuyo link es: <https://fedavbve.com/>

-Artículos: Los artículos enviados al citado Punto de Reunión fotos.fedevbv@gmail.com que, según lo dicho, solo tratarán sobre OE, no deberán ser demasiados extensos, de lo contrario la dirección de la revista se reserva el derecho de recortar el nº de palabras. Deberán acompañarse, si es posible, de fotografías.

-Concurso Literario de Relato Corto: Su finalidad es que los veteranos nos cuenten sus experiencias guerrilleras. Tendrá una extensión entre 500 y 2500 palabras. El Jurado, formado por el equipo de redacción y director de la revista, otorgará un 1º y 2º premios que se publicarán en la misma.

-Historial de las unidades: Especial relevancia tendrán todos los artículos y aportación de documentos, anécdotas, vivencias... sobre el historial de las UOE. Por ejemplo, sucesivamente, además de las síntesis históricas y reportajes

gráficos ya publicados de las COE 11 y 12 (revista nº1), COE 21 y 22 (revista nº2), COE 31 y 32 (revista nº3), COE 41 y 42 (Extra nº1), COE 51 y 52 (Extra nº2), COE 61 y 62 (Extra nº3), COE 71 y 72 (revista nº 7) y COE 81 y 82 (Extra nº 5) aparecerán el resto de COE y luego GOE y BOEL. Solicitamos colaboradores.

-Libros: Cuando se publique un libro relacionado con OE se admitirá una reseña en el apartado de Publicaciones Guerrilleras de esta revista. Asimismo, si el autor lo desea, podrá ser entrevistado en “La Voz de la Guerrilla” para darle difusión entre los veteranos.

-Difusión por email, WhatsApp y Facebook: Se ruega a todos los veteranos, con independencia de que aporten o no artículos, fotos, etc. a esta revista, que nos ayuden a dar la máxima difusión de la misma a sus amigos guerrilleros por email y a través de las redes (WhatsApp, Facebook, etc.).

-Facebook de la Federación: Os invitamos a uniros a los más de 5500 miembros del Facebook de la Federación y así compartir fotos y vivencias, localizar a compañeros de vuestra época guerrillera, averiguar cómo eran las otras COE/GOE/BOEL:

<https://www.facebook.com/groups/federacionboinasverdesdespana/>

-Revista digital gratuita: Esta revista digital, editada por la Federación de Asociaciones de Veteranos Boinas Verdes de España, va dirigida, además de a los socios de las distintas asociaciones que componen la Federación, a todos los veteranos y actuales guerrilleros. Es gratuita; se puede ver y descargar en el apartado Revista Boina Verde del menú de la página Web <https://fedavbve.com/> Solo se editan unos pocos ejemplares en papel a efectos de que exista una muestra en el archivo del Museo Guerrillero del MOE, de la Federación y de sus AVBV.

Nuestro agradecimiento al restaurante María de Muchamiel (Alicante) por su colaboración y patrocinio.



BOINA VERDE



**FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES DE
VETERANOS BOINAS VERDES DE ESPAÑA**